The background features a stylized landscape with rolling hills in shades of yellow, orange, and purple. Several black silhouettes of birds are scattered across the sky. The bottom half of the image shows a grid of thin, light-colored lines, possibly representing a field or a map.

Lice Maria Signor

HERMANAS MISIONERAS DE SAN CARLOS

SCALABRINIANAS

1934 - 1971

VOLUME II

SERIE MEMORIAS – 2

**HERMANAS MISIONERAS
DE SAN CARLOS,
SCALABRINIANAS**

1934-1971

LICE MARIA SIGNOR

**HERMANAS MISIONERAS
DE SAN CARLOS,
SCALABRINIANAS**

1934-1971

Volumen II

Traducción: Bolívar Gomes de Almeida
Revisión: Delia Dutra da Silveira
Revisión de contenidos: Orila Travessini

CSEM
Centro Scalabriniano de Estudios Migratorios
Brasilia - 2010

Copyright©2007 by CSEM

H578

Signor, Lice Maria

Hermanas misioneras de san Carlos, scalabrinianas – 1934-1971.

Brasilia: CSEM, 2007.

272 P. – (Serie Memorias, 2)

ISBN: 978-85-87823-11-3

1. Migración 2. Brasil – Inmigración 3. Migraciones – Historia 4. Hermanas Misioneras Scalabrinianas 5. Misioneras Scalabrinianas 6. Iglesia – Historia 7. Apostolado
8. Misión I. Título II. Serie

CDU 253 Pastoral

325.1 Inmigración

325.1(091) Historia de las migraciones

270.5 Historia de la Iglesia (órdenes religiosas)

271.02 Órdenes religiosas según su ocupación

271.9 Apostolado. Misiones

940 Historia de Europa

981 Historia del Brasil

Derechos reservados a la Editora

CSEM – Centro Scalabriniano de Estudios Migratorios

SRTVN 702 Conj. P ED. Brasília Radio Center – Sobrelojas 1 e 2

70719-900 – Brasilia – DF – Brasil

Email: csem@csem.org.br

Tel/fax: (0055) 61 3327-0669

www.csem.org.br <http://redcemis.phlnet.com.br>

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	7
INTRODUCCIÓN.....	9
PARTE 1 – 1934-1948	12
EXPANSIÓN MISIONERA DE LA CONGREGACIÓN MSCS	12
1.1. Panorama internacional en el período 1934-1948.....	15
1.1.1 Aspectos del escenario mundial.....	15
1.1.2 Segunda guerra grande, 1939-1945	18
1.1.3 Reorganización internacional	22
1.1.4 La iglesia a mediados del siglo XX	25
1.1.5 Desafíos y nuevas situaciones en el campo de la movilidad humana.....	27
1.2 Difusión apostólica del instituto en Brasil e inicio de la expansión misionera en Europa.....	31
1.2.1 Concentración del instituto en Brasil y percepción de necesarios avances	31
1.2.2 Antecedentes y pasos de la fundación en Italia	35
1.2.3 Mediaciones del regreso a Italia	39
1.2.4 Tercer noviciado de la congregación mscs	43
1.2.5 Creación de la provincia italiana	46
1.3 Avances y eventos del instituto en la década de 1940	49
1.3.1 Una oportunidad histórica.....	49
1.3.2 Desarrollo de la congregación mscs en los Estados Unidos	52
1.3.3 Quincuagésimo aniversario de fundación del instituto scalabriniano femenino	56
1.3.4 Tercer Capítulo General, 1948.....	59
1.3.5 La congregación mscs en 1948.....	63
PARTE 2 – 1948-1960	68
APROBACIÓN DEL INSTITUTO Y DE LAS CONSTITUCIONES GRADUAL DISTANCIAMIENTO DE LA CONGREGACIÓN MSCS DEL PROYECTO PASTORAL DE JUAN BAUTISTA SCALABRINI.....	68
2.1 Flash del contexto mundial a mediados del siglo XX	71
2.1.1 Polarización y no alineamiento.....	71
2.1.2 Guerra fría: confrontación Estados Unidos x Unión Soviética.....	73
2.1.3 Proceso de descolonización afroasiática.....	76
2.1.4 La iglesia en vísperas del concilio Vaticano II.....	79
2.1.5. Constitución apostólica <i>Exsul familia</i>	81

2.2 Conquistas y nueva crisis interna.....	86
2.2.1 Decreto del 15 de agosto de 1948.....	86
2.2.2 Tensiones y conflicto interno.....	90
2.2.3 Alejamiento de madre Borromea Ferraresi.....	93
2.2.4 Nombramiento de nueva dirección general	98
2.2.5 Gestión de madre Joana de Camargo, 1951-1960	102
2.3 Crecimiento cuantitativo y descaracterización pastoral del instituto scalabriniano femenino.....	105
2.3.1 Evolución histórica y desvío pastoral de la congregación mscs en la década de 1950.....	106
2.3.2 Formación de la hermana mscs.....	111
2.3.3 Alternancia de buenos y más difíciles momentos.....	116
2.3.4 Fundación de la provincia de Estados Unidos	120
2.3.5 Cuarto Capítulo General, 1960	124
PARTE 3 – 1960-1971	126
PERSPECTIVAS DE CAMBIO EN LA VIDA – MISIÓN DEL INSTITUTO.....	127
3.1 Complejidad coyuntural y sus reflejos en la evolución histórica de la Congregación mscs durante el período 1960 y 1971	129
3.1.1 Retrospectiva 1960-1971	129
3.1.2 La cuestión del desarrollo humano y económico de los pueblos en el espacio geográfico mundial durante el período 1960-1971	133
3.1.3 La misión universal de la iglesia y el desafío del desarrollo de todos los pueblos...	136
3.1.4 Nuevas corrientes migratorias y renovado compromiso eclesial con la movilidad humana.....	138
3.2 Cambios y eventos conmemorativos en la vida-misión del instituto a lo largo de la década de sesenta	142
3.2.1 Primer mandato de madre Idalina Baratter, 1960-1966.....	142
3.2.2 Transferencia de la sede general de la congregación mscs de São Paulo para Acilia, Italia	145
3.2.3 Pasaje del instituto a la dependencia directa de la congregación de los Religiosos	149
3.2.4 Septuagésimo aniversario de fundación del instituto scalabriniano femenino, 1895-1965	153
3.2.5 Otros eventos y nuevas fundaciones de la congregación mscs en el sexenio 1960-1966	155
3.3 Respuesta de la congregación mscs al concilio Vaticano II	158
3.3.1 Quinto Capítulo General, 1966.....	158
3.3.2 Creación de la provincia Cristo Rei.....	163
3.3.3 Septuagésimo quinto aniversario de fundación del instituto scalabriniano femenino	166

3.3.4 Renovación posconciliar: reflejos en la misión y en el estilo de vida de las hermanas misioneras de san Carlos a fines de la década de 1960	169
3.3.5 Preparación y realización del Capítulo General Especial	173
CONSIDERACIONES CONCLUSIVAS	186

PRESENTACIÓN

Por constituir el modo de contacto con el pasado, la investigación histórica se torna imperativa exigencia para la profundización de la identidad de un pueblo y de una institución.

La autora, hermana Luce Maria Signor, con el mismo entusiasmo, empeño, amor y conocimiento histórico y científico que elaboró el primer volumen de esta colección, se dedicó a la elaboración del segundo volumen de la *historia de las hermanas misioneras de san Carlos Borromeo, scalabrinianas*, del período 1934-1971. Sitúa de modo preciso y global el contexto histórico de la época, contextualizando la realidad de la iglesia, la promulgación de sus documentos y, con especial atención relaciona a la época, el camino histórico vivido por la Congregación en estos 37 años.

El estudio de esa fase revela vacíos en la expresión y vivencia del carisma, sea en la dimensión de la espiritualidad, sea en el aspecto de la misión. Atravesando con cuidado y atención ese tiempo histórico, se identifican también períodos de retorno a los orígenes de la Congregación, caracterizados por insistentes llamados a la profundización de la espiritualidad del fundador, Juan Bautista Scalabrini, la divulgación de su vida y obra, y de la vida y obra de los cofundadores, madre Assunta Marchetti y padre José Marchetti.

El Señor que por medio de su Espíritu guió, acompañó con su amor y fidelidad la historia mscs, nos ayudó a acogerla como gracia, aunque constatando límites, sufrimiento, avances, esperanzas y vida dedicada con sacrificio y gratuidad por tantas hermanas que nos precedieron. Tomar contacto con las vivencias de nuestra historia es retornar al manantial mismo de la vida, en el que se nutre el *fervor de los santos*.

Para el Instituto, la realización de esta publicación, justamente en el año en el que celebramos los 10 años de la beatificación del fundador Juan Bautista Scalabrini, representa una señal de gratitud y reconocimiento a Dios. Por eso, es oportuno hacer memoria y retomar las palabras proferidas por Juan Pablo II, el 9 de noviembre de 1997: *La universal vocación a la santidad fue constantemente sentida y vivida en primera persona por Juan Batista Scalabrini. Amaba repetir: “¡Pudiera santificarme y santificar todas las almas a mi confiadas”! Desear la santidad y proponerla a cuantos encontraba fue siempre su primera preocupación.*

Conscientes de que la gracia inicial perpetuada en el tiempo comporta, para cada uno de los miembros, un estudio asiduo del espíritu del Instituto a que pertenece, de su historia y misión para, así esmerar su asimilación personal y comunitaria, la publicación de este volumen ofrece elementos preciosos, para acoger esa gracia y hacerla fructificar. *¡Vosotros no tenéis apenas una historia gloriosa para recordar y narrar, sino una gran historia a construir; Mirad el futuro, para el cual os proyecta el Espíritu a fin de realizar con vosotros todavía grandes cosas* (VC, n. 110).

Que la lectura atenta y profunda del contenido de este II volumen de la Historia mscs, ayude a reavivar en cada hermana misionera scalabriniana el liderazgo carismático ejercido en el interior de la Congregación, en este período histórico, y el espíritu que animaba tantas hermanas mscs a buscar en formas nuevas y creativas de fidelidad y de respuestas concretas al carisma scalabriniano, en el contexto de las migraciones.

Publicar este libro, en el año en que la Congregación celebra el XII Capítulo General, con el tema: *La identidad de la Hermana Misionera de San Carlos Borromeo, Scalabriniana*,

nos ofrece una posibilidad más de lanzar una mirada atenta para nuestras hermanas que, con sentido de pertenencia e identificación profunda y coherente, no han medido esfuerzos para que el Instituto aumentase en número y que ampliase su labor misionera. La vivencia de una auténtica espiritualidad scalabriniana hace contemplar y agradecer la historia que vivimos y suscita también audacia para responder a los desafíos pertinentes de la movilidad humana hodierna.

En ese camino, como nos recuerda la TRADITIO Scalabriniana, número 4, acompañanos *María, Madre de la esperanza que nos ayudará a emprender a cada día, una nueva peregrinación rumbo al otro – el hermano y la hermana de la comunidad, el migrante, toda persona que encontramos por el camino – para ofrecer el Hijo, migrante y misionero del Padre, muerto y resucitado por todos. Esta actitud requiere disposición para el sacrificio de sí mismo, en la experiencia del éxodo pascual que se torna posible en el don del Espíritu.*

Hermana Maria do Rosário Onzi, mscs
Superiora General

INTRODUCCIÓN

Este libro, el segundo de tres volúmenes de la historia de la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos, scalabrinianas, narra una secuencia de sucesos que marcaron la vida religioso-apostólica del instituto en el tiempo comprendido entre 1934 y 1971. El primer volumen trató del proceso de fundación de la congregación mscs iniciado en 1895 y de la evolución histórica de la institución en Brasil hasta 1934, año en que, ya consolidada, la nueva fundación fue favorecida por decreto del papa Pío XI del 13 de enero de ese año, que la reconoció como instituto de derecho pontificio. El tercer volumen abordará, a su vez, la sucesión de hechos ocurridos entre 1971 y 2001, tiempo posteriores al Capítulo General Especial cuando la congregación scalabriniana femenina llevó adelante un proceso de renovación propuesto por el concilio ecuménico Vaticano II a todos los institutos religiosos y orientado para el retorno al espíritu de los respectivos fundadores y a la intención fundacional de cada familia religiosa.

En la elaboración de este segundo volumen se da continuidad el relato cronológico de hechos considerados importantes en la historia del instituto scalabriniano femenino, sin alejarse de la pregunta primordial enunciada en el primer volumen y retomada con igual intento en la presente investigación: ¿la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos, scalabrinianas, continua a ser en el tiempo respuesta efectiva al proyecto apostólico de Juan Bautista Scalabrini?

La movilidad humana, independiente de políticas adoptadas, de causas y de formas que el hecho presenta, es un fenómeno que se repite en el transcurso de los siglos y destaca el tema en los diferentes contextos del escenario mundial. Razones menos dignificantes para el ser humano, con frecuencia, tórnense hilos conductores de los movimientos migratorios. Es una pena que no sea evidenciada la estrecha relación entre migraciones humanas y progreso de los pueblos, entre libertad de migrar y unidad universal. Entre 1934 y 1971, tiempo durante el cual los éxodos humanos se diversificaron de forma notable, trataron de este asunto importantes documentos de papas y de la iglesia.

En tal contexto, ante las nuevas urgencias en el campo de la movilidad humana, consciente de la misión propia y el repetido llamado de la iglesia para esas realidades, suponemos que la congregación scalabriniana femenina se ha omitido, resultando de esa ausencia un gradual desvío de la intención fundacional, situación todavía hoy difícil de corregir.

Delimitado el tiempo, establecida la hipótesis e identificados los momentos importantes de la historia de la congregación en el período en estudio, organizamos la materia en tres partes: la primera de 1934 a 1948, la segunda de 1948 a 1960 y la tercera de 1960 a 1971. Al igual que en el primer volumen, cada parte está constituida de tres unidades. En la primera son abordados aspectos del contexto mundial, de la realidad eclesial y en particular de las situaciones de movilidad humana, campo propio de la acción apostólica scalabriniana. Las demás unidades tratan de la evolución histórica del instituto scalabriniano femenino.

Objeto de estudio de la parte 1 es la trayectoria del instituto durante los primeros 14 años del período 1934/1971, que tuvieron como trasfondo dos conflictos mundiales. Una síntesis coyuntural del entreguerras resalta la crisis generalizada que llevó al descrédito el capitalismo liberal y a la pérdida de confianza en las instituciones democráticas, factores que favorecieron el fortalecimiento de regímenes totalitarios y desencadenaron la segunda gran guerra de 1939-1945, de alcance mundial. La reorganización internacional en el posguerra, la acción de la iglesia durante y después del conflicto bélico, las nuevas urgencias en el campo de la movilidad humana completan el sintético cuadro de la fase 1934-1948.

En esos 14 años la congregación mscs creció en número de miembros y de obras, se difundió en Brasil e inició su expansión misionera en Italia e Estados Unidos, originando dos nuevas provincias del instituto. En 1945, mismo año del término de la segunda gran guerra la congregación celebró su cincuentenario de fundación. Tres años después, en 1948 se realizó el Tercer Capítulo General del instituto. El 1 de julio de ese año, falleció en el orfanato Cristóbal Colón de Villa Prudente, la cofundadora de la congregación scalabriniana femenina, madre Assunta Marchetti.

La parte 2 analiza la fase 1948-1960. En flash del contexto mundial de entonces son relacionados hechos de mediados del siglo XX, abordándose a seguir aspectos de la realidad de la iglesia en vísperas del concilio Vaticano II, así como de la constitución apostólica *Exsul familia*, de Pío XII, documento que trata de modo amplio la cuestión de la movilidad humana. El fenómeno migratorio, a su vez, sufrió modificaciones a lo largo de esos 12 años, pero se mantuvo como un hecho de gran actualidad.

En 1948 la congregación mscs obtuvo de la iglesia el decreto de aprobación como instituto religioso y aprobación definitiva de las constituciones. A pesar de esas conquistas y el crecimiento en número de miembros y de obras, la historia de la congregación registra en el trienio 1948-1951 una sucesión de tensiones internas que motivaron el alejamiento de madre Borromea Ferraresi y consejo de la dirección general del instituto y nombramiento de madre Joana de Camargo como superiora general. El mandato de madre Joana de Camargo se extendió hasta mayo de 1960.

En su actividad apostólica entre 1948 y 1960, la congregación scalabriniana femenina se alejó de manera gradual de la intención fundacional, descaracterizando su práctica pastoral, factor que debilitó la conciencia de identidad de la hermana mscs. Ante la cambiante realidad migratoria y de las nuevas urgencias de la movilidad humana en el mundo y mismo en Brasil donde se concentraban hermanas y obras del instituto, la congregación fue omisa, no siendo la misión propia el criterio principal de sus opciones apostólicas.

La parte 3 trata de los años 1960-1971, tiempo que abriga la génesis de mayores y más complejas transformaciones, que conducirán el mundo a la tercera revolución industrial, caracterizada por alta tecnología, con enorme expresión en el campo electrónico y en la informática, en la biotecnología y en la química. Una retrospectiva histórica enseña el pasaje de la guerra fría a la coexistencia pacífica; la transferencia de la tensión Este x Oeste para otra, identificada como conflicto Norte X Sur; el aumento del número de países del tercer mundo; las discusiones acerca del tema desarrollo de los pueblos; la rendición de la mayoría de los países al capitalismo internacional. En el horizonte se delineaba el fenómeno de la *aceleración*, aspecto de la globalización.

La iglesia, insertada en ese contexto en transformación, volvió a evaluar su misión universal, revigoró el empeño misionero y el servicio pastoral, teniendo como objetivo el desarrollo integral del hombre y de todos los pueblos. En la década de 1960, documentos del concilio ecuménico Vaticano II, mensajes y encíclicas papales alcanzaron gran repercusión y

agregaron sustancial contenido a la enseñanza social de la iglesia. La 2° conferencia del episcopado latinoamericano de Medellín y su opción por los pobres constituyó un evento de extraordinaria importancia.

La movilidad humana, tema de frecuentes debates políticos y destacado en los medios de comunicación fue objeto de particular atención de la iglesia que, entre otras iniciativas en ese campo, revisó las normas de la *Exsul familia* relativas a la práctica pastoral junto a los migrantes, actualizándolas a través del motu proprio *Pastoralis migratorum cura* del papa Pablo VI y de la instrucción pontificia *De Pastoralis migratorum cura*, así como instituyó una comisión pontificia, hoy Consejo pontificio para la pastoral de los migrantes e itinerantes.

A fines de la década de 1960 también la congregación mscs inició un proceso de renovación orientado para una vida religiosa según el espíritu del fundador Juan Bautista Scalabrini y para una práctica pastoral identificada con la intención del origen, a ejemplo de los cofundadores, padre José Marchetti y madre Assunta Marchetti, de extraordinaria vivencia del ideal propuesto, de modo a interactuar mejor en el contexto migratorio de la época y dar mayor visibilidad al carisma fundacional. Efectivos avances ocurrieron en la vida/misión del instituto scalabriniano femenino a partir de la realización del Capítulo General Especial, evento ocurrido en dos etapas entre 1969 y 1971.

Esclarecemos, por fin, que las fuentes utilizadas en esta investigación fueron, sobre todo, documentos del archivo general de la congregación mscs, archivo del Consejo pontificio para la pastoral de los migrantes e itinerantes, archivo de la congregación de los Religiosos, archivo general de la congregación de los padres misioneros de san Carlos, scalabrinianos, y otros documentos eclesiales y obras de historia que facilitaron la elaboración de las síntesis presentadas aquí.

En este segundo volumen, de la misma forma que en el primero, reconocemos lagunas en todo el escrito, siendo enormes en nuestra percepción aquellas que dicen respecto a la práctica pastoral desarrollada por las hermanas mscs casi siempre con heroísmo, fruto de la potencialidad del carisma y contenido esencial de la historia de la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos, scalabrinianas. Sólo Dios lo conoce en profundidad.

Parte 1 – 1934-1948

EXPANSIÓN MISIONERA DE LA CONGREGACIÓN MSCS

Expansión misionera de la congregación mscs

Esta primera parte del segundo volumen de historia de la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos, scalabrinianas, trata del desenvolvimiento del instituto en el período 1934-1948. El estudio comprende tres unidades: aspectos del panorama mundial de entonces, expansión misionera de la congregación mscs, eventos y pasos de su consolidación en la iglesia y en el mundo.

Una síntesis coyuntural del entreguerras, en particular de los años 30, incluye desilusión generalizada, tensiones internacionales, inflación descontrolada, crisis en la producción y en el comercio, desempleo en masa, miseria y hambre, factores que desacreditaron el capitalismo liberal, comprometieron la confianza en las instituciones democráticas, favorecieron la ascensión de regímenes totalitarios y deflagraron una nueva guerra de alcance global en virtud de la europeización del mundo. La reorganización internacional en el posguerra, la misión de la iglesia antes, durante y tras el conflicto de 1939-1945 y las nuevas situaciones de movilidad humana completan el escenario mundial de ese tiempo en estudio.

Entre los años de 1934-1948, mientras el mundo se involucraba en un nuevo conflicto mundial la congregación mscs vivió una fase de progreso que se expresó de varias maneras: crecimiento cuantitativo, con admisión de nuevos miembros; difusión apostólica en Brasil; retorno a Italia; expansión misionera en los Estados Unidos; aumento del patrimonio, mediante adquisición de bienes inmuebles, ampliación y reestructuración de obras ya existentes.

El retorno a Italia ocurrió cuando aquel país estaba por iniciar la guerra. Para la congregación mscs la iniciativa, audaz en la época, fue de profundo significado histórico y de vivificante abertura al carisma. En pocos años el instituto contaba allí con una nueva provincia, hoy presente en varios otros países.

La expansión misionera de la congregación mscs en los Estados Unidos ocurrió al inicio de los años 40, durante la segunda guerra grande y también resultó en la creación de nueva provincia, abriendo grandes posibilidades al instituto, sobre todo en vista de un mayor involucramiento de la hermana misionera de san Carlos, scalabriniana, en el proyecto pastoral de Juan Bautista Scalabrini.

En 1945, cuando cesó el conflicto bélico y el mundo empezó a reorganizarse, el instituto scalabriniano femenino celebró el quincuagésimo aniversario de fundación. Tres años después la congregación realizó su Tercer Capítulo General. El 1° de julio de 1948, en el orfanato Cristóbal Colón de Vila Prudente en São Paulo, falleció madre Assunta Marchetti, cofundadora del instituto. En ese tiempo, *visiblemente y ampliamente protegida por la Divina Providencia*, la congregación mscs crecía en número de miembros y sus casas se multiplicaban, difundidas en nuevos espacios pastorales en Brasil, en Europa y en los Estados Unidos ¹.

¹ CONFALONIERI, Carlo – *Lettera a Idalina Baratter*. Roma, 1-7-1964 (AGSS 1.4.4).

1.1. Panorama internacional en el período 1934-1948

1.1.1 Aspectos del escenario mundial

La guerra de 1914-1918 y la gran depresión de los años 30, efecto de la quiebra de la bolsa de valores de New York, ocurrida en octubre de 1929, corrompieron el orden económico, agitaron en sus bases naciones antes poderosas y provocaron cambios profundos en la vida política, económica y social de muchos países, conforme tema abordado en el primer volumen de la historia mscs.

Durante la década de 1930, que puede ser considerada uno de los períodos más críticos de la historia, muchas potencias alteraron de modo equivocado su política externa, lo que produjo *anarquía internacional*. En un cuadro de inconsistente *seguridad colectiva* se optó por el rearme, se rompieron acuerdos, se formaron nuevas alianzas y, a fines de los años 30, *la civilización occidental estaba lista para ser sometida a otra gran prueba de su capacidad de sobrevivir al desastre*².

En el año 1939, apenas tres de las mayores potencias de entonces, Inglaterra, Francia y los Estados Unidos, manteníanse fieles a los ideales democráticos. También constituían democracias, entre otras, Suiza, Holanda, Bélgica, Finlandia, así como las monarquías escandinavas, los territorios autónomos de la comunidad británica y algunas repúblicas de América Latina. Por otro lado, dictaduras militares gobernaban Polonia, Turquía, China y Japón. En Rusia se afirmaba el comunismo, mientras gobiernos autoritarios habían dado origen al fascismo italiano y abierto camino al nazismo alemán.

Los orígenes del fascismo se encontraron en las condiciones generadas por la primera gran guerra. A lo largo del conflicto Italia movilizó cerca de cinco millones de hombres. Del gigantesco involucramiento italiano en una lucha deshonrosa y que costó al país billones de dólares resultaron, además de la pérdida de vidas humanas, el desempleo y la inflación, el caos económico y una sucesión de decepciones que provocaron, máxime entre los jóvenes, una fuerte reacción contra el régimen vigente. En medio de este clima, Benito Mussolini preparó las bases del movimiento fascista y, con el apoyo de la burguesía industrial y financiera, consiguió imponer el régimen político del que se tornó el líder, concentrando todos los poderes.

Entre las realizaciones del fascismo italiano, se identifican la reducción del desempleo y del analfabetismo, el desarrollo industrial y la multiplicación de obras públicas, además del tratado de Letrán que resolvió la *cuestión romana*, reconociendo el catolicismo como religión oficial del país y concediendo la independencia al Vaticano. Por otra parte, al fascismo se atribuye el crecimiento de las fuerzas paramilitares, la censura y la persecución a los órganos de prensa, a los partidos y a líderes de oposición.

El nazismo alemán, a su vez, también emergió de los efectos de la primera gran guerra sobre la sociedad y la economía de Alemania. La reacción alemana a las disposiciones del tratado de Versalles de 1919 que atribuyó a las potencias centrales la responsabilidad del conflicto mundial imponiéndoles, sobre todo a Alemania, durísimas condiciones de paz, se manifestó de diferentes modos. El nacionalismo exacerbado y el unitarismo, el totalitarismo y

² BURNS, Edward M. – *História da civilização ocidental*. Porto Alegre, Globo, 1974, p. 911.

el militarismo, el racismo y la propaganda repetitiva y de cuño popular, el control de los medios de comunicación, de la educación, de las manifestaciones artísticas, en fin, de la economía, constituyeron las principales características del estado nazista.

Adolfo Hitler, líder del nazismo, presentó el programa político y la ideología del movimiento en el libro *Mi lucha*, parte escrito en la prisión tras un golpe que visaba el poder en Alemania. Antimarxista, Hitler contó con el apoyo financiero de capitalistas y, al salir de la prisión, intensificó su acción político-partidaria, organizó el partido nazista, reestructuró las fuerzas paramilitares. A través de promesas y de su programa de revisión de las disposiciones del tratado de Versalles atrajo organizaciones de trabajadores y un número creciente de adeptos, siendo favorecido aún por la influencia de industriales y de banqueros.

En 1934 Hitler se tornó canciller y presidente de Alemania. Entre los cambios operados en el país a partir de entonces se cuenta con la extinción del federalismo alemán y la sustitución de la bandera de la república de Weimar por la bandera del partido, con la esvástica nazista. Las grandes empresas nacionales eran protegidas, creciendo la industria bélica. Judíos, comunistas y liberales pasaron a ser perseguidos. En ese contexto inició la expansión nazista que, sumada a las contradicciones de la época, a la codicia y sed de poder, llevaría el mundo a una nueva guerra.

Mientras en Europa imponíanse regímenes totalitarios y la economía del antiguo continente sufría todavía los efectos de la guerra de 1914-1918, en tierras americanas ocurría una gradual ascendencia de los Estados Unidos como nación capitalista, beneficiada por la creciente conquista de nuevos mercados importadores, próximos y lejanos y por la amplia penetración de capital norteamericano, de modo más expresivo en Latinoamérica.

Al inicio, fueron los países de Centroamérica y del Caribe el objetivo de la expansión económica norteamericana. Después de la primera guerra mundial, habiendo cesado el predominio inglés sobre las naciones latinoamericanas, creció allí la presencia de los Estados Unidos, favoreciendo la hegemonía norteamericana. Se alteró de esta manera la estructura del poder internacional.

El punto de partida del imperialismo norteamericano fue el control político y económico ejercido por los Estados Unidos sobre territorios de América Latina y sobre las Filipinas luego de la victoria del país en la guerra hispanoamericana, a fines del siglo XIX. El hecho significó el ocaso de la dominación española en la región, un dominio que se extendió por más de cuatro siglos. Fruto de esa política intervencionista en asuntos internos y externos adoptada por los Estados Unidos fue, entre otros ejemplos, la entrega de la zona del canal de Panamá a los norteamericanos después de la intervención de fusileros, impidiendo la reacción de Colombia al momento de la independencia de la región.

Una efectiva presencia norteamericana en tierras de América Latina se afirmó aún en la década de 1920, período en que los países situados al margen del Pacífico se alinearon a los intereses norteamericanos. Brasil, Uruguay y Argentina, países bañados por el Atlántico, empezaron también a abrir espacios al creciente poderío norteamericano.

La política de los Estados Unidos sufrió a lo largo del tiempo oposición de naciones latinoamericanas, incluso a través de movimientos revolucionarios que contestaban, sea el intervencionismo norteamericano, sea la estructura socioeconómica que caracterizaba a Latinoamérica. Tales revoluciones, de modo general no resultaron en cambios expresivos. La economía de los países latinoamericanos permaneció agraria preponderando, con el sector agrícola, la situación de dependencia externa. Pero en los años 30, la política externa norteamericana pasó por un cambio significativo.

La crisis de 1929 afectó el capitalismo mundial, provocó la *gran depresión* y abaló también las economías de América Latina resultando, en consecuencia, desempleo, pérdida del poder adquisitivo, quiebras y el comprometimiento de las exportaciones. En ese cuadro fue alterada de forma radical la política externa norteamericana, sobre todo en relación a los países latinoamericanos.

Con el sustancial cambio, protagonizado en buena parte por el presidente Roosevelt, los Estados Unidos adoptaron una nueva actitud, pasando de una política de intervención militar y económica para una *política de buena vecindad* cuyo objetivo principal era distinguir el país en el escenario mundial, basado en su posición opuesta a la predicación de Hitler y a la orientación nazista.

La nueva política comenzó a ser puesta en práctica en los años 30. Por ocasión de la VII Conferencia Interamericana realizada en Montevideo en 1933, fue firmado el *pacto de no intervención e inviolabilidad de territorios*, que establecía la no intervención de un estado en los asuntos internos y externos de otro estado. En los años sucesivos los Estados Unidos dieron pasos importantes, tales como: la retirada de los fusileros del Haití, el fin del control hasta entonces ejercido por el país sobre las aduanas de la República Dominicana; la revocación de derechos especiales de los norteamericanos en la isla de Cuba donde, sin embargo, permanecieron en la base naval de Guantánamo.

El cambio en las relaciones de los EUA con las naciones de América Latina coincidió con la gradual aceleración del proceso de industrialización en algunos países latinoamericanos como Argentina, México y Brasil. En los tres países la modernización de la economía tuvo fuerte impulso en la década de 1930. El empuje industrial provocó aumento de la clase obrera y con eso las luchas por la organización sindical, por mejores condiciones de trabajo y mejor calidad de vida.

El período fue de transición, de una sociedad agraria tradicional, precapitalista, para una sociedad industrial, urbana, moderna, capitalista y significó el colapso del estado oligárquico elitista. El proceso de industrialización y de modernización debía ser acompañado de necesaria modernización también de las instituciones políticas. Al revés, emergió en ese contexto el populismo, fenómeno político social que caracterizó a América Latina a partir de los años 30, extendiéndose hasta los años 70.

Los regímenes populistas, ligados a la emergencia de las camadas populares en el escenario político latinoamericano, de modo general presentaron las siguientes características: tensiones sociales, fruto de la crisis de 1929 y de la guerra de 1939-1945, controladas por el estado; debilitamiento de las oligarquías y fortalecimiento de la acción estatal, que pasó a manipular las aspiraciones de las masas populares a través de sindicatos dependientes del estado, es decir, ligados al gobierno; amplia legislación laborista de cuño paternalista y personalista; vigilancia sobre el movimiento obrero mediante concesiones que incluyan asistencia social, jubilación, derecho a vacaciones remuneradas y reducción de la jornada de trabajo; nacionalización de sectores de la economía; discursos antiimperialistas y nacionalistas; utilización de la propaganda como forma de manipular la clase trabajadora y las aspiraciones populares y de fortalecer el *culto a la personalidad*.

Brasil, país donde se concentraba la casi totalidad de la congregación mscs, integraba el escenario latinoamericano bajo régimen populista. En 1940 la población brasileña sumó 41 millones de habitantes y en el período que estamos examinando, situado entre 1934-1948, el país alcanzó un expresivo crecimiento industrial con el consecuente aumento de la clase obrera. El *estado novo*, como quedó conocido el estado brasileño posterior a la revolución de

1930, comprendió los 15 años sucesivos al movimiento revolucionario, período en que el Brasil fue gobernado por Getulio Vargas, identificado con el modelo populista.

A través del ministerio del trabajo, industria y comercio que actuó en el campo de las reivindicaciones sociales, el *estado novo* reglamentó los sindicatos y la jornada de trabajo incluyendo el trabajo de las mujeres. La constitución federal de 1934 estableció los salarios regionales, la jornada de trabajo de ocho horas y el descanso semanal. La constitución de 1937, que en las cuestiones laborales se inspiró en la *carta del lavoro* italiana, confería el derecho de representar la categoría sólo al sindicato reconocido por el estado. Las huelgas eran prohibidas. La *ley sindical* de 1939 sometía los sindicatos a la tutela del estado. El día 1 de mayo de 1940 Getúlio Vargas anunció la *ley del salario mínimo*. Con el objetivo de fijarlo el país fue dividido en regiones y de acuerdo con la región fue establecida una escala variable, cabiendo al Distrito Federal los índices más elevados.

En el contexto afroasiático, caracterizado por la lucha contra metrópolis europeas iniciadas en el período entreguerras, adquirió significado creciente el proceso de descolonización. A partir de 1945 el debilitamiento de Europa, el sentimiento nacionalista, la influencia socialista, la acción de la ONU y el principio de autodeterminación de los pueblos por esta propuesta favorecieron los movimientos de independencia realizados mediante guerrillas contra las tropas de las metrópolis colonialistas, o a través de negociación entre éstas y las respectivas colonias, como veremos en la segunda parte de este volumen. El tema tiene una estrecha relación con el segundo conflicto mundial, asunto que será abordado a seguir.

1.1.2 Segunda guerra grande, 1939-1945

En el fin de la década de 30 el panorama mundial presentaba señales claras de un nuevo conflicto, de imprevisibles consecuencias en la historia de la humanidad. El fascismo en Italia, la revolución nazista en Alemania, la formación en 1923 de la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, URSS, significaban cambios en la orientación política y mostraban la división que se acentuaba entre naciones que optaron por gobiernos fuertes y aquellas que mantenían un régimen liberal y defendían los ideales democráticos, en preocupante degradación. El desacuerdo se expresaba en las restricciones hechas a los intentos de garantizar la paz, en el fracaso de sucesivas conferencias que visaban el desarme, en la dificultad de encontrar caminos de recuperación económica a partir de la crisis de 1929. La segunda guerra grande fue el desdoblamiento inevitable de esa realidad, prolongándose por cerca de seis años, de 1939 a 1945. Más allá de sus reflejos de dimensiones universales, una pequeña parte de la congregación mscs, presente en Italia desde 1936, testimonió junto al mismo escenario bélico episodios semejantes a tantos otros que afligieron el mundo en los años 40.

Iniciada en septiembre de 1939, la segunda guerra grande, considerada por algunos analistas una continuidad de la primera, fue la realización de previsible reacción beligerante en buena parte provocada por la conturbada situación política, económica y social que alcanzaba numerosas naciones después de la guerra de 1914-1918.

A las cuestiones de fondo ligadas al primer conflicto mundial se sumaron, en los años 30, los efectos de la crisis de 1929 y la llamada política de apaciguamiento, es decir, la concordancia con abusivas pretensiones de algunos países más fuertes que invertían contra

otros, menos poderosos. El miedo de nuevos conflictos internacionales o la voluntad de paz justificaban la actitud de no intervención que desgastó el sentido de seguridad colectiva y motivó naciones a priorizar la propia seguridad. La Liga de Naciones cayó en el descrédito.

Ejemplos de esa posición fueron, en 1931, la invasión de China por Japón, que codiciaba la provincia de Manchuria, rica en minerales y de suelo fértil, propio para el cultivo de soya y de trigo. Otro hecho de apaciguamiento fue el ataque de Italia a Etiopía en 1935. Completada *la conquista del León de Judá* en 1936, mismo año del retorno de la congregación mscs a Italia, Mussolini *proclamó la fundación del Imperio Italiano*³.

Al éxito de Mussolini, aún en 1936 Hitler respondió con la ocupación de Renania, región situada en la frontera de Francia con Alemania. La actitud de Hitler provocó inmediata reacción de Francia. Pero sin la necesaria ayuda de Inglaterra, que se rehusó a tomar una medida más fuerte, nada pudo hacer, prevaleciendo una vez más la política de apaciguamiento.

Siempre en 1936, Inglaterra y Francia mantuvieron esa posición también cuando un grupo de generales españoles, bajo el mando de Franco y con el apoyo de Italia y Alemania se rebelaron contra el gobierno de España. A Mussolini le interesaba el control de las islas Baleares, que facilitaría eventual ataque a Inglaterra, además de otras ventajas sobre Francia en la comunicación con el continente africano. Para Hitler un estado dictatorial en territorio español significaría el debilitamiento de Francia con la que España confinaba y facilitaría a Alemania el acceso a las minas de cobre y hierro en la región de Bilbao.

Tales intentos acercaron los dictadores de Italia y Alemania. En octubre de 1936 Hitler y Mussolini comunicaron la formación del eje Roma-Berlín. Permanecerían en estrecha colaboración hasta la caída de Mussolini, durante la segunda guerra mundial.

La guerra civil española, que costó la vida a cerca de un millón de hombres, se prolongó por tres años y constituyó caso típico de apaciguamiento, de dimensiones internacionales, sea por la posición de Italia y Alemania favorables a los insurrectos, sea por la ayuda de Rusia a los legalistas de España. En abril de 1939 el gobierno de Franco obtendría reconocimiento diplomático de la mayoría de las potencias, entre ellas los EUA.

En los años sucesivos ocurrieron nuevos acontecimientos como la anexión de Austria por Alemania en 1938. En el mismo año, Francia e Inglaterra, de cierto modo entregaron Checoslovaquia a Alemania. La anexión de los Sudetos, territorios checos en los que vivían minorías alemanas, fue seguida de ocupación de Bohemia, Moravia y Eslovaquia por los nazistas. El próximo paso de Hitler sería la invasión de Polonia y, con ella, la deflagración de la segunda guerra grande.

El ataque a Polonia fue precedido de la firma de un acuerdo de Alemania con la Unión Soviética, en agosto de 1939. El pacto nazi soviético, de no agresión y neutralidad, preveía una duración de cinco años. A través de él, Hitler buscaba separar Rusia de las potencias de Europa occidental, a fin de impedirles una posible ayuda. El acuerdo contenía también una deliberación secreta que establecía la posterior división de Polonia entre Alemania y Unión Soviética.

El 1 de septiembre de 1939 Hitler anunció el comienzo de las operaciones militares contra Polonia y justificaba la acción bélica, acusando al país de hostilidades y persecuciones sufridas por alemanes, hombres, mujeres y niños, en el corredor polonés. En verdad, era

³ Ibid., p. 925.

evidente el interés alemán por Polonia. El partido nazista incluyó en su programa la reintegración de los territorios perdidos por Alemania en el tratado de Versalles, de 1919. De acuerdo con esas deliberaciones la parte oriental de Prusia, antiguo estado alemán, quedó separada del resto de Alemania por el corredor polonés y el célebre puerto de Dantzig fue puesto bajo control de la Liga de Naciones.

Al tomar conocimiento del ataque a Polonia, Inglaterra y Francia ya no contemporizaron, enviaron una advertencia conjunta a Alemania, exigiendo el fin inmediato de la agresión. Las autoridades alemanas desconocieron el aviso y dos días después, el 3 de septiembre de 1939, Inglaterra y Francia declararon guerra a Alemania. La campaña contra Polonia duró sólo algunas semanas. Derrotado, el país como tal, dejó de existir.

En los últimos meses de 1939 Alemania se limitó a la guerra submarina y a efectuar incursiones aéreas contra bases navales. Llegada la primavera de 1940 el gobierno alemán, mediante ataques *relámpago*, invadió Dinamarca, Noruega, Holanda y Bélgica y, el 11 de junio estableció en Vichy, Francia, un gobierno partidario liderado por el mariscal Pétain. El 14 de junio de 1940, en la cima de la torre Eiffel tremolaba la esvástica, símbolo adoptado por el nazismo. A partir de entonces el conflicto se expandió todavía más. Italia, aliada a Alemania, declaró guerra a Francia e invadió Grecia y Suez, sin el éxito esperado. Las tropas de Mussolini necesitaron de ayuda alemana. Hitler aprovechó la ocasión para intervenir también en los Balcanes. En marzo de 1941 Sofía, capital de Bulgaria, fue ocupada y en abril Alemania invadió Yugoslavia y Grecia. Inglaterra intentó, sin suceso, socorrer a los griegos.

Todo indica que Alemania no invadió Inglaterra, como se esperaba, porque creyó en forzada capitulación de ésta, subestimando su armada que era la más poderosa del mundo y la RAF, una fuerza aérea gloriosa, cuya superioridad e importancia el primer ministro inglés, Winston Churchill así resumió: *jamás en la historia de los conflictos humanos, tantos debieron tanto a tan pocos*⁴.

En junio de 1941 el ejército alemán dio inicio a la invasión de la Unión Soviética. Hitler codiciaba las riquezas de Rusia, en especial las tierras fértiles de Ucrania, sus minas y los yacimientos de petróleo en la región del Cáucaso. Ese parece haber sido el motivo primero de la violación del pacto nazi soviético firmado por los dos países a mediados de 1939.

A fines de 1941 Japón, aliado a Alemania hacía casi un año, bombardeó Pearl Harbor, base naval de los Estados Unidos en el Hawaii, causando la muerte de cerca de 3000 personas. El congreso norteamericano reconoció el estado de guerra con el Japón que, pocas horas después del ataque a Pearl Harbor declaró la guerra a los Estados Unidos e Inglaterra.

Tres días después, el 11 de diciembre de 1941, Alemania e Italia declararon la guerra a los Estados Unidos. Cabe notarse que hasta el 7 de diciembre dos guerras fueron trabadas, la de Europa iniciada el 1 de septiembre de 1939 con el ataque de Hitler a Polonia; la otra, más antigua, ocurría en el extremo oriente, entre Japón y China. Cuando los Estados Unidos abandonaron la neutralidad y declararon la guerra a sus agresores, el conflicto se hizo único y *global*. Por un lado las naciones del eje y sus aliados. Por otro parte los aliados, entre ellos varios países latinoamericanos: Cuba, Panamá, Honduras, Guatemala, Haití, Costa Rica y Nicaragua. En 1942 Brasil y México se unieron a ellos y en los años sucesivos, todas las naciones del hemisferio occidental⁵.

⁴ Ibid., p. 945.

⁵ Ibid., cf. p. 948-9.

Algunas circunstancias dan a la participación de Brasil en el segundo conflicto mundial una particular importancia. En 1942, luego que navíos mercantes brasileños fueron hundidos en el Atlántico, el presidente Getúlio Vargas reconoció el estado de guerra contra Alemania, Italia y Japón. El primer contingente de soldados de la FEB, fuerza expedicionaria brasileña, partió hacia Italia a mediados de 1944. Los soldados de la FEB tuvieron valeroso desempeño al lado de los aliados. En el libro de crónicas de las hermanas mscs de la casa de Piacenza hay innúmeros registros de la guerra de 1939-1945, algunos de los cuales se refieren a la campaña brasileña en Italia. Con fecha 1 de mayo de 1945 consta este registro:

Recibimos la visita de un capellán militar de Santa Maria, Río Grande do Sul. Había encontrado en el seminario de São Leopoldo a diversos alumnos de nuestra misión de Nova Vicenza y que hoy son sus compañeros sacerdotes en parroquias vecinas. Para la Reverendísima Madre Superiora fue una consolación porque constató que los primeros elementos inculcados en sus corazones cuando frecuentaban nuestras escuelas no fueron sembrados en vano⁶.

Al día siguiente al registro, el 2 de mayo de 1945, la cronista escribió que el capitán Saraiva había invitado a las hermanas superiores a visitar el cuartel, a fin de llevar palabras de consuelo a los soldados. Diversas hermanas acompañadas del padre Carlo Porrini, scalabriniano que fuera misionero en Brasil, fueron presentadas a los soldados de la FEB, siendo por ellos acogidas con *bellísimos cantos patrióticos*. De las hermanas recibieron *medallas e imágenes de santos* y a ellas ofrecieron, con *cortesía y fineza, después de sabrosas frutas, un excelente café, bien a la brasileña e otras raridades⁷*. Esos y otros contactos facilitaron a las hermanas de Piacenza la comunicación con la Superiora General y otras hermanas en Brasil, dificultada por la guerra.

Otro registro del 4 de junio de 1945 relata que *un coronel de São Paulo* visitó las hermanas de Casaliggio, cerca de Piacenza, porque supo que había allí hermanas brasileñas. En esa y en otras circunstancias las gentilezas de ambas partes, las manifestaciones de respeto y de solidaridad mutuas abrieron espacio a momentos confidenciales en que integrantes de la FEB revelaron lo que significaba para los soldados brasileños aquel tiempo vivido lejos de la familia, sus impresiones en la escalada de los Apeninos, el invierno allí pasado, *las peripecias, las miserias constatadas en medio a la pobre, pero buena gente italiana⁸*.

En el bienio 1941-1942 la guerra grande señaló el apogeo de las naciones del eje y la situación comenzó a cambiar en pro de los aliados: en el frente occidental los alemanes pasaron a ser presionados por Inglaterra y Estados Unidos; en el este europeo los rusos fueron imponiéndose sobre el ejército alemán; entre fines de 1942 e inicios de 1943 Inglaterra y Estados Unidos invadieron el territorio norteafricano; tropas soviéticas lanzaron gran ofensiva sobre Stalingrado, infligiendo decisiva derrota al ejército alemán, que perdió cerca de 300 mil hombres; en Italia tropas inglesas y norteamericanas vencieron los fascistas; Mussolini fue asesinado en septiembre de 1943 e Italia se rindió; el 6 de junio de 1944, día D, ocurrió el exitoso desembarco aliado en la costa de Normandía; el 25 de agosto Paris fue liberada; en mayo de 1945 Alemania se rindió; Hitler se suicidó horas antes que la *bandera roja de los*

⁶ Libro 1º, 1º maggio 1945. Archivio provincia s. Giuseppe.

⁷ Ibid., 2 maggio 1945.

⁸ Ibid., 4 giugno 1945.

*sovietes fuera izada sobre las ruinas de la Puerta de Brandeburgo*⁹. La rendición final ocurrió el 7 de mayo de 1945.

En el extremo oriente, a fines de 1941, los japoneses efectuaron ataques *relámpago* sobre varias islas, entre ellas Guam, Midway y Hong Kong. Al inicio de 1942 sucumbieron Manila, capital de Filipinas, a seguir Singapur, Java, Sumatra, Borneo, Célebes y Nueva Guinea. La guerra se extendió hasta el lanzamiento de bombas atómicas sobre las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki, los días 6 y 9 de agosto de 1945, respectivamente. En carácter oficial, la rendición sería firmada el 2 de septiembre de 1945. El acto ocurrió a bordo del buque de guerra norteamericano, *Missouri*, cuando el general Douglas Mac Arthur aceptó la rendición en nombre de los aliados.

En la noche del 14 de agosto de 1945, millones de personas festejaron con desfiles y danzas el fin de la guerra, mientras *los más circunspectos se congregaron en las iglesias al día siguiente para agradecer a Dios el fin de la terrible probación. Y razón de sobra tenían para eso, pues la más ruinosa, la más brutal y arbitraria de las guerras había pasado a la historia*¹⁰. Basta recordar el sacrificio judaico.

El holocausto de los hebreos provoca, *antes de todo, el desespero y un sentido de impotencia ante lo irreparable*. Según Jankelévitch, los crímenes contra la humanidad *dicen respecto a la propia esencia humana*. Como todo crimen racista, según él, *el antisemitismo es una grave ofensa al hombre en general. Los hebreos eran perseguidos porque eran hebreos y no por causa de sus opiniones o de su fe: es la existencia misma que les era negada; ellos no eran denunciados por profesar una idea particular, eran incriminados por el hecho de ser, de existir*¹¹.

1.1.3 Reorganización internacional

Al terminar la segunda guerra grande, sobre todo los que la vieron de cerca y a ella sobrevivieron, tuvieron diferentes reacciones: festejos, acción de gracias y después perplejidad ante la revelación de atrocidades cometidas como el masacre de hebreos, los efectos de la bomba atómica y otras nefastas consecuencias del conflicto para la historia de la humanidad. Los más obstinados vencieron a poco y poco el desánimo y algunos carismáticos buscaron en la esperanza y en la solidaridad modos colectivos de reconstrucción, caminos de paz duradera y formas nuevas de reorganización internacional, entre ellas, la ONU. Creada en 1945, año del cincuentenario de fundación de la congregación mscs, la Organización de las Naciones Unidas proponía como objetivo fundamental evitar la ocurrencia de nueva guerra mundial y tomar las medidas colectivas oportunas para mantener la paz y la seguridad internacionales.

Al optar por la guerra, los aliados se habían propuesto objetivos y planes de paz, conforme consta en la Carta del Atlántico, fechada el 14 de agosto de 1941. El documento pasó a tener significado mayor cuando fue publicada la declaración de las Naciones Unidas, el

⁹ BURNS, Edward M. *História da civilização ocidental*, op. cit., p. 953

¹⁰ Ibid., p. 955-6.

¹¹ JANKELEVITCH, V. *L'imprescriptible*. In: DERRIDA, Jacques. *Perdonare*. Milano, Raffaello Cortina Editore, 2004, p. 50 e 83-4.

2 de enero de 1942. En aquellas circunstancias, por primera vez, se empleó la expresión *Naciones Unidas*. La declaración fue firmada por 26 naciones y después por otras, confirmando su adhesión a la Carta del Atlántico.

Mientras la guerra proseguía, representantes de las Naciones Unidas se encontraron en varias oportunidades para buscar nuevas estrategias y establecer las condiciones de paz. De particular importancia fueron: la declaración del Cairo, noviembre de 1943; la declaración de Teherán, diciembre de 1943; el acuerdo de Ialta, localidad balnearia de Crimea, febrero de 1945, que reunió entre otras personalidades, Roosevelt, Churchill y Stalin; la declaración de Potsdam, suburbio de Berlín, del 17 de julio de 1945. De esta conferencia participaron Stalin, Churchill y Harry Truman, que sucediera a Roosevelt como presidente de los Estados Unidos. Las sucesivas conferencias y las declaraciones tomadas no solucionaron todos los problemas acumulados durante la guerra y después de 1945.

Una de las cuestiones más críticas refería a Alemania. Terminada la guerra, en la condición de ocupado, el país fue dividido en cuatro sectores: americano, soviético, inglés y francés. En 1949 el sector soviético se tornaría la República Democrática Alemana, socialista. Los otros tres sectores pasarían a constituir la República Federal Alemana, capitalista. En Berlín, antigua capital, ubicada en la parte oriental y también dividida en sectores, sería construido el histórico *muro*, dividiendo la ciudad en dos partes, hasta ser derrumbado en 1989.

Todavía durante la segunda guerra grande y luego de cesado el conflicto bélico, en algunos países más que en otros, se propagó el sentimiento internacionalista, al mismo tiempo que el nacionalismo tuvo notable decadencia, formándose casi un consenso sobre la idea de crear un nuevo organismo internacional, en sustitución a la Liga de Naciones. En la reunión de Ialta, febrero de 1945, el asunto fue tratado y se estableció fecha y local de una conferencia de las Naciones Unidas; sería el 25 de abril de ese año en San Francisco, Estados Unidos.

La muerte inesperada de Roosevelt no impidió la realización del evento en la fecha prevista. Todavía en 1945 fue firmada la carta de la Organización de las Naciones Unidas. La institución tendría como principales órganos, mutuamente relacionados: una asamblea general, compuesta de representantes de cada estado miembro; un consejo de seguridad, compuesto de representantes de los Estados Unidos, Gran Bretaña, URSS, China y Francia, con derecho a asientos permanentes y representantes de otros seis estados, con asientos no permanentes, a ser escogidos por la asamblea general; un secretariado, con función administrativa, del que haría parte un secretario general y numerosos subordinados; un consejo social y económico; un tribunal internacional de justicia, un consejo de mandatos, encargado de supervisar los territorios que no tenían un gobierno autónomo.

La programación contenida en la carta de San Francisco buscaba la promoción de la paz mundial. La nueva organización atribuía al consejo de seguridad las funciones más importantes, cabiéndole la responsabilidad de mantener la paz y la seguridad internacionales. El consejo económico y social, con diversificadas funciones, tenía bajo su jurisdicción: la organización educacional, científica y cultural de las Naciones Unidas, UNESCO; la organización mundial de salud, WHO; la organización alimentaria y agrícola, la FAO.

Entre otros órganos especializados de la Organización de las Naciones Unidas se destaca: la organización internacional del trabajo, el fondo monetario internacional, la organización internacional de aviación civil, la unión postal universal, la unión internacional de telecomunicaciones y la organización internacional de refugiados. Un análisis de la actuación de la ONU, cuyo principio básico era la *igualdad soberana de todos los estados*

amigos de la paz, considera poco expresivas las realizaciones de la organización en los primeros años de su existencia¹².

Desde el inicio de su actuación la Organización de las Naciones Unidas fue objeto de críticas por parte de observadores, que llegaron a pensar en la posibilidad de crear una república mundial, inspirada en la estructura propia de los Estados Unidos y organizada de modo a no anular las funciones de los gobiernos nacionales. Otros, menos idealistas, preocupados con la expansión de Rusia, proponían la complementación de la ONU a través de alianzas de carácter militar y político. El cuadro evidenciaba la emergencia de dos grandes potencias, Estados Unidos y Unión Soviética, que polarizaron el mundo después de la segunda grande guerra.

En su política externa el presidente Truman, de los Estados Unidos, se mostraba determinado a ayudar cualquier país que tuviese amenazada su independencia. Con ese propósito solicitó y obtuvo del congreso norteamericano recursos necesarios para socorrer, en un primer momento, los gobiernos de Turquía y Grecia en la lucha contra el comunismo.

Una decisión de gran significado fue el plan Marshall, un programa de ayuda financiera sugerido por George Marshall, secretario de estado norteamericano en discurso proferido el 5 de junio de 1947 en la universidad de Harvard. Marshall afirmó en aquella oportunidad que la política norteamericana no era contra ningún país, ni contra cualquier doctrina y que, si los estados europeos *llegaran a un acuerdo en cuanto a lo que necesitaban para cubrir los gastos de la reconstrucción los Estados Unidos venrían qué podrían hacer para ayudarlos*. La propuesta fue recibida con entusiasmo por las naciones europeas¹³.

De los recursos del plan Marshall podían usufructuar también los países de Europa oriental ya dominados por los soviéticos, pero Stalin los prohibió de aceptar tales auxilios. Solamente Yugoslavia, bajo el gobierno de Tito, aceptó la ayuda norteamericana. Por eso, Stalin y Tito pasaron a divergir.

Por lo que parece, Estados Unidos estaba realmente preocupado con la recuperación económica de Europa, pero según algunos el gobierno norteamericano tenía como objetivo impedir la expansión del comunismo. Rusia temía un plan conjunto de recuperación y prefería una ayuda individual para cada nación europea necesitada. La duda era que se tratara de una estrategia norteamericana, objetivando someter Europa al control de los Estados Unidos.

Esos aspectos revelan un enfrentamiento entre dos potencias, Estados Unidos y Unión Soviética, identificado con la expresión *guerra fría*, una situación que se fue acentuando en las décadas sucesivas. Algunos analistas consideran el lanzamiento de bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki el primer suceso importante de la guerra fría. Aunque la víctima haya sido Japón, observadores afirman que el gobierno norteamericano pretendía, con tal agresión, advertir a Rusia y disuadirla de cualquier acción expansionista.

Independientemente de las intenciones de fondo, cierto es que en el ámbito de la guerra fría, en tantas crisis y conflictos posteriores a la creación de la ONU, se hizo difícil a la Organización de las Naciones Unidas, hacer valer sus decisiones. Hubo avances pero, a pesar de los intentos de reorganización internacional, los hombres todavía no consiguieron responder de modo adecuado a las legítimas aspiraciones de igualdad soberana, de paz entre los pueblos y de unidad universal.

¹² BURNS, Edward M. *História da civilização ocidental*, op. cit. cf. p. 984-6.

¹³ *Ibid.*, p. 972.

1.1.4 La iglesia a mediados del siglo XX

El escenario internacional que se presentaba a la misión de la iglesia a mediados del siglo XX era de una sociedad dividida entre degradación y grandeza, carente de una presencia humanizada, capaz de facilitar a toda la familia humana un sentido para la vida y nuevas razones de esperanza¹⁴. La *Gaudium et spes* aún no había sido escrita, pero la coyuntura mundial, incluida la situación de ruptura provocada por la posición antimodernista de la iglesia, se mostraba muy necesitada de tal contenido. Era necesario retomar el diálogo y reorganizar también las relaciones entre iglesia y sociedad moderna, a fin de dar una nueva facción a la presencia eclesial en el mundo. En ese contexto, al pontificado de Pío XI se siguieron las casi dos décadas del papado de Pío XII, período en que creció el prestigio del pontífice romano, pero la iglesia permaneció cerrada a los cambios exigidos por las señales de los tiempos.

Durante el pontificado de Pío XI, excepto en los últimos años, las relaciones entre la iglesia católica y el estado italiano fueron de relativa confianza. Por ocasión del ataque a Etiopía, 1935-1936, entendiéndolo de alguna forma como un hecho misionero, obispos y clero llegaron a contribuir en la colecta de oro y plata organizada en pro de Italia. Pío XI, que en la encíclica *Quadragesimo anno* criticara el socialismo y, en *Non abbiamo bisogno*, pusiera límites al fascismo, en 1937 condenó el nazismo y en la encíclica *Divini Redemptoris*, estableció límites al socialismo. En sus últimos meses de vida el Pontífice sufrió mucho con la opción de Mussolini por el nacionalsocialismo. En las relaciones con los demás estados, Pío XI buscó con vehemencia disuadir gobiernos y opinión pública, de nuevos conflictos bélicos.

Al papa Pío XI, fallecido el 10 de febrero de 1939, le sucedió el cardenal Eugenio Pacelli con el nombre de Pío XII. El nuevo Pontífice, que desde 1930 fuera secretario de estado, gobernaría la iglesia hasta 1958. El inicio de su pontificado coincidió con los años de la segunda guerra grande durante la cual el Papa buscó mantener neutralidad. Enrique Dussel afirma que Pío XII se preocupó en *salvar las estructuras de la iglesia en medio de una Europa destruida, viendo con buenos ojos el triunfo nazista sobre la Unión Soviética como un mal menor, pero también comprendiendo el peligro totalitario del estado fascista para la iglesia institucional*¹⁵. A lo largo del conflicto mundial el presidente norteamericano, Roosevelt, tuvo un representante suyo junto a la Sede Apostólica.

Entre las realizaciones y los méritos de Pío XII, además de los incansables intentos del papa, aunque vanos, para impedir la conflagración de la segunda guerra mundial, destácanse la protección ofrecida a cerca de 5 mil judíos y a otros perseguidos por razones políticas, que fueron acogidos en iglesias y monasterios romanos, y el empeño en proteger de la destrucción la ciudad Eterna y las obras artísticas de Italia. Sin embargo, la antigua abadía de Monte Cassino sufrió el bombardeo de los aliados, no siendo preservada de la acción destructora de la guerra.

De especial significado fue el servicio de investigación e informaciones relativas a los prisioneros y dispersos y la institución de una comisión pontificia de carácter asistencial que, en la posguerra, organizó en diversos países de Europa y en el extremo oriente, una obra humanitaria dirigida a los exiliados y refugiados. En el campo de las migraciones, fenómeno

¹⁴ Cf. CONC. ECUM. VAT. II Constituição pastoral *Gaudium et spes* sobre a igreja no mundo de hoje.

¹⁵ DUSSEL, Enrique. *História da igreja latino-americana (1930-1985)*. São Paulo, Paulus, 1989, p. 12.

que registró expresivo aumento a partir del segundo conflicto mundial, Pío XII solicitó la suspensión de los límites de entradas, establecidos por países de inmigración. En 1952, como veremos, a través de la *Exsul familia* el Pontífice reglamentó la asistencia espiritual junto a los migrantes.

Una oportuna atención dio el papa Pío XII a los institutos seculares, como nueva forma de apostolado. En 1947 el Pontífice trazó las normas constitutivas, propias de tales institutos, que se multiplicaban en la iglesia. Tres otros acontecimientos de ese pontificado fueron, la consagración episcopal en 1939, de los primeros obispos negros, la celebración del *año santo* de 1950 y la solemne proclamación, el 1 de noviembre del mismo año, del dogma de la asunción de la Virgen María al cielo.

En el ámbito de las ciencias eclesiásticas Pío XII se mantuvo atento y cauteloso ante la amenaza de un relativismo dogmático. En la encíclica *Humani generis*, publicada en 1950 y considerada intolerante y antimodernista, el Papa censuró la *nueva teología*, condenó el evolucionismo y el método histórico crítico, recomendando el no alejamiento de la teología y de la filosofía tradicional de la iglesia.

De modo general, durante los pontificados de Pío XI y de Pío XII, la actuación de la iglesia se atuvo al momento histórico y, por fuerza de las circunstancias, a veces en comprensible detrimento de otras actividades propias de su misión en el mundo. Ante el social nacionalismo, el bolchevismo ruso, el populismo latinoamericano, la obra misionera y el movimiento ecuménico, la iglesia asumió posiciones que marcaron su historia a mediados del siglo XX.

La acción del nacionalsocialismo tuvo tristes implicaciones para la historia de la iglesia en buena parte de los países de Europa y Asia. En Alemania, Hitler incumplió las promesas hechas, de respetar tratados y mantener relaciones amistosas con la Sede Apostólica. El propósito del nazismo era detener la influencia de la iglesia. La prensa católica pasó a ser reprimida, asociaciones y organizaciones católicas fueron prohibidas y disueltas, siendo sus bienes acaparados por el gobierno. Docentes ligados a las congregaciones y órdenes religiosas fueron alejados y sus establecimientos de enseñanza cerrados.

Entre los tantos excesos del nazismo se cuenta con la institución de un juramento pro Hitler, que se hizo obligatorio a los profesores de religión. A los que se rehusaban emitirlo quedaba prohibido el ingreso en la escuela. La juventud fue afectada de manera más profunda. Por otra parte, las sucesivas anexiones de territorios a Alemania, resultaron en la propagación de hostilidades nazistas contra la iglesia también en otros países. En Italia, que pagó alto precio por su posición en la segunda guerra grande como aliada de Alemania, acabado el conflicto bélico, la *democracia cristiana* consiguió reavivar el catolicismo de la nación.

Ya en la Unión Soviética, desde Lenin fue adoptada una rígida separación entre iglesia y estado, posición que después fue continuada en el gobierno de Stalin. En el ámbito eslavo-comunista la iglesia fue prohibida de ejercer actividades beneficiadoras, quedando el clero bajo dependencia financiera del estado. Rehusarse a servir de instrumento de propaganda del régimen soviético le costó a la iglesia católica acusaciones, procesos y condenaciones. El Vaticano llegó a ser acusado de instigar la guerra. Religión e iglesia fueron sometidas a una violenta persecución.

Tal ataque se extendió a los varios países de la llamada *cortina de hierro*. En la encíclica *Divini Redemptoris*, de 1937, Pío XI condenó con palabras fuertes el comunismo ateo. Las relaciones de la *iglesia del silencio* con el occidente fueron interrumpidas. De la *iglesia de las catacumbas* emergieron energías nuevas, ricas de fe y de perseverancia.

Sometida a una sistemática educación en la ideología marxista la juventud, también en la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas, fue afectada de modo más intenso.

La iglesia latinoamericana, según Enrique Dussel, vivió a mediados del siglo XX dos fases. La primera, de 1930 a 1945, caracterizada como populista en los aspectos político y económico. México, bajo el efecto del anticlericalismo ligado a la revolución de 1910, tuvo un desarrollo atípico. En Chile emergió el modelo conocido como *nueva cristiandad*, inspirado en Jacques Maritain. Brasil, Argentina y Chile, los *más modernizados*, emprendieron un significativo trayecto. En los demás países de América Latina la iglesia enfrentó el populismo *con las "masas" cristianas en congresos y encuentros de multitudes*. En la segunda fase, de 1945 a 1959, la iglesia apoyó los populismos con una posición *anticomunista*, típica de *guerra fría*, alejándose de ellos después. A fines de los años 50, reorganizada a nivel nacional y latinoamericano, la iglesia católica estaba preparada para una necesaria acción renovadora. El Cono Sur continuará siendo *el lugar eclesial de mayor creatividad* en las décadas sucesivas¹⁶.

En Asia y África la acción misionera de la iglesia sufrió en el período en estudio, como en la primera guerra grande, las consecuencias del conflicto bélico. En el extremo oriente a partir de la entrada de Japón en la segunda guerra, hecho ocurrido en 1941 cuando el país en rápida campaña conquistó todo el territorio sur oriental e islas, las misiones sufrieron pérdidas vitales. Muchos misioneros, sacerdotes, religiosos y religiosas fueron víctimas de la guerra. Terminado el conflicto mundial, en Asia y África, creció el sentimiento nacional y se afirmaron los movimientos por la independencia. En India, mediante la acción liderada por Gandhi, pacífica en la forma, se llegó a la independencia en 1947.

En oriente medio, en África centro-meridional, en el sureste asiático, en fin, en las llamadas tierras de misión, la Sede Apostólica facilitó la organización de las iglesias locales, mientras en asuntos políticos, el Vaticano buscó observar rigurosa neutralidad.

El año 1948, rico en acontecimientos históricos, fue también el de la creación del consejo mundial de las iglesias. La primera reunión fue en Amsterdam, Holanda y la segunda en las proximidades de Chicago, en los Estados Unidos. Invitada, la iglesia católica no participó de esas conferencias mundiales *por razones de principio*, pero el concilio Vaticano II mencionaría los esfuerzos de muchos *para alcanzar la plenitud de la unidad anhelada por Jesucristo* y exhortaría a *los fieles católicos a reconocer las señales de los tiempos y a participar activamente del trabajo ecuménico*¹⁷.

1.1.5 Desafíos y nuevas situaciones en el campo de la movilidad humana

Hay una singular afinidad entre movimiento ecuménico y fenómeno migratorio. La coincidencia se relaciona con unidad universal que es intento del ecumenismo y efecto de las migraciones humanas, en la medida en que se hacen caminos efectivos de universalidad. La aproximación de individuos y pueblos, culturas y economías, resultado de las migraciones en su diversificación, puede contribuir para la unidad de la familia humana. En el período 1934-1948 la historia de los flujos migratorios mundiales evidencia: restricciones impuestas a la

¹⁶ Ibid., p. 13-4

¹⁷ CONC. ECUM. VAT. II, dechr. *Unitatis redintegratio*, 508.

migración por razones de trabajo; búsqueda de mejores condiciones de vida; respuesta a la desocupación; éxodos en consecuencia de persecuciones por motivos de raza, religión, nacionalidad, entre otros; migraciones internas, estimuladas por el proceso de industrialización en diversas naciones, incluso en Brasil donde se concentraba la casi totalidad de las hermanas mscs.

En la fase entre las dos grandes guerras, países que antes habían sido metas preferenciales de inmigración, pasaron a adoptar medidas restrictivas a la entrada de extranjeros. La recesión económica y las restricciones más rígidas, sobre todo aquellas establecidas por los Estados Unidos, redujeron los movimientos migratorios o direccionaron los flujos hacia otros países.

Es importante tener presente que la política adoptada por el gobierno norteamericano después de la primera guerra grande refería no sólo al número de entradas, pero también a la nacionalidad, siendo excluidas en su casi totalidad las poblaciones afroasiáticas y limitadas a cuotas relativas a los países de Europa oriental y meridional. Como veremos, en décadas más recientes esa política restrictiva, adoptada por muchos países, resultará en considerable aumento de la inmigración en situación irregular, hoy numerosa en países desarrollados.

En los primeros años del período 1934-1948 los flujos migratorios se orientaron hacia América meridional y central, Canadá, Australia y Nueva Zelanda, de preferencia. La segunda guerra grande generó deportaciones en masa y provocó éxodos de miles de personas, víctimas de regímenes totalitarios implantados en Europa en la primera mitad del siglo XX.

En Europa, durante y después del segundo conflicto mundial, civiles emigraron de ciudades y pueblos para huir a los bombardeos, pero también forzados por la demolición de sus viviendas y de otras construcciones, en razón de decretos gubernamentales y de la alteración de fronteras. Hitler obligó a miles de alemanes a regresar a la patria; cuando la Unión Soviética invadió Alemania oriental, numerosos habitantes del este alemán migraron hacia Alemania occidental; Stalin deportó para Siberia alemanes establecidos en las márgenes del río Volga: el gobierno soviético transfirió cerca de dos millones de poloneses hacia Rusia septentrional; finlandeses y alemanes fueron expulsados de territorios anexados por la Unión Soviética después de la guerra. Importante también fue la migración de rusos que a poco y poco poblaron Siberia.

Inmediatamente al posguerra, expulsiones de minorías étnicas y éxodos en general sumaron cerca de 30 millones de europeos. Un número aproximado de 12 millones de alemanes expulsados de sus tierras por los poloneses, húngaros y checos necesitaban un espacio seguro para reorganizar sus vidas. A la iglesia cabía incorporar millones de refugiados católicos. A fin de facilitar las inevitables migraciones, Pío XII solicitó la suspensión de leyes restrictivas establecidas por algunos países desde décadas anteriores.

La reconstrucción de Europa, a su vez, exigió mano de obra, lo que redujo los flujos europeos hacia otros continentes y favoreció las corrientes migratorias continentales, destacándose aquellas provenientes de Italia, España, Austria, Hungría y Polonia que se dirigieron, en cifras mayores, hacia Francia, Alemania, Bélgica y Suiza. Italia siguió siendo país de emigración mientras Francia era de inmigración. Significativos fueron los nuevos flujos provenientes de países de África mediterránea.

En tierras americanas, en los años sucesivos a la segunda guerra, sobresalió la corriente hacia los Estados Unidos y Canadá, pero los EUA constituyeron la meta preferencial de los migrantes latinoamericanos. En Asia las corrientes migratorias de mayor expresión fueron la de los chinos, japoneses, hindúes, vietnamitas del norte y coreanos que migraron hacia otras áreas en el propio continente.

Como efecto de persecuciones durante y tras los conflictos bélicos creció de sobremanera en el mundo el número de personas necesitadas de refugio. En 1947 sobresalió en el Oriente medio el éxodo de 700 mil palestinos expulsos del territorio que pasó a constituir el estado de Israel, donde se establecieron cerca de 830 mil judíos.

Conforme estableció el ACNUR (Alto Comisariado de las Naciones Unidas para Refugiados), en la Convención de 1951 y según constaría en el Protocolo de 1967, es reconocida como refugiada la persona que, basada en fundados motivos, teme persecuciones por causa de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un determinado grupo social o político, que se encuentra fuera del país de su propia nacionalidad y que no pueda o no quiera, por esos motivos, valerse de la protección de aquel país. En las décadas recientes los refugiados son más numerosos en el continente africano.

Por ser la movilidad humana materia de mayor interés para la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos, es importante tener presente que en el período 1934-1948 algunas décadas alejaban los institutos religiosos del necesario *aggiornamento* propuesto por el Vaticano II. Sólo después del Concilio, por la fidelidad dinámica al carisma de fundación muy recomendada por la iglesia, las hermanas mscs extenderían su acción misionera a los migrantes de todas las nacionalidades y, mucho más tarde, se harían presentes junto a lo refugiados, en diversos países.

En los años 30 y 40 la migración italiana, a la que se liga el origen de la congregación scalabriniana femenina, todavía era el campo de su acción misionera en la iglesia. Por eso retomamos el tema, dedicando a los flujos migratorios italianos de esa fase una atención particular, hasta para confrontar los datos y las opciones pastorales del instituto en la época.

En buena parte de esos años la política emigratoria de Italia siguió la orientación fascista. Las cifras de la emigración bajaron de manera considerable, tanto hacia países europeos, como a otros continentes. Cerca de 90 mil italianos dejaron el país entre 1931 y 1935 y menos de 50 mil emigraron en el quinquenio 1936-1940. Los flujos, aunque reducidos siguieron dos corrientes, una con destino a países de Europa y otra hacia el otro lado del océano. Estados Unidos y Argentina sumaron mayor número de entradas de italianos fuera del continente europeo. En Europa, Francia fue opción preferencial de la migración italiana de entonces.

Acabada la segunda guerra grande que abatió las estructuras económicas mundiales empezó, en algunos países europeos con mayor vigor, la fase de reconstrucción. Italia retomó los caminos de la emigración también como alternativa de respuesta a las preocupaciones económicas sociales del país y, en particular, para resolver el problema de la desocupación. Así, en los años sucesivos a la guerra, desempleados y familiares de italianos ya emigrados, caracterizaron el movimiento migratorio italiano.

A partir de 1946, Francia, Bélgica, Luxemburgo, Holanda, Alemania e Inglaterra, integrantes de la CEE, comunidad económica europea fueron además de Suiza, países de mayor destino de italianos. Ya en marzo de 1947, hermanas mscs pasaron a actuar en Hayange, Francia, junto a inmigrantes italianos allí establecidos.

En la visión de De Gasperi la Europa unificada debía tornarse espacio propicio, más que el movimiento de bienes o la expansión industrial y comercial, a cuantos buscaran trabajo fuera de sus países de origen. En el campo migratorio, *la dureza y los contratiempos debidos a las muchas formas discriminatorias debían ser, por lo menos, atenuados*. La posición creó

un clima de colaboración entre algunos países de Europa y favoreció mejor tratamiento a los migrantes¹⁸.

Fuera de Europa las metas preferidas por los italianos fueron, en América del Sur Argentina, Venezuela y Brasil, éste con cifras menores; en Norteamérica, Canadá y Estados Unidos; Australia, con cifras más elevadas a partir de 1949. En ese año, cerca de 160 mil italianos dejaron Italia con destino a otros continentes. El aumento de la emigración tuvo reflejos sociales positivos y propició mayor equilibrio económico al país.

Sobre la inmigración italiana en Brasil, estadísticas de 1950 muestran que a mediados del siglo XX había 44.678 italianos naturalizados, 197.659 *italianos de pasaporte* de los que 73,5% radicados en el estado de São Paulo, siendo más numerosos en la capital y en las ciudades de Campinas y Jundiaí. La presencia italiana en otros estados de la federación sumaba 15.742 en el Distrito Federal, entonces Rio de Janeiro; 9.988 en el estado del Rio Grande do Sul; 7.968 en Minas Gerais; 7.850 en Paraná. Los datos incluyen el índice de ancianidad de los italianos: 71,6% tenía más de cincuenta años. El censo de 1960 mostraría una ligera disminución del índice en razón de nuevas entradas de italianos en el país durante los años 50. La posición del Brasil en la segunda guerra grande retardó la firma de acuerdos con Italia, y tuvo reflejo en el número de entradas de italianos en el inmediato posguerra. En esa época, el *flujo indisciplinado* dificultó el proceso de adaptación de los inmigrantes italianos en el país¹⁹.

En lo que refiere a las migraciones internas, el fenómeno aumentó en muchos países, sobre todo a consecuencia del proceso de industrialización. En Italia, flujos provenientes del sur, de las islas y de otras regiones, se establecieron en Lombardia, Piemonte y Liguria, área identificada como *triángulo industrial* del país. Para esos migrantes internos, el nuevo ambiente constituyó un significativo cambio cultural. Numerosos fueron también los italianos que optaron por el centro de Italia, en particular Roma y alrededores de la capital. Junto a muchos radicados en Acilia las hermanas mscs realizarían, a partir de los años 60, una significativa acción pastoral.

En Brasil, la historia de la movilidad humana señala un cambio en el transcurso de los años 30. El movimiento inmigratorio, predominante hasta el inicio de la década, tuvo una considerable disminución mientras aumentaban las cifras de la migración interna. De modo simultáneo crecía la población brasileña y adquirirían mayor expresión los procesos de urbanización y de industrialización del país.

Durante la segunda guerra grande, incluso en razón de acuerdos internacionales, ocurrió en Brasil la retirada de miles de nordestinos que protagonizaron la llamada *marcha hacia el oeste*, siendo trasladados para los caucheros (*seringais*) de la Amazonia, a fin de extraer el látex del que proviene la goma. Las secas que caracterizan el nordeste brasileño motivaron entonces, como en décadas posteriores y con altas cifras, los flujos de “retirantes” de la región en búsqueda de supervivencia. Del fenómeno de las migraciones internas, sin la debida organización, resultaría la multiplicación de favelas en Rio de Janeiro, São Paulo y en

¹⁸ ORIZIO, Battista. *Contributo ad una storia dell'emigrazione italiana nel XX secolo*. In: Studi Emigrazione – Centro Studi Emigrazione – Roma. Anno XVIII – Marzo 1981 – n. 61, p. 117-8.

¹⁹ TRENTO, Angelo. *L'emigrazione italiana in Brasile nel secondo dopoguerra (1946-1960)*. In: Studi Emigrazione – Centro Studi Emigrazione – Roma. Anno XXVI – settembre 1989 – n. 95, p. 388-9.

otras ciudades del país, con la dura realidad que las rodea, abriendo un inmenso campo pastoral a la iglesia y a la congregación mscs, en especial.

En Rio Grande do Sul, aún en la primera mitad del siglo XX descendientes de inmigrantes alemanes e italianos sobre todo, ocuparon el Alto Uruguay, ubicado al norte del estado. Completada la apropiación de tierras riograndenses en la región del llano y cuevas, tuvo inicio la migración de colonos hacia otros estados brasileños en búsqueda de *tierras nuevas*, a comenzar por Santa Catarina, Paraná y Mato Grosso do Sul, en nueva *marcha hacia el oeste*, significando progreso para el interior de Brasil, pero también riesgos, fatigas y privaciones de toda suerte para la mayoría de esos migrantes. A partir de los años 1970 hermanas mscs estarían presentes también en el centro oeste y norte del país, junto a migrantes en diferentes situaciones de movilidad humana interna, dando origen a una nueva provincia de la congregación scalabriniana femenina en territorio brasileño.

1.2 Difusión apostólica del instituto en Brasil e inicio de la expansión misionera en Europa

1.2.1 Concentración del instituto en Brasil y percepción de necesarios avances

Cuatro decenios tras su fundación ocurrida en 1895, el instituto scalabriniano femenino mantenía en el derecho propio el servicio evangélico junto a los emigrados como tema de referencia de su misión en la iglesia, aunque ni siempre las opciones apostólicas se orientaran por criterios identificados con el proyecto original de la congregación. Las hermanas mscs integraban 23 comunidades concentradas en los estados de São Paulo y Rio Grande do Sul, mientras alteraciones verificadas en los flujos migratorios entre las dos guerras mundiales proponían una adecuada actualización y una oportuna redistribución, teniendo en vista las nuevas urgencias en el campo pastoral confiado a la institución. La reforma de las constituciones, aprobadas *ad experimentum* en enero de 1934 y la obtención del decreto de reconocimiento pontificio en mayo del mismo año, tornaban perceptible la necesidad de sustanciales cambios en la vida del instituto.

En 1934 la congregación mscs, todavía bajo la dependencia de la congregación Consistorial y en régimen de visita apostólica, vivía un tiempo de los más propicios de su historia. A lo largo de todo el período de intervención, la fundación scalabriniana femenina pasó por tres momentos vitales: el de la reordenación, de la consolidación y el de la expansión misionera del instituto. Artífice de excepción en ese triple proceso fue el cardenal Raffaello Carlo Rossi, secretario de la Consistorial desde julio de 1930 y que, por la intervención pontificia, orientaba el caminar de la institución.

En julio de 1934, a través de carta a d. Benedetto Aloisi Masella, nuncio en Brasil y visitador apostólico de la congregación mscs, el cardenal Rossi expresaba al dignatario *profunda gratitud* por el bien que prodigaba a la institución scalabriniana femenina y enviaba

a las hermanas capitulares *ampia y paterna bendición*, junto a los votos de que el Señor hiciese *prosperar siempre más la vida religiosa y activa del instituto*²⁰.

La bien sucedida reestructuración había sido iniciada en octubre de 1925 por determinación de la congregación Consistorial y realizada, en parte, bajo la jurisdicción de d. Egidio Lari, auditor de la nunciatura en Brasil y nombrado por la misma Consistorial, visitador apostólico de la congregación mscs, función que desempeñó con reconocida competencia, hasta mediados de 1931. En su actuación los dos visitadores apostólicos, d. Egidio Lari y d. Aloisi Masella, facilitaron sobremanera el renacer del instituto.

El sentido de pertenencia, fortalecido a partir de 1927 gracias al liderazgo carismático ejercido dentro de la congregación mscs por madre Assunta Marchetti y el espíritu que animaba las hermanas en la fase de preparación del Segundo Capítulo General, mostraban una institución más compacta, con voluntad y condiciones de ampliar su horizonte misionero. Preparado a lo largo de 1934, el Segundo Capítulo se realizó en marzo de 1935 en el orfanato Cristóvão Colombo de Vila Prudente, en São Paulo y, por solicitud del cardenal Rossi, fue presidido por el propio visitador apostólico, d. Benedetto Aloisi Masella.

En el momento electivo, en tercer escrutinio, el Capítulo eligió a la hermana Borromea Ferraresi superiora general de la congregación para el sexenio 1935-1941. Madre Borromea, que en 1915 integrara el grupo de hermanas pioneras de la misión en Bento Gonçalves donde actuó durante 20 años como profesora y como maestra de novicias desde 1927, ejercería la función de superiora general por cerca de 16 años. En ese tiempo, a pesar de los obstáculos superados con fe probada y energía poco común, serían concretados pasos decisivos que darían inicio a una necesaria y fecunda internacionalización del instituto scalabriniano femenino.

En sucesivas votaciones, las 21 hermanas capitulares eligieron como vicaria y primera consejera, hermana Lucia Gorlin; segunda consejera y secretaria general, hermana Josephina Oricchio; tercera consejera y ecónoma general, hermana Josepha Soares; cuarta consejera y superiora de la comunidad de Vila Prudente, hermana Gemma Magrin. Hermana Angelina Meneguzzi, superiora provincial de São Paulo, fue confirmada en el cargo por la nueva dirección del instituto, días después de la realización del Segundo Capítulo General. Otros encargos fueron renovados, como sigue: superiora provincial de Rio Grande do Sul, hermana Inmaculada Miletì; maestra de novicias, noviciado de Aparecida, hermana Ignez Oricchio; maestra de novicias, noviciado de Bento Gonçalves, hermana Maria de Lourdes Martins.

Circunstancias favorables en la vida interna del instituto hacían prever un sexenio de fecundas realizaciones en la caminata apostólica de la congregación. Después de superados innúmeros contratiempos, como observó el cardenal Rossi en carta a la nueva dirección general, fechada el 31 de mayo de 1935, el instituto había adquirido mejores condiciones de percibir la importancia de ampliar la acción pastoral, a fin de cumplir con renovada fidelidad su misión en la iglesia. Para madre Borromea Ferraresi y compañeras, fue consolador el contenido de esa carta de Rossi, que transcribimos a seguir:

Su Excelentísima Reverendísima D. Aloisi Masella, nuncio apostólico, me comunicó el éxito del Capítulo General ocurrido el día 16 de marzo próximo pasado y el nombramiento de las nuevas superiores del Pío Instituto.

²⁰ ROSSI, Raffaello Carlo. *Lettera a Benedetto Aloisi Masella*. Roma, 7-7-1934 (Archivio del Pontificio Consiglio della Pastorale per I Migranti e gli Itineranti – Generali – Sezione IX – Suore Scalabriniane. Prot. 514/25).

Congratúlome vivamente con las nuevas elegidas. El Señor las escogió para gobernar el Pío Instituto en un momento de verdad providencial y diré casi, solemne. Mientras el Instituto masculino pudo ver realizadas aquellas que eran las santas aspiraciones del venerado Fundador, con la introducción de los votos, acogidos y aceptados con santo entusiasmo por un gran grupo de jóvenes y por no pocos veteranos de la acción scalabriniana, el Instituto femenino, después de tantos sufrimientos y dificultades, fue considerado por el Señor digno de tener constituciones propias, ajustadas a las vigentes disposiciones del código de derecho canónico y un Consejo General que estará, con certeza, a la altura del momento, llevando el Pio Instituto al grado de perfección exigido por las propias finalidades.

Son dos árboles que se unen y se entrelazan, a fin de dar fecundos frutos de bien para la salvación de tantas almas. ¡Sea agradecido el Señor!

A la congratulación uno el voto. Y el voto más bello que puedo hacer es que sea por todas, de modo particular, cultivada la vida interior. El venerado Fundador vivía de fe, esperaba todo de Dios y sentía, por eso, de manera profunda la necesidad de mantenerse en contacto con Él y su recelo más fuerte era el de no sentirse lo suficientemente próximo. Y fue por ese ardiente espíritu de fe que pudo ver realizadas tantas cosas santas y bellas. Era la gran simplicidad exterior que daba la imagen de la dignidad interior. Fundadas en ese espíritu, las obras de caridad y de bien florecerán y serán el espejo fiel de los sentimientos que animan las Hermanas Misioneras de san Carlos.

No faltarán dificultades, pero debemos recordar que las cruces son inseparables de los designios de Dios; antes, ellas vendrán a demostrar las obras del Señor.

La fiel y escrupulosa observancia de las constituciones, unida a una perfecta humildad y obediencia, al espíritu de ardiente caridad y de celo operoso sea, hoy y siempre, el distintivo de las Hermanas de san Carlos.

Al mismo tiempo, tengo la satisfacción de comunicar que el Santo Padre envía de corazón una especialísima bendición a Vuestra Reverendísima, a sus Consejeras, a sus Superiores Provinciales, al Consejo General cesante – y en modo particular a Madre Marchetti, que recuerda la primera semilla lanzada por el Instituto – a todas las Hermanas que viven y operan en las escuelas, hospitales, asilos, a las Novicias que se preparan en el recogimiento, en la oración, para se tornar las futuras misioneras.

Con sentimientos de particular respeto...²¹

La carta de Rossi fue un oportuno estímulo para la nueva dirección general, que envió copia a las comunidades, recomendando a las hermanas la lectura y meditación de ella, a fin de traducir en vida los consejos contenidos. En la ocasión, madre Borromea exhortaba a la congregación a la observancia de las constituciones y destacaba la importancia de registrar los acontecimientos de mayor relieve ocurridos en el día a día de las comunidades. Ella misma preservó en *diario*, aspectos interesantes del cotidiano del instituto.

²¹ ROSSI, Carlo Raffaello. *Lettera a Borromea Ferraresi*. Roma, 31-5-1935 (AGSS, 1.5/5).

La lectura de *hechos salientes* de la congregación mscs muestra como primeras actividades de madre Borromea la realización de visitas al arzobispo de São Paulo, d. Duarte Leopoldo e Silva, al nuncio, d. Aloisi Masella y a las casas del instituto, entonces concentradas en dos estados de Brasil, São Paulo y Rio Grande do Sul.

El 22 de abril de 1935, en audiencia concedida por d. Duarte Leopoldo e Silva, madre Assunta Marchetti presentó al arzobispo la nueva superiora general, madre Borromea Ferraresi. El encuentro no fue nada cordial. También la visita hecha a la comunidad del Pari en agosto de aquel año dejó madre Borromea y hermana Lucia Gorlin, que la acompañaba, mal impresionadas por el modo de proceder de las hermanas, en particular de parte de dos normalistas, conforme consta en el registro. En la mayoría de las comunidades, como se esperaba, la acogida fue fraterna y afectuosa.

En una entrevista con d. Benedetto Aloisi Masella la nueva Superiora General trató, entre otros temas, de la compra de una propiedad en Bento Gonçalves, dada la urgencia de transferir el noviciado de la provincia del Sur para otro local. La propuesta presentada al Visitador Apostólico era ventajosa: 150 *contos* por dos buenas casas ubicadas en el *Planalto*, un lugar privilegiado, rico en agua potable, con 34 hectáreas, indicado para noviciado, jóvenes, hermanas mayores de edad y enfermas. La compra llegó a ser autorizada por el cardenal Rossi, pero la congregación Consistorial no sabía que los padres scalabrinianos estaban interesados en el mismo negocio. Por eso, madre Borromea recibió orden de suspender las tratativas referentes a aquella adquisición. La posterior desistencia de los padres hizo posible a las hermanas efectivar la compra, pero no ocurrió.

El 20 de agosto de 1935, en carta a los superiores regionales de la congregación scalabriniana masculina en los Estados Unidos, el cardenal Rossi les comunicaba que también el instituto de las hermanas de san Carlos había alcanzado *una definitiva y segura sistematización*. Después de referir la revisión de las constituciones de la congregación femenina, su aprobación por el Papa, la acogida que las hermanas dieron al nuevo derecho propio, Rossi informaba a los superiores sobre el Segundo Capítulo General, la composición de la nueva dirección de las hermanas y sobre la intención del instituto scalabriniano femenino, de fundar una casa en Italia. El Secretario de la Consistorial transmitía también algunas estadísticas de la congregación mscs y concluía:

*Estoy seguro que estas noticias serán del agrado de V. P. que ya se interesa tanto por el desarrollo de la Pia Sociedad en esa región, en la esperanza de que, si fuere voluntad del Señor, el Instituto femenino pueda en el futuro fijar sus tiendas en cualquier lugar donde hubiere necesidad junto a las misiones del Instituto de los Misioneros de San Carlos...*²²

En esa carta a los superiores regionales, como en otros documentos, el Cardenal resalta el vínculo profundo que une los dos institutos de la familia scalabriniana. Hombre dotado de gran sensibilidad, d. Raffaello Carlo Rossi muestra la realidad de la congregación femenina y resalta cuánto el instituto podrá venir a ser. De manera sutil propone una futura acción pastoral conjunta, de padres y de hermanas de san Carlos, donde se hiciera necesario.

²² ROSSI, Raffaello Carlo. *Lettera ai Superiori Regionali negli S. U. de America*. Roma, 20-8-1935 – minuta (Archivio del Pontificio Consiglio della Pastorale per i Migranti e gli Itineranti – Prot. 514/25).

Parece que los dos institutos no quedaron indiferentes a la idea. En 1941, cinco años después de concretada la fundación en Italia y gracias también a la operosa mediación del instituto masculino, la congregación mscs extendería su acción apostólica junto a los padres misioneros de san Carlos en los Estados Unidos.

Durante los primeros años de la década de 30 la congregación Consistorial limitó la expansión apostólica del instituto femenino, teniendo en vista cualificar el proceso formativo de las hermanas, mientras las nuevas aberturas autorizadas por la misma Consistorial entre 1935 y 1941, cuatro en la provincia de São Paulo y nueve en la provincia del Rio Grande do Sul, como veremos, favorecerán aún más la concentración pastoral de la congregación scalabriniana femenina en Brasil. La situación dio mayor significado al inicio de la expansión del instituto en Europa y en los Estados Unidos, ocurrido en el primer mandato de madre Borromea Ferraresi.

La primera fundación del sexenio 1935-1941 fue la de Mirassol, interior de São Paulo, con el promisorio envío de madre Assunta Marchetti a aquella misión. La partida de madre Assunta y tres cohermanas, Affonsina Salvador, Catharina Viana y Regina Ceschin, integrantes de la nueva comunidad, ocurrió el 30 de junio de 1935. Madre Borromea y otras hermanas las acompañaron hasta la estación de la Luz. Allí las cuatro misioneras tomaron el tren con destino a la Santa Casa de Mirassol, ciudad donde la cofundadora dejaría marcas indelebles de su extraordinaria caridad.

A mediados de 1935 la congregación scalabriniana femenina contaba con 120 hermanas y 29 novicias. El aumento de vocaciones hizo crecer el ritmo de las nuevas fundaciones. Por los registros preservados en *hechos salientes* del instituto, por la lectura del libro de actas de las reuniones de la dirección general y de otros documentos se constata en madre Borromea Ferraresi, entre otras características de su acción, dinamismo misionero y tenacidad en los propósitos, aspectos que facilitaron a la congregación mscs mayor expansión apostólica.

1.2.2 Antecedentes y pasos de la fundación en Italia

Después de celebrado el cuadragésimo año de fundación ocurrida en Piacenza, Italia, el 25 de octubre de 1895, el instituto scalabriniano femenino registra pasos importantes en su expansión misionera, concretando una aspiración alimentada en palabras atribuidas a Juan Bautista Scalabrini y preservadas como promesa a las pioneras en la memoria de hermanas más antiguas: *Id confiantes, hijas, os mandaré después otras cohermanas y os retornaré para formaros y consolidaros en el espíritu religioso*²³. Gracias a la fuerza del carisma, a la persistencia de algunas hermanas y a providenciales mediaciones, el regreso a Piacenza firmaría raíces y ampliaría el horizonte misionero de la congregación mscs.

El retorno del instituto a Italia fue un sueño alimentado en el tiempo. La efectivación de ese proyecto se condicionó al *querer de Dios*, como expresó madre Assunta Marchetti en carta a madre Lucia Gorlin, fechada el 17 de octubre de 1933 y transcripta en las páginas 281-2 del primer volumen de la historia de las hermanas mscs. En la carta, madre Assunta solicitaba el parecer de la hermana a respecto de un posible viaje a Italia. En respuesta, diez días después, madre Lucia afirmaba que ese fuera siempre su deseo.

²³ MARTINI, Ettore. *Memorie sulla fondazione della Congregazione delle Suore Missionarie di San Carlo – Scalabriniane* (AGSS 1.4.4).

Cerca de tres años antes, en carta a padre Enrico Poggi del 16 de diciembre de 1930, el cardenal Raffaello Carlo Rossi, ya secretario de la congregación Consistorial, comunicaba que la abertura de una casa de las hermanas de san Carlos en Italia era un proyecto viable, pero no de inmediata realización. En el año siguiente, en carta a madre Assunta Marchetti el 26 de agosto de 1931, padre Poggi escribía que si el instituto quisiera de hecho, tener una casa en Italia necesitaba del consentimiento de la Consistorial y que el continuaba dispuesto a colaborar en la iniciativa.

En otra carta a madre Assunta de diciembre de 1932, padre Enrico Poggi retomaba el tema, sugiriendo a la superiora general algunos procedimientos para garantizar el suceso de las tratativas e indicaba una hermana que, según él, iría de buen grado a Italia, como de hecho fue. Padre Poggi señalaba también el contacto anterior que tuviera con madre Assunta en São Paulo. En aquella oportunidad quedó acertado que él prepararía la casa en Génova para la futura fundación, pero en el momento padre Enrico entendía ser ventajoso al instituto aprovechar el inmueble que le ofrecía d. Massimo Rinaldi, obispo de Rieti.

Para padre Poggi sería conveniente concretar la fundación en Rieti, más cerca de Roma, donde las hermanas podrían formar las misioneras de san Carlos, tratar de asuntos de la congregación y obtener, con el tiempo, autonomía de la Sede Apostólica. Madre Assunta sólo respondió la carta de padre Enrico en febrero de 1933, diciendo que la razón principal de la demora fuera la enfermedad del padre Faustino Consoni.

En esa misma carta la Superiora general comunicaba a padre Poggi que, teniendo padre Faustino manifestado deseo de ver la sobrina, hermana Vittorina Consoni, la misionera que entonces actuaba en Rio Grande do Sul estuvo en São Paulo acompañada de hermana Borromea Ferraresi y que, entonces, en una audiencia de las tres hermanas con el Nuncio Apostólico trataron, entre otros temas, de la pretendida fundación en Italia y mostraron al Visitador su carta de diciembre de 1932. D. Aloisi Masella solicitó copia de la carta de padre Enrico Poggi para enviarla a la congregación Consistorial.

Después de agradecer a padre Poggi y pedirle que transmitiera también a d. Massimo Rinaldi su profundo reconocimiento, madre Assunta Marchetti concluyó la carta diciendo que esperaba autorización de la Consistorial cierta de que, si fuera del agrado de Dios, breve podría reverlo. Pero los hechos ligados a la historia del retorno de la congregación mscs a Italia evolucionaron de modo diverso.

El 16 de marzo de 1934 d. Benedetto Aloisi Masella envió al cardenal Rossi el pedido de permiso para las hermanas Carmela Tomedi y Vittorina Consoni visitar sus familiares en Italia, que no veían hacía 35 años la primera y 21 años la segunda. Un mes después el Cardenal autorizó el viaje de las dos hermanas, hasta como oportunidad para tratar del proyecto de una fundación en Italia. De hecho, hermanas Carmela y Vittorina, que sólo viajarían en julio del año siguiente, tuvieron un destacado papel en la abertura de la misión en Italia.

Meses antes del viaje de las hermanas, en carta al cardenal Rossi fechada el 31 de marzo de 1935, d. Aloisi Masella comunicó al secretario de la Consistorial que la nueva superiora general, madre Borromea Ferraresi y hermana Lucia Gorlin hacía pocos días, le habían hablado de cómo era importante para la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos abrir pronto una casa en Italia porque, pensaban ellas, caso esto no ocurriera en ese tiempo en que las hermanas italianas tenían cierta influencia, más tarde las hermanas brasileñas podrían desinteresarse y tal vez hasta oponerse al proyecto.

D. Aloisi Masella, que apoyaba la propuesta, en su carta al cardenal Raffaello Carlo Rossi hacía, entre otras, esas observaciones: tratándose de una congregación italiana y

volcada hacia el servicio misionero, tendría facilidad de reclutar en Italia nuevas vocaciones; en Italia, también habría más posibilidad de contar con religiosas mejor preparadas y de condiciones sociales más favorables, lo que daría mayor prestigio a la congregación.

En la carta de presentación de las hermanas Carmela Tomedi y Vittorina Consoni al cardenal Rossi, escrita a mediados de 1935 momento de la partida para Italia de las dos religiosas, la dirección general del instituto manifestaba al secretario de la Consistorial su vivo reconocimiento y expresaba las motivaciones del firme propósito de fundar una casa en el país de origen de la congregación y de la prisa en realizar ese paso:

Sentimos que así será también más fácil asimilar un poco del espíritu de nuestro Venerado Fundador, d. Scalabrini y un poco de italianidad tan necesaria, a introducir en nuestras misiones. Ponderado todo con calma en favor del bien general y fundamental de nuestra institución le decimos con sinceridad: crea, Eminencia Revma., si no fuéramos nosotras, ancianas, que hacemos este paso, más tarde será difícil porque las jóvenes no conocen Italia y no conociendo, no la sabrán apreciar...²⁴.

Aún el 30 de mayo de 1935 el cardenal Rossi escribió al padre Francesco Tironbola, superior regional de los scalabrinianos de Italia, informándole de la intención de las hermanas misioneras de san Carlos, de fundar una casa en la tierra de origen de la congregación y pidiéndole que examinara ante Dios la propuesta y manifestara después su parecer y el del consejo, a respecto del tema. El 3 de agosto el Cardenal volvió a escribir al Padre, diciéndole no haber recibido la respuesta solicitada el 30 de mayo y que esperaba comunicación. Esta vez el cardenal Rossi envió al padre Tironbola también copia de una carta de madre Borromea y consejo con el insistente pedido, de que fuera posibilitada al instituto femenino la fundación de una casa en Italia.

En carta del 5 de agosto padre Francisco Tironbola remitió al Cardenal el solicitado parecer, diciendo que la dirección de los misioneros scalabrinianos *considerara con el más vivo contentamiento* el propósito de las hermanas *de fijar sus casas también en Italia*. Desde que recibiera la comunicación del 30 de mayo, escribió el Superior, convicta de la necesidad de las hermanas tener una casa en Italia, la dirección de los padres *se empeñó en estudiar un plan* para favorecerlas. Padre Tironbola adelantó al cardenal Rossi que próximo a Bassano del Grappa había buenas posibilidades de alguna pía institución ser confiada a las hermanas de san Carlos y que ya sabía de diversas candidatas interesadas en *consagrar sus vidas en las filas de las hermanas scalabrinianas*. La dirección de los padres concluyó el parecer con estos votos:

..que también para las hermanas, multiplicadas en número y sólidas en santidad, bajo la iluminada dependencia de la sagrada congregación Consistorial, se realice el programa confiado por el Fundador a sus hijos: que tenga una hermana en toda parte donde hubiere un emigrado necesitado de asistencia espiritual, moral, civil...²⁵

²⁴ FERRARESI, Borromea e Consiglio. *Lettera a Raffaello Carlo Rossi*. Villa Prudente, 7 Giugno 1935 (Archivio del Pontificio Consiglio della Pastorale per i Migranti e gli Itineranti – Prot. 514/25).

²⁵ TIRONDOLA, Francesco. *Lettera a Raffaello Carlo Rossi*. Bassano del Grappa, 5 Agosto 1935 (Archivio del Pontificio Consiglio della Pastorale per i Migranti e gli Itineranti – Prot. 514/25).

En el segundo semestre de 1935 se delinearon pasos nuevos en el proyecto de retorno de la congregación scalabriniana a Italia. El propio cardenal Rossi solicitaba ahora la presencia en Italia de la Superiora General y de la Vicaria, con cierta urgencia. Las formalidades, los compromisos de madre Borromea Ferraresi, el invierno europeo retardaron el viaje y la abertura tanto tiempo esperada.

El 20 de marzo de 1936 madre Borromea Ferraresi y hermana Lucia Gorlin partieron de Brasil a bordo del *Biancamano*, que llegó a Génova el 2 de abril. En el puerto las aguardaba, conmovido, el señor Giuseppe Poggi, sobrino de padre Enrico, muerto dos meses antes, y un primo suyo. Las hermanas insistieron en llevar los pésames, en nombre de la congregación, a los familiares del virtuoso bienhechor que residían en Sarissola y que las recibieron con renovada emoción, recordando cuánto al Padre le habría gustado vivir aquel momento. Día 3, con la familia Poggi, participaron de una celebración eucarística, visitaron la tumba del padre Enrico y después siguieron viaje hacia Milán, donde reencontraron las hermanas Carmela Tomedi y Vittorina Consoni, que habían dejado Brasil en julio del año anterior.

Hermanas Carmela y Vittorina, orientadas por el cardenal Rossi, después de visitar sus familiares aguardaron la llegada de madre Borromea y hermana Lucia, con miras a la fundación en Italia. Entre el 30 de noviembre de 1935 y el 30 de abril de 1936 ambas quedaron hospedadas en el Instituto D. Guanella, acogidas por las hermanas de nuestra señora de la Providencia, gracias a la recomendación de d. Massimo Rinaldi y padre Francesco Tironbola, conocidos y muy estimados por los superiores de aquella institución.

El 4 de abril de 1936 madre Borromea y hermanas Lucia, Carmela y Vittorina participaron de tres celebraciones eucarísticas junto a la urna de san Carlos en el *duomo* de Milán y confiaron al patrono la congregación entera, bienhechores y la futura misión en Italia. El día 6 madre Borromea y hermana Lucia viajaron a Piacenza donde tuvieron sucesivos encuentros con padre Francesco Tironbola y otros scalabrinianos del Instituto Cristóbal Colón, casa madre de los misioneros de san Carlos. Allí conocieron Ettore Martini, providencial bienhechor de la congregación mscs en su retorno a Italia.

En Piacenza las hermanas se hospedaron en el instituto de las hijas del Sagrado Corazón, visitaron la casa contigua a la basílica de san Savino, que después sería donada al instituto scalabriniano femenino. Con indescriptible emoción se detuvieron por largo tiempo en el *duomo*, tan caro a Juan Bautista Scalabrini y a los misioneros scalabrinianos. El próximo paso sería la audiencia con el cardenal Raffaello Carlo Rossi en Roma, el 15 de abril de 1936.

En esa fecha, después de acoger madre Borromea y hermana Lucia Gorlin con afabilidad y tratar con vivo interés de temas de la congregación mscs, el cardenal Rossi abordó el motivo principal que determinara el viaje de ambas a Italia, las dificultades y los avances para un efectivo retorno a la tierra de origen del instituto.

A seguir el Secretario de la congregación Consistorial llamó al padre Francesco Tironbola que acompañara las dos hermanas a Roma y, estando ellas presentes, preguntó al superior de los padres scalabrinianos que quedara establecido en relación a la casa para el instituto femenino en Piacenza. Padre Tironbola les comunicó que el señor Ettore Martini dejaba a disposición de las hermanas por cinco años, la casa que estas habían visitado, ubicada junto a la basílica de san Savino, pero con algunas condiciones: asumir el jardín de infancia que allí funcionaba para niños de ambos sexos, de tres a seis años de edad y el pensionado de señoras ancianas, entonces reducidas sólo a tres. Parte de la casa, muy

espaciosa, sería reservada a las hermanas. La audiencia con el Cardenal fortaleció en las hermanas la esperanza de que se realizaría la mayor aspiración, que era la de tener un noviciado en Italia.

El 18 de abril, en audiencia con Pío XI, madre Borromea y hermana Lucia vivieron otra experiencia memorable; la bendición del papa, extensiva a toda la congregación mscs. Reanimadas, el 20 de abril retornaron a Piacenza. Obtenida la autorización de d. Ersilio Menzani, obispo diocesano, el 27 de abril de 1936 el instituto scalabriniano femenino, *en las manos de la Providencia*, pasó a ocupar la casa anexa a la basílica de san Savino, de propiedad de Ettore Martini y socios²⁶.

Fueron pioneras de la fundación en Piacenza las hermanas Lucia Gorlin, Carmela Tomedi y Vittorina Consoni. Hermana Lucia Gorlin, vicaria general de la congregación mscs, quedó responsable de esa primera casa y de toda la provincia italiana. Como consejera y secretaria fue nombrada hermana Vittorina Consoni. Por las necesidades de la misión, en septiembre de 1936 fueron enviadas a Piacenza otras dos misioneras que actuaban en la provincia de Rio Grande do Sul: hermanas Faustina Bosio y Scalabrina Bacchi. Hermana Faustina Bosio fue nombrada superiora local y responsable por la formación de las jóvenes aspirantes que comenzaban a presentarse a las misioneras de san Carlos, scalabrinianas.

El 21 de junio de 1936, regresadas al Brasil, en carta a la hermana Lucia Gorlin madre Borromea Ferraresi afirmaba no estar arrepentida del paso dado, cierta de que el Señor bendeciría la obra porque fuera emprendida con el corazón y la mente volcados hacia Dios y para el bien de la congregación. Doce años después, al relatar la fundación en Italia, la Superiora General recordaría las aspiraciones de entonces y reconocería la acción de Dios que removió obstáculos, orientándoles los pasos:

Con la gracia de Dios realizamos una profunda y antigua aspiración. La plantita trasplantada enseguida de nacer, sentía necesidad de revitalizarse en el suelo patrio. Venidas muy prematuras de Italia, nuestras primeras hermanas aquí se establecieron. La planta creció y sus ramas se extendieron. Pero sentía, en lo íntimo, la necesidad de los aires nativos para poder desarrollarse con más vigor. La muerte de nuestro venerado Fundador dejó un vacío inextinguible. Sentíamos la necesidad de asimilar su espíritu y beber de su vitalidad, a fin de que nuestro espíritu fuese de veras scalabriniano.

*¿Dónde adquirir esta formación sino en la tierra de nuestro Fundador, en la tierra que vio sus ejemplos, vivificada por los esfuerzos y por las fatigas, donde todo habla de caridad ardiente? Eran esas nuestras aspiraciones. Y después, todas las congregaciones vuelven sus ojos hacia el centro de la cristiandad
....Dios Nuestro Señor allanó las dificultades, guiándonos los pasos...²⁷*

1.2.3 Mediaciones del regreso a Italia

En 1936, bajo el impulso perenne del carisma, aspiraciones antiguas y recientes llevaron la congregación mscs a abrir camino a la deseada revitalización en la tierra de origen, como fue subrayado arriba, visando tornar más scalabriniano el espíritu que identificaba el

²⁶ FATOS SALIENTES. *Diário de madre Borromea Ferraresi, superiora geral: 1936-1951* (AGSS 1.12.3).

²⁷ FERRARESI, Borromea. *Relazione e resoconto, periodo Marzo 1935 – Dicembre 1947* (AGSS 1.6.3).

instituto. En el itinerario de regreso a Italia, a su tiempo, Dios providenció oportunos mediadores que contribuyeron para que la institución pasara del anhelo a la concretización del sueño. Las mediaciones ejercieron un papel de profundo significado porque, a través de ellas, se estableció una relación estable que facilitó el desempeño misionero de las hermanas en una acción pastoral encarnada y autónoma y favoreció una fecunda continuidad, a pesar de los desafíos enfrentados en el transcurso del tiempo.

La más antigua referencia al intencionado regreso de la congregación a Italia es, a rigor, del 25 de octubre de 1895. La exhortación-promesa de Juan Bautista Scalabrini en el momento de la partida de las cuatro pioneras, ya citada y presente en la memoria de algunas hermanas, contribuye para alimentar la esperanza en un posible retorno al país de origen y perennizar la obstinada voluntad de realizarlo. En esa óptica, la mediación de Scalabrini se anticipó como llamado profético a la fundación de 1936.

Cerca de 12 años después de abierta la casa en Piacenza y ahora estabilizada la presencia de las hermanas misioneras de san Carlos en Italia, en informe presentado al Capítulo General de 1948, la dirección general del instituto expresó su vivo reconocimiento a los agentes especiales de la ejecución y consolidación del proyecto de retorno al país de origen de la congregación: cardenal Raffaello Carlo Rossi, d. Benedetto Aloisi Masella, padre Francesco Tironola, padre Giovanni Sofía, comendador Ettore Martini, además de las hermanas Lucia Gorlin y Faustina Bosio. No consta en la relación los nombres de padre Enrico Poggi y d. Massimo Rinaldi, y de otros bienhechores, entre ellos, monseñor Pío Cassinari, párroco de la basílica de San Savino, que incentivaron y sostuvieron la iniciativa hasta en pormenores del cotidiano, favoreciendo la afirmación y la expansión del instituto scalabriniano femenino en Italia.

El incentivo dado por padre Enrico Poggi a la intención de las hermanas misioneras de san Carlos de establecerse en territorio italiano fue persistente y se manifestó en diferentes momentos, de diversos modos. El 9 de septiembre de 1935, en cartas enviadas a madre Borromea y a la hermana Lucia Gorlin, padre Poggi les anticipaba que el cardenal Rossi solicitaba la presencia de ambas con urgencia en Italia donde, según le informara hermana Vittorina Consoni, por determinación del mismo cardenal Rossi sería pronto abierto un noviciado de la congregación. Así, la dirección general debía destinar ya una hermana competente para asumir la función de maestra de novicias. La casa, informaba todavía el padre Enrico, sería abierta en Piacenza y no en Crespano, como se pensara.

A las buenas noticias, padre Poggi añadía válidas sugerencias en cuanto a la importancia de aclarar los compromisos a asumir con la casa. A la hermana Lucia, el Padre comunicaba que hermana Vittorina no tenía más dinero, pero que él la ayudaría. Bienhechor hasta el fin, en la misma carta orientaba a las hermanas con detalles, de cómo debían proceder si al llegar a Génova él no estuviera presente al momento del desembarque. No estaría. Padre Poggi falleció el 2 de febrero de 1936.

Es sugestivo que la muerte del padre haya ocurrido en el momento en que la congregación mscs estaba pronta a *fixar sus casas también en Italia*. La noticia del fallecimiento del generoso bienhechor, padre Enrico Poggi, fue registrada en el libro de ocurrencias del instituto el 26 de febrero de 1936 y comunicada con pesar, a las casas de la congregación. En Vila Prudente la dirección general mandó celebrar misa de réquiem, cantada, de la que participaron las hermanas de la comunidad y las huérfanas del Cristóbal Colón.

Ya la mediación de d. Massimo Rinaldi en favor del retorno de la congregación a Italia, por lo que se sabe, fue una respuesta a solicitudes de hermana Vittorina Consoni, defensora del plan y destacada protagonista de su concretización. Al inicio de los años 30, repetidas veces la Misionera escribiera al Obispo, pidiéndole que intercediera junto a madre Assunta Marchetti y al cardenal Rossi para que fuese apresurada la abertura de una misión del instituto scalabriniano femenino en tierra italiana. Presúmese que d. Rinaldi hizo cuanto pudo. Como fue dicho, el Obispo de Rieti llegó a ofrecer a las hermanas una casa en su diócesis. En la evolución de los hechos, la primera fundación del instituto en Italia fue en Piacenza y, a lo que todo indica, d. Massimo Rinaldi tuvo parte en ese proceso.

La participación del cardenal Raffaello Carlo Rossi, de d. Aloisi Masella, de padre Francesco Tironbola en la abertura de la casa de las hermanas mscs en Piacenza fue decisiva, incluso por encargos de cada uno. En carta a padre Tironbola, del 7 de abril de 1936, el Secretario de la Consistorial le comunicó aspectos de la situación del instituto scalabriniano femenino y resumió las razones del viaje de madre Borromea a Italia:

*Objetivo de ese viaje es ver la posibilidad de efectuar la fundación de una casa del referido instituto en Italia. La abertura de la casa parece necesaria porque, reclutando vocaciones en Italia podrá con más facilidad conservar su fisonomía que es aquella de asistir los emigrados italianos: fisonomía que podría poco a poco perder, dadas las presentes y especiales circunstancias, de absoluta suspensión del movimiento migratorio italiano...*²⁸

Tres semanas después, el 28 de abril de 1936, en carta a d. Aloisi Masella el cardenal Rossi comentaba un informe que el visitador apostólico enviara y en el cual acentuaba el crecimiento numérico, espiritual y cultural de la congregación scalabriniana femenina en los últimos años. En la oportunidad el Cardenal comunicaba al Visitador:

*Al mismo tiempo, con satisfacción le participó que, apenas llegada la reverendísima Madre General, gracias al solícito y autorizado empeño del padre Superior de los scalabrinianos fue posible llegar a oportunos acuerdos y así quedó establecido que, en junio próximo, las Hermanas Misioneras, bajo los más prometedores presagios, iniciarán su obra en Italia, empezando en Piacenza donde el Fundador lanzó las primeras bases del Instituto. Es la bendición del Señor que acompaña, es evidente, una y otra de las congregaciones scalabrinianas*²⁹.

Dos años antes, en abril de 1934, por ocasión del retorno de la Pía Sociedad de los misioneros de san Carlos a los votos religiosos, con la presencia del cardenal Raffaello Carlo Rossi, padre Francesco Tironbola hizo una reseña de la acción desarrollada por la congregación scalabriniana masculina en los últimos diez años y fijó el programa para el decenio 1934-1944. Este incluía el regreso de la congregación de las misioneras de san Carlos al local de su origen, a fin de facilitar a las hermanas mayor desarrollo y favorecer la

²⁸ ROSSI, Raffaello Carlo. *Lettera a Francesco Tironbola*. Roma, 7-4-1936 (Archivio del Pontificio Consiglio della Pastorale per i Migranti e gli Itineranti – Prot. 514/25).

²⁹ ROSSI, Raffaello Carlo. *Lettera a Benedetto Aloisi Masella*. Roma, 28 Aprile 1936 (Archivio del Pontificio Consiglio della Pastorale per i Migranti e gli Itineranti – Prot. 514/25).

actuación del instituto scalabriniano femenino junto a los emigrados no sólo a Brasil, sino en otros locales donde hubiese necesidad.

En la realización de esa parte del programa, padre Francesco Tironbola contó con la generosa colaboración de monseñor Pío Cassinari, que tornó más fácil *la sistematización de las misioneras de san Carlos en Piacenza* al confiar a las hermanas el jardín de infancia parroquial. Mérito de monseñor Cassinari aún fue haber sensibilizado, en favor de la misión scalabriniana femenina, el comendador Ettore Martini que militara en la acción católica en los tiempos de Juan Bautista Scalabrini y que acogió las hermanas en la casa de su propiedad, el ex convento de los frailes *Gerolimini*, ubicado en la Piazzetta San Savino, 29³⁰.

Incentivado también por la esposa y por el hermano scalabriniano, padre Giuseppe Martini, el comendador Martini se haría gran bienhechor de las hermanas mscs en Piacenza. En 1939 él donaría el histórico predio *dei Gerolimini* a las hermanas scalabrinianas. El incomparable mediador, *con su típico gusto por las sorpresas afectuosas*, un día fue al archivo de documentos públicos y de allí, en telefonema a la superiora hermana Faustina Bosio dijo: *desde ese momento la casa donde viven ya no es mía; es vuestra*. Además de eso, *cual instrumento de Dios*, el ingeniero Ettore Martini *puso al servicio sus capacidades profesionales* y transformó *una gran sala del imponente edificio en un ángulo de paraíso*: una capilla simple en su esencial sobriedad, pero grandiosa como una catedral para quien realiza la *elección más alta*, es decir, *la consagración total de sí a Dios*³¹.

En el día a día de la amplia casa de Piacenza muchos otros bienhechores hicieron presencia constante y colaboraron en la fundación de la futura provincia italiana. Además de la mediación del cardenal Rossi, de padre Francesco Tironbola, de monseñor Pío Cassinari y del ingeniero Ettore Martini, el libro 1° de la historia de la provincia San José repetidas veces, con otras modalidades de apoyo a las hermanas, en los primeros años del retorno o durante la segunda guerra mundial, registra la generosa contribución de Camilo Mangot, fiel secretario de Scalabrini; de Raffaello Donadio, ex alumno del orfanato Cristóbal Colón de São Paulo; de Carlo Spalazzi, camarero de confianza de Juan Bautista Scalabrini, entre los más asiduos.

En *tributo de reconocimiento* la dirección general escribiría, en 1947: *nuestros corazones reconocidos elévense al cielo por el don providencial que recibimos en la persona de Su Eminencia Reverendísima, el cardenal Rossi*, a quien *debemos además de todas las deliberaciones en asunto de mayor importancia, la abertura de la provincia de Italia, hecho que inunda de alegría y de confianza nuestros corazones scalabrinianos*. Con el retorno a Italia la dirección general veía *lanzada la semilla en la tierra de la germinación originaria, cuna del venerable Fundador* y bien más cerca *el paso gigantesco en la dirección de la Ciudad Eterna, sede del cristianismo, bajo la protección y los auspicios del Cristo visible en la tierra...*

En el reconocimiento al visitador apostólico, d. Benedetto Aloisi Masella, lo importante sería *la sabia dirección, las paternas solicitudes que siempre demostró para con la congregación, dirigiéndola en todos los pasos, incentivándola a proseguir en su expansión*. De padre Francesco Tironbola diría que él *puso todo su prestigio, su dedicación y su empeño al servicio de la obra scalabriniana femenina* y que fue *siempre pródigo en ayudar las*

³⁰ MARTINI, Ettore. *Memorie sulla fondazione della Congregazione delle Suore Missionarie di S. Carlo – Scalabriniane*, p. 7 (AGSS 1.4.4).

³¹ MOLINARI, Franco. *Sulla strada della fede e della speranza*. Provincia San Giuseppe – Storia della fondazione e suo sviluppo – 1978, p. 23-4.

hermanas, pero en particular durante la guerra grande. Al comendador Ettore Martini la dirección general expresaría con esas palabras su más profunda gratitud:

Nuestras hermanas de la provincia de Italia lo consideran como enviado providencial de Dios, el ayudante visible en las horas de congoja. Cuando, por los horrores de la guerra grande europea, Piacenza flagelada, obligaba sus habitantes a buscar un abrigo fuera de sus muros, fue este corazón paterno que acogió en sus umbrales nuestras hermanas fugitivas ayudándolas en todas las necesidades y sólo quiso por recompensa aquella que el Padre celeste reserva en su eternidad para aquellos que hacen el bien a los propios hermanos³².

Sin menospreciar la contribución de tantas otras personas, se puede afirmar que la consolidación del instituto scalabriniano femenino en Italia, incluida su posterior expansión, se debe a la potencialidad del carisma encarnado por las misioneras de san Carlos, en especial hermana Lucia Gorlin, y las presencias providenciales recordadas con vivo reconocimiento por la provincia san José y por toda la congregación mscs.

1.2.4 Tercer noviciado de la congregación mscs

Las pioneras del retorno de la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos a Italia acogieron el movimiento dinámico del carisma y, con la contribución de providenciales mediadores, dieron cuerpo a la aspiración antigua, abriendo nuevo camino al Instituto scalabriniano femenina. En Piacenza las hermanas mscs encarnaron el carisma de fundación en sus vidas, granjearon estima y crecieron de modo progresivo aunque en medio a las privaciones y dificultades, más sentidas en los primeros tiempos. La continuidad de la obra fue luego asegurada con nuevas vocaciones que tornaron realidad la soñada abertura de un noviciado en la tierra de origen de la congregación.

La gran aspiración que sostuvo el proyecto de retorno de las hermanas mscs a Italia y que fue, como se dijo, tener un noviciado en la tierra de origen del instituto, empezó a realizarse aún en 1935. El 15 de septiembre de ese año, en carta a madre Borromea, padre Francesco Tironbola le comunicaba que la dirección de los misioneros de san Carlos, después de *diligentes investigaciones* y estando el cardenal Rossi de acuerdo, *fijara la atención en un establecimiento en Piacenza, que una persona devota dejaba a disposición para honrar la memoria de Scalabrini*. En su carta, padre Tironbola describía aspectos funcionales del predio y decía que el mismo tenía, según le parecía, lo necesario para *ser una providencial casa de noviciado*, hasta por las condiciones requeridas, que eran de *fácil actuación*.

Con visión prospectiva, el cardenal Rossi y la dirección de los padres misioneros de san Carlos, entendiendo la importancia de ese paso para la historia de las hermanas mscs, juzgaron conveniente que la Madre u otra hermana delegada fuera a enterarse del asunto *in loco*, a fin de decidir sobre la concesión propuesta. En la misma carta del 15 de septiembre de 1935, padre Francesco Tironbola transmitía a la Superiora General *los puntos fundamentales, incluidos los deberes y los derechos, a los que quedaba subordinada la cesión de la casa* y decía que *la finalidad del acuerdo a ser hecho entre el Instituto Scalabrini y la Sociedad*

³² FERRARESI, Borromea. *Relazione e resoconto, Marzo 1935 – Dicembre 1947* (AGSS 1.6.3).

*Inmobiliaria de Piacenza sería cooperar y contribuir para la fundación de un noviciado de las hermanas scalabrinianas en memoria del reverenciado obispo de Piacenza, d. Juan Bautista Scalabrini*³³.

La carta de padre Tirondola a madre Borromea confirma las informaciones que habían sido pasadas a la superiora general por el padre Enrico Poggi el 9 de septiembre de 1935, como ya referido. Seis meses después, es decir, casi en la víspera de la partida hacia Italia de madre Borromea Ferraresi y hermana Lucia Gorlin, en reunión de la superiora general y consejo, la carta de padre Francesco Tirondola fue objeto de estudio de la dirección general, conforme registra el libro de actas el 12 de marzo de 1936. El 20 de marzo de ese año la Madre y la Vicaria General embarcaron en el *Conte Biancamano* rumbo a Italia.

En dos meses de permanencia en el país de origen del instituto la Superiora General realizó contactos necesarios, conoció la realidad, en particular la situación del edificio que después sería donado a la congregación, las condiciones requeridas y decidió aceptar la propuesta hecha a través del padre Francesco Tirondola.

El 29 de junio de 1936, ya de regreso a Brasil, madre Borromea presentó a las consejeras generales un relato optimista de su viaje a Italia: el *vasto predio*, anexo a la basílica de San Savino, era adecuado al *fin a que se proponían, es decir, abrir un noviciado*, visando la misión del instituto scalabriniano femenino. La decisión de dar continuidad a la escuela parroquial y al pensionado de señoras mayores, obras empezadas por las hijas de Sant'Ana y que funcionaban junto a San Savino, tenía como objetivo la manutención del noviciado que pretendían abrir en 1937. Después de los exámenes, las hijas de Sant'Ana se retiraron y el 1 de junio de 1936 tomaron posesión las hermanas misioneras de san Carlos, scalabrinianas³⁴.

Las noticias enviadas a madre Borromea por el padre Francesco Tirondola poco más de dos meses después que la superiora general había dejado Italia eran animadoras: cerca de 30 candidatas pedían para ser admitidas en la congregación scalabriniana femenina. Padre Tirondola sugería providenciar, cuanto antes, un programa de aceptación de las candidatas y las constituciones del instituto en idioma italiano. De modo discreto comunicaba a la Superiora que para mantener una novicia en Italia eran necesarios, en la época, cinco liras por día.

Desde julio de 1936 la casa de las hermanas scalabrinianas de Piacenza fuera enriquecida con la presencia de la primera aspirante, la joven Angela Morosin a la que, en septiembre del mismo año, se juntó Albina Loro. Cuando, el 4 de noviembre, fiesta de san Carlos, padre Francesco Tirondola celebró la primera misa en la capilla de la nueva casa, el celoso misionero expresó su alegría al ver que ya eran cinco las hermanas y tres las aspirantes que integraban la comunidad: a las pioneras, hermanas Lucia Gorlin, Carmela Tomedi, Vittorina Consoni, se habían unido las hermanas Faustina Bosio y Scalabrina Bacchi, llegadas a Italia en septiembre; las tres aspirantes eran Angela Morosin, Albina Loro y Natalina Pegoraro. Les dijo padre Francesco, *¡quién sabe cuántas seráis vosotras dentro de 10 o 20 años!* También padre Alfonso Bianchi, sobrino de Scalabrini, en visita a las hermanas algunos días antes, expresara sus votos de que el amplio local se poblase de buenas vocaciones³⁵.

El día anterior, 3 de noviembre de 1936, el obispo de Piacenza d. Ersilio Menzani, había presidido la ceremonia de bendición de la nueva capilla y de una artística estatua del sagrado Corazón de Jesús, que padre Francesco Tirondola mandara traer de Milán.

³³ TIRONDOLA, Francesco. *Lettera a Borromea Ferraresi*. Bassano del Grappa, 15-9-1935 (AGSS 1.5.5).

³⁴ *LIVRO DE ATAS das reuniões do governo geral, 1935-1954*. Ata n. 86, 29-6-1936 (AGSS 1.12.1).

³⁵ LIBRO 1°, *Provincia San Giuseppe*, 4-11-1936.

Participaron de la ceremonia, además de las hermanas mscs y de las aspirantes, el mismo padre Tirondola, padre Martini, el ingeniero Ettore Martini, clérigos scalabrinianos, otros sacerdotes, pensionistas y niños del jardín de infantes, obra asumida por las hermanas misioneras scalabrinianas. En la oportunidad, d. Ersilio Menzani profirió *palabras preciosas*, conforme registro en el Libro 1° de la provincia san Giuseppe.

Casi siempre fueron los misioneros de san Carlos, scalabrinianos, que encaminaron a la piazzetta San Savino las jóvenes dispuestas a consagrar sus vidas a Dios en el servicio misionero a los migrantes. El creciente número de vocacionadas llevó a la hermana Lucia Gorlin a solicitar al cardenal Rossi, en carta del 18 de noviembre, siempre en 1936, autorización para abrir un noviciado de la congregación junto a la casa de Piacenza. En la misma época madre Borromea providenciaba el nombramiento de hermana Elidia Fanti como maestra de novicias. Hermana Elidia era, entonces, asistente de la maestra del noviciado san Carlos de Rio Grande do Sul.

Conforme propusiera hermana Lucia Gorlin, el 8 de diciembre de 1936 fiesta de la Inmaculada, se realizó la primera *aceptación* de ocho postulantes, como que *abriendo las puertas al noviciado* san Carlos de Piacenza. La ceremonia fue presidida por el vicario general, d. Umberto Malchiodi que, a la par de las *exhortaciones y consejos* oportunos, *hizo notar la circunstancia particular del día, que parecía mismo programada por el Señor como símbolo de la solemnidad: la primera nevada* en Piacenza. En la víspera, día 7, las jóvenes habían hecho un retiro de preparación, oportunidad en que padre Tirondola les habló del significado de los votos y del objetivo misionero de la congregación mscs³⁶.

Entre enero y abril de 1937 otras jóvenes fueron admitidas como postulantes de Piacenza. El 6 de enero fue acogida Nicolina Fiscarelli, hermana de padre Stanislao Fiscarelli, scalabriniano, maestro de novicios de Crespano. Padre Angelo Corso, rector del seminario de Bassano, presidió la ceremonia. El 11 de febrero se realizó una nueva admisión. El número de ingresos podía ser mucho más grande si las condiciones de manutención de la casa fuesen más favorables. Hermana Vittorina Consoni, que dirigía la escuela parroquial abierta el 2 de octubre con 120 niños, asumió la responsabilidad formativa de las postulantes hasta la llegada de hermana Elidia Fanti, en abril de 1937.

Terminado el tiempo de postulantes en base a las informaciones de la maestra, hermana Elidia Fanti y al parecer de hermana Lucia Gorlin, vicaria general y de hermana Faustina Bosio, superiora local, nueve postulantes fueron admitidas al noviciado: Angela Morosin, hermana Maria Giovanna; Albina Loro, hermana Francesca; Natalina Pegoraro, hermana Battistina; Antonietta Cavalli, hermana Angela; Nella Peron, hermana Pia; Pierina Rossi, hermana Giuseppina; Nicolina Fiscarelli, hermana Stanislao; Clementina Pin, hermana Carlina; Laura Toso, hermana Etorina.

La solemne ceremonia de toma del hábito se realizó el 27 de junio de 1937 y fue presidida por el cardenal Raffaello Carlo Rossi. Las nueve postulantes entraron en la capilla *con hábito blanco, velo y corona de rosas, todo símbolo de pureza, de adiós al mundo y a sus pompas. En la mano derecha la vela encendida es emblema de fe y afirmación del acto que están para realizar.* Entre los invitados estaban, además de los padres Francesco Tirondola y Angelo Corso, los clérigos scalabrinianos y Ettore Martini, feliz y atento a la *concretización de su sueño, de ver en un día no lejos, la gran casa tornarse un noviciado completo.* Al tomar la palabra, entre tantas cosas, el cardenal Rossi dijo que en el retorno de la congregación mscs a Italia se podía constatar cómo *Dios conduce sus obras por caminos que Él mismo fija.* El

³⁶ Ibid., 8-12-1936.

Cardenal manifestó su certeza en el futuro de la fundación en Piacenza: *con ese retorno a Italia, aquí donde la congregación vio su nacer, aquí junto al túmulo del Fundador vosotras sois las pioneras de un gran número de almas destinadas a seguir sus pasos*³⁷.

También padre Francesco Tironbola algunos meses antes, en carta a madre Borromea Ferraresi, expresó su convicción en cuanto a la importancia del noviciado de Piacenza: *de ese noviciado las misioneras de san Carlos retomarán en la iglesia su lugar de misioneras para los emigrados*³⁸.

1.2.5 Creación de la provincia italiana

Los hechos subsecuentes a la llegada de las hermanas misioneras de san Carlos a Piacenza incluyeron pasos promisorios, pero también desafíos de toda suerte que dificultaron la trayectoria apenas iniciada. Gracias a la fuerza del carisma y a la colaboración de asiduas y oportunas mediaciones las hermanas pudieron remover una tras otra las dificultades que se les presentaban. La consolidación de la presencia scalabriniana femenina en Italia implicaría la superación de esos obstáculos y tendría en la creación de la tercera provincia de la congregación mscs uno de sus más expresivos momentos.

Los meses sucesivos al retorno del instituto a Piacenza fueron, de hecho, arduos para las hermanas misioneras de san Carlos establecidas en el histórico predio de la piazzetta San Savino, 29. En el libro de hechos ocurridos de la Provincia la cronista registra dos actitudes comunes de parte de las hermanas pioneras: una, de alegría por la acción emprendida que veían confirmada por Dios a través de los avances hechos y de las propias pruebas; otra, de preocupación con la falta de medios y con la necesidad de regularizar la obra.

La carencia de recursos fue suplida, poco a poco, por la acción de generosos bienhechores. Además de contribuciones en dinero y de las necesarias reformas realizadas en el predio en que habitaban, llegaron a la nueva comunidad desde las olieras para la celebración eucarística y objetos relacionados a la memoria de Juan Bautista Scalabrini, hasta muebles e imágenes como la del Corazón de Jesús que padre Francesco Tironbola mandara buscar en Milán a fin de que, contemplándola, las hermanas pudieran alimentar la confianza en el Señor y todo esperar de la providencia divina. La estatua, conforme referimos, fue bendecida el 4 de noviembre de 1936. En la oportunidad padre Tironbola recordó que las hermanas, apenas llegadas a Piacenza, igual a los discípulos de Emaús vivieron horas de incertidumbre, pero transcurridos pocos meses podían ver cómo la comunidad crecía en número y cómo Dios a todo providenciaba.

El 1 de junio de 1937 las hermanas registraron en el libro 1° una feliz constatación: hacía un año, 1 de junio de 1936, junto a la tumba de Scalabrini eran sólo cuatro, incluida la Superiora General; un año después ya sumaban 15 entre profesas y postulantas. Aunque no pareciera verdad, era real. Reconocidas a Dios, expresaban la certeza de ser aún más numerosas en 1938 porque creían que el Fundador continuaría a bendecirlas.

De hecho, un año después, en mayor número la comunidad scalabriniana femenina de Piacenza participaría de la ceremonia de traslado de los restos mortales de Juan Bautista Scalabrini, del cementerio a la catedral, siendo aquel 1 de junio de 1938 un día glorioso y de gran consolación para la Diócesis y, en especial, para toda la familia scalabriniana.

³⁷ Ibid., 27-6-1937.

³⁸ TIRONBOLA, Francesco. *Lettera a Borromea Ferraresi*. Piacenza, 28-2-1937 (AGSS 1.5.5).

Como en los primeros tiempos, a pesar de las pruebas, el decenio 1937-1947 sería de excepcional vitalidad para la congregación de las hermanas de san Carlos en Italia. Esto ocurrió porque las hermanas y los mediadores del retorno, guiados por el querer de Dios, hicieron cada cual su parte. Una vez dado el primer paso, la fe en la providencia de Dios, el coraje obstinado, el anhelo de ver crecer el instituto para favorecer la realización de su misión en la iglesia, se tornaron notas características de ese período que fue de construcción de la provincia italiana, la tercera de la congregación mscs en orden cronológico.

Fortalecida la base de la futura provincia, tuvo inicio su proceso de expansión. En diciembre de 1938 hermana Lucia Gorlin acompañó a las *primicias* del noviciado de Piacenza hacia Roma, donde pasaron a constituir una nueva comunidad junto al colegio San Carlos, de los padres scalabrinianos: hermanas Giovanna Morosin, Francesca Loro y Angela Cavalli.

En julio de 1939 otra comunidad fue abierta en Bassano del Grappa, con el fin de prestar servicio a los estudiantes scalabrinianos que se preparaban para el sacerdocio. Las ocho misioneras de san Carlos, pioneras en Bassano, fueron las hermanas: Scalabrina Bacchi, Giovanna Morosin, Giuseppina Rossi, Stanislava Fiscarelli, Eugenia Colombo, Enrichetta Savoldi, Domenica Gherseni, Ersilia Buscarin. El ritmo de trabajo era intenso en las dos nuevas comunidades y sin límites la solicitud de las hermanas, aunque les pesara el no estar en otro campo de misión con el que soñaban, o sea, junto a los inmigrantes.

En 1939 las hermanas misioneras de san Carlos que integraban las comunidades italianas pasaron a convivir con un nuevo y triste desafío: la segunda guerra grande que agitó Europa y el mundo y que se prolongó hasta 1945. En el libro de registros de la época la cronista revela las incertidumbres y los horrores del conflicto, pero también muestra de cuántos males las hermanas fueron preservadas. Los registros más frecuentes son las alarmas en el cotidiano, las horas pasadas en húmedos refugios, las preocupaciones con los niños de la escuela, la obligatoriedad de seguir los programas del régimen fascista, la patria dividida, las campanas de las iglesias transformadas en armas, las trincheras sustituyendo las flores en los jardines, el pan oscuro, el racionamiento de casi todo, el hambre, la censura, la soledad, el aislamiento, el desespero de las madres, el miedo de los aviones enemigos, los bombardeos, las explosiones, la destrucción, las miles de víctimas.

En abril de 1945, en fin, con justificado *temblor* las hermanas aguardaban el avance de las tropas libertadoras, entre ellas un contingente de la FEB, fuerza expedicionaria brasileña, con el que las misioneras scalabrinianas para los migrantes mantuvieron significativos contactos, incluso llevando palabras de alivio a los soldados brasileños, entonces alejados de la familia y de la patria. En mayo de 1945 apenas acabada la guerra, todavía interrumpidas las comunicaciones postales, gracias a la gentileza del comandante del ejército brasileño fue posible hacer llegar noticias de la comunidad de Piacenza, a la madre Borromea Ferraresi, en Brasil y a las cohermanas del colegio San Carlos, de Roma. Las hermanas recibieron de los brasileños también víveres, tan escasos en Piacenza en aquel tiempo. Esas constantes referencias a la guerra grande de 1939-1945, registradas junto a los asuntos peculiares de la vida comunitaria, tenían el objetivo de mostrar a las hermanas de los años futuros otros trastornos que señalaron el inicio del regreso de la congregación mscs a Italia.

Pocos meses después de acabada la segunda guerra mundial, el 8 de septiembre de 1945, fecha de la primera profesión perpetua de las hermanas de la provincia italiana, la dolorosa experiencia estaba aún muy presente en la memoria de aquellos que la vivieron de cerca, día tras día. El inigualable bienhechor Ettore Martini, en palabras proferidas en la oportunidad, señaló a la bárbara destrucción que la guerra produjo y a la portentosa preservación del predio de la piazzetta San Savino, 29, que abrigaba la comunidad de las

hermanas misioneras de san Carlos. El ingeniero Martini refirió el potencial demoledor de las bombas lanzadas sobre Piacenza, incluso aquella que cayó en el patio de la escuela materna asumida por las scalabrinianas y que, de modo inexplicable, no explotó.

Ettore Martini recordó también el heroísmo de las hermanas en soportar durante años aquella situación que podría llamarse de infierno, si no fuera la sólida confianza en Dios que ellas demostraron, transformando el refugio en capilla, cocina, refectorio, dormitorio. Las hermanas, afirmó Martini, tenían conciencia de que debían sobrevivir y ellas querían vivir para que su instituto tuviera vida; sin ese sacrificio la casa habría sido ocupada y saqueada. Por cierto fue el Señor el que, en plena fase bélica fortaleció, día tras día, la obra iniciada.

El día 3 de noviembre de 1941 la *Gazzetta Ufficiale* del reino de Italia había publicado el decreto regio número 1167, fechado el 20 de septiembre de 1941, de *reconocimiento de la personalidad jurídica de la provincia italiana de la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos, scalabrinianas, con sede en Piacenza*³⁹. El 21 de diciembre del mismo año las hermanas fueron informadas también de que había sido definida en favor de la congregación scalabriniana femenina la cesión del predio de San Savino, 29, que habitaban desde 1936. El hecho fue celebrado con un solemne *Te Deum* de acción de gracias a la divina Providencia, por deseo expreso de Ettore Martini.

Cerca de seis años después, en diciembre de 1947, la congregación Consistorial remitiría a la Superiora General el decreto *relativo a la erección de la provincia italiana de la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos*. En minuta del cardenal Raffaello Carlo Rossi a respecto del asunto, consta:

*El territorio de la referida Provincia se extenderá solamente a Italia; pero queda establecido que hasta no ser transferida para Italia la casa general de la Congregación, la Superiora Provincial de Italia regirá como delegada de la Superiora General, también las casas de la Congregación erigidas o a ser erigidas en Europa*⁴⁰.

En marzo de 1947 la provincia italiana había abierto la comunidad de Hayange, en Francia, donde trabajaban en elevado número inmigrantes italianos. Fueron pioneras en Hayange las hermanas: Francesca Loro, Tommasina Bizzotto, Filippina Bordignon, Stefania Costenaro. A pesar de la segunda guerra grande haber bloqueado el crecimiento numérico de la nueva provincia, sobre todo en los años 1941-1944, casi una centena de hermanas la integraban en 1947.

Al empezar ese año fue posible a la congregación mscs enviar ocho hermanas italianas a los Estados Unidos: Giovanna Morosin, Aurelia Bordignon, Bertilla Scola, Imelda Ronzani, Gabriella Lucietto, Marcolina Campagnolo, Pierina Caeran y Raffaella Chiovini. Ese y otros envíos misioneros del instituto favorecieron la consolidación de la presencia scalabriniana femenina también en aquel país.

³⁹ GAZZETTA UFFICIALE del Regno d'Italia. Roma- Lunedì, 3 novembre 1941 – Anno XX.

⁴⁰ ROSSI, Raffaello Carlo. *Lettera a Borromea Ferraresi* (minuta). Roma, Dicembre 1947 (Archivio del Pontificio Consiglio della Pastorale per i Migranti e gli Itineranti. Prot. 514/25).

1.3 Avances y eventos del instituto en la década de 1940

1.3.1 Una oportunidad histórica

La historia de los primeros años de la década de 1940 señala la emergencia de los Estados Unidos como nación pronta a tornarse una superpotencia en el escenario internacional. La decadente Europa, entonces en guerra y dominada por regímenes totalitarios, aguardaba que el *mundo nuevo* viniera a libertarla, hasta como rescate de la deuda que tenía con el *viejo mundo* donde millones de emigrantes habían salido, llevando progreso a las tierras americanas. En 1941, invitadas por padres scalabrinianos, las hermanas misioneras de san Carlos se establecieron en Melrose Park, Illinois. En las dos décadas posteriores al conflicto mundial la supremacía de los Estados Unidos se tornaría indiscutible. En tal contexto las hermanas scalabrinianas consolidarían su presencia en aquella grande nación y crearían en territorio norteamericano la cuarta provincia de la congregación. Resta saber cómo en los años sucesivos el instituto scalabriniano femenino administró la histórica oportunidad y realizó su misión en el disputado espacio inmigratorio de los Estados Unidos y en otras áreas de América del Norte.

El 22 de mayo de 1940 madre Borromea Ferraresi escribió a d. Benedetto Aloisi Masella una carta diciendo haber recibido de Italia la comunicación de que el cardenal Raffaello Carlo Rossi había autorizado la abertura de una casa en América del Norte y que hermana Faustina Bosio, en la época superiora de la comunidad de Piacenza y otras tres hermanas italianas con ella destinadas a la nueva misión, viajarían a los Estados Unidos en junio de aquel año.

En respuesta, menos de una semana después, el Nuncio y Visitador Apostólico expresaba estos votos: *Quiera Nuestro Señor que la Congregación Misionera progrese cada vez más y que en los Estados Unidos de América del Norte donde breve será abierta la primera casa, las celosas Hermanas obtengan los mejores resultados*⁴¹.

El rumbo tomado por la segunda guerra grande alteró este proyecto, de abertura de la primera comunidad en los Estados Unidos, prevista para junio de 1940 e integrada por hermanas italianas. En carta del 12 de septiembre de ese año el superior provincial de los scalabrinianos, padre Beniamino Franch, que solicitara a las hermanas para actuar en el colegio Sagrado Corazón, en Melrose Park, proponía a madre Borromea enviar misioneras de Brasil, dada la urgencia del servicio de las religiosas en aquel seminario. Escribía padre Franch en esa carta:

Sabemos que las hermanas destinadas a ese trabajo están preparándose en Piacenza con el estudio de la lengua inglesa y empezaron los procedimientos para los necesarios pasaportes. Viendo ahora que la guerra continuará por largo tiempo y la necesidad es urgente pensamos en dirigirnos a usted, a fin de que pondere sobre la posibilidad de enviar las hermanas necesarias directamente de Brasil. Escribimos a ese respecto a nuestro superior general, Su Eminencia el cardenal Rossi y estamos esperando su decisión. Si este proyecto fuera aprobado por Vuestra Maternidad, le pedimos que nos informe pronto de

⁴¹ ALOISI MASELLA, Benedetto. *Carta a Borromea Ferraresi*. Rio de Janeiro, 2805-1940 (AGSS 1.5.5).

*modo a poder providenciar los costos del viaje y las otras cosas indispensables. El convento quedará listo para la fiesta de san Carlos...*⁴²

A pesar de la dificultad de conseguir de inmediato hermanas en Brasil, madre Borromea concordaba con la propuesta de padre Franch. El Nuncio y Visitador Apostólico d. Masella, empero, en un primer momento desaconsejó el viaje de las hermanas porque, según él, la guerra lo hacía muy peligroso. Al ser informado de la posición de d. Aloisi Masella, padre Beniamino Franch escribió a madre Borromea una carta fechada el 3 de diciembre de 1940, en la que decía no coincidir con el nuncio el temor de peligros y que, gracias a Dios, América del Norte y América del Sur estaban en paz, siendo óptimas las relaciones entre Estados Unidos y Brasil. Después de otras consideraciones padre Beniamino concluyó así su carta:

¡Sentiría que nuestras hermanas scalabrinianas perdieran esa bella oportunidad de establecerse en los Estados Unidos y desarrollar su obra en esta gran nación! Otras comunidades de hermanas italianas estarían ansiosas por venir. Su Excelencia D. W. O'Brien, obispo auxiliar de Chicago, me lo dijo semana pasada, de hermanas venidas de New York que le suplicaban obtener la autorización del Arzobispo para establecerse en Chicago.

Basta; no quiero insistir más, piense, infórmese mejor y cambiando de idea, comuníqueme pronto.

*El Señor bendiga usted y todas las hermanas*⁴³.

Establecerse en los Estados Unidos al inicio de la década de 1940 sería, sin duda, una oportunidad histórica para la congregación mscs. El mismo d. Aloisi Masella cambió de idea a respecto del viaje de las hermanas, de Brasil a los Estados Unidos, considerándolo seguro desde que hecho en determinados buques como el *Argentina*.

Tan pronto le fue posible madre Borromea destinó cuatro hermanas brasileñas para los servicios de cocina, lavandería y refectorio en el seminario scalabriniano de Melrose Park: hermana Caetana Borsatto, superiora; hermana Albertina Vezzano, asistente; hermana Laura Migliorini para el servicio de cocina; hermana Marina Paggi, auxiliar. Las tres primeras hermanas integraban la provincia del Rio Grande do Sul y hermana Marina la provincia de São Paulo.

Al ser informado por madre Borromea Ferraresi de la *definitiva noticia* del envío de hermanas mscs a los Estados Unidos padre Beniamino Franch, en respuesta, escribió a la superiora general en enero de 1941:

*...estamos esperando día tras día la venida de las hermanas a nuestro seminario el bello convento ya está concluido, listo a darles una linda y cómoda residencia. Verá, Reverendísima Madre, que todo irá bien para el desarrollo de las obras de nuestro Padre y Fundador común, el siervo de Dios, d. Juan Bautista Scalabrini*⁴⁴.

⁴² FRANCH, Beniamino. *Lettera a Borromea Ferraresi*. Melrose Park, IL, 12-9-1940 (AGSS 1.5.5).

⁴³ FRANCH, Beniamino. *Lettera a Borromea Ferraresi*. Melrose Park, IL, 3-12-1940 (AGSS 1.5.5).

⁴⁴ FRANCH, Beniamino. *Lettera a Borromea Ferraresi*. Melrose Park, 24-1-1941 (AGSS 1.5.5).

El viaje de las misioneras fue marcado para abril de 1941. La Superiora General las acompañó hasta Rio de Janeiro. Viajaron en tren de São Paulo a Santos y de allí, por mar, a Rio. El 8 de abril las cuatro hermanas partieron de la entonces capital de Brasil a bordo del indicado buque *Argentina*, llegando a New York el día 21 del mismo mes. Allí, todavía a bordo del buque, fueron acogidas por algunas señoras de Acción Católica. Padre Ugo Cavicchi, misionero scalabriniano, se ocupó del equipaje, después acompañó las pioneras a su residencia y por la tarde, hasta Chicago, donde fueron recibidas por cinco misioneros scalabrinianos. El 22 de abril siguieron en dos coches hacia Melrose Park. En ese día las cuatro misioneras scalabrinianas empezaron sus actividades en el seminario Sagrado Corazón.

En telegrama enviado por hermana Caetana Borsatto a madre Borromea consta: *Llegadas destino contentísimas lugar satisface todas maneras. Agradecimientos Señor gracias concedidas.* La hermana encargada de registrarlo en *Hechos salientes* de la congregación añadió esta frase: *Señor, gracias os sean dadas por proteger durante el viaje marítimo, en estos tristes tiempos, las hermanas que embarcaron hacia Norteamérica y de haberlas hecho llegar felizmente al puerto*⁴⁵. A mediados de mayo padre Beniamino Franch informaba a la Superiora General:

Tengo la satisfacción de poder comunicarle que las hermanas se ambientaron bien en este mes de permanencia en los Estados Unidos. Tienen su confesor ordinario y extraordinario designados por el Obispo, obtuvieron permiso de tener la santa misa celebrada en su capilla y la facultad de la bendición eucarística conforme vuestras tradiciones y costumbres. Fueron ya presentadas al Arzobispo de Chicago, d. Stritch. Día 7 de mayo tuvieron su retiro mensual con predicación.

*Por lo tanto, si tardé en responder, puedo darle en compensación estas buenas noticias y añado que yo y mis superiores del seminario Sagrado Corazón estamos satisfechos con nuestras cohermanas*⁴⁶.

Instrumento de Dios, padre Beniamino Franch ofreció a sus *cohermanas* de la congregación de san Carlos, en un momento histórico excepcional, esa oportunidad de expansión misionera. Iniciada con sólidas bases, aunque no sin sacrificios, o sea, como en la historia de las migraciones en todos los tiempos, la nueva comunidad se volvió el punto de partida de la actual provincia nuestra señora de Fátima. El registro en *Hechos Salientes* y las informaciones contenidas en la carta de padre Franch ofrecen elementos para una interesante reflexión sobre aspectos esenciales de la vida del instituto en la década de 1940.

La comunidad abierta en Melrose Park en abril de 1941 fue un hecho importante para las hermanas de san Carlos, sea por la fecunda actuación misionera allí desarrollada, sea por el campo apostólico que se les descortinó, de realización de la misión del instituto en los Estados Unidos y en otros países, como veremos. La cooperación de la entonces naciente provincia de san José, propuesta en 1940 también como alternativa para la manutención del noviciado de Piacenza y sólo posible después de terminada la segunda guerra grande, facilitaría la difusión de la congregación mscs en Norteamérica.

En una tarjeta postal del *nuevo colegio scalabriniano* de Melrose Park, Illinois, enviado de Chicago a las hermanas de Piacenza por el padre Francesco Tironola y fechado el

⁴⁵ *FATOS SALIENTES: 1940-1945* (AGSS 1.12.3).

⁴⁶ FRANCH, Beniamino. *Lettera a Borromea Ferraresi*. Melrose Park, IL L., 14-5-1941 (AGSS 1.5.5).

7 de mayo de 1937, el misionero como que anticipara con *una larga bendición* la expansión del instituto scalabriniano femenino en los Estados Unidos, ocurrida pocos años después⁴⁷.

Padre Tirondola incentivó el desarrollo de la congregación mscs en los Estados Unidos. En carta a madre Borromea, del 22 de enero de 1941, le informaba sobre el progreso de las comunidades en Italia, sugería encaminar hermanas a una necesaria calificación profesional, le adelantaba que Ettore Martini donaría a las hermanas misioneras de san Carlos también la casa de campo de su propiedad y se revelaba otra vez mediador al recomendar a padre Beniamino Franch, como escribe, que tuviera paciencia y que, a pesar del retraso causado por la guerra, reservase para las hermanas scalabrinianas la misión en el seminario Sagrado Corazón, en Melrose Park. Afirmaba padre Francesco, en la carta a la Superiora General, que establecerse en los Estados Unidos significaría ayuda financiera y mayor desarrollo para el instituto scalabriniano femenino.

1.3.2 Desarrollo de la congregación mscs en los Estados Unidos

En el inicio de la década de 1940, a pesar del desafío de la segunda guerra grande y de otras dificultades de carácter interno, la congregación mscs supo aprovechar la oportunidad que se le ofreció de expandir su acción misionera en los Estados Unidos, país emergente, de economía sólida y de fuerte atracción de flujos migratorios internacionales. El envío de hermanas italianas algunos años después posibilitaría oportuno refuerzo a la comunidad de Melrose Park, y la abertura de nuevas casas de la congregación en ese importante país de inmigración. El desarrollo de la misión scalabriniana femenina en los Estados Unidos tuvo como factores fundamentales el desempeño de las hermanas mscs allí enviadas, la cooperación de los padres misioneros de san Carlos y la participación de generosos bienhechores, sobre todo de la comunidad italoamericana local.

Las hermanas misioneras de san Carlos, presentes en los Estados Unidos desde abril de 1941, se empeñaron para que sucediera bien y aunque la distancia les pesara y en algunos aspectos sintieran el aislamiento, con fe, espíritu de pertenencia y perseverante devoción a la misión que les fuera confiada, contribuyeron para el desarrollo de la obra scalabriniana en aquel país.

Incluso en 1945, según el informe de la dirección general relativo a los años de 1935 a 1947, las misioneras scalabrinianas abrieron en Melrose Park un jardín de infantes que acogía en promedio 55 niños, lo que aumentó la responsabilidad de las hermanas. Al término de la guerra grande, pronto la congregación retomó el proyecto del envío de hermanas, de Italia para los Estados Unidos. Las motivaciones eran, además de auxiliar las hermanas pioneras sobrecargadas de trabajo, la posibilidad de nuevas fundaciones, visando realizar la misión del instituto y asegurar, igualmente, recursos financieros que la congregación necesitaba.

En carta fechada el 1 de abril de 1946 y dirigida a madre Borromea Ferraresi el padre scalabriniano Giovanni Sofía, encargado de proporcionar la documentación de las misioneras de san Carlos a ser enviadas a los Estados Unidos, dice que eran 12 las hermanas de Italia que se preparaban para la misión en aquel país. Las prácticas continuaron por varios meses. El 5

⁴⁷ LIBRO 1º, Provincia San Giuseppe. Piacenza, 1937.

de febrero de 1947 fue comunicada a Piacenza la autorización para el viaje de ocho misioneras scalabrinianas.

En esa fecha el libro 1° de la historia de la provincia san José, que interpreta la iniciativa del envío de hermanas de Italia a los Estados Unidos como *un paso gigantesco de progreso y vitalidad*, registra la emoción vivida por la comunidad de Piacenza en la despedida de cinco de las ocho hermanas destinadas *al Norte*. Los sentimientos eran de gratitud a Dios, de regocijo, pero también de tristeza: *Un vínculo de indisoluble afecto quería anular toda la idea de separación*. La orden de *embarque inmediato* sorprendió a la comunidad: *En tan sólo una hora y media más o menos, equipajes, baúles y las hermanas están ya en la estación esperando el tren directo que deberá llevarlas a Roma*. La Superiora y la Maestra de novicias las acompañaron: *El último adiós es triste, extremadamente doloroso, muy afectuoso*. Pasados aquellos instantes *que sólo el corazón sabría describir*, el tren partió, llevando las hermanas

⁴⁸.

Las cinco misioneras scalabrinianas que partieron de Piacenza en aquel día eran: hermana Marcolina Campagnolo, hermana Gabriella Lucietto, hermana Pierina Caeran, hermana Aurelia Bordignon, hermana Imelda Ronzani. Las hermanas Raffaella Chiovini y Giovanna Morosin, que estaban ya en Roma, y hermana Bertilla Scola, completaban el grupo de ocho misioneras enviadas a los Estados Unidos en febrero de 1947, significando un sustancial refuerzo a la consolidación de la presencia scalabriniana femenina, ya casi seis años en aquel país.

Hermana Bertilla Scola viajó el día anterior, 4 de febrero, vía aérea, acompañada de la vicaria general, hermana Lucia Gorlin. Las demás hermanas partieron del puerto de Nápoles el día 9 de febrero a bordo del *Marine Falcon*. En carta a las hermanas de Piacenza escrita en la víspera de la partida, 8 de febrero, hermana Giovanna Morosin les comunicaba que todas estaban ya en Nápoles donde eran huéspedes de las hermanas del Buen Pastor, siendo por ellas acogidas con mucha cordialidad. Padre Giovanni Sofía providenció también un *coche Pontificio* para el transporte de equipaje y de las hermanas en su llegada a la ciudad y para el embarque.

Hermana Giovanna, en nombre de todas, escribiría pronto de los Estados Unidos a las hermanas de Piacenza, informándolas sobre el viaje y llegada de las siete misioneras a New York. La hermana cuenta que, todavía en Nápoles, dos huérfanos de madre fueron confiados a las misioneras de san Carlos. Con el padre, los niños emigraban a los Estados Unidos. Igual al padre José Marchetti y las pioneras de 1895, desde el embarque las hermanas fueron misioneras entre los migrantes. La llegada a New York ocurrió el 23 de febrero, con tres días de atraso, por las pésimas condiciones climáticas que amenazaron la seguridad de la embarcación, poniendo en riesgo muchas vidas.

En registro del 13 de marzo de 1947, el libro de crónicas de Piacenza hacen referencia a un *diario de viaje de las hermanas, de Nápoles a los Estados Unidos*, entregado al padre Sofía, en el que constaba que hermana Imelda, la más joven de ellas, en la noche que anterior al embarque de las siete misioneras había soñado con un bellissimo cometa. El astro dirigía de modo prodigioso la embarcación en que viajaban, agitada por fuerte tempestad marítima. La misma hermana Imelda, en el diario, concluía: *Seguro que fue Maria, Estrella del mar, potentísima Reina, que en momentos tan trágicos nos dio tanta confianza, tanto coraje y que, protegiendo de modo maravilloso nuestra embarcación, la dirigió a puerto seguro*⁴⁹.

⁴⁸ LIBRO 1°, Provincia San Giuseppe, Piacenza, 1947.

⁴⁹ Ibid., marzo 1947.

Seis años después de la llegada de las primeras cuatro hermanas mscs a los Estados Unidos, el nuevo envío permitía al instituto abrir una comunidad más en ese país y asumir otras actividades en Melrose Park. Hermanas Giovanna Morosin, Aurelia Bordignon y Imelda Ronzani fueron enviadas a una nueva fundación cerca de New York, asumiendo servicios internos en la casa parroquial de Providence, en julio de 1947. Hermanas Pierina Caeran y Gabriella Lucietto pasaron a actuar en la parroquia nuestra señora del Carmen, integrando la comunidad de Melrose Park. Hermana Bertilla Scola pasó a integrar la comunidad del noviciado, abierta también en 1947.

Además de asegurar una creciente estabilidad a la misión del instituto scalabriniano femenino en los Estados Unidos el envío de ocho hermanas italianas, en febrero de 1947, creó condiciones para adquisición de una casa en Melrose Park con el objetivo de abrir, allí, un noviciado de la congregación. Promisoria, en ese sentido, era la disposición de algunas candidatas locales que aguardaban ansiosas la posibilidad de ser admitidas en el instituto. Superadas no pocas dificultades, a mediados de 1947 se abrió el camino del cuarto noviciado de la congregación mscs. Ya en abril de ese año madre Borromea Ferraresi había enviado al cardenal Raffaello Carlo Rossi telegrama: *Parto para América del Norte a fines de abril sentimos la necesidad de abrir un noviciado y comprar casa para tal finalidad. Confiamos que Vuestra Eminencia querrá conceder el debido permiso. Favorezca enviar respuesta a América del Norte. Bendíganos*⁵⁰.

Pocos días después, a través de carta del 28 de abril de 1947, el cardenal Rossi aseguraba a la Superiora General su apoyo a la abertura de un noviciado de la congregación en los Estados Unidos, pero le comunicaba que *antes de dar la aprobación definitiva precisaba saber dónde y cómo fue adquirido el predio de la nueva casa de formación y como sería constituida la comunidad que debía ser formal y de ejemplar observancia*⁵¹.

De Melrose Park donde se encontraba, madre Borromea envió a Raffaello Carlo Rossi una carta fechada el 15 de junio de 1947, con informaciones solicitadas por el cardenal a fines de abril y encaminando pedidos relacionados a la abertura del noviciado en los Estados Unidos. Comunicó y solicitó la Superiora General en esa carta:

Para esta finalidad, adquirimos una casa que estamos ampliando y adaptando, ubicada en la calle 37, Division Street, siempre en Melrose Park. Es decorosa y suficiente para unas veinte personas. Completamente separada, aunque no sea el ideal para una casa de noviciado, de acuerdo con el parecer de personas autorizadas, puede servir muy bien en un primer tiempo, hasta que la Providencia ofrezca un local y predio más adecuados. Si Vuestra Eminencia juzgar oportuno podrá interpelar los reverendísimos padres Corso y Pigato que sugirieron, con los padres Franch y Ansaldi, su adquisición.

Su Eminencia el cardenal de Chicago, en presencia de los padres Corso y Pigato, manifestó su satisfacción por la abertura del noviciado, diciendo que es óptimo empezar humildemente como en Belén.

Y ahora, Eminencia, aprovecho la oportunidad de la presente carta para solicitar: 1- la dispensa de todo o de al menos tres meses de postulante, visto que las aspirantes están con nuestras hermanas hace ya algunos años; 2- dispensa de edad para las dos aspirantes: Candida Apuzzo con más de 38 años y Giuseppina Spinelli con 31. Además, Eminencia, en el decreto de fundación del noviciado, pido

⁵⁰ FERRARESI, Borromea. *Telegramma a Raffaello Carlo Rossi*. Bento Gonçalves, Aprile 1947 (AGSS 1.5.5).

⁵¹ ROSSI, Raffaello Carlo. *Lettera a Borromea Ferraresi*. Roma, 28-4-47 (AGSS 1.5.5).

declararlo anexo a aquel de São Paulo (Brasil) hasta que la Superiora General se encuentre en Brasil. Así podrá delegar la Superiora de aquí para recibir las profesiones. Es este el consejo también de Su Eminencia de Chicago.

Como maestra de novicias, si Vuestra Eminencia no se opone, viene propuesta la hermana Maria Caetana Borsatto con 36 años de edad y 15 de profesión religiosa; como vicemaestra hermana Marina Paggi con 37 años de edad y 7 de profesión religiosa y como tercera hermana, Maria Bertilla Scola con 29 años de edad y 5 de profesión religiosa. Como ahora son sólo cinco las futuras novicias, pido a Vuestra Eminencia que la maestra de las novicias pueda ocupar por algún tiempo también el cargo de superiora de la casa.

*En la esperanza de que, benignamente, quiera acoger estos pedidos, conceder las solicitadas dispensas y permitir que cuanto antes se abra el noviciado...*⁵²

Un mes después, el 15 de julio de 1947, el cardenal Rossi enviaba a madre Borromea la tan esperada respuesta:

...me gratifica poder comunicarle que el Santo Padre benignamente se dignó a conceder todos los favores solicitados por Vuestra Reverendísima, relativos a la constitución canónica del noviciado en Melrose Park, al nombramiento de la Maestra de las novicias y Superiora de la casa del noviciado y a la aceptación en el mismo noviciado de las primeras aspirantes. Con la presente le envío los relativos rescriptos que con solicitud llevará al conocimiento del Excelentísimo Cardenal Arzobispo de Chicago.

*No me resta más que enviar una gran bendición para usted, las hermanas y las futuras novicias, auspicio de las más selectas gracias del Señor...*⁵³

La carta del cardenal Rossi, favorable a los pedidos de madre Borromea, de abertura del noviciado de Melrose Park, del nombramiento de hermana Caetana Borsatto como maestra y superiora de la casa del noviciado y de la aceptación de las primeras candidatas fue recibida con gran satisfacción por la superiora general y hermanas de la congregación mscs. La autorización de abertura de un noviciado en los Estados Unidos quedaría registrada en el informe del fin de mandato, 1935-1947, como *cosa inesperada*, como un *privilegio inaudito*.

El 23 de febrero de 1948, con base a las informaciones de la maestra, hermana Caetana Borsatto, la dirección general reunida en Vila Prudente aprobaría la admisión de cinco candidatas al noviciado de Melrose Park. Sus nombres están así registrados en el libro de actas de las reuniones del gobierno general: Candida Apuzzo, Antonieta Palmisano, Joana Luongo, Josefina Spinelli, Josefina Cutrara⁵⁴. La presencia mscs en los Estados Unidos, ahora enriquecida con las primeras vocaciones locales, se estabilizaba de modo progresivo, abriendo allí a la congregación ya cincuentenaria un inmenso campo pastoral identificado con la misión del instituto.

⁵² FERRARESI, Borromea. *Lettera a Raffaello Carlo Rossi*. Melrose Park, IL., 15 Giugno, 1947 (AGSS 1.5.5).

⁵³ ROSSI, Raffaello Carlo. *Lettera a Borromea Ferraresi*. Roma, Luglio, 1947 (AGSS 1.5.5).

⁵⁴ LIVRO DE ATAS das reuniões do governo geral, 1935-1954. Ata n. 142, 23-2-1948 (AGSS 1.12.1).

1.3.3 Quincuagésimo aniversario de fundación del instituto scalabriniano femenino

El día 25 de octubre de 1945 la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos cumplió 50 años de fundación. A lo largo de cinco décadas la vitalidad del carisma permitió al instituto consolidar su presencia en la iglesia y expandir en el viejo y nuevo mundo su actividad pastoral. Incluso por alternar sufrimientos y alegrías, retrocesos y avances, obstáculos y éxitos, la trayectoria sería recordada con gratitud por la gracia del inicio y sostenida en el tiempo por el Señor de la historia. Desde mediados de 1945 la congregación mscs se empeñó en la programación de festividades celebrativas de su quincuagésimo aniversario, que se realizarían en enero de 1946.

A fines de junio de 1945, en la sede general de la congregación en Vila Prudente, São Paulo, madre Borromea Ferraresi reunió las consejeras generales, hermana Fulgência de Mello, hermana Josefa Soares, hermana Gema Magrin, y la superiora provincial de São Paulo, hermana Angelina Meneguzzo, la secretaria general, hermana Bernardina Miele y también hermana Conceição Affonso de André para tratar de la celebración del cincuentenario de fundación del instituto. Entre otros aspectos de esa *sesión extraordinaria* el libro de actas de las reuniones del consejo general registra:

...todas movidas por el ardor y entusiasmo nos declaramos listas a trabajar para la realización de nuestra fiesta, que esperamos poder contar para diciembre o enero y posiblemente incluiremos también la inauguración del nuevo colegio en construcción en el Pari. Nuestra Reverendísima Madre encargó hermana Conceição de algunos trabajos a respecto, tomando ésta los apuntes necesarios. También se determinó imprimir una revista a fin de publicar nuestras misiones y campo de nuestro apostolado en nuestras diferentes casas de la congregación etc. ... se escribirá enseguida a todas las casas sobre esto, exhortándolas a trabajar para tal fin y solicitándoles auxilios pecuniarios según sus posibilidades a fin de enfrentar los costos que nos incumbe hacer⁵⁵.

En circular enviada a todas las casas de las dos provincias de Brasil, rechada el 30 de junio de 1945, madre Borromea comunicaba a las superiores y hermanas los preparativos con vistas a la conmemoración del cincuentenario de fundación del instituto, y de bodas de oro de madre Assunta Marchetti. La Superiora General llamaba a la generosidad e iniciativas de todas y solicitaba *trescientos o cuatrocientos cruzeiros* para cubrir los costos, además de datos históricos de las fundaciones, fotos de las hermanas, de los alumnos, de las casas.

Al inicio de septiembre, en carta a madre Lucia la Superiora General informaba:

...estamos trabajando con todas nuestras fuerzas para poder organizar la fiesta del cincuentenario de fundación de nuestra amada congregación, que debería ser el día 25 de octubre próximo, pero por ciertas circunstancias fue postergada para el día 20 de enero de 1946⁵⁶.

Todavía en septiembre, hermana Conceição Affonso de André presentó a la Superiora General una propuesta-síntesis de programación del cincuentenario. En ella constaba un

⁵⁵ LIVRO DE ATAS das reuniões do Governo Geral, 1935-1954. Ata n. 131, 27-6-1945 (AGSS 1.12.1).

⁵⁶ FERRARESI, Borromea. *Lettera a Lucia Gorlin*. São Paulo, 8-9-1945 (Arquivo Provincia San Giuseppe).

triduo preparatorio y un día de solemnes festejos. Madre Borromea designó un equipo de hermanas para auxiliar en la realización del programa: hermana Bernardina Miele, hermana Romilda Cappellini, hermana Serafina Gasparin, hermana Cesarina Lenzini, hermana Mercedes Gasparini. Responsable por los festejos era hermana Conceição Affonso de André. Integraban la comisión organizadora, además de las hermanas relacionadas, un equipo constituido de laicos, con vistas también a otras solemnidades relacionadas a la inauguración del nuevo predio del externado Santa Teresinha do Pari, local de la fiesta jubilar de la congregación.

El día 25 de octubre de 1945, mientras proseguían los preparativos para la celebración del jubileo de oro del instituto, la comunidad de Mirassol festejó, conmovida, el 50° aniversario de profesión religiosa de madre Assunta Marchetti. Estaban presentes también madre Borromea Ferraresi, representando toda la congregación agradecida a Dios y a la cofundadora por su ejemplar fidelidad al llamado, hermana Bernardina Miele, de la comunidad de Vila Prudente; Isoleta da Penha, una de las primeras alumnas acogidas en el orfanato Cristóbal Colón, São Paulo.

Fijada la fecha y definido el local de la celebración del cincuentenario de la congregación fueron expedidos oficios, participando los festejos del jubileo a las siguientes autoridades: Pío XII, cardenal Raffaello Carlo Rossi, d. Benedetto Aloisi Masella, d. Carlos Carmelo de Vasconcelos Mota, d. Jaime de Barros Câmara, d. João Becker, d. José Barea, d. Antonio Zattera, d. Ersilio Menzani, d. Ernesto de Paula, d. Antônio Reis, d. Lafayette Libânio, d. Mauricio da Rocha, padre Francesco Tirondola, padre Beniamino Franch, comendador Ettore Martini, padre Giovanni Sofia, mons. Antônio Ramalho, mons. Giovanni Cicognani, entre otras.

Imposibilitado de comparecer a las festividades, d. Benedetto Aloisi Masella comunicó haber delegado al abad del monasterio de São Bento, Domingos Schelhorn, para representarlo. El Nuncio telegrafió a la secretaria de estado del Vaticano, pidiendo la bendición del papa Pío XII sobre la congregación mscs. En respuesta recibió este radiograma con fecha 20 de diciembre de 1945: SU SANTIDAD BENDICE CON SATISFACCIÓN SCALABRINIANAS QUINCUGÉSIMO FUNDACIÓN DESEÁNDOLES CONSOLADORES PROGRESOS. MONTINI⁵⁷.

Los demás mensajes recibidos fueron también portadores de bendiciones, ricos de estímulo y de promisorios votos. El de d. Raffaello Carlo Rossi decía también: *Puedan las buenas hermanas scalabrinianas continuar a hacer tanto bien, según el espíritu de su venerado Fundador que las quiso para la asistencia a los italianos emigrados*⁵⁸.

La segunda guerra grande, aunque ya acabada, impidió a las hermanas representantes de la provincia de Italia y de los Estados Unidos participar de los festejos que se extendieron por cuatro días, de 17 al 20 de enero de 1946. Además, las festividades del jubileo transcurrieron conforme la programación, gratificando la comisión de honor, la comisión organizadora, las hermanas todas y los invitados que de ellas participaron.

En los tres días precedentes al 20 de enero fue realizado solemne triduo dedicado al niño, al joven, a la familia. La programación de cada día del triduo constó de dos partes, una religiosa, otra recreativa. El día 18, dedicado al joven, el programa incluyó la bendición y entrega de la bandera de la congregación mscs a madre Borromea Ferraresi.

⁵⁷ MONTINI. Cidade do Vaticano. SVAT GHR 17 1 20 (AGSS 1.14.1).

⁵⁸ ROSSI, Raffaello Carlo. *Lettera a Borromea Ferraresi*. Roma, 3-2-1946 (AGSS 1.14.1).

El día 20 de enero de 1946, a las 9 horas, hubo *misa pontifical* celebrada por d. Antônio Zattera, obispo de Pelotas, diócesis del estado de Rio Grande do Sul, que fuera párroco en Bento Gonçalves y bienhechor de la congregación. A las 15 horas, después de la ceremonia de bendición del nuevo predio del externado Santa Teresinha, fue ejecutado el himno nacional brasileño. A seguir, dr. Miguel Paulo Capalbo saludó las autoridades religiosas y civiles, disertando sobre la vida de Juan Bautista Scalabrini que es identificado en el programa como *fundador canónico de la congregación*. Se continuó con las ejecuciones del himno de la congregación, del himno pontificio y, por fin, hubo solemne *TE DEUM* de acción de gracias, consagración de la congregación mscs al purísimo Corazón de María y bendición del Santísimo Sacramento.

Con la finalidad de preservar la memoria de la celebración del cincuentenario de la congregación y en homenaje de gratitud a la comisión organizadora, el 10 de febrero de 1946 en el externado Santa Teresinha do Pari, en solemnidad especial, fue descerrada una placa conmemorativa de las fiestas jubilares.

Del mismo modo, el álbum del cincuentenario preserva en el tiempo aspectos significativos del evento. La publicación subraya, entre otros momentos, el de la entrega simbólica de la bandera a la congregación mscs en la persona de madre Borromea Ferraresi, en ceremonia realizada el día 18 de enero de 1946. El símbolo del instituto es así descrito e interpretado:

Dividida en tres partes para recordarnos la Santísima Trinidad, principal misterio de nuestra fe.

Los colores blanco, amarillo y azul la dividen aún en dos partes. La parte inferior, blanca y amarilla, es la tierra donde se pasa nuestra vida y donde todos nuestros días pueden ser de merecimientos, porque las luchas están allí, son realidades.

Y esta tierra simbolizada, trae los colores de nuestra santa iglesia, para decirnos que a ella únicamente debemos servir. Sus intereses serán nuestros intereses, sus problemas serán los que ayudaremos a resolver con ánimo varonil.

La parte superior, del color del cielo, recuerda nuestra afecto mayor – nuestra buena Madre María Santísima – Recuerda su manto bajo el cual estamos desde ese año, oficialmente guardadas por la consagración solemne que les hizo nuestra Congregación. Ahora, más que nunca somos de María

Este azul nos recuerda todavía el cielo, donde nos espera la corona de la victoria, si en vida tuvimos empuñado con garbo la Cruz y si esta vida dejó en el polvo del camino un trazo indeleble “HUMILITAS”⁵⁹.

El álbum trae todavía el escudo de la congregación y el himno del cincuentenario. Del escudo, con música del maestro Francisco Russo, hermana Letícia Negrizzolo, mscs, da este sentido:

*Nuestro escudo brillando, fulgura
En celeste áureo-níveo pendón,
Conduciendo nuestra alma a la conquista
Del divino eternal galardón.*

Todo es paz, todo es luz, todo es amor,

⁵⁹ CINQUENTENÁRIO da congregação das irmãs missionárias de São Carlos Borromeo, scalabrinianas, 1895-1945 (AGSS 1.14.1).

*En la dulzura de un velo color de añil,
Donde la Virgen Señora corona
De la humildad el brillo gentil.*

*¡Misioneras en el campo de la iglesia
A trillar por la senda de la cruz,
Busquemos salvar muchas almas
Completando el sufrir de Jesús!*

*¡No buscamos la gloria de la tierra
Que fenece cual pálida flor;
Trabajar y sufrir nos atrae
Sólo por Vos, Uno y Triade Amor!*

Del himno, con música de padre Constantino Tognoni y letra de Hildebrando Affonso de André, subrayamos la última estrofa:

*Gracias mil a la acción divina
¡OH! rindamos en este instante
La semilla pequeña
Hoy es árbol gigante⁶⁰.*

La relectura de documentos del cincuentenario de la congregación más de seis décadas después, celebrado ya el centenario de fundación del instituto, puede tornar menos perceptibles aspectos como el involucramiento de las comunidades y hermanas en el evento. Al contrario, llama la atención la no referencia a la movilidad humana, de manifiesta actualidad en la época, como en nuestros días. También durante el Capítulo General de 1948 de que trataremos a seguir, no consta en las fuentes por nosotras consultadas el abordaje del tema, que es siempre de la mayor importancia para la congregación mscs.

1.3.4 Tercer Capítulo General, 1948

En marzo de 1941, completado el sexenio de madre Borromea Ferraresi, debía realizarse el Tercer Capítulo General de la congregación mscs. Debido a la segunda guerra grande, que duró hasta 1945, la congregación Consistorial determinó la permanencia de la Superiora General y consejo en la dirección del instituto. Sólo después de acabada la guerra, celebrado el cincuentenario de fundación de la congregación y concluida posterior visita a las hermanas residentes en los Estados Unidos e Italia, madre Borromea recibiría del cardenal Raffaello Carlo Rossi instrucciones relativas a la realización del Tercer Capítulo General, marcado para marzo de 1948.

Todavía en octubre de 1940, a través de carta enviada al Abad del monasterio de São Bento, en São Paulo, madre Borromea Ferraresi buscaba esclarecimientos sobre cómo proceder en lo del capítulo que debería realizarse en marzo de 1941 y en relación a las constituciones del instituto, que habían sido aprobadas *ad experimentum* por siete años, plazo que vencería el 13 de enero de 1941.

⁶⁰ Ibid., *CINQUENTENÁRIO* (AGSS 1.14.1).

Cerca de tres meses después del contacto con el Abad del monasterio de São Bento la Superiora General manifestó a d. Benedetto Aloisi Masella su preocupación a respecto del capítulo y propuso al visitador una alternativa:

Estamos preocupadas en relación al capítulo porque el tiempo pasa, aproximase el mes de marzo y nosotras todavía no iniciamos los trabajos. Si la dificultad es que las hermanas de Italia no pueden estar presentes por la guerra, ¿no le parece bueno que la elección se haga a través de cédulas secretas? ¿Y que las cédulas fuesen enviadas directamente a la nunciatura? Si Vuestra Excelencia aprueba, le pedimos que nos comuniqué, así avisaremos también a las hermanas de Italia para que manden las cédulas vía aérea⁶¹.

Pocos días después d. Masella comunicó a madre Borromea que había encaminado al cardenal Rossi pedido de prorrogación, por algunos meses, del mandato de la dirección general del instituto y que había solicitado al mismo orientación sobre el modo cómo hermana Lucia Gorlin, vicaria general y otras hermanas scalabrinianas con derecho a voto, residentes en Italia, participarían del capítulo electivo de la congregación. El 27 de mayo de 1941, en carta a la Superiora General, d. Benedetto Aloisi Masella informó haber recibido de la secretaria de estado del Vaticano un telegrama comunicando la decisión: *Consistorial determina que superioras scalabrinianas permanezcan en el cargo hasta nueva orden...*⁶²

Un billete del cardenal Raffaello Carlo Rossi, fechado el 8 de junio de 1941, completaba la información:

Escribir a la madre Vicaria que por disposición del Santo Padre el capítulo general no se realizará mientras duren las presentes circunstancias. Mientras tanto, continúen gobernando el instituto aquellas que actualmente lo gobiernan. Asegúrese todavía que si el capítulo se hubiera realizado, deberían de haberse tomado las providencias para que también a las hermanas de Italia, con derecho a voto, les fuese posibilitado ejercitar tal derecho⁶³.

La realización del Tercer Capítulo General de la congregación fue aplazada por siete años durante los que el instituto continuó a expandirse, sobre todo en Brasil. A su tiempo, la Superiora General recibió del cardenal Rossi las aguardadas instrucciones a respecto del capítulo, el tercero de la congregación mscs, a ser realizado en 1948.

El día 12 de marzo de ese año d. Carlo Chiarlo, entonces nuncio apostólico en Brasil, comunicó a madre Borromea Ferraresi haber delegado monseñor Vittore Ugo Righi, auditor de la nunciatura, para presidir en su nombre el capítulo electivo de la congregación. Un radiograma fechado el 24 de marzo de 1948, enviado de la ciudad del Vaticano por el cardenal Rossi a la Superiora General, confirmaba la indicación de monseñor Righi como presidente del Tercer Capítulo General del instituto.

Después de estar todo preparado, siguiendo las instrucciones recibidas de Roma y basado en las constituciones de la congregación mscs, se reunieron en la sede general del instituto en Vila Prudente, São Paulo, las siguientes hermanas capitulares: madre Borromea

⁶¹ FERRARESI, Borromea. *Lettera a Benedetto Aloisi Masella*. S. Paulo, 25-1-1941 (AGSS 1.5.5).

⁶² ALOISI MASELLA, Benedetto. *Lettera a Borromea Ferraresi*. Rio de Janeiro, 27-5-1941 (AGSS 1.5.5).

⁶³ ROSSI, Raffaello Carlo. Roma, 8-6-1941 (Archivio del Pontificio Consiglio della Pastorale per i Migranti e gli Itineranti. Prot. 514/25 – Billeto).

Ferraresi, superiora general: hermana Lucia Gorlin, vicaria general; hermana Fulgência de Melo, 2° consejera general; hermana Josefa Soares, 3° consejera y ecónoma general; hermana Gema Magrin, 4° consejera general; hermana Bernardina Miele, secretaria sustituta; hermana Angelina Meneguzzo, provincial de la provincia de São Paulo; hermana Joana de Camargo, provincial de la provincia de Rio Grande do Sul; hermana Letícia Negrizzolo y hermana Carolina Grasti, provincia de São Paulo; hermana Maria de Lourdes Martins y hermana Ambrosina Pegoraro, provincia de Rio Grande do Sul, hermana Elídia Fanti, vicaria provincial y hermanas Enrichetta Savoldi y Prassede Carrara, de la provincia de Italia; hermana Albertina Vezaro y hermana Giovanna Morosin, de los Estados Unidos, *una superiora* y *una súbdita*, conforme instrucciones del cardenal Rossi, porque las hermanas residentes en ese país *no estaban constituidas en provincias*. En lo que refiere a las hermanas residentes en Italia la orientación de Roma había establecido que el capítulo general electivo fuese precedido de la erección canónica de la provincia italiana y del nombramiento de una vicaria provincial, que permanecería en el cargo hasta el posterior nombramiento de la superiora provincial⁶⁴.

De acuerdo con *Fatos Salientes* en los días 28 y 29 de marzo de 1948, en sesión preliminar, fue presentado por la dirección general cesante el informe y la prestación de cuentas correspondiente al período de marzo 1935-diciembre 1947. El día 30 de marzo de 1948, tras elegir la secretaria del capítulo, hermana Letícia Negrizzolo y las escrutinadoras, hermana Elídia Fanti y hermana Carolina Grasti, las capitulares reeligieron madre Borromea Ferraresi para un nuevo sexenio. Madre Borromea obtuvo 12 votos; hermana Joana de Camargo, dos votos; hermana Faustina Bosio, hermana Fulgência de Melo y hermana Letícia Negrizzolo obtuvieron un voto cada una.

Para la función de vicaria general el Tercer Capítulo eligió hermana Letícia Negrizzolo, que obtuvo 14 votos. A seguir, hermana Alice Milani fue electa 2° consejera, con diez votos. Como 3° consejera fue electa hermana Ursolina Scopel, que obtuvo nueve votos. Hermana Cândida Lunelli, electa 4° consejera, también obtuvo nueve votos. Por fin, distribuidas las cédulas para votación de la ecónoma general, resultó electa hermana Ursolina Scopel con 11 votos.

A pesar de las providencias tomadas desde la fase preparatoria para que todo ocurriera bien, *fue cometido un error de procedimiento* durante la realización del Tercer Capítulo General Electivo: madre Borromea Ferraresi no podía ser reelecta, una vez que ya había gobernado la congregación por más de 12 años sucesivos, a menos que la reelección fuese confirmada por la autoridad competente⁶⁵. El presidente del Capítulo, monseñor Righi, encaminó después el pedido de indulto apostólico exigido en tal caso. El cardenal Rossi pronto remedió la situación, confirmando todas las elecciones de las hermanas scalabrinianas realizadas el día 30 de marzo de 1948.

En el transcurso del primer semestre de ese año la dirección general de la congregación renovó los gobiernos provinciales, de acuerdo a lo siguiente: el día 23 de abril hermana Maria Nazaré Machado fue nombrada superiora provincial de la provincia de Rio Grande do Sul, teniendo como 1° consejera hermana Maria de Lourdes Martins, 2° consejera hermana Ambrosina Pegoraro y como secretaria hermana Natália Peroni; en reunión realizada el 2 de junio la dirección general nombró hermana Luiza Gonzaga superiora provincial de la provincia de São Paulo y las hermanas Maria Bernardina Miele 1° consejera y ecónoma,

⁶⁴ ROSSI, Raffaello Carlo. *Lettera a Borromea Ferraresi*. Roma, 21 Novembre 1947 (AGSS 1.6.3).

⁶⁵ SOFIA, Giovanni. *Lettera a Borromea Ferraresi*. Roma, 30 Aprile 1948 (AGSS 1.5.5).

Maria Cesarina Lenzini 2° consejera y secretaria provincial; en la misma reunión fue nombrada superiora provincial de la provincia de Italia hermana Faustina Bosio, teniendo por 1° consejera hermana Elidia Fanti y 2° consejera hermana Lucia Gorlin. Hermana Jacomina Veronese fue designada para auxiliar en la administración.

En agosto de 1948 hermana Lucia Gorlin fue nombrada superiora provincial de la provincia de Italia en sustitución a hermana Faustina Bosio, que no asumiera la función de superiora provincial, alegando problemas de salud. Hermana Elidia Fanti pasó a ser 2° consejera, quedando hermana Faustina Bosio 1° consejera y ecónoma y hermana Orsolina Ronzani secretaria provincial.

Volviendo sobre el *error de procedimiento*, el scalabriniano padre Giovanni Sofia escribió a madre Borromea, diciendo que él mismo había orientado la Vicaria General de cómo el capítulo debía proceder si la Superiora General obtuviera la mayoría de los votos en el primer escrutinio. En la carta, fechada el 30 de abril de 1948, padre Sofia retomó la orientación que decía haber dado a hermana Lucia Gorlin y que debería ser seguida en eventual reelección de madre Borromea Ferraresi:

...después del primer escrutinio, sin decir nada a nadie, debíase de inmediato telegrafiar al Cardenal y preguntarle si confirmaba la elección; si no la confirmaba, se hacía otra elección y todo quedaba en secreto; si la nombraba, se hacía la proclamación, se cantaba el “Te Deum”, se comunicaba la noticia a las varias provincias y después se procedía a la elección de las consejeras...⁶⁶

En respuesta, madre Borromea agradeció a padre Giovanni Sofia la carta y le dijo que si hubiera sido orientada a tiempo, ella misma habría hablado al Presidente del capítulo para que se procediera de acuerdo con lo que establecía la praxis. Madre Borromea Ferraresi iniciaba de ese modo un nuevo sexenio de gobierno que, por circunstancias adversas, ella no concluiría.

El 2 de mayo de 1948, en carta a Raffaello Carlo Rossi la Superiora General expresó al cardenal su gratitud por las *dispensas concedidas* y dijo acoger con humildad, junto a las consejeras, *los designios de Dios* en quien ponía toda la confianza, al mismo tiempo que suplicaba al Espíritu Santo *luz para conocer siempre más el plan divino y la fuerza para realizarlo en su totalidad*. Madre Borromea relacionó los siguientes asuntos tratados en el Tercer Capítulo General de la congregación mscs:

- transferencia de la sede general para Italia, en lo posible a lo largo del sexenio, *dentro de tres o cuatro años*;
- amortización de las deudas contraídas con las nuevas construcciones hechas en la provincia de Rio Grande do Sul y urgencia en la mejoría de las condiciones físicas del noviciado de la provincia de São Paulo y Rio Grande do Sul;
- construcción de nuevo predio del colegio Santa Teresa de Ituiutaba, en el estado de Minas Gerais, Brasil;

⁶⁶ Ibid., (AGSS 1.5.5).

- modificaciones en la *Santa Regla*, permaneciendo el recital diario del *Oficio Parvo* de nuestra Señora.

La carta de madre Borromea incluyó pedido de aprobación definitiva de las constituciones y manifestó esta aspiración: *Reposaremos en un puerto seguro, donde no tendremos nada más a temer cuando la sagrada confirmación de la Santa Sede vincular de forma incondicional nuestra Familia Religiosa al corazón de la madre Iglesia*⁶⁷.

1.3.5 La congregación mscs en 1948

En agosto de 1948 el papa Pío XII concedería a la congregación de las hermanas de san Carlos la esperada aprobación del instituto y la aprobación definitiva de las constituciones, realizando la aspiración de las hermanas mscs. El doble beneficio sería obtenido en un tiempo de relevante progreso de la congregación scalabriniana femenina. En los 13 años transcurridos entre el capítulo general de 1935 y el de 1948 el instituto agregó a la audaz expansión en Italia y en los Estados Unidos un expresivo crecimiento también en Brasil. En el desarrollo de las provincias brasileñas debe considerarse, además de nuevas aberturas el progreso de más antiguas fundaciones, significando para la congregación un doble avance, cuantitativo y cualitativo, a lo largo del período 1935-1948.

Poco a poco la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos vio realizarse la profética certeza manifestada por el cardenal Rossi en carta a d. Benedetto Aloisi Masella del 31 de mayo de 1935: *Es un nuevo ramo que se anuncia florido y exuberante y que junto al otro del instituto masculino dará, estoy seguro, frutos fecundos de bien para la salvación de tantas almas*⁶⁸.

El desarrollo de la congregación se sostendría en las numerosas vocaciones, en esa época procedentes sobre todo de las áreas de colonización italiana de Rio Grande do Sul. Gracias a ellas, la presencia pastoral del instituto scalabriniano femenino creció en Brasil durante los años 1935-1948, tiempo en que ocurrieron también las primeras fundaciones de la congregación en Italia, Estados Unidos y Francia.

A mediados de 1935 el instituto tenía cerca de 30 novicias que se preparaban en los dos noviciados, de São Paulo y Rio Grande do Sul, para asumir la obra scalabriniana femenina que contaba entonces con 120 hermanas.

En el informe del período 1935-1948 presentado al Tercer Capítulo General de 1948 consta que la Providencia, *en sus planes inefables, sugirió en el momento oportuno o exigió por las circunstancias nuevas fundaciones que ampliaron el horizonte del instituto y permitieron a las hermanas mscs en diversos campos de apostolado llevar la ayuda de Dios a todas las clases de los necesitados*⁶⁹. Tal generalización, por otro lado, alejaría el instituto de su misión propia, aspecto a ser profundizado más adelante.

La primera comunidad abierta en el gobierno de madre Borromea Ferraresi, como vimos fue la de Mirassol en la diócesis de Rio Preto, interior del estado de São Paulo. Las cuatro pioneras allí llegaron el día 1 de julio de 1935, conforme acta número 75 de las

⁶⁷ FERRARESI, Borromea. *Lettera a Raffaello Carlo Rossi*. S. Paulo, 2-5-1948 (AGSS 1.6.3).

⁶⁸ ROSSI, Raffaello Carlo. *Lettera a Benedetto Aloisi Masella*. Roma, 31-5-1935 (Archivio del Pontificio Consiglio della Pastorale per i Migranti e gli Itineranti. Prot.514/25).

⁶⁹ FERRARESI, Borromea. *Relazione e resoconto*, Marzo 1935 – Dicembre 1947 (AGSS 1.6.3).

reuniones del gobierno general, asumiendo la dirección de la Santa Casa de aquella localidad. Sobre esa fundación el informe 1935-1947 registra:

Madre Assunta Marchetti, la ex superiora general, encarnación viva de la caridad y de la abnegación, con tres hermanas llevó a los indigentes de "Mirassol" la dedicación materna con el auxilio material de que necesitaban aquellos pobres. Y así, del cielo, los ángeles sonreían viendo aquel espectáculo de caridad y las bendiciones llovían sobre la congregación, como retribución de tanto sacrificio y de tanto heroísmo⁷⁰.

El tiempo de permanencia de madre Assunta en la Santa Casa de Mirassol coincide con los últimos años de su edificante peregrinación misionera. La cofundadora fallecería 13 años después, en el mismo día y mes de su llegada a Mirassol, o sea, 1 de julio de 1948.

A lo largo de esos años la provincia de São Paulo expandió su espacio pastoral, asumiendo más fundaciones, como registra el informe de 1935-1947:

- colegio Santa Teresa, Ituiutaba, estado de Minas Gerais, obra que a partir del 2 de febrero de 1939 pasó a ser *centro de irradiación de un apostolado fecundo*. Había sido fundado el 15 de octubre de 1938.
- Hospital Santa Isabel de Jaboticabal, estado de São Paulo, que abrió sus puertas a los indigentes del municipio. Las hermanas de san Carlos asumieron la dirección del Santa Isabel en julio de 1939.
- Hospital Santa Ana, Cambará, estado de Paraná. Desde septiembre de 1943 la casa de salud pasó a contar con la solícita presencia de hermanas misioneras de San Carlos, scalabrinianas.
- Guardería infantil São João Batista da Lagoa, Rio de Janeiro, entonces capital de Brasil donde a partir de septiembre de 1943, *tantos niños encontraron en las hermanas de san Carlos la ternura que, por la impiedad de las circunstancias, sus madres no les podían dar*. La casa de São João Batista da Lagoa tuvo solemne inauguración, con bendición de d. Jaime de Barros Câmara y un brillante discurso proferido por el doctor Pedro Calmon.
- Guardería infantil Santo André, en Santo André, estado de São Paulo, idealizada por el padre Foscallo y destinada a acoger menores mientras sus padres y madres trabajaban. Mantenía jardín de infantes y curso primario. Con gran alegría de la población las hermanas de san Carlos pasaron a dirigir la obra en enero de 1944.
- Hospital São José, Ituiutaba, Minas Gerais, 1946, abierto a indigentes necesitados de heroica dedicación propuesta por el evangelio en todos los tiempos.

⁷⁰ Ibid., Relazione e resoconto, Marzo 1935 – Dicembre 1947 (AGSS 1.6.3).

- Hospital São Pedro, Santo André, estado de São Paulo. En mayo de 1947, cerca de apenas un año después de la fundación, las hermanas mscs se retiraron por problemas surgidos con la directoria del Hospital.
- Nunciatura Apostólica, Rio de Janeiro. En respuesta al convite del nuncio d. Carlo Chiarlo, que la dirección general acogió como *honrosa preferencia*, el 24 de abril de 1947 las hermanas de san Carlos, scalabrinianas, asumieron *la dirección de los servicios internos* de aquella casa.

En este período, 1935-1947, ocurrieron en la provincia de Rio Grande do Sul y todas en territorio gaúcho, las siguientes nuevas fundaciones:

- colegio São Carlos, Caxias do Sul, 1936. Era profunda la aspiración que las hermanas tenían de abrir un gimnasio en esa *próspera ciudad*, donde en 1934 fuera fundado el pensionado D. Bosco. La expresa con estas palabras el informe de la dirección general leído por ocasión del Capítulo de 1948: *¡Cuántas luchas y trabajos los ángeles no registraron en esa empresa! Confiamos que prospere siempre más para la mayor gloria de Dios y de las almas.*
- Hospital São Carlos, Farroupilha. Conforme informe de 1927-1934, complementado con la relación de las demás actividades realizadas por el gobierno general hasta el Capítulo de 1935, el 6 de marzo de ese año empezó a funcionar en Farroupilha el sanatorio Nova Vicenza, bajo la dirección de las hermanas misioneras de san Carlos. Ya en el informe de 1935-1947 consta la abertura, en 1935, del hospital São Carlos de Farroupilha, donde las hermanas continuaban a dedicarse *a la cura de las heridas íntimas y externas de los pobres enfermos.*
- Escuela Nossa Senhora de Caravaggio, Farroupilha, 1937. La presencia de las hermanas de san Carlos junto a los niños *de la tierra de María* tuvo como objetivo *glorificar la Santísima Virgen que allí manifiesta casi de modo visible su especial asistencia y atraer sobre la congregación sus maternas bendiciones.* Se lee incluso en el informe de 1935-1947:

Hace tiempo la Virgen gloriosa venia a nuestro encuentro con inefable ternura y, a sus cuidados habíamos confiado la abertura del noviciado de nuestra Provincia. Ahora, con la fundación en su tierra, veníamos cumplir una promesa de justa gratitud, suplicándole que continúe a asistirnos⁷¹.

- Hospital Nossa Senhora Aparecida, Paraí, 1937.
- Hospital Nossa Senhora de Lourdes, denominado después hospital Santo Antonio, Sarandi, 1938.
- Seminario São Carlos, padres scalabrinianos, Guaporé, 1939.

⁷¹ Ibid., Provincia dello Stato del Rio Grande do Sul.

- Hospital Del Mese, Caxias do Sul, 1939.
- Hospital Nossa Senhora de Lourdes, Nova Bassano, 1940.
- Hospital São João Batista, Nova Bréscia, 1941.
- Hospital Brasil, después Padre Catelli, Anta Gorda, 1942.
- Instituto de Clínicas Alto Taquari, Roca Sales, 1943.
- Hospital Municipal São Francisco de Borja, Guaporé, 1943.
- Escuela Sant'Ana, Parai. Al hospital Nossa Senhora Aparecida fue anexada, en 1943, la escuela parroquial Sant'Ana de modo a ejercitar las hermanas, como consta en el informe, *la doble finalidad: sanar los cuerpos y sanar las inteligencias de los pequeños, disipando las tinieblas de la ignorancia.*
- Hospital Militar, Bento Gonçalves, 1945.
- Escuela Parroquial Santa Catarina, Caxias do Sul, 1945.
- Casa da Menina, Rio Grande, 1946. La población de esa ciudad porteña solicitó con insistencia la presencia pastoral de las hermanas misioneras de san Carlos. En respuesta, *dos auténticas misioneras, imbuidas del verdadero espíritu de la Acción Católica, tan preconizado por el Soberano Pontífice, recibieron el encargo de "Asistentes Sociales" y van realizando entre los ferroviarios su acción benéfica,* registra el informe 1935-1947.
- Escuela Nossa Senhora de Fátima, Caxias do Sul, 1946.

Las fundaciones del instituto en Rio Grande do Sul, en su mayoría ubicadas en la cuesta del altiplano gaúcho, demuestran la solidaridad de las hermanas de san Carlos en llevar en cuenta la realidad espiritual y material de aquellas poblaciones ligadas a la migración. Los inmigrantes que poblaron el área eran, en su casi totalidad, provenientes de la región del Véneto, norte de Italia.

La concentración de obras del instituto en Rio Grande do Sul, por otra parte, continuará en las décadas de 1950 y 1960 a pesar de los cambios entonces ocurridos en el campo de la movilidad humana, tanto en el estado, como en Brasil y en el mundo. Madre Borromea Ferraresi se manifestaba convicta de que la misión de la congregación mscs era la *asistencia a los emigrados italianos*. Al comunicar la abertura de la misión de Hayange en Francia, ocurrida en 1947, la Superiora General escribió:

Con la supresión casi total del movimiento emigratorio en Brasil las actividades de la Congregación se difunden en otros campos de apostolado. Véase que en Francia se ofrece oportuna ocasión de ejercitarnos en la principal obra para la que fue fundado nuestro instituto religioso: 'La asistencia a los emigrados italianos'⁷².

Además de nuevas fundaciones el transcurso de la congregación en Brasil impuso a lo largo de los años siempre mejor calificación de las hermanas y pasos nuevos a las obras más antiguas ya consolidadas. En el inicio de la década de 1940 los colegios São Carlos de Bento

⁷² Ibid., Francia.

Gonçalves, Scalabrini de Guaporé, Nossa Senhora de Lourdes de Farroupilha, en especial, exigían la abertura de otros cursos y la construcción de predios más adecuados a las renovadas realidades. A respecto del colegio São Carlos de Bento Gonçalves, observaba madre Borromea:

...fue la piedra angular de la Provincia del Sur. Modesto al empezar. Progresando siempre, las adaptaciones se tornaron insuficientes. Urgía la construcción de un edificio que correspondiera a las exigencias. Se lo construyó, bañado de sudores más ingentes y con sacrificios sin medida. Las circunstancias exigían la abertura del curso secundario y fue inaugurado el gimnasio 'Nossa Senhora Medianeira'. Es hoy la principal casa de la Provincia, tal vez también de la Congregación y sigue haciendo gran bien a una falange de jóvenes, las que van adquiriendo con la ciencia las santas enseñanzas de Nuestro Señor⁷³.

⁷³ Ibid., Provincia dello Stato del Rio Grande do Sul. Nota: para conhecer outros aspectos do desenvolvimento da congregação mscs propomos a leitura do fascículo, *Desenvolvimento da Missão nas Américas (1895-1975)*, de Lia Barbieri.

Parte 2 – 1948-1960

APROBACIÓN DEL INSTITUTO Y DE LAS CONSTITUCIONES GRADUAL DISTANCIAMIENTO DE LA CONGREGACIÓN MSCS DEL PROYECTO PASTORAL DE JUAN BAUTISTA SCALABRINI

Aprobación del instituto y de las constituciones

Gradual distanciamiento de la congregación mscs del proyecto pastoral de Juan Bautista Scalabrini

El período estudiado en esta parte dos del segundo volumen de la historia de las hermanas misioneras de san Carlos, scalabrinianas, se sitúa entre los años de 1948-1960 y, como en la parte uno, se desarrolla en tres unidades: flash del contexto mundial en mediados del siglo XX, con especial destaque a la realidad eclesial en vísperas del concilio Vaticano II y particular realce a la constitución apostólica *Exsul familia*, de Pío XII; aprobación del instituto y aprobación definitiva de las constituciones de la congregación mscs, crisis interna a lo largo del trienio 1948-1951 y nombramiento de nueva dirección general; otros pasos y gradual desvío de la finalidad original del instituto scalabriniano femenino.

Entre 1948 y 1960, mientras la sociedad humana se recuperaba del temblor provocado por la segunda guerra grande, se acentuaba la polarización del mundo bajo la protección de dos superpotencias inmersas del conflicto bélico: Estados Unidos y Unión Soviética. La confrontación entre ambas, conocido como guerra fría, alternó momentos ora más, ora menos críticos. De modo paralelo, tuvo inicio el proceso de descolonización que llevó al surgimiento en Asia y en África de decenas de nuevos países que, junto a los de América Latina donde ya se evidenciaba la desintegración de los regímenes populistas, pasaron a constituir el llamado Tercer Mundo. La situación de subdesarrollo de esos países dificultó su no alineamiento con los Estados Unidos o con la Unión Soviética.

En tal contexto transcurrían los diez últimos años del pontificado de Pío XII, tiempo en que el papa continuó a alertar sobre la amenaza del comunismo y su gradual infiltración en el mundo. Dentro de la iglesia católica, crecía el anhelo de renovación contenido a lo largo de décadas. Al papa Pío XII, en octubre de 1958, sucedió Juan XXIII. El nuevo Pontífice, ya en enero de 1959, anunció la convocación de un concilio ecuménico que marcaría de sobre manera la historia de la iglesia.

El papa Pío XII dio una atención especial a la movilidad humana. Las tendencias del fenómeno migratorio a mediados del siglo XX, sobre todo el de las masas de refugiados en el posguerra, explican las razones y la importancia de la constitución apostólica *Exsul familia* de Pío XII, del 1 de agosto de 1952.

En esa época de cambios profundos en ámbito mundial, la congregación obtuvo de la iglesia el decreto de aprobación como instituto religioso y la aprobación definitiva de sus constituciones, hecho que respondió a la aspiración más veces expresa por las hermanas mscs. La fase, por otro lado, registra una sucesión de tensiones internas en la congregación, ocurridas en el trienio 1948-1951, que culminaron con el alejamiento de madre Borromea Ferraresi del gobierno del instituto, siendo nombrada superiora general, madre Joana de Camargo. En la historia de la congregación mscs el episodio desentona aun más, considerado el momento por el que el instituto pasaba.

Madre Joana de Camargo, junto a un nuevo consejo general, completó el sexenio de madre Borromea Ferraresi iniciado en 1948 e interrumpido en mediados de 1951. Suspendido el capítulo general que debía ocurrir en 1954, madre Joana fue confirmada en la función hasta el Cuarto Capítulo General, realizado en 1960. Independiente de la crisis interna y de sus obvias consecuencias, la década de 1950 continuó a ser de visible crecimiento para la congregación, manifestado también en la creación de la provincia de Estados Unidos. En

Brasil, el instituto se distanció del migrante, resultando en gradual descaracterización de su actividad pastoral.

2.1 Flash del contexto mundial a mediados del siglo XX

2.1.1 Polarización y no alineamiento

Después de la segunda guerra grande ocurrió sustancial cambio en la esfera política internacional, consecuencia de la doble atracción ejercida por dos ideologías, una orientada para el capitalismo, otra para el comunismo. El profundo antagonismo entre los dos sistemas, el capitalista liderado por los Estados Unidos, nación que emergió del segundo conflicto bélico en la condición de mayor potencia mundial y el socialista, liderado por Rusia, entonces segunda potencia del globo, acentuó la disputa de los dos bloques por la conquista de más áreas de influencia. Un mundo polarizado así, bajo la ascendencia de los Estados Unidos y de la Unión Soviética, favoreció y hasta forzó el alineamiento de los países menos desarrollados con una u otra de las dos potencias hegemónicas. Esa cuestión fue tema de conferencia realizada en Bandung, Indonesia, en 1955.

Para mantener y merecer la supremacía disfrutada y cumplir las obligaciones resultantes de la posición hegemónica, Estados Unidos y la Unión Soviética entendieron necesario adecuar sus políticas externas, usando estrategias que visaban contener avances del opositor y ampliar la propia área de influencia.

Todavía en el año 1947, como vimos en la parte uno, el presidente norteamericano Harry Truman en breve discurso al congreso estadounidense, acentuó la expansión del comunismo en Europa oriental y declaró que los Estados Unidos debían auxiliar cualquier País que tuviera amenazada su independencia.

En tal circunstancia, una de las preocupaciones de Truman era la presión de Rusia en contra de Grecia y Turquía, países cuya independencia, en la percepción del presidente norteamericano, era *esencial a la preservación de la integridad del oriente medio*. Convicto de eso Truman solicitó y obtuvo del congreso la aprobación de un proyecto de ley que garantizó recursos necesarios al envío de armas y ayuda económica a los dos países. En verdad, además del recelo de que Rusia se expandiera hasta el Mediterráneo estaban en juego, entonces como hoy, los *intereses petroleros ingleses y norteamericanos en el oriente medio*⁷⁴.

Es innegable que el plan Marshall como programa de recuperación de Europa en el inmediato posguerra, del mismo modo que la *doctrina Truman*, contribuyó para mantener naciones y puntos estratégicos bajo influencia norteamericana. Por otro lado, también es innegable que a través del plan Marshall, además de garantizar su propio desarrollo, los Estados Unidos pretendían contribuir, de manera efectiva, para asegurar al mundo una paz duradera.

Por su parte Rusia, en la emergencia del conflicto bélico de 1939-1945 en la condición de segunda potencia mundial, se comportó de manera diferente en su política externa en el posguerra. En un primer momento el país precisó de tiempo para reconstruir todo lo que fuera destruido en su propio territorio: a parte de las pérdidas humanas, ciudades y poblados, fábricas y ferrovías completaban un cuadro de devastación.

Así que puede parecer *razonable suponer que algunas singulares actitudes tomadas por Rusia en el trato con las demás naciones sean atribuidas en cierta medida a las terroríficas pérdidas que sufrió durante la guerra*. Según Burns Rusia, resentida por haber sido obligada a hacer tan grandes sacrificios, se tornó presa de la obsesión de la seguridad

⁷⁴ BURNS, Edward M. *História da civilização ocidental*, op. cit., p. 972-3.

*como meta a ser alcanzada sin llevar en cuenta lo que eso podía costar a sus vecinos. Una actitud de desconfianza caracterizó la política externa rusa, incluso porque convenía que la población creyera que su país corría peligro inminente de un ataque por parte de las potencias capitalistas.*⁷⁵

El modelo soviético consiguió imponerse en Europa oriental donde los gobiernos siguieron una orientación favorable al socialismo. En determinados momentos algunos países como Polonia, Hungría y más tarde Checoslovaquia ofrecieron resistencia, proponiendo otras formas de consolidación del socialismo. El bloque socialista creció con las nuevas adhesiones en Asia y África en consecuencia del proceso de descolonización, como veremos, efectuado en esos continentes a partir de 1945.

En 1949, después de la revolución liderada por Mao Tse-tung, China también optó por el socialismo, aunque posteriores tensiones hayan llevado a la ruptura en las relaciones entre soviéticos y chinos. En Latinoamérica, solo Cuba adhirió al bloque socialista tras revolución realizada bajo el liderazgo de Fidel Castro, de su hermano Raúl Castro y de Che Guevara que, a partir del 1 de enero de 1959, puso fin a la dictadura de Fulgencio Batista. En la década de 1970 dos otros intentos de proyecto socialista marcarán la historia latinoamericana: la de Salvador Allende, en Chile y la de Augusto Cesar Sandino, en Nicaragua.

Por otro lado estaba el bloque capitalista que a partir de la segunda guerra grande tuvo los Estados Unidos como su superpotencia. La ayuda económica garantizada por el plan Marshal, que permitió la necesaria recuperación de Europa occidental, evitó que allí otros países optaran por el socialismo. Asimismo el apoyo económico de los Estados Unidos a Alemania occidental y Japón, contribuyó para contener el avance socialista en esos países más que en otros destruidos por la guerra de 1939-1945 y que, por sus posiciones estratégicas, convenía tener como aliados.

En el transcurso de 1948-1960 y en ese contexto así polarizado, las comunidades de la congregación de las hermanas de san Carlos en su aún pequeño ámbito, se localizaban en países alineados al bloque capitalista. En Brasil, país donde se concentraba el mayor número de hermanas mscs, en octubre de 1945 fue depuesto el presidente Getúlio Vargas y en las elecciones de diciembre del mismo año los brasileños habían elegido presidente, el general Eurico Gaspar Dutra. Su gobierno se caracterizó por el alineamiento del país con los Estados Unidos.

En 1947 se realizó en Brasil, en la ciudad de Petrópolis, estado de Rio de Janeiro, la Conferencia Interamericana de Manutención de la Paz y Seguridad de que participaron representantes de todos los países americanos. En aquella circunstancia fue firmado el tratado de Asistencia Recíproca que preveía la intervención de los Estados Unidos y de tropas de otros países donde la paz y la seguridad fuesen amenazadas. Todo el continente americano constituía, entonces, área de influencia de los Estados Unidos e integraba el bloque capitalista.

En las relaciones internacionales de posguerra, abandonado el nacionalismo como doctrina política que privilegia el interés nacional, pasó a imponerse el internacionalismo, creciendo la convicción de la necesidad de establecerse una nueva forma de organización internacional en lugar de la Liga de las Naciones. La expansión de la idea internacionalista llevó a la Carta del Atlántico que pedía la creación de un organismo sólido y estable de seguridad universal, de ahí la ONU y otros órganos con variedad de funciones tales como: UNESCO, WHO, FAO, ya citados anteriormente.

⁷⁵ Ibid., p. 974-5.

A pesar de los intentos de organización, visando la paz mundial y el progreso de los pueblos, se constata a lo largo de los años que la familia humana está lejos de alcanzar la soñada unidad universal. Aún en abril de 1949 fue instituida la OTAN, Organización del Tratado del Atlántico Norte, una alianza militar que reunía EUA, Canadá, Gran Bretaña, Noruega, Dinamarca, Islandia, Portugal, Francia, Italia, Holanda, Bélgica, Luxemburgo y después Grecia, Turquía y Alemania occidental.

La OTAN establecía que la acción bélica contra cualquiera de los estados miembros sería considerada una agresión a todos y, como tal, vengada de forma enérgica y rápida. A la creación de la OTAN, la Unión Soviética respondió con el Pacto de Varsovia, alianza también de carácter militar que reunía países de Europa oriental.

Otra forma de organización internacional surgida en esa época fue la Comunidad Europea del Carbón y del Acero, que entró en vigor en agosto de 1952. El plan fue propuesto por el ministro francés, Robert Schuman, de las relaciones exteriores. La idea de Schuman era instituir una autoridad supranacional y someter a ella las industrias del carbón, del hierro y del acero de Europa occidental. La iniciativa fue un paso importante en la trayectoria histórica que precedió la actual Unión Europea. Los países que integraban la organización en 1952 eran: Francia, Alemania Occidental, Bélgica, Luxemburgo, Holanda e Italia.

Los hechos parecían comprobar la observación: *en la medida en que el conflicto Estados Unidos x Unión Soviética es ideológico y de aniquilación mutua, el mundo tendría que posicionarse entre uno y otro, formando áreas de influencia y bloques diplomáticos*⁷⁶. De acuerdo con analistas sería en vano, pues, cualquier intento de evitar el alineamiento con uno u otro de los dos bloques.

En verdad, ni todos pensaban así. En 1955 se realizó la Conferencia de Bandung, en Indonesia, reuniendo países que trataron de la posibilidad de no alineamiento. Los participantes proclamaron neutralidad, manifestando firme disposición de permanecer alejados de discusiones y disputas que, según fue expreso en aquella circunstancia, no les incumbía.

2.1.2 Guerra fría: confrontación Estados Unidos x Unión Soviética

El enfrentamiento entre Estados Unidos y Unión Soviética a partir del que se acentuó la polarización del mundo, agrupando de un lado naciones de ideología capitalista y de otro, naciones de orientación marxista, suscitó controversias, propagó mitos, generó tensiones y amenazas de un conflicto nuclear, de consecuencias inimaginables. No obstante los esfuerzos de gobiernos bien intencionados, después de la segunda guerra grande y aunque de otro modo, la humanidad continuó a respirar aires de guerra. Se convenció llamar de *guerra fría* ese nuevo modo de enfrentamiento, que caracterizó las relaciones internacionales a mediados del siglo XX.

A rigor, cuando terminó el segundo conflicto mundial, ya las relaciones de Rusia y Estados Unidos contenían una subentendida oposición, que luego se expresaría en progresiva animosidad. El hecho de URSS haber producido en 1949 su primera bomba atómica originaría una particular consecuencia. Desde entonces, *tamaño era el poderío militar de los*

⁷⁶ BARROS, Edgard Luiz de. *A Guerra Fria*. São Paulo, Atual. Campinas, Ed. da Universidade Estadual de Campinas, 1988, p. 5.

EUA y URSS, que evitaban destruirse pasando a chocarse diplomáticamente en locales donde no habría riesgo de conflicto nuclear. Esta sería la ecuación básica para las relaciones internacionales... En el enfrentamiento entre las dos superpotencias la intensa propaganda se tornó un arma poderosa a infundir en la respectiva población la *verdad oficial* envuelta en mitos, visando sobre todo divulgar el peligro que la otra potencia representaba para el mundo⁷⁷.

Un aspecto de la guerra fría en torno de la que no hay consenso entre los historiadores refiere al tiempo del conflicto: ¿cuándo tuvo inicio y se acabó, cuando eso ocurrió? Aunque sea difícil precisar su inicio, autores admiten que la guerra fría puede haber comenzado ni bien que, terminada la segunda guerra grande, Rusia dejó clara su intención de extender su dominio sobre Rumania, Yugoslavia, Bulgaria y Polonia, países que por el acuerdo de Ialta, de 1945, habían sido incluidos en la esfera de influencia soviética. Para las potencias occidentales, sin embargo, eso significaba tan sólo la posibilidad de Rusia establecer relaciones de amistad con esos países.

Para otros autores, el primer hecho ocurrido de guerra fría fue el lanzamiento de bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki, hecho que tendría como objetivo primero advertir a la Unión Soviética que todavía no producía tales armas, pero que tenía en la época el mayor ejército del mundo. El recado sería ese: a los intentos de expansión militar soviética, los Estados Unidos responderían con arsenales nucleares.

Un discurso de Churchill cuando en visita a los Estados Unidos inquietó al pueblo americano, más que todo con la descripción hecha por el ex primer ministro inglés de la *cortina de hierro*, que separaba el mundo oriental del occidental, presentándola como divisor entre democracias y gobiernos totalitarios y conclamando el país a la defensa del mundo libre. El discurso de Churchill precedió el de Truman al congreso norteamericano, solicitando recursos destinados a socorrer Grecia y Turquía, a fin de impedir el avance de la Unión Soviética en el área.

La doctrina Truman, elaborada con el propósito de detener la expansión soviética, constituyó para algunos el inicio formal de la guerra fría. También en la percepción de los rusos la doctrina Truman, como el plan Marshall, eran estrategias de guerra fría contra la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas.

En el bienio 1947-1948 el conflicto entre las democracias occidentales y la URSS se acentuó sobremanera. En 1947, una minoría comunista se apoderó del gobierno en Hungría, aliando el país a la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas. En febrero de 1948 los comunistas tomarían el poder en Checoslovaquia.

En septiembre de 1947, comunistas influyentes de Rusia, Rumania, Bulgaria, Yugoslavia, Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Francia e Italia reunidos en Polonia, habían fundado el Cominform, agencia comunista de informaciones. *El nombre era un disfraz, pues no se trataba de una agencia de informaciones, sino de una unión de todos los partidos comunistas importantes de Europa con el fin de combatir el 'imperialismo' de los Estados Unidos*⁷⁸.

A fines de la década de 1940 ocurrió uno de los momentos más críticos de la primera fase de la guerra fría y refería a Alemania. Después de la segunda guerra grande, conforme referimos, el país fue dividido en cuatro sectores de ocupación: el americano, el francés, el

⁷⁷ Ibid., p. 5.

⁷⁸ BURNS, Edward M. *História da civilização ocidental*, op. cit., p. 976.

inglés y el soviético. En 1948 el gobierno de los Estados Unidos planeó unir los sectores norteamericano, inglés y francés en un estado único.

En aquella circunstancia, se cogitaba concretar el anterior proyecto británico que pretendía constituir una *Unión Europea Occidental* formada por Gran Bretaña, Francia, Bélgica, Luxemburgo y Holanda, *con el apoyo militar de los Estados Unidos*. El gobierno norteamericano entendía que la recuperación de Europa se condicionaba, en buena parte, al desarrollo y a la utilización de los abundantes recursos del Ruhr, sobre todo, y que *un fuerte estado alemán occidental sería un baluarte contra la expansión de Rusia*⁷⁹.

A los soviéticos, es obvio, no interesaba tal organización *por el poder de atracción que ese estado tendría sobre la zona oriental por ellos controlada* y porque, *del punto de vista ruso, había siempre el peligro de ser él transformado en base de operaciones para un ataque al territorio soviético*. En el intento de impedir la proyectada organización de un estado fuerte en Alemania occidental los soviéticos bloquearon Berlín, antigua capital de Alemania, ubicada en la parte oriental y también dividida en sectores. El bloqueo no tuvo el resultado que los soviéticos esperaban. Por eso, en 1961 sería construido el famoso muro de Berlín que dividió la ciudad en dos partes y *la cortina que separaba el Oriente del Occidente se cerró con más fuerza que nunca*⁸⁰.

En 1949 el sector soviético de Alemania se tornó la República Democrática Alemán, socialista. Los tres otros sectores constituyeron la República Federal de Alemania, capitalista. La reunificación del país sería una cuestión de tiempo, mientras el muro de Berlín tendría un derrumbe histórico en 1989.

La guerra fría, en su primera fase, registra un segundo momento de mayor gravedad: la guerra de Corea que, en 1945, tomada a los japoneses por rusos y norteamericanos, fuera dividida en dos áreas de ocupación. El propósito era anexas, después de un plebiscito, el norte a la Unión Soviética y el sur a los Estados Unidos, pero tropas de Corea del Norte invadieron Corea del Sur. Los Estados Unidos intervinieron con rapidez y China se intrometió, ampliando el conflicto. Ante la amenaza de un conflicto mayor hubo un acuerdo entre las potencias, quedando Corea dividida en dos, Corea del Norte y Corea del Sur, a espera también de futura reunificación.

Un tercer grave episodio de la guerra fría ocurrió luego después de la revolución cubana de 1959 cuando, a través de acuerdos con el gobierno de Cuba, la Unión Soviética inició allí la construcción de plataformas para lanzamiento de misiles. El presidente de los Estados Unidos, John Kennedy, ordenó el bloqueo de Cuba, advirtiéndole a la Unión Soviética: la isla sería invadida si los misiles no fueran retirados. El mundo estuvo ante la autodestrucción. El gobierno soviético optó, entonces, por la retirada de los misiles.

La guerra fría tuvo, igualmente, serios reflejos en el interior de muchas naciones, de modo particular en el ámbito de las dos superpotencias. En los Estados Unidos fue organizado por el senador McCarthy un comité encargado de investigar casos de infiltración comunista en el país. Censura, acusaciones y condenas victimizaron innumerables personas, incluidos científicos, escritores, actores y directores de cine.

En la Unión Soviética, entre las víctimas incontables de la represión, la llamada *iglesia del silencio* se volvió referencia. A las protestas de la iglesia católica, impedida de ejercer actividades que le eran propias, despojada de sus derechos e incitada a la división, los

⁷⁹ Ibid., p. 976.

⁸⁰ Ibid., p. 976-7.

gobiernos soviéticos respondieron con maniobras, engaños, hostilidades, procesos y violenta persecución, soportada con heroísmo y admirable perseverancia.

En la década de 1960 la guerra fría entró en una nueva fase durante la que las provocaciones fueron dejadas de lado y el choque entre capitalismo y socialismo encontró otro modo de expresarse. Las relaciones entre Unión Soviética y Estados Unidos pasaron a orientarse por la *coexistencia pacífica*, pero el proceso de descolonización afroasiática, que ocurría de modo paralelo a esa evolución, amplió el conflicto entre el norte rico y el sur, siempre más pobre.

2.1.3 Proceso de descolonización afroasiática

En la misma época en que las relaciones entre los EUA y URSS comenzaban a caracterizarse por la “coexistencia pacífica”, en la mayoría de las regiones afroasiáticas se intensificaba la lucha contra las metrópolis europeas iniciada tras la primera guerra grande, resultando en decenas de nuevos países de economía dependiente, que cambiarían el escenario mundial. En ese tiempo la preferencia por el poder nacional sobre los intereses de grupos, sea en el propio país, sea en otras naciones se debilitó en Europa, mientras en Asia y África donde la idea del estado autónomo bajo la forma nacional se desarrolló más tarde, la aspiración de independencia incitaba el proceso de descolonización, que presentaba doble tendencia: el de la guerrilla contra la metrópolis y el de la negociación entre la metrópolis y la colonia.

Una visión global del proceso de independencia de regiones afroasiáticas en el posguerra muestra cómo la opción por el acuerdo, estimulado por los Estados Unidos, visaba garantizar la permanencia del nuevo país en el bloque capitalista. Eso lo mantendría dependiente de la economía de la ex metrópolis. La opción por la lucha armada contra la metrópolis, por otra parte, casi siempre orientaba la nueva nación para el bloque socialista.

Independiente de los caminos seguidos, los éxitos obtenidos por las colonias afroasiáticas sobre las metrópolis europeas se deben, entre otros factores, a la decadencia de Europa como efecto de los dos conflictos mundiales; a la autodeterminación de los pueblos, defendida por la Organización de las Naciones Unidas, a la influencia marxista, que también estimulaba las colonias a determinar su destino, aproximándolas al bloque socialista; al nacionalismo, expresado más como *un ideal libertador y democrático que un culto del poder nacional*⁸¹.

A partir de 1945 diversas regiones asiáticas alcanzaron buenos resultados en sus luchas por la emancipación, influenciando otras a seguir sus pasos. Transcurridos sólo cinco años, en 1950, India, Paquistán, Sri Lanka, Filipinas e Indonesia ya se habían emancipado. En dos de esos países, Filipinas e India, actuaría después la congregación mscs. En 1947 India consiguió imponerse tras entendimiento con sus provincias musulmanas y mediante negociaciones con el gobierno británico, siendo declarada independiente y constituida de dos estados: India y Paquistán.

En el posguerra el nacionalismo aún fue vencedor en el sudeste asiático, donde en 1948 surgieron movimientos revolucionarios. Los nativos de las Indias Orientales Holandesas, en particular los de la isla de Java, se rebelaron contra la dominación holandesa y proclamaron la república de Indonesia. La ONU intervino, presionando los holandeses a

⁸¹ Ibid., p. 981.

conceder la independencia, lo que se hizo, aunque Holanda haya mantenido por algunos años más el dominio económico en el archipiélago.

Las victorias de los movimientos pioneros tuvieron luego reflejos en Birmania y Malasia, que también consiguieron libertarse de la dominación extranjera. En Indochina, que comprendía el Vietnam, Laos y Camboya, la situación se torna más compleja. Allí, la lucha por la liberación se encuadró en el contexto guerra fría. Hasta el inicio de la segunda guerra grande la región era colonia francesa. Durante el conflicto mundial la Indochina fue ocupada por los japoneses, siendo después retomada por Francia. El Vietnam iniciaría la lucha por la independencia.

Ho Chi Minh lideró el movimiento de liberación, derrotando los franceses en 1954. Acuerdos de paz celebrados en Ginebra determinaron la división del Vietnam en dos partes, previéndose la reunificación del territorio después de las elecciones generales. El Vietnam del Norte, teniendo a Hanoi por capital y bajo liderazgo de Ho Chi Minh, adoptó el socialismo.

El Vietnam del Sur, con capital en Saigón y bajo liderazgo de Ngo Dinh Diem, contaba con el apoyo de los Estados Unidos. El temor de que el socialismo se expandiera por el sudeste asiático llevó los norteamericanos a presionar Ngo Dinh Diem a no respetar el acuerdo de Ginebra relativo a las elecciones previstas. Por esa razón fue formado el Frente de Liberación Nacional, iniciando una guerra que duraría cerca de 20 años, involucrando también Laos y Camboya. Los vietnamitas vencieron, pero la lucha no cesó. El Vietnam del Norte avanzó sobre el Vietnam del Sur y lo venció. El país fue reunificado, consolidándose allí el socialismo.

En el oriente medio, Irak, Yemen, Arabia e Irán iniciaron su proceso de descolonización antes de la segunda guerra mundial. En 1946, Siria y Jordania también decidieron su emancipación. Kuwait y Yemen del Sur llegarían a la independencia en la década de 1960. La creación del estado de Israel, en 1948, torno más problemática que otras la región de oriente medio.

El reconocimiento del nuevo estado de Israel en Palestina por la ONU fue una victoria del nacionalismo, a parte de los conflictos resultantes de la posición de los árabes, contrarios a la existencia de un estado judío en aquella área. Razones históricas presentadas por ambos lados han dificultado el entendimiento en lo que refiere a la posesión legal del territorio. En la percepción de los judíos, les cabe el derecho al local donde, en la antigüedad, fueron expulsados por los romanos.

Para los palestinos, que cuentan con el apoyo de los árabes, les cabe el derecho sobre el territorio en cuestión, una vez que permanecieron cuando fue la expulsión de los judíos. Desde la creación del estado judaico en 1948, donde fueron obligados a retirarse, los palestinos viven en la situación de refugiados en países vecinos, o en otras áreas ocupadas por Israel en los años 60.

La complejidad de la región ha involucrado, a lo largo de los años, no sólo palestinos, que quieren reconstruir allí su país e israelíes que defienden su derecho sobre el territorio, sino otros países y otros intereses, multiplicando los conflictos en el oriente medio. En 1956, Francia, Inglaterra e Israel ocuparon el Sinay y el canal de Suez, nacionalizado por el presidente Nasser, de Egipto. A partir de entonces se hizo más perceptible la doble influencia: de Unión Soviética, en el apoyo a los árabes y de los EUA, apoyando Israel. La ONU envió tropas para abastecer la zona del canal de Suez. En décadas recientes, guerras sucesivas dejarían aun más explosiva la situación en oriente medio.

Egipto fue la primera nación africana a obtener su emancipación, hecho ocurrido en la fase entre las dos guerras mundiales. En las dos décadas siguientes a la segunda guerra grande, cerca de 30 nuevos países cambiaron el mapa político de África. Entre ellos, África del Sur y Congo, países en los que actuaría más tarde la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos, scalabrinianas. Angola y Mozambique, naciones donde también serían enviadas hermanas mscs, se tornaron independientes en la década de 1970.

Visto en su globalidad, el proceso de descolonización africana muestra la complejidad mayor de algunos movimientos, sobre todo el de Argelia, el del Congo y el de Angola. La liberación de Argelia, colonia francesa, fue dificultada por la oposición de algunas empresas que ambicionaban mantener allí promisorias ventajas económicas. Los argelinos organizaron el Frente de Liberación Nacional, optando por el movimiento de guerrilla, con actuación en el campo y en las ciudades. Después de la dura represión, ante no contenida revuelta de la población, Argelia consiguió su independencia.

El territorio del Congo belga fue dominio personal del rey Leopoldo II de Bélgica hasta 1908, año en que lo vendió al gobierno belga. Sin embargo, cuando el gobierno de Bélgica concedió la independencia al país, la falta de claridad en las negociaciones generó en la ex colonia una guerra civil entre las tribus que allí habitaban. Un cuerpo de paz enviado por la ONU se involucró en el conflicto y la lucha acabó encuadrada en la confrontación Este x Oeste, es decir, en la perspectiva de la guerra fría entre Estados Unidos y Unión Soviética, como en otras regiones. En los años siguientes la situación del Congo tendría otros desdoblamientos, como veremos.

En Angola, la lucha por la emancipación fue una de las últimas en territorio africano, ocurriendo en ese país el proceso de descolonización más complejo porque, más allá del enfrentamiento con Portugal, ex metrópolis, el conflicto intenso involucró tres grupos de guerrilleros con propensión diversa y contando con apoyo externo. Esa lucha será también profundizada a su tiempo.

A los elementos antes mencionados, relativos a la descolonización africana, es oportuno añadir una referencia a Leopold Sedar Senghor, 1906-2001, poeta y durante 20 años presidente de Senegal, país que se tornó independiente de Francia en 1960. Senghor, que creó el término *negritud* dejó, sobre todo a través de la poesía, una sustancial contribución a la sociedad humana, en el despertar de la conciencia y el orgullo de la pertenencia a la raza negra; en reavivar el espíritu africano en armonía con otras razas y culturas; en dar visibilidad a África, su cultura y sus valores morales y espirituales.

Ante la situación mundial de mediados del siglo XX, de enfrentamiento entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, de luchas que envolvían el proceso de descolonización afroasiática, del cuadro de hambre y miseria común a muchos países donde niños buscaban alimento en la basura, a pesar de las revolucionarias innovaciones científicas, sobre todo en el campo de la física y de la medicina, *era de esperarse que la filosofía, la literatura y las artes se caracterizaran por el pesimismo y por la desorientación, acompañados en algunos casos por la desesperación y en otros por la ardiente búsqueda de una vía de escape, hasta porque, ciertas influencias culturales fueron, en sí mismas particularmente responsables por el caos predominante en la época*⁸².

Mientras para un buen número de pensadores de entonces los hechos al su alrededor podían justificar una actitud pesimista, no fue esa la posición de Senghor que, en la expresión

⁸² Ibid., p. 991.

poética y en la acción política, manifestó una percepción diferente y osó creer en el potencial de un continente entero. También el papa Juan XXIII, en sintonía con un nuevo tiempo, indicaría a la iglesia el camino del diálogo con la humanidad necesitada de más sólida esperanza.

2.1.4 La iglesia en vísperas del concilio Vaticano II

Cuando Angelo Roncalli, electo papa el 28 de octubre de 1958 en un cónclave que tuvo una duración de tres días, sorprendió al mundo con el anuncio de próxima celebración de un concilio ecuménico, lejos de una salida paliativa para aquel momento histórico, el nuevo pontífice presintió *el nacer de un día luminoso* para la familia humana entera y *una amplia alianza entre el cielo y la tierra*. Al contrario de los *profetas de la miseria, que sólo anuncian infortunios*, el papa Juan XXIII expresó ardiente confianza en un futuro mejor para la humanidad y se reveló convicto del carácter pastoral de la misión de la iglesia en el mundo⁸³. El anuncio del concilio Vaticano II por el Papa, ocurrió el 25 de enero de 1959, cerca de tres meses tras su elección. El importante evento eclesial será profundizado en la parte tres de este segundo volumen de historia mscs. En el presente estudio abordamos aspectos de la realidad de la iglesia en las vísperas del Concilio, que comprenderá diez sesiones realizadas en cuatro fases, entre octubre de 1962 y diciembre de 1965.

En el período 1948-1960, que precedió la realización del concilio Vaticano II, la historia de la iglesia se encuadró en el complejo contexto mundial de entonces, que fue de profundas transformaciones resultantes de los sucesos señalados arriba: la polarización oponiendo Estados Unidos y Unión Soviética, dos potencias hegemónicas, capitalista la primera, de ideología marxista la segunda. El enfrentamiento entre los dos bloques, que pasó a la historia bajo la expresión *guerra fría*, dejó pairar a lo largo de los años, preocupantes indicios de un conflicto nuclear, capaz de destruir el planeta.

En algunos países hubo en esa época la instalación de regímenes identificados con la democracia, una búsqueda mayor del bienestar del pueblo, la opción por nuevos patrones de comportamiento en la esfera social y significativos avances en el proceso de emancipación de la mujer. Al mismo tiempo, notables progresos en el campo de la ciencia y de la tecnología continuaron maravillando al mundo. De modo paralelo creció la conciencia política de la población que pasó a tener una actitud más crítica, a veces de descrédito en la fuerza de instituciones antes confiables, entre ellas la propia iglesia católica.

En Asia y África el proceso de descolonización resultaba en decenas de nuevos países, la mayoría subdesarrollados. Junto a otros de América Latina, de emancipación más antigua, esos nuevos países pasaban a integrar el *tercer mundo*. Al conflicto de la guerra fría que caracterizaba la relación Este x Oeste se sumaba ahora otro, el del Norte rico contra el Sur siempre más pobre. Esa realidad preocupaba a la iglesia. A un mes de la abertura del concilio Vaticano II, en mensaje radiofónico del 11 de septiembre de 1962, el papa Juan XXIII

⁸³ JOÃO XXIII. *Discurso Gaudet mater ecclesia*, 11-10-1962: n. 64, n. 63, n. 41. In: *Vaticano II: mensagens, discursos e documentos*. Tradução Francisco Catão, Paulinas, 1998. Título original: *Enchiridion Vaticanum*.

afirmaría: *pensando en los países subdesarrollados, la iglesia se presenta y quiere realmente ser la iglesia de todos, en particular, la iglesia de los pobres*⁸⁴.

Además de aclarar la cuestión de la pobreza, predominante en el *tercer mundo* y para la que de muchas maneras la iglesia se mantenía enfocada, había en el contexto de descolonización donde se intensificó la actividad misionera otro llamado: el de la enculturación de la fe, que exigía una nueva actitud de los predicadores del evangelio en tierras de misión.

En la Unión Soviética y en otros países de orientación marxista preocupaban las persecuciones, las condenaciones, la imposición del silencio, en fin, el sufrimiento de católicos por causa de su fe y de su fidelidad a la iglesia. Para algunos obispos sería dificultada la participación al concilio Vaticano II. Fieles de algunos países, como Albania, ni siquiera tomarían conocimiento de la realización de un concilio ecuménico en Roma, en los años 60.

En ámbito latinoamericano, a lo largo de la década de 50, se verifica de parte de la iglesia un gradual distanciamiento del populismo, que fue perdiendo consistencia. A los gobiernos populistas sucedieron gobiernos desarrollistas, tenidos como *aparentes* democracias. El modelo exigió capital financiero y tecnología importada, creando dependencia del capitalismo europeo y norteamericano. En ese cambiante cuadro político asumieron el poder, Juscelino Kubitschek, 1956, en Brasil; Arturo Frondizi, 1958, en Argentina; López Mateos, 1958, en México; Betancourt, 1959, en Venezuela.

En la iglesia latinoamericana de entonces, identificada como de *nueva cristiandad*, la Acción Católica tuvo particular expresión, asumiendo posiciones de vanguardia y abriendo horizontes nuevos en el campo eclesial. Del modelo italiano idealizado por el papa Pío XI y caracterizado por sus raíces parroquiales, se pasó para el modelo franco belga, volcado a los diferentes sectores de la sociedad: juventud estudiantil católica, JEC; juventud universitaria católica, JUC; juventud obrera católica, JOC; juventud agraria católica, JAC; juventud independiente católica, JIC. Cada sector tenía una coordinación a nivel nacional.

Esa experiencia exitosa inspiró la creación de las conferencias episcopales nacionales. En la unificación de los episcopados nacionales se distinguieron, entre otros, d. Hélder Câmara, de Brasil y d. Manuel Larraín, de Chile. En 1955, momento de la realización de la I Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Rio de Janeiro, fue creado el CELAM, consejo episcopal latinoamericano que organizó la iglesia a nivel de América Latina.⁸⁵

La creación del CELAM, que precedió al concilio Vaticano II, fue un hecho importante en la historia de la iglesia, viniendo a ser un instrumento de reflexión sobre la realidad latinoamericana y mundial, que facilitó la integración entre las conferencias episcopales, favoreció mayor conciencia eclesial y, de diferentes modos, preparó el camino de participación creativa en la realización de cambios que se imponían en la iglesia y en el mundo, sea en el campo pastoral, sea en la esfera social.

En los años 50, otros eventos marcaron la historia de la iglesia en Brasil: en febrero de 1954 se realizó en Rio de Janeiro el I Congreso Nacional de Religiosos que contó con la presencia del padre Arcadio Larraona, en la época secretario de la congregación de los

⁸⁴ JOÃO XXIII. *Mensagem radiofônica*, 110901962. In: *Vaticano II: mensagens, discursos e documentos*, op. cit., n. 251.

⁸⁵ BEOZZO, José Oscar. *História da Igreja no Brasil*. In: *História da Igreja*. Porto Alegre, Instituto de Pastoral de Juventude, 1979, cf. p. 71.

Religiosos y que presidió el congreso. El objetivo era actualizar y vitalizar la vida religiosa en Brasil. En esa oportunidad, el día 11 de febrero, fue fundada la CRB, conferencia de religiosos de Brasil, que tuvo sus estatutos aprobados por la congregación de los Religiosos en marzo de 1955. El exitoso Congreso Internacional de los Religiosos realizado en Roma en 1950, y la creación de la CNBB, estimularon la nueva iniciativa brasileña, que recibió amplio apoyo de la congregación de los Religiosos y de la iglesia de Brasil y que tendría al frente una caminata fecunda.

De los distintos movimientos de renovación, ya en acto dentro de la iglesia, resultaban la profundización de los estudios bíblicos, la participación más activa de los fieles en la liturgia, la superación del ritualismo, la abertura de mayor espacio a los laicos, en especial a la Acción Católica que, como hemos visto, presentaba un dinamismo específico, volcado a las encíclicas de cuño social, con iniciativas proféticas y oportunos reflejos en las comunidades eclesiales y en la sociedad en general.

Esos aspectos señalaban una nueva vitalidad eclesial. Mientras tensiones y conflictos caracterizaban las relaciones internacionales, hechos nuevos atenuaban las preocupaciones de la iglesia en los últimos años del pontificado de Pío XII. El Papa conocía los problemas que el mundo enfrentaba, proponía soluciones, recordaba a los laicos el derecho y el deber que tenían de opinar en lo que refería al bien de la iglesia, recomendándoles que lo hicieran a través de instituciones por ella establecidas.

Como fue observado, Pío XII tenía convicción de que la iglesia necesitaba de profundos cambios, armonizados con el tiempo, pero fue dificultada su actuación por falta de medidas adecuadas al momento histórico. En fin, es sabido que las fuerzas del bien y del mal permanecen en el tiempo, como en las vísperas del concilio Vaticano II y después de su realización, frustrando expectativas de muchos.

2.1.5. Constitución apostólica *Exsul familia*

Medida providencial, entre la inúmeras tomadas por el papa Pío XII durante su pontificado, fue la constitución apostólica *Exsul familia*, del 1 de agosto de 1952 y tenida como la “carta magna” de la pastoral de la movilidad humana. El documento, adecuado al contexto histórico, retoma y sintetiza la percepción del magisterio de la iglesia a respeto de la migración, una realidad para la que el Papa se dirigió con particular interés, estableciendo normas pastorales que debían orientar la actividad misionera junto a los migrantes. La posterior revisión y promulgación de nuevas normas originaría otros importantes documentos adaptados a las nuevas exigencias del tiempo, visando mayor eficacia en la acción pastoral junto a los migrantes en diferentes situaciones de movilidad. La *Exsul familia*, sin embargo, continuaría siendo referencia en razón del múltiple significado de la constitución apostólica. A partir de ese documento el fenómeno migratorio pasó a ser considerado no sólo preocupación ante los peligros que representaba, sino como factor de unificación universal.

Después de la segunda guerra grande Europa, sobre todo, estaba inmersa en cuestiones políticas, económicas y sociales que llevaron a la retomada de grandes flujos migratorios, como ocurriera en épocas precedentes. Es significativo que en aquel momento, en 1952, la iglesia avanzó en la reflexión sobre los efectos de las migraciones, percibió mejor su complejidad y comenzó a subrayar el potencial contenido en el hecho migratorio.

Esa visión histórica, sin connotación fatalista, la expresó Juan Bautista Scalabrini en sus escritos. El Obispo de Piacenza veía la emigración italiana como un bien para aquellos

que emigraban y para los que permanecían en el país porque lo aliviaba de la superpoblación, es decir, un bien individual y colectivo, pero la consideraba también como un mal sobre todo porque, en el caso italiano, no había una política adecuada que regularizara y orientara la migración. En ese aspecto y en otros, Scalabrini se anticipó al estado y a la iglesia con propuestas objetivas, visando lo positivo del fenómeno migratorio:

Gracias, inclusive, a su profundo sentido de la historia sabía bien cómo la civilización humana se fue formando, justo a través de varias formas de movilidad. Podía también aceptar las opiniones de aquellos que veían en la emigración una válvula de seguridad para Italia, un medio para incrementar las relaciones comerciales y culturales y cosas semejantes. En fin, como cristiano no podía no ser “providencialista” mientras Dios, creador y señor del universo, a través de la mezcla tumultuada de pueblos, va realizando la unificación del género humano en Cristo⁸⁶.

Una retomada del camino recorrido por la iglesia en el ámbito de la movilidad humana antes de la constitución apostólica *Exsul familia* de 1952, de Pío XII, impone como punto de partida un ademán retrospectivo, aunque brevísimo, a la contribución de Juan Bautista Scalabrini en ese campo y que hizo notable el obispo de Piacenza:

Año 1887:

- enero, propone a la Sede Apostólica la institución de una asociación de sacerdotes para actuar junto a los emigrados;
- febrero, presenta a la Propaganda FIDE el proyecto de la asociación para la asistencia espiritual a los inmigrantes italianos en América;
- junio, publica *L'emigrazione italiana in America*, el primero de sus escritos sobre la emigración;
- noviembre, funda la congregación de los misioneros de san Carlos para los emigrados italianos;

Año 1888:

- mayo, visita al emperador de Brasil d. Pedro II, de pasaje por Milán, a fin de recomendarle a los emigrados; invita a madre Francisca Cabrini a actuar junto a los emigrados en New York;
- noviembre, publica el opúsculo, *Il disegno di legge sulla emigrazione italiana*;

Año 1889:

- marzo, entrega en Codogno el crucifijo misionero a madre Francisca Cabrini y seis compañeras que parten hacia los Estados Unidos;
- abril, queda decidida la fundación de una asociación de patronato para los emigrados;

⁸⁶ MARIN, Umberto. *Tutto a tutti. Beato G. B. Scalabrini*. Postulazione Generale dei Missionari Scalabriniani, p. 54-5.

- mayo, es instituida en Piacenza, en carácter oficial, la Asociación de Patronato San Rafael para la emigración italiana;

Año de 1890:

- diciembre, con aprobación de la Sede Apostólica, promueve un encuentro internacional en Lucerna, a fin de tratar de la asistencia a los emigrados transoceánicos;

Año 1891:

- enero, profiere una conferencia en Génova sobre la emigración e inicia la misión en el puerto;
- febrero, profiere conferencia sobre la emigración, en Roma;
- marzo, profiere conferencias sobre la emigración, en Florencia y Turín; envía hijas de sant'Ana en misión junto a inmigrantes en New York;
- abril, profiere conferencia sobre la emigración, en Milán;

Año 1892:

- abril, profiere conferencia sobre la emigración, en Lucca;
- mayo, profiere conferencia sobre la emigración, en Palermo;
- octubre, profiere conferencia sobre la emigración, en Treviso;
- diciembre, profiere conferencia sobre la emigración, en Pisa;

Año 1894:

- septiembre, reformula el estatuto de la San Rafael;

Año 1895:

- octubre, funda la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos, Scalabrinianas;

Año 1898:

- septiembre, profiere la conferencia *L'Italia all'estero*, en Turín;

Año 1899:

- abril, participa del XVI Congreso Católico Italiano de Ferrara, ocasión en que presenta *L'emigrazione degli operai italiani*;

Año 1901:

- julio-noviembre, realiza visita pastoral a las misiones scalabrinianas en los Estados Unidos;

Año 1904:

- junio-octubre, realiza visita pastoral a las misiones scalabrinianas en Brasil; envía una carta a Pío X, escrita en São Paulo y fechada el 22 de julio de ese año, en la que

expone al pontífice la idea de una *congregación especial* para la asistencia religiosa a los migrantes de todas las nacionalidades;

Año 1905:

- febrero, propone a la Sede Apostólica la institución de un organismo central para la asistencia a todos los emigrados católicos; mayo, presenta a la Sede Apostólica un memorial visando la institución de una congregación o comisión central *pro emigratis catholicis*.

La actuación del Obispo de Piacenza en favor de la migración italiana y de la movilidad humana en general constituyó un llamado al estado y a la iglesia y tuvo graduales reflejos en el campo político y eclesial. Scalabrini denunció la pasividad del gobierno de su país y mostró la urgencia de un involucramiento de todos los sectores de la sociedad, dada la amplitud del fenómeno migratorio italiano.

En cuanto a la iglesia León XIII, durante su pontificado, recomendó a los salesianos enviados a Latinoamérica en 1875 que se dedicaran también a los italianos allí emigrados. A los obispos reiteró oportunas exhortaciones para que acompañasen en carácter temporal o permanente a los fieles, entonces ya numerosos, que emigraban al exterior.

Una acción más decidida de parte de la iglesia comenzó a lo largo del bienio 1887-1888. Además de las iniciativas pioneras de Juan Bautista Scalabrini, una breve carta pastoral sobre la emigración, de d. A. Sarto, obispo de Mantua, publicada en 1887, tuvo su importancia. De particular significado fue la obra de d. Geremia Bonomelli, obispo de Cremona, dirigida a la asistencia a los obreros italianos en Europa y Levante. Conocida como *Opera Bonomelli*, la institución se distinguió por sus realizaciones también en el campo social, y eso trajo posteriores problemas a la fundación. Extraordinaria, igualmente, fue la contribución de numerosas congregaciones y órdenes religiosas masculinas y femeninas, y de instituciones laicas empeñadas en obras misioneras junto a los emigrados italianos y de otras nacionalidades.

Fue escrito que *la vocación de la iglesia italiana a la asistencia a los emigrados, por mérito sobre todo de la intervención de Scalabrini y del amigo Bonomelli, resultó de una profunda inclinación pastoral que mostró respeto por la cultura de las masas campesinas. Se afirmó también que la línea pastoral de Scalabrini en el específico cuidado hacia los emigrados, era claramente contra cualquier forma de separatismo, como resultaba de las explícitas normas que orientaban sus misioneros a insertarse en la específica realidad de cada diócesis*⁸⁷.

Las intuiciones de Scalabrini en ámbito migratorio fueron, en realidad, *originales y modernas*, como escribió aun Gianfausto Rosoli, agregando:

Era su convicción que las colonias de emigrados, en el contexto de una libre colonización en las Américas, pudiesen mantener los propios caracteres culturales y religiosos, dando origen a una verdadera y propia iglesia local de los inmigrados,

⁸⁷ ROSOLI, Gianfausto. *La Chiesa di fronte al secolare fenomeno dell'emigrazione*. In: *Per una pastorale dei migranti*. Contributi in occasione del 75° della morte di mons. G. B. Scalabrini. Roma, Direzione Generale dei Missionari Scalabriniani, 1980, p. 53 e 51.

*orgánicamente coligada con aquella de partida y con aquella de llegada, pero con peculiaridades y exigencias propias*⁸⁸.

Sintetizamos a seguir las principales iniciativas eclesiales en el campo de la movilidad humana, considerando los cerca de 50 años que precedieron la constitución apostólica *Exsul familia* de Pío XII, o sea, el período 1905-1952, a comenzar por el pontificado del papa Pío X durante el cual la iglesia estableció algunas bases que favorecieron la acción pastoral junto a los inmigrantes.

La migración fue objeto de especial preocupación de Pío X, porque el éxodo italiano alcanzó en su tiempo cifras no más registradas en la historia del país. En 1908, mismo año de la fundación en Turín de la *Italica Gens*, federación de fuerzas católicas con vistas a la asistencia a los emigrados italianos transoceánicos, el Pontífice recomendaba la institución de comités diocesanos con doble función: tutelar los migrantes y garantizar las necesarias informaciones a sus familiares. De esas exigencias religioso-sociales debían ocuparse las parroquias.

En 1912 fue creado por el papa Pío X el Servicio Especial de Emigración, primer organismo oficial de la Sede Apostólica volcado a la asistencia espiritual de los migrantes y originado de memorial propositivo presentado por Scalabrini al cardenal Merry del Val, secretario de estado, en mayo de 1905. Adjunto a la entonces congregación Consistorial, el Servicio Especial de Emigración tenía competencia mundial. La Consistorial pasó a concentrar iniciativas en el ámbito de la movilidad humana. Como consta en el primer volumen de historia mscs, se ocupaba incluso de los misioneros y de las misioneras de san Carlos, en razón de la actividad pastoral desarrollada por ellos junto a los migrantes.

Otra importante iniciativa de Pío X fue la fundación, en 1914, de un colegio que tenía como objetivo preparar sacerdotes para actuar en el campo migratorio. Ubicado en Roma, el establecimiento comenzó a funcionar sólo después de la primera guerra grande, 1914-1918, bajo la denominación de Pontificio Colegio de la Emigración. A fines de 1914 fue instituido el *día nacional de la emigración*, una celebración que la *Exsul familia* tornaría universal.

Significativa diligencia de la iglesia durante el pontificado de Benedicto XV fue la institución, en 1920, del Prelado para la emigración italiana. Liberado de empeños propios de una diócesis, el prelado se dedicaría a la asistencia espiritual de los fieles en situación de movilidad, ocupándose también de la selección y preparación de sacerdotes a ser enviados en misión junto a los inmigrantes en diferentes países del mundo.

La intensificación y diversificación de la movilidad humana a partir de la segunda guerra grande, 1939-1945, llevó la congregación Consistorial a tomar algunas providencias, pero se esperaba de la iglesia universal un documento que subrayase la realidad del fenómeno, su actualidad, importancia y amplitud y establecerse directrices eclesiales para una apropiada acción pastoral junto a los migrantes y refugiados, siempre más numerosos.

Después del conflicto mundial el papa Pío XII, con frecuencia, conclamó los pueblos a la ayuda mutua y a la solidaridad hacia miles de seres humanos que, en diferentes situaciones, buscaban en otras tierras trabajo y una nueva patria para vivir con dignidad. En ese contexto, el 1 de agosto de 1952, fue publicada la *Exsul familia*, constitución apostólica que reunió en código principios fundamentales, norteadores en el ejercicio de la pastoral de las migraciones. El documento está organizado en dos partes: la primera resume las principales intervenciones

⁸⁸ Ibid., p. 50.

de la iglesia en el campo migratorio. La segunda establece normas referentes a la asistencia espiritual junto a los migrantes.

Como contenido la *Exsul familia* enseña una percepción universal de la iglesia, da énfasis al derecho natural de emigrar y a la justa distribución de las riquezas. Como instrumentos pastorales el documento recomienda la institución de parroquias nacionales y personales caso se juzgasen convenientes, confiadas a sacerdotes de la misma nacionalidad o lengua, autorizados por la congregación Consistorial. A esta, la constitución apostólica destina un papel fundamental.

Llama atención la abertura a un sano y moderado pluralismo, al contrario de anterior propensión de algunos obispos de países de inmigración que juzgaban conveniente una asimilación inmediata de parte del inmigrante, de la cultura propia del país de acogida. Como lagunas, la *Exsul familia* limita los cuidados pastorales a los migrantes, sólo hasta la segunda generación y no evidencia la contribución de religiosos y laicos en el campo específico de la movilidad humana.

El documento Pontificio de 1952 tuvo, en la evaluación de Gianfausto Rosoli, *una gran importancia conceptual y operativa a nivel de iglesia*, aunque sin conseguir la esperada abertura de parte de muchos obispos. Segundo Rosoli, a partir de la *Exsul familia* las *iglesias europeas iniciaban más fácilmente un camino común*⁸⁹.

Fruto de la constitución apostólica de Pío XII, entre tantos, fue el gesto de los obispos de la entonces provincia eclesiástica de Rio Grande do Sul, Brasil que, reunidos en Porto Alegre el 27 y 28 de enero de 1953, decidieron constituir el *Secretariado Católico de Inmigración* como respuesta al documento papal, de agosto de 1952. Padre Paolo Bortolazzo, scalabriniano, pasó a celebrar la misa en italiano en la iglesia de la Piedad, al inicio. En 1957 fue adquirido un terreno en la calle Barros Cassal, 220, donde se localiza hoy el CIBAI, Centro Ítalo- Brasileiro de Assistência aos Imigrantes. En 1959 d. Vicente Scherer constituyó, allí, *parroquia personal*.

2.2 Conquistas y nueva crisis interna

2.2.1 Decreto del 15 de agosto de 1948

Mientras la iglesia universal, solidaria con las nuevas situaciones de movilidad humana acogía la *Exsul familia* y respondía con solicitud pastoral al documento Pontificio, la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos, se recuperaba de una crisis interna que llevara al alejamiento de la superiora general, de la dirección del instituto. El nuevo y difícil momento sucedió a un período de prosperidad, aunque persistiesen en la institución preocupaciones e incertidumbres, propias de cuestiones no resueltas de modo adecuado. Una retrospectiva de los primeros 50 años de historia de la congregación mscs muestra la multiplicación de fundaciones, tornadas núcleos propulsores de desarrollo y fecundidad de apostolado, contribuyendo con la creciente afirmación del instituto en la iglesia. En 1945 hacía falta a la consolidación de la institución y era aspiración mayor de las hermanas misioneras de san Carlos, la aprobación definitiva de las constituciones y la aprobación de la

⁸⁹ Ibid., p. 64-5.

congregación. El doble beneficio fue concedido al instituto scalabriniano femenino en agosto de 1948.

Desde la fase de programación de las festividades celebrativas del cincuentenario de fundación de la congregación mscs madre Borromea Ferraresi, superiora general, anticipó a la autoridad competente la expectativa de las hermanas misioneras de san Carlos en coacción del jubileo áureo: la aprobación definitiva de las constituciones del instituto.

Esa aspiración de las hermanas mscs sólo sería concretada tres años después. A lo largo de ese tiempo, en otras oportunidades la solicitud fue renovada con insistencia. Cuando, en el inicio de 1946, corrió la noticia de que d. Benedetto Aloisi Masella dejaría Brasil en breve, retornando a Italia, la Superiora General se apresuró en manifestarle su aprehensión y le hizo vehemente pedido:

...ahora que nuestra Congregación comenzaba, con su sabia y óptima dirección, a expandir sus ramos donde la misión nos llama, tememos que la partida de Vuestra Eminencia cause una disminución de su desarrollo. Por caridad, Eminencia, no nos abandone, busque dejarnos alguien que ame nuestra amada Congregación y providencie el buen andamio y el progreso de ella. El deseo de todas nosotras es espontáneo de continuar con la misma dirección.

Por esto, Eminencia, imploramos de modo vehemente que nos recomiende a Su Eminencia el cardenal Raffaello Carlo Rossi, a fin de que nuestras Santas Reglas vengan a ser aprobadas definitivamente para evitar tantos sufrimientos y temores pasados en relación a la continuidad de nuestra amada Congregación. Agradeciéndole infinitamente todo cuanto hizo por nosotras y que continuará a hacer en el ultramar, no pudiendo recompensarlo como merece, recurriremos al Señor para que Él recompense dignamente a Vuestra Eminencia por todo...⁹⁰.

Antes de la aprobación definitiva de las constituciones se juzgó conveniente efectuar cambios posibles, que la experiencia de 12 años sugería. Orientada a hacerla, en el segundo semestre de 1946 madre Borromea Ferraresi reunió diversas hermanas *constituídas en autoridad* y juntas, por consenso, propusieron algunas alteraciones en el derecho propio del instituto. D. Raffaello Carlo Rossi confió al padre Giovanni Sofia, scalabriniano, el encaminamiento de tales modificaciones.

El 28 de abril de 1947 el cardenal Rossi informaba, a través de carta a la Superiora General, que la revisión de las constituciones estaba siendo ultimada y que en breve las hermanas misioneras de san Carlos, scalabrinianas, obtendrían la aprobación definitiva de las mismas y la aprobación del instituto. El Cardenal recordaba que desde la aprobación de las constituciones *ad experimentum* por el papa Pío XI la congregación se *tornara de derecho pontificio, dependiendo directamente de la sagrada congregación Consistorial*. D. Raffaello Carlo Rossi comunicaba también: *la Visita Apostólica de parte del Excelentísimo Nuncio está cerrada; la congregación, por tanto, debe gobernarse conforme las normas establecidas por el derecho canónico para los institutos de derecho pontificio...⁹¹*

Casi siete meses después, en noviembre de 1947, el cardenal Rossi comunicó a la Superiora General que las constituciones ya habían sido examinadas y actualizadas, pero era

⁹⁰ FERRARESI, Borromea. *Lettera a Benedetto Aloisi Masella*. S. Paulo, 5-1-1946 (AGSS 1.5.5).

⁹¹ ROSSI, Raffaello Carlo. *Lettera a Borromea Ferraresi*. Roma, 28 Aprile 1947 (AGSS 1.5.5).

necesario todavía que las hermanas participantes del próximo capítulo general tomaran conocimiento de los cambios y que después se notificase a la congregación Consistorial acerca de las observaciones hechas.

De acuerdo con minuta del 23 de julio de 1948, dos solicitudes fueron hechas por las hermanas: la permanencia de la recitación diaria del oficio de Nuestra Señora y la supresión del decreto de reconocimiento pontificio de d. Benedetto Aloisi Masella, del 19 de mayo de 1934, porque contenía la expresión *a pedido de padre José Marchetti*. Según la minuta, ambas solicitudes podían ser llevadas en consideración, permaneciendo la recitación cotidiana del oficio de Nuestra Señora y omitiéndose el decreto de la nunciatura, de 1934, sustituyéndolo por el decreto de la congregación Consistorial, de aprobación del instituto y aprobación definitiva de las constituciones.

En verdad la segunda solicitud fue hecha después de realizado el capítulo general de marzo de 1948. En carta del 4 de junio de ese año, madre Borromea Ferraresi pidió al cardenal Raffaello Carlo Rossi, en nombre de las hermanas capitulares cuya mayoría aún se encontraba en São Paulo, que fuesen suprimidas del decreto las palabras, *a pedido de padre José Marchetti*. Un día después, en carta a padre Giovanni Sofia la Superiora General pidió ayuda al scalabriniano, visando conseguir la referida supresión y justificaba: *de otro modo, los parientes no nos dejarán en paz en cuanto al Fundador*⁹². Sabemos que la congregación mscs convivía entonces, como hoy, con diferentes posiciones en relación a la paternidad de la fundación del instituto.

Durante el proceso de revisión de las constituciones de las hermanas de san Carlos, vino a luz el modo no común de aprobación de las mismas por el papa Pío XI 13 años antes, el 13 de enero de 1934. Un comentario sobre el asunto, en minuta del 16 de enero de 1947, refiere un *precedente semejante*, en que la congregación de Propaganda FIDE concedió ‘*ex Audiencia*’ la *aprobación de las constituciones de determinadas hermanas sin el decreto de honor que se debería hacer contemporáneamente*. Tal decreto no fue repetido porque considerado superfluo. El documento del 16 de enero de 1947 esclarecía: *el Santo Padre, en realidad, no aprueba nunca constituciones de congregaciones religiosas de derecho diocesano; la aprobación ad experimentum ad septennium es concedida sólo a las constituciones de hermanas que se entiende elevar al régimen de derecho pontificio*. La minuta contenía incluso la observación: *Ni importa el hecho de que las constituciones de nuestras hermanas fuesen compiladas según el régimen diocesano. La aprobación del Santo Padre las eleva ipso facto, diría, al régimen pontificio*. La minuta orientaba, en fin, sobre la revisión y sugería que el *trabajo preparatorio* fuese hecho por monseñor Roberto Sposetti que en la congregación de los Religiosos presidía la *comisión encargada del examen y aprobación de las Reglas de los religiosos*⁹³.

La revisión de las constituciones de las hermanas misioneras de san Carlos Borromeo, scalabrinianas, la hizo monseñor Roberto Sposetti. Después de seguir la tramitación usual, en audiencia concedida al cardenal secretario de la congregación Consistorial, Raffaello Carlo Rossi, el 7 de agosto de 1948 el papa Pío XII aprobó el instituto y aprobó las constituciones con algunas enmiendas y agregado, conforme ejemplar conservado en el archivo de la Consistorial.

⁹² FERRARESI, Borromea. *Lettera a Giovanni Sofia*. São Paulo, 5-6-1948 (AGSS 1.5.5).

⁹³ MINUTA, 16 Gennaio 1947 (Archivio del Pontificio Consiglio della Pastorale per i Migranti e gli Itineranti. Generali – Sezione IX – Suore Scalabriniane. Prot. 514/25).

El decreto de aprobación del instituto y de aprobación definitiva de las constituciones es fechado el 15 de agosto de 1948. El día 15 de agosto tiene un significado especial para la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos porque recuerda también el aniversario de nacimiento y onomástico de madre Assunta Marchetti. La Cofundadora se muriera en el orfanato Cristóbal Colón de Vila Prudente en São Paulo 45 días antes, el 1 de julio de 1948.

Raffaello Carlo Rossi, cardenal secretario de la congregación Consistorial moriría en casa scalabriniana, Crespano del Grappa, el 17 de septiembre de 1948, cerca de 40 días después de la aprobación del instituto y de las constituciones de las hermanas de san Carlos. Las dos congregaciones scalabrinianas, de los padres y de las hermanas de san Carlos, tiene una deuda de gratitud impagable con el cardenal Rossi. Lo sucedió como secretario de la congregación Consistorial el cardenal Adeodato Giovanni Piazza, nombrado después *cardenal Protector* de la congregación mscs.

El hecho de no constar en el decreto de aprobación del instituto y de aprobación definitiva de las constituciones ciertos elementos históricos como la fecha de fundación de la congregación y el nombre del Fundador preocupó a la Superiora General y hermanas. Madre Borromea Ferraresi, incluso, manifestó a padre Giovanni Sofia su preocupación. El Padre justificó el contenido del texto, observando que seguía un modelo igual para todas las congregaciones, sin detenerse en los aspectos históricos de cada una.

Independiente de esa nota, vale decir sintomática, el decreto del 15 de agosto de 1948 fue acogido con manifestaciones de gratitud y de júbilo que irrumpieron del *alma scalabriniana*, como expresa madre Borromea en carta al cardenal Rossi, del 3 de septiembre de 1948:

Los más fervidos himnos de gratitud nacieron espontáneos de nuestro corazón y se elevaron hasta el trono del Altísimo, en agradecimiento por el favor inestimable de la aprobación de nuestras Santas Reglas hace tanto tiempo deseadas.

¡Te Deum laudamus!... ¡Magnificat!...

La más profunda aspiración del alma scalabriniana fue realizada; y como protesta de perenne reconocimiento, abrazaremos con más entusiasmo religioso esa nuestra amadísima Regla, expresión de la santísima voluntad de Dios a nuestro respeto.

¿Y a quién, sino a Vuestra Eminencia Reverendísima debemos este bien? A la dedicación de Vuestra Eminencia Reverendísima con nuestra amada Congregación fue siempre señalada y ahora es coronada con el mayor triunfo...

Nuestra alma exulta al sentirse vinculada de modo irrevocable a la santa Madre Iglesia; nuestra frágil pequeña barca presa con seguridad a esa ancla bendita de salvación; nuestro destino es puesto directamente bajo la paterna mirada del Sumo Pontífice, nuestro jefe, conductor y padre.

Agradeciendo infinitamente el gran favor de haber cambiado el decreto en la aprobación definitiva de las Santas Reglas donde se verá con

*claridad el origen de nuestra Fundación; el privilegio de ser considerada Congregación pontificia; inclusive la permanencia de la recitación diaria del oficio de nuestra Madre celeste a fin de que continúe a dispensar sobre nuestra familia religiosa su maternal asistencia...*⁹⁴

2.2.2 Tensiones y conflicto interno

El decreto de aprobación del instituto scalabriniano femenino y aprobación definitiva de las constituciones, con fecha del 15 de agosto de 1948 y recibido con manifestaciones de justificado regocijo, garantizó a la congregación solidez, pero no eliminó todas las dificultades y tensiones que llevaron a un conflicto interno, con desvío de energías perjudicando a la misión. El escenario internacional, entonces caracterizado por el aumento del número de extranjeros sobre todo en Europa, Américas y Australia convocaba a la congregación mscs a ser, como debía ser por mandato, *patria* para los migrantes. Al contrario, ya en los primeros años del sexenio 1948-1954, desencuentros originaron un momento crítico, enfrentando a la superiora general y al consejo, situación que motivó la renuncia de las consejeras generales y determinó el alejamiento de madre Borromea Ferraresi de la dirección general del instituto, a mediados de 1951. Cerca de un año después, la *Exsul familia*, constitución apostólica del papa Pío XII, convocaba *las instituciones creadas para la emigración a cumplir de modo pleno el mandato a ellas confiado y a empeñar todas sus energías para alcanzar el objetivo propuesto, la salud de las almas*⁹⁵.

La determinación de la congregación Consistorial comunicada a madre Borromea Ferraresi a través de carta del cardenal Raffaello Carlo Rossi, del 28 de abril de 1947, según la cual la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos Borromeo, scalabrinianas debían retomar el gobierno de sí misma después de largo período bajo régimen de visita apostólica, significó para el instituto evidentes ventajas, pero no lo preservó de nueva intervención cerca de cuatro años después.

En marzo de 1948 la congregación mscs realizó su capítulo electivo en el que madre Borromea Ferraresi, superiora general hacía 13 años, fuera reelecta para el mismo servicio, por un sexenio más. En la evaluación de d. Vittore Ugo Righi, auditor de la nunciatura apostólica en Brasil y que presidió el capítulo, en la elección de la superiora general y de las consejeras generales le pareció claro que las hermanas capitulares tuvieron como *verdadera y única aspiración la gloria de Dios y el mayor bien de la congregación*. En su informe d. Righi afirma que en la reelección de madre Borromea las hermanas *tuvieron en cuenta la sabia y prudente experiencia del pasado y quisieron circundar la Superiora General reelecta con hermanas nuevas, a fin de garantizar un gobierno nuevo y más eficiente administración de la congregación*⁹⁶.

La loable intención de las 17 hermanas capitulares, la disposición de cada hermana electa de realizar una *eficiente administración*, los posteriores indultos concedidos para regularizar la reelección de madre Borromea, superiora general hacía más de dos sexenios y la elección de tres hermanas, Maria Leticia Negrizzolo, Alice Milani y Ursulina Scopel, sin la

⁹⁴ FERRARESI, Borromea. *Lettera a Raffaello Carlo Rossi*. São Paulo, 3-9-1948 (AGSS 1.5.5).

⁹⁵ PIO XII. *Constituição apostólica Exsul familia*, Castel Gandolfo, 1-08-1952, n. 295 (XLIV).

⁹⁶ RIGHI, Vittore Ugo. *Lettera a mons. Carlo Chiarlo, nunzio apostolico in Brasile*. Rio de Janeiro, 3 marzo 1948 (Archivio del Pontificio Consiglio della Pastorale per i Migranti e gli Itineranti. Generali – Sezione IX – Suore Scalabriniane. Prot. 514/25).

edad canónica exigida para componer el consejo general, no eximieron la nueva dirección general del instituto de tensiones que llevaron a la renuncia de éstas y al alejamiento de la superiora general, mucho antes de completar el sexenio 1948-1954.

Una lectura de documentos ora disponibles posibilita un relativo conocimiento de ese conturbado período de la historia del instituto. En mayo de 1948, en dos circulares enviadas respectivamente a las hermanas y a las superiores de la congregación, madre Borromea Ferraresi se mostraba preocupada con la responsabilidad que sentía pesar en sus hombros y revelaba cierta perplejidad ante las crecientes dificultades del cotidiano, pero contaba también con el apoyo de todas, esperando encontrar en cada hermana apoyo y disposición a ayudarla, como escribió, en la difícil subida al Calvario. Recomendaba a las hermanas respeto y amor filial a las superiores, amor a las cohermanas y a las constituciones, unión profunda con Cristo y la constante invocación de María. A las superiores acordaba la importancia de un permanente buen ejemplo a las hermanas y el deber de darles el trasbordo de la propia espiritualidad. Proponía a cada hermana superiora ser fuerte y, al mismo tiempo, suave en la animación de la comunidad.

La situación interna de la congregación presentaba en la época señales de descontentamiento. Un sucinto relato sin fecha, referente al año 1948 y firmado por hermana Elena Maria Zanatta, focaliza un poco la realidad de entonces. Afirma hermana Elena que a muchas hermanas no les gustó la reelección de madre Borromea. En tal clima fue propuesto dividir la congregación. Las hermanas descontentas pasarían a llamarse *Hijas de san Carlos*. La idea partió de Caxias do Sul y fue divulgada a través de cartas expedidas a otras comunidades de Rio Grande do Sul. La intención era solicitar a la Sede Apostólica un visitador canónico que encaminase la división. Conforme hermana Elena Maria Zanatta algunas cartas llegaron a Roma y el visitador nombrado fue el scalabriniano padre Francesco Prevedello, rector del seminario de Guaporé, Rio Grande do Sul.

Un informe del padre Francesco Prevedello enviado a la congregación Consistorial en diciembre de 1949 comprueba que fuera confiado al scalabriniano, por la misma Consistorial, un encargo e instrucciones que decían respecto de las hermanas scalabrinianas. En su exposición, después de afirmar que nada había de alarmante capaz de abalar la unidad de las misioneras de san Carlos en la provincia de Rio Grande do Sul, padre Prevedello admite cierta insatisfacción entre las hermanas, motivada por varios factores, entre los cuales la transferencia de la ex provincial del Sur, madre Joana de Camargo, para la comunidad de Bassano del Grappa, Italia.

La decisión de la Superiora General y consejo, de transferir madre Joana, fue mal interpretada y contestada por hermanas que preferían su permanencia en Rio Grande do Sul. Estos acontecimientos, como en otras actitudes consideradas transgresivas en las comunidades de hermanas de más rigurosa observancia entendieron comprometido el espíritu religioso y responsabilizaron a las superiores por la incapacidad y poca energía en el desempeño de la propia función.

El aspecto de veras inquietante, pertinente a la situación del instituto en los primeros años del sexenio 1948-1954 y que padre Francesco Prevedello trata de modo objetivo, es el de las relaciones entre las superiores de la provincia del Sur, entre dirección general y dirección provincial, entre Superiora General y consejeras generales.

La superiora provincial del Sur, madre Maria Nazaré Machado, era también superiora de la comunidad del colegio Nossa Senhora Medianeira, servicio que limitaba en parte el tiempo a ser dedicado a la Provincia, lo que alimentaba el descontento dentro de las comunidades.

Otro factor de divergencia fue, en buena parte, el local del noviciado de la provincia de Rio Grande do Sul. En la época la casa del noviciado, y la sede provincial, estaban localizadas en Bento Gonçalves. Aún en 1935 la entonces superiora provincial, madre Imaculada Miletì, propuso a la Superiora General la compra de una gran propiedad situada en el llamado Planalto, siempre en territorio bentogonçalense, pensando también en nuevo local para el noviciado: *es espléndido, ¡qué bellas fuentes de agua, cuánto terreno para el noviciado, jóvenes, para hermanas mayores y enfermas!... Vaya a Rio de Janeiro y hable con el Nuncio para pedir permiso necesario... Si el Señor nos bendice, como esperamos, en pocos años podremos pagarlo*. Este pedido de madre Imaculada fue transcrito en carta de la nunciatura apostólica al cardenal Rossi. En la carta consta que madre Borromea fue a Rio de Janeiro a presentar al Nuncio la propuesta de la superiora provincial de Rio Grande do Sul, con la cual concordaba⁹⁷.

Cerca de 15 años después continuaba vivo el deseo de muchas hermanas del Sur, de que el noviciado fuese transferido para otro local más sano y que ofreciese mejores condiciones a la formación de las novicias. En marzo de 1949, madre Borromea Ferraresi solicitó a la congregación Consistorial autorización para la compra de un terreno situado en el actual municipio de Casca y adecuado también a la casa de formación. En carta-respuesta del 26 de abril del mismo año el cardenal Adeodato Giovanni Piazza, secretario de la Consistorial, condicionaba la autorización a la certeza de que la compra sería hecha sin contraer nuevas deudas.

Más que aspiraciones legítimas y manifestaciones de insatisfacción de numerosas hermanas, es incontestable que pesaba la cuestión de las relaciones, sobre todo entre madre Borromea Ferraresi y el consejo, que se hicieron tensas a lo largo del trienio 1948-1951. El mismo padre Francesco Prevedello cita una carta a él enviada por las cuatro consejeras generales en la que afirmaban no haber tenido hasta entonces *ninguna acción en común* con madre Borromea y que las propuestas hechas por ellas durante reunión de consejo *en defensa de sus puntos de vista* causaban disgusto a la superiora general, que les atribuía *intenciones de insubordinación*⁹⁸.

Otras fuentes, como el libro de actas de las reuniones de la dirección general, confirman desacuerdos entre la Superiora General y el consejo. En acta del 25 de julio de 1949, consta que madre Borromea abordó contenido de cartas recibidas de tres consejeras generales cuando se encontraba en el Sur con hermana Ursulina Scopel, consejera y ecónoma general, para tratar de la transferencia del noviciado. En las cartas las consejeras generales apoyaban aspiraciones de la provincia del Sur a respecto del noviciado y *protestaban contra decisiones tomadas sin haber comunicado al consejo*. El acta, número 154, registra que madre Borromea contestó *informaciones no reales* y que después, dando continuidad a la reunión, trataron del local del noviciado, pero sin llegar a consenso, persistiendo la *divergencia de opiniones* entre la Superiora General y consejo. En esa acta no consta la firma de madre Borromea Ferraresi.

Ocho meses después, en reunión del 24 de marzo de 1950, la dirección general volvió a tratar del nuevo local para el noviciado de la provincia del Sur. En la oportunidad la

⁹⁷ ALOISI MASELLA, Benedetto. *Lettera a Raffaello Carlo Rossi*. Rio de Janeiro, 21-6-1935 (Archivo del Pontificio Consiglio della Pastorale per i Migranti e gli Itineranti. Generali – Sezione IX – Suore Scalabriniane. Prot. 514/25).

⁹⁸ PREVEDELLO, Francesco. *Lettera a Adeodato Giovanni Piazza*. Guaporé, 20 Dicembre 1949 (Archivo del Pontificio Consiglio della Pastorale per i Migranti e gli Itineranti. Generali – Sezione IX – Suore Scalabriniane. Prot. 514/25).

Superiora general presentó al consejo la sugerencia de padre Francesco Tironola, con la que ella concordaba, de transferir el noviciado para Guaporé en el predio en que funcionaba el gimnasio Scalabrini, suprimiendo allí el internado y tal vez el curso primario. Las consejeras concordaban con la propuesta desde que esa transferencia tuviese carácter provisional y proponían la venta inmediata de las casas y de la chacara del noviciado de Bento Gonçalves para poder invertir luego en la compra de un terreno y en la construcción de nuevo predio para el mismo noviciado. También en esa acta, número 159, no consta la firma de la Superiora general.

Por esos registros y otros documentos se constata que la posición de la dirección general era unánime en cuanto a la necesidad de transferir el noviciado. La divergencia entre la Superiora General y el consejo era en lo referente al local de la nueva casa. Alternativas posibles: Bento Gonçalves, en área del Altiplano, como preferían el obispo diocesano, d. José Barea, el párroco, padre Luis Mascarello y la población bentogonçalvense: Casca, como proponían padres scalabrinianos entre ellos el provincial, padre Rinaldo Zanzotti, que garantizaba asistencia espiritual para siempre y como quería la comunidad local ya movilizada en torno de la iniciativa, dispuesta a colaborar en la construcción del predio; Guaporé, sugestión de padre Francesco Tironola, casi efectuada, pero en carácter provisional; Caxias do Sul, posición defendida por las consejeras generales que contaban con el apoyo de los padres capuchinos y que, al fin, prevalecería. La transferencia del noviciado, de Bento Gonçalves para Caxias do Sul se efectuaría a mediados de la década de 1950.

Es positiva la disputa por una casa de formación. Equivocado puede ser el modo de sostener las preferencias. Documentos preservados demuestran que la transferencia del noviciado de la provincia del Sur, de Bento Gonçalves para Caxias do Sul, envolvió personas bien intencionadas, generó preocupaciones, frustró expectativas y provocó descontentos que podían ser contornados. También la tensión entre la Superiora General y el consejo, no siendo posible evitar, mejor hubiera sido resolverla internamente e impedir que provocase la interrupción del sexenio 1948-1954.

2.2.3 Alejamiento de madre Borromea Ferraresi

La secuencia de fricciones dentro de la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos, que rompió la continuidad del sexenio 1948-1954, puede dar la impresión de un instituto incapaz de enfrentar de modo adecuado los contratiempos comunes del cotidiano, acostumbrado a recurrir a la instancia superior, con dificultad de autogestión. Parece simplista afirmar que tensiones periféricas generaron un conflicto humillante para una institución religiosa, que demostraba audacia en la expansión misionera y que, hacía poco tiempo, había sido agraciada con decreto de aprobación como instituto de derecho pontificio y aprobación definitiva de sus constituciones. Después de décadas permanece la interrogación: ¿hubo motivo más profundo, un foco principal, causante del conflicto que determinó el alejamiento de madre Borromea Ferraresi de la dirección general de la congregación scalabriniana femenina en mediados de 1951?

En el trienio 1948-1951, muchas veces, consejeras generales del instituto recurrieron a la congregación Consistorial, exponiendo dificultades encontradas en el desempeño de sus encargos en ámbito de dirección general. Ante los repetidos llamados la Consistorial solicitó y obtuvo de fuentes diversas, informaciones sobre la situación interna de la congregación mscs y a su tiempo, con cautela, tomó las providencias que juzgó oportunas.

En carta del 15 de abril de 1950 el cardenal Adeodato Giovanni Piazza pidió a madre Borromea Ferraresi que recomendase a todas las superioras y hermanas una diligente observancia de las constituciones; determinó, entre otras urgencias, que se efectuase la transferencia del noviciado de la provincia de Rio Grande do Sul para otro local más sano, que asegurase a las novicias una apropiada asistencia espiritual; ordenó que la Superiora General apresase el viaje a Italia programado para aquel año y que, en ese viaje, se hiciera acompañar de una hermana escogida por el consejo general entre las consejeras generales. La consejera escogida fue hermana Maria Leticia Negrizzolo.

Madre Borromea, acompañada de hermana Leticia, partió de São Paulo el día 12 de septiembre de 1950. Después del trayecto marítimo de Santos a Nápoles, llegaron a Roma el 12 de octubre. El viaje, sea en la ida sea en la vuelta fue un martirio para la Superiora General, como se lee en sintético manuscrito, al que todo indica, inédito.

Documentos conservados en el archivo del Consejo pontificio para la pastoral de los migrantes e itinerantes revelan que la congregación Consistorial venía recibiendo informaciones en desabono de madre Borromea, de las que ella pasó a tomar conocimiento el 10 de octubre en contactos hechos en Roma y, sobre todo, por ocasión de dos audiencias que tuvo con el cardenal Piazza el 14 y 17 de octubre de 1950. En esos días la Superiora General fue informada de que las consejeras generales habían renunciado porque, entre otros motivos, la madre no llevaba en consideración sus posiciones. Con permiso del Secretario de la Consistorial madre Borromea manifestó a su vez lo que, según ella, habría provocado el desagrado de las consejeras.

En el relato de la audiencia con el cardenal Piazza, el 17 de octubre de 1950, madre Borromea afirma haber evitado hacer en esa circunstancia acusaciones a las consejeras generales, pero, en carta del 25 de junio de 1951, dirigida al secretario de la congregación Consistorial ella hablará de la *consternación probada, no por deber aceptar la renuncia, que por gracia de Dios estaba conformada a Su santa voluntad*, pero por el modo en cómo se comportaron las consejeras antes incluso de su retorno de Roma, ocurrido en diciembre de 1950. En la carta a la ex Superiora General usará expresiones fuertes como hipocresía y astucia en relatar la manera de proceder de las consejeras generales⁹⁹.

Es incluso la correspondencia conservada en el archivo del Consejo pontificio para pastoral de los migrantes e itinerantes relativa a la congregación mscs, trienio 1948-1951, que permite conocer causas expresas y pasos del proceso de alejamiento de la Superiora General de la dirección del instituto. Los motivos, determinantes, constan en carta del 21 de agosto de 1950 enviada al cardenal Piazza, firmada por las cuatro consejeras generales de la congregación: el gran desinterés de madre Borromea Ferraresi por los problemas del instituto, estos, según las consejeras, la madre los presentaba como quería, dejándolas mal informadas; la falta de lealtad de la superiora general y su resistencia en acoger sugerencias dadas por las consejeras; en fin, la imposibilidad de acuerdo, llevaba las consejeras generales a presentar renuncia. En la evaluación de éstas, la situación de la congregación era precaria, sea en el aspecto de la disciplina, sea en la administración. Siempre según las consejeras, al contrario del pensamiento de madre Borromea, en aquel momento era inoportuna la transferencia de la

⁹⁹ FERRARESI, Borromea. *Lettera a Adeodato Giovanni Piazza*. São Paulo, 25 Giugno 1951 (Archivio del Pontificio Consiglio della Pastorale per i Migranti e gli Itineranti. Generali – Sezione IX – Suore calabriniane. Prot. 514/25).

sede general de la congregación para Italia, propuesta por el cardenal Raffaello Carlo Rossi en 1948.

De posteriores comunicaciones de consejeras generales y de otras personas consultadas al respecto de la insolubilidad, la congregación Consistorial obtuvo más informaciones que confirmaban el estado de inquietud en el gobierno de la congregación mscs. La situación, como se lee en minuta del 27 de noviembre de 1950, era atribuida más que todo al modo independiente de proceder que madre Borromea parecía tener en relación al consejo, dificultando una dinámica interacción entre los miembros de la dirección general del instituto.

Ante la circunstancia, oída también la congregación de los Religiosos, la Consistorial entendió necesario intervenir, invitando madre Borromea Ferraresi a renunciar y aceptando las renunciaciones presentadas en bloque por las consejeras generales. Antes de efectuar esas medidas, en carta del 4 de diciembre de 1950, la congregación Consistorial informó al nuncio apostólico en Brasil, d. Carlo Chiarlo sobre la realidad interna de la congregación scalabriniana femenina y sobre los posibles procedimientos, entre ellos el envío de consultas, visando el nombramiento de nueva dirección general para el instituto. En la misma carta el secretario de la Consistorial, cardenal Piazza, convidó el Nuncio a expresar su parecer al respecto.

La respuesta de d. Carlo Chiarlo al cardenal Piazza, en carta del 29 de diciembre de 1950, también confirma las anteriores informaciones llegadas a la congregación Consistorial. Entre las personas consultadas por el Nuncio figuran fraile Venancio de Alfredo Chaves, entonces ministro provincial de los padres capuchinos de Rio Grande do Sul y padre João Meneguzzi, vicario general de la diócesis de Caxias do Sul. Éste, en su respuesta a d. Chiarlo hacía referencias muy positivas a la ex superiora provincial, madre Joana de Camargo, que pocos meses después sería nombrada superiora general de la congregación mscs. Pasado cerca de un mes, en carta del 25 de enero de 1951, la congregación Consistorial agradecía a d. Carlo Chiarlo las informaciones enviadas sobre el gobierno de madre Borromea y comunicaba al nuncio haber deliberado invitar la superiora general a renunciar.

El motivo del alejamiento de madre Borromea Ferraresi de la dirección general de la congregación mscs, que emerge de correspondencia relativa a su modo de proceder en los tres primeros años del sexenio 1948-1954 y que aparecerá expreso en documento de la congregación Consistorial, *EX AUDIENTIA*, del 26 de mayo de 1951 es que ella, superiora general desde 1935, en el trienio 1948-1951 *gobernó sola sin llevar en cuenta el consejo general y que a pesar de todos los avisos y las recomendaciones, las cosas no cambiaron*¹⁰⁰.

La afirmación suscita cuestionamientos: ¿por qué, después de 13 años de bien sucedida gestión, madre Borromea Ferraresi habría tenido un súbito e imprevisto cambio de comportamiento? ¿Sería posible evaluar el conflicto como típico caso de choque de generaciones? ¿Habrían pesado la formación, diferentes puntos de vista en cuestiones esenciales, los títulos? ¿Fue apropiado el modo de obtener las informaciones llegadas a la Consistorial? ¿Cómo la superiora general, madre Borromea Ferraresi, vivió los últimos meses de su mandato?

La principal fuente consultada para saber de los pasos y sentimientos de madre Borromea Ferraresi en ese período fue su diario y, más precisamente, el registro de su

¹⁰⁰ PIAZZA, Adeodato Giovanni. *S. Congregatio Consistorialis. EX AUDIENTIA diei 26 Maii 1951* (Archivo del Pontificio Consiglio della Pastorale per i Migranti e gli Itineranti. Generali – Sezione IX – Suore Scalabriniane. Prot. 514/25).

cotidiano en el espacio de tiempo que va del 26 de enero y 18 de junio de 1951, cuando se encontraba en visita a las comunidades de la provincia de Rio Grande do Sul. Durante esos casi cinco meses, cuando en Roma ya fuera deliberado invitar a la Superiora General a renunciar, ésta confió al diario los buenos momentos vividos al abrigo de acogedoras comunidades, empezando por aquella del hospital São Manuel de Porto Alegre, pero también registró inesperadas reacciones como en la llegada a Bento Gonçalves, a la casa del noviciado donde, al contrario de otras veces, la hermana que la recibió quedó *sin saber cómo actuar*, mientras que otras ser mostraron *decepcionadas y perturbadas* con su visita.

Tales reacciones, es obvio, eran sintomáticas y serían mejor entendidas a partir de dolorosas informaciones que les fueron transmitidas a lo largo de las visitas a las comunidades de la provincia del Sur. Entre las noticias que causaron perplejidad y sufrimiento mayor a la madre Borromea fueron, parece: el envío a la provincia de Rio Grande do Sul de una consejera general *como visitadora y delegada de la Madre General*, sin que ésta supiera y antes mismo de su retorno de Roma ocurrido el 21 de diciembre de 1950; la propagación entre las hermanas de que la Superiora General estaba muy enferma, *perdió la memoria*; la divulgación de que en su estadía en Roma la Superiora General fue reprendida severamente por el cardenal Adeodato Giovanni Piazza.

Junto a desahogos el diario de madre Borromea contiene otras manifestaciones: *sentí mucho, pero no guardo rencor ni antipatía porque también Nuestro Señor fue despreciado por sus criaturas. Aceptaré esta humillación por el amor de Dios*. Llamen la atención también otras señales en el diario, como la no comunicación de que d. José Barea, obispo de la diócesis de Caxias do Sul, había prometido el terreno para el noviciado. Madre Borromea Ferraresi lamenta no haber sido informada de eso. Conforme hemos visto, el Obispo defendía la permanencia del noviciado en Bento Gonçalves.

Aunque desacreditada la Superiora General vivió en aquellos meses sucesos felices en casi todas las comunidades de la provincia del Sur. La fiesta de Pascua de 1951, *un día lleno de alegría*, ella la celebró en Roca Sales junto a las tres comunidades, hospital Roque Gonzales, colegio São José e instituto de Clínicas Alto Taquari, *reunidas en un sólo pensamiento*. Como éste, otros relatos de madre Borromea cuestionan la información pasada al cardenal Piazza según la cual dentro de la congregación mscs continuaba a decaer el espíritu religioso, mientras triunfaba el desorden y la insubordinación¹⁰¹.

Aunque cogidos aquí y allí los fragmentos del diario de madre Borromea Ferraresi añaden elementos válidos para una interpretación que busca conocer la parte de verdad contenida en los diferentes puntos de vista, causadores de los hechos ligados a esta página menos gloriosa de la historia de las hermanas misioneras de san Carlos Borromeo, scalabrinianas.

La persistencia de la crisis entre la Superiora General y el consejo determinó la ya prevista y anunciada intervención de la Consistorial. Conforme documento *EX AUDIENTIA*, del 26 de mayo de 1951, el cardenal Adeodato Giovanni Piazza pidió y el Papa autorizó la congregación Consistorial:

1. a aceptar las renunciaciones de todas las consejeras generales;

¹⁰¹ DIÁRIO de madre Borromea Ferraresi. *Visita às casas do Rio Grande do Sul*, 26 de junho de 1951 (AGSS, 1.12.3).

2. *a invitar madre Borromea Ferraresi a renunciar y luego, aceptar la eventual renuncia. En el caso en que la Madre General no quisiera renunciar, conceder la facultad a la congregación Consistorial de sustituirla;*
3. *a nombrar la Reverendísima madre Joana de Camargo (ex superiora provincial, actual superiora en el colegio Scalabrini de Bassano) superiora general hasta el próximo capítulo general (abril de 1954);*
4. *a confirmar las consejeras generales propuestas por la nueva superiora general¹⁰².*

La renuncia de madre Borromea Ferraresi tiene fecha del 21 de junio de 1951 y fue atestiguado por d. Antonio de Siqueira, obispo auxiliar de São Paulo y responsable por los religiosos, que lo firmó el día 26 de junio de 1951. Un comunicado de la secretaría de Estado de Su Santidad, número 233887/C el 30 de junio de 1951, dirigido a d. Giuseppe Ferretto, asesor de la congregación Consistorial y firmado por J.B. Montini informó a la misma Consistorial el recibimiento de telegrama del Nuncio Apostólico en el Brasil que justificó el retraso con documento de dimisión de madre Borromea Ferraresi porque la misma se encontraba en visita a las comunidades en el sur de Brasil.

La ex superiora General sería impedida de permanecer en Brasil como era su aspiración. Al serle posibilitada la elección entre EUA e Italia ella optó por los Estados Unidos, pero no obtuvo la visa para ese país por ser italiana. Fue entonces transferida para la comunidad de Bassano del Grappa, Italia, desempeñando allí por algunos años el encargo de superiora local. Madre Borromea Ferraresi era cardíaca y, agravándose su estado de salud, la llevaron a Piacenza donde falleció el 29 de abril de 1957. Dejó a las hermanas edificante ejemplo de obediencia, serenidad y espíritu de oración.

En correspondencia del 30 de mayo de 1951 la congregación Consistorial justificaba al Nuncio Apostólico en Brasil el motivo del proceso de intervención en el instituto scalabriniano femenino. La intención era *hacer cesar la situación difícil y no exenta de graves peligros para el progreso de la misma congregación religiosa¹⁰³ (103).*

El camino progresivo que la congregación scalabriniana femenina necesitaba retomar con nueva vitalidad era el de su misión en la iglesia, como sería el llamado de la *Exsul familia*, constitución apostólica del papa Pío XII, de agosto de 1952. Mientras las situaciones de movilidad humana se internacionalizaban, la congregación mscs aún concentraba en Brasil su potencial de acción, distanciándose del proyecto pastoral de Juan Bautista Scalabrini.

¹⁰² PIAZZA, Adeodato Giovanni. *S. Congregatio Consistorialis. EX AUDIENTIA* diei 26 Maii 1951.

¹⁰³ PIAZZA, Adeodato Giovanni. *Lettera al Nunzio Apostolico in Brasile*. Roma, 30 Maggio 1951 (Archivio del Pontificio Consiglio della Pastorale per i Migranti e gli Itineranti. Generali – Sezione IX – Suore Scalabriane. Prot 514/25).

2.2.4 Nombramiento de nueva dirección general

La situación crítica vivida por la congregación mscs durante los primeros años del sexenio 1948-1954 dificultó el progreso de la institución en aspectos esenciales de su vida-misión en la iglesia. Una evaluación del instituto a mediados del siglo XX muestra mayor preocupación con la realidad interna y menor atención a las exigencias del carisma en su dimensión misionera. Para exentar la institución de más graves daños, como justificó el cardenal Piazza, después de cauteloso proceso y con notable firmeza, la congregación Consistorial determinó el alejamiento de madre Borromea Ferraresi de la dirección general del instituto. Adeodato Giovanni Piazza, en la calidad de secretario de la Consistorial y nombrado el 12 de abril de 1949 *cardenal protector* de la congregación scalabriniana femenina, forzó la renuncia de madre Borromea, nombró madre Joana de Camargo superiora general, aceptó las dimisiones de las cuatro consejeras electas en marzo de 1948 y confirmó los cuatro nombres propuestos por la nueva superiora general para componer el consejo. La nueva dirección general del instituto debía completar el sexenio 1948-1954. Madre Joana de Camargo sería después confirmada para el sexenio 1954-1960.

El nombramiento de nueva dirección general resultó de múltiples sondeos, en parte realizados de modo simultáneo al proceso de renuncia de madre Borromea Ferraresi y centrado en el nombre de la ex superiora provincial de Rio Grande do Sul, la entonces superiora de la comunidad de Bassano del Grappa, madre Joana de Camargo. En la citada carta del 25 de enero de 1951 el cardenal Piazza había comunicado a d. Carlo Chiarlo el posible nombramiento de madre Joana de Camargo para suceder a la madre Borromea Ferraresi. En aquella oportunidad, el Cardenal pidiera al Nuncio que, de forma muy reservada y sin manifestar las intenciones de la consulta, se solicitaba a las cuatro consejeras generales y a las dos superiores provinciales de Brasil informaciones sobre madre Joana, en particular sobre sus cualidades de liderazgo. La respuesta a la cautelosa investigación fue puntual y decisiva, confirmando de manera general anteriores referencias favorables al nombre ya pensado por la congregación Consistorial.

Junto a la documentación enviada en anexo al cardenal Piazza al inicio de abril de 1951, d. Carlo Chiarlo resumió lo que dijeron las seis hermanas consultadas. De acuerdo a lo que informaron unánimes cinco de ellas, madre Joana de Camargo se distinguía por el espíritu de piedad y por el celo en la observancia de las constituciones. Mientras para unas, madre Joana era líder activa, vigilante, suave y enérgica al mismo tiempo y de larga visión en administrar negocios, para otras ella había sido en el pasado indiscreta, precipitada al tomar decisiones y en dar crédito a comentarios sin antes averiguar la verdad. Hermana Maria Gonzaga Cristoforo, en la época superiora provincial de São Paulo, en su respuesta al Nuncio afirmaba conocer muy poco madre Joana de Camargo y por eso entendía ser mejor no pasar informaciones inciertas, solo de oír hablar.

Basado en los informes recibidos el Secretario de la congregación Consistorial trazó en un ángulo de la propia carta de d. Carlo Chiarlo los próximos pasos:

1. *invítese la Madre General a renunciar;*
2. *acéptense las renunciaciones de todas las consejeras generales;*

3. *como nueva superiora general sea nombrada madre Joana de Camargo, superiora en Bassano;*
4. *Su Excelencia D. Anenore – que debe ir mañana a Bassano la interrogaue, si acepta – Pregúntele cuáles consejeras entiende tener;*
5. *La nueva superiora general y su consejo permanecerán en el cargo hasta el próximo capítulo general¹⁰⁴.*

Madre Joana de Camargo permaneció en Bassano del Grappa hasta mediados de junio de 1951.

En *Hechos Salientes* de aquel período está registrado que el día 18 de junio ella recibió de su superiora provincial, madre Lucia Gorlin que se encontraba en Roma para la ceremonia de beatificación de Pío X, un lacónico telegrama en estos términos: *Parta inmediatamente para Roma*. Viajó día 19 y se presentó a la provincial. Madre Lucia le comunicó que el día siguiente, 20 de junio, debía presentarse al cardenal Adeodato Giovanni Piazza. Cuenta madre Joana que el Cardenal la interrogó, recomendándole sigilo y le pidió que retornase el día 21. En la segunda audiencia el cardenal Piazza le hizo otras preguntas y después le fue ordenado que providenciase el pasaporte para el Brasil.

Día 23 de junio de 1951 madre Joana de Camargo se presentó por tercera vez al cardenal Adeodato Giovanni Piazza, oportunidad en que fue nombrada superiora general de la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos borromeo, scalabrinianas. Para formalizar aquel momento fue llamada hermana Giuseppina Rossi, superiora de la comunidad mscs de Roma y que la acompañara hasta la sede de la congregación Consistorial también en las precedentes audiencias, aguardándola en la sala de espera. En esta circunstancia, en la presencia del cardenal Piazza, de su secretario y de otro prelado, de rodillas, hermana Giuseppina Rossi besó la mano de madre Joana de Camargo, prestando *acto formal de obediencia*.

Consta también en *hechos salientes* que la carta de nombramiento le fue entregada el día 28 de junio en nueva audiencia con el cardenal Adeodato Giovanni Piazza. Madre Joana de Camargo, nombrada superiora general hasta el próximo capítulo que debería realizarse en 1954, retornó al Brasil, llegando a Rio de Janeiro el día 1 de julio de 1951.

Según orientación, se presentó al nuncio, d. Carlo Chiarlo, le entregó correspondencia de la congregación Consistorial y permaneció algunos días en la comunidad mscs junto a la nunciatura apostólica. Por orden del Nuncio viajó después para São Paulo, llegando a Vila Prudente el día 9 de julio. Madre Borromea Ferraresi, ex superiora general, se encontraba en Santo André. Presentes las cuatro consejeras generales, presentó a ellas la siguiente declaración, firmada por d. Carlo Chiarlo:

Por medio de esta declaración, se hace presente a las casas y obras pertenecientes al Instituto de las Hermanas Misioneras de San Carlos Borromeo, scalabrinianas, de que habiendo la Reverendísima madre Maria Borromea Ferraresi presentado la renuncia de superiora general del susodicho Instituto, la Sagrada Congregación Consistorial aceptó tales renunciaciones y nombró la Reverendísima madre Joana de

¹⁰⁴ CHIARLO, Carlo. *Lettera a Adeodato Giovanni Piazza*. Rio de Janeiro, 6 Aprile 1951 (Archivio del Pontificio Consiglio della Pastorale per i Migranti e gli Itineranti. Generali – Sezione IX – Suore Scalabriniane. Prot. 514/25).

Camargo para nueva superiora general del mismo Instituto hasta completar el tiempo de la convocación del próximo capítulo general.

La Sagrada Congregación Consistorial aceptó también las renunciaciones de las consejeras generales, reservándose el poder de nombrar otras para sustituirlas.

Rio de Janeiro, 27 de junio de 1951¹⁰⁵.

Hermana Leticia Negrizzolo, ex vicaria general, leyó la declaración a la comunidad que se reuniera en el refectorio. Las hermanas prestaron, como de costumbre, *acto de obediencia*. En carta al cardenal Piazza, del 12 de julio de 1951, madre Joana escribió que quedó conmovida ante la receptividad de las hermanas, todas ellas *conformadas a las disposiciones mayores*. El 9 de octubre, respondiendo a una pregunta del mismo cardenal Piazza, de cómo las hermanas habían recibido la determinación de la Consistorial, madre Joana confirmaría que *el cambio de dirección general fue aceptado con sentimientos de atenta sumisión y respeto¹⁰⁶*.

La carta de nombramiento de madre Joana de Camargo contenía orientaciones generales, incluso en lo que refiere al nuevo consejo general. Para la composición del mismo, madre Joana debería presentar a la congregación Consistorial el nombre de cuatro hermanas que tuviesen los requisitos necesarios al desempeño de tal función, pudiendo ser indicadas también las consejeras que habían renunciado. Siempre según orientación recibida, la nueva Superiora General debería consultar las hermanas más ancianas, a fin de informarse, oír sus pareceres sobre posibles nombres que entendiéndose presentar a la Consistorial para componer el consejo general del instituto.

Estando aún en Italia madre Joana de Camargo había consultado madre Lucia Gorlin. En las dos provincias de Brasil consultó diversas hermanas mayores, haciéndose acompañar de la ex secretaria general, hermana Alice Milani. Del parecer de la mayoría de las hermanas consultadas resultaron las siguientes indicaciones enviadas al cardenal Adeodato Giovanni Piazza el día 18 de agosto de 1951: hermana Maria Faustina Bosio, consejera provincial, Italia; hermana Bernadete Ugatti, superiora de comunidad, Rio de Janeiro; hermana Maria Nazaré Machado, superiora provincial, Rio Grande do Sul; hermana Maria Paulina Miotto, Rio Grande do Sul.

La congregación Consistorial aprobó los nombres de la relación enviada, pero hermana Faustina Bosio, alegando problemas de salud se recusó a asumir la función. Propuesto y aprobado el nombre de hermana Maria Regina Ceschin, el nuevo consejo así quedó constituido: hermana Maria Bernadete Ugatti, vicaria general; hermana Maria Nazaré Machado, segunda consejera; hermana Maria Regina Ceschin, tercera consejera y ecónoma general; hermana Maria Paulina Miotto, cuarta consejera y secretaria general.

La nueva Superiora General y el consejo se propuso acompañar de cerca el andamio de cada comunidad y de cada provincia, a través de avisos, exhortaciones y consejos, aprovechando las ocasiones que se presentasen tales como visitas, ejercicios espirituales, a viva voz o por cartas e intercambio de correspondencia con las superiores

¹⁰⁵ CHIARLO, Carlo. *DECLARAÇÃO*. Rio de Janeiro, 27 de junho de 1951 (AGSS 1.5.6).

¹⁰⁶ CAMARGO, Joana. *Carta a Adeodato Giovanni Piazza*. São Paulo, 9 de outubro de 1951 (AGSS 1.5.6).

provinciales, superiores locales, maestras de novicias y hermanas todas, en la medida de lo posible.

Entre 1952-1954 madre Joana de Camargo realizó visitas a las casas del instituto, siguiendo instrucciones recibidas de la congregación Consistorial. Durante el período de visita a las comunidades de Europa, en audiencia con el cardenal Piazza, la superiora general le habló del capítulo que debería realizarse en 1954. En la circunstancia el Cardenal le recomendó no tomar ninguna iniciativa en ese sentido, pero aguardar comunicación de la Consistorial.

Preocupada, en marzo de 1954 madre Joana de Camargo se anticipó a la Consistorial con pedido para retrasar en algunos meses el capítulo general que se preveía celebrar en abril de ese año y que marcaría la conclusión de un sexenio complicado en la evolución histórica del instituto.

La respuesta del cardenal Piazza en carta reservada, del 24 de marzo de ese año, fue objetiva: el asunto estaba siendo estudiado por la congregación Consistorial: madre Joana de Camargo y el consejo general debían proseguir en su misión y dejar de lado la preparación del capítulo hasta recibimiento de nuevas instrucciones de Roma; la Consistorial, en aquel momento, buscaba informaciones sobre las consejeras generales, su idoneidad y la conveniencia o no de permanecieren en el servicio por otro sexenio. Caso la Superiora General entendiese oportuna la sustitución de una u otra de las cuatro consejeras debía llevar al conocimiento del cardenal Piazza el nombre de eventuales candidatas.

En la misma fecha, 24 de marzo de 1954, el cardenal Piazza escribió al Nuncio Apostólico en Brasil carta reservada, comunicándole que la congregación Consistorial estaba pensando en confirmar madre Joana de Camargo para el sexenio 1954-1960 y solicitaba su parecer. También padre Francesco Milini, en la época vicario general de la congregación scalabriniana masculina, fue consultado a respeto.

Las respuestas fueron enviadas con presteza. Madre Joana, en carta del 27 de marzo, agradecía la solicitud del cardenal Piazza con la congregación mscs y proponía, si Su Eminencia juzgara oportuno, sustituir hermana Maria Nazaré Machado por hermana Maria Cesarina Lenzini y alterar así la precedencia del consejo general; hermana Maria Bernadete Ugatti continuaría vicaria general; hermana Maria Regina Ceschin quedaría segunda consejera; hermana Maria Paulina Miotto, tercera consejera; hermana Maria Cesarina Lenzini sería cuarta consejera general.

El mismo día, 27 de marzo, padre Francesco Milini expresaba parecer favorable a que madre Joana de Camargo continuase en la dirección general de la congregación scalabriniana femenina. A su vez, el nuncio d. Carlo Chiarlo, basado en conversación con dos consejeras generales y algunas superiores que habían participado de reciente congreso de los religiosos realizado en Rio de Janeiro, escribía al cardenal Piazza el 30 de marzo que el gobierno de madre Joana de Camargo le parecía hasta entonces *proficuo* y que, en eventual capítulo, la gran mayoría de las hermanas votaría en madre Joana mientras *contra ella quizás votasen una u otra de las antiguas simpatizantes de madre Borromea Ferraresi*¹⁰⁷.

La decisión de la Consistorial fue comunicada a madre Joana de Camargo por el nuncio d. Carlo Chiarlo en carta del 11 de mayo de 1954:

¹⁰⁷ CHIARLO, Carlo. *Lettera a Adeodato Giovanni Piazza*. Rio de Janeiro, 30 Marzo 1954 (Archivio del Pontificio Consiglio della Pastorale per i Migranti e gli Itineranti. Generali – Sexione IX – Suore calabriniane. Prot. 514/25).

Tengo la honra de comunicar oficialmente a usted y a sus consejeras que la congregación Consistorial, en virtud de especiales facultades recibidas del Santo Padre, decidió suspender la celebración del capítulo general que debía realizarse en el año corriente y confirmó a usted como Superiora General por un sexenio, conforme las constituciones.

De la actual dirección general, además, son confirmadas la vicaria general, hermana Bernadete Ugatti y las dos consejeras, hermana Regina Ceschin y hermana Paulina Miotto, como cuarta consejera es nombrada hermana Cesarina Lenzini.

Por tanto, la dirección general de las Hermanas Misioneras de san Carlos para el sexenio 1954-1960 queda constituida así:

Superiora general, madre Joana de Camargo

I consejera y vicaria general, M. Bernadete Ugatti

II consejera y ecónoma, M. Regina Ceschin

III consejera, M. Paulina Miotto

IV consejera, M. Cesarina Lenzini

Al entregarle la comunicación arriba, preséntole mis congratulaciones e invoco las bendiciones del Señor para un siempre más fecundo gobierno; le renuevo los sentimientos de mi religiosa estima...¹⁰⁸(108)

El 25 de mayo de ese año madre Joana de Camargo informaba al cardenal Adeodato Giovanni Piazza haber recibido la comunicación oficial, agradecía una vez más a Su Eminencia la constante diligencia y pedía la bendición para toda congregación mscs.

Una circular fue enviada a todas las casas del instituto, comunicando las hermanas que la Sede Apostólica reconfirmara madre Joana de Camargo superiora general para el sexenio 1954-1960, suspendiendo la realización del capítulo general, que debería ser el cuarto a celebrarse en la congregación. En *Hechos Salientes* constan registros de cartas y telegramas recibidos, felicitando la Superiora General por la reconfirmación. Se podría cuestionar la suspensión del capítulo general en aquel momento de la historia del instituto scalabriniano femenino necesitado, entonces, de una reflexión profunda sobre su misión en la iglesia y en el mundo.

2.2.5 Gestión de madre Joana de Camargo, 1951-1960

El nombramiento de nueva dirección general a mediados de 1951, alternativa para superar la crisis que inquietaba el instituto scalabriniano femenino hacía cerca de tres años y la confirmación para un nuevo sexenio, determinada por la congregación Consistorial y comunicada en carta del 11 de mayo de 1954, extendió la gestión de madre Joana de Camargo hasta 1960. En nueve años de mandato la Superiora General priorizó la observancia regular,

¹⁰⁸ CHIARLO, Carlo. *Carta a Joana de Camargo*. Rio de Janeiro, 11 de maio de 1954 (AGSS 1.5.6).

reflejo de una época de fuerte configuración piramidal, caracterizada por la centralización y uniformización, por la insistencia en necesaria disciplina y rigurosa obediencia a las orientaciones del magisterio de la iglesia. En tal contexto madre Joana de Camargo vio crecer el número de miembros del instituto, pero faltó una reinterpretación de la identidad de la hermana mscs, a la luz de la *Exsul familia*, constitución apostólica del papa Pío XII, de agosto de 1952. En su mayoría las hermanas misioneras de san Carlos, scalabrinianas, formadas en esa época, se distanciaron del migrante como destinatario preferencial de su misión en la iglesia.

Antes mismo de reunir por primera vez las hermanas del consejo general, trienio 1951-1954, madre Joana de Camargo estableció como prioridad la disciplina religiosa dentro de la congregación mscs. El 3 de octubre de 1951, en carta al cardenal Adeodato Giovanni Piazza la nueva Superiora General escribió: *El primer y mayor problema que nos esforzaremos para resolver será el fortalecimiento en la disciplina religiosa. Contamos que eso atraerá abundantes gracias del Señor sobre todos los intereses de la amada Congregación*¹⁰⁹.

En la primera reunión de la nueva dirección general, realizada el 19 de noviembre de 1951, madre Joana de Camargo recordó a las consejeras la igual responsabilidad en cuanto a los actos del gobierno y las exhortó a la unidad y a la cooperación para mayor eficacia en el servicio que les era confiado. El 8 de diciembre, en la circular en que comunicó a todas las hermanas la composición del consejo general nombrado por la Sede Apostólica, la Superiora General volvió a pedir unión, recomendó paz y orden, pero acentuó el llamado a la observancia de la regla y a la obediencia a los superiores:

*¡Unión y paz, mis queridas hijas! Y paz no es posible sin orden, ni orden alguna puede haber sin regla. Y vuestra regla vosotras la tenéis. Sed exactas en observarlas hasta el escrúpulo. Solamente entonces habrá paz entre todas, cuando cada una ocupe fielmente el lugar que le fuere indicado por la Providencia*¹¹⁰.

Esta insistencia por la fiel e integral observancia de la regla visaba, como expresó la propia madre Joana en circular del 7 de agosto de 1953, que todas las hermanas se imbuyeran cada vez más del espíritu de la misma. En particular exhortaba a las hermanas a la práctica de la caridad, vínculo capaz de unir en un solo corazón y una sola alma, como se lee en el capítulo décimo de las constituciones entonces en vigor.

En las informaciones pasadas a la congregación Consistorial en marzo de 1954 el nuncio apostólico d. Carlo Chiarlo afirmó que ese modo de animación permitió corregir irregularidades, hizo cesar el malestar generalizado que había dentro del instituto, tornó posible retomar iniciativas interrumpidas, mientras madre Joana fue conquistando la confianza de casi todas las hermanas.

La confirmación de madre Joana de Camargo como superiora general para el sexenio 1954-1960 significó la continuidad de esa manera de ejercer el servicio de la autoridad en la congregación. Unidad, disciplina religiosa, observancia exacta de las constituciones permanecieron llamados frecuentes, manifestados con diligencia en circunstancias diversas, como en visitas a las comunidades y en los retiros anuales, en viva voz y por escrito.

¹⁰⁹ CAMARGO, Joana. *Carta a Adeodato Giovanni Piazza*. São Paulo, 3 de outubro de 1951 (AGSS 1.5.6).

¹¹⁰ CAMARGO, Joana. *Circular às irmãs*. São Paulo, 8 de dezembro de 1951 (AGSS 1.5.6).

En 1955, año de la celebración del 60º aniversario de fundación del instituto scalabriniano femenino, en circular número 6, la Superiora General proponía a cada hermana que hiciese aquello que el corazón le sugiriera para agradar al Corazón de Jesús. Escribía, ‘la fiesta es nuestra’, recomendando que se hiciese una novena en preparación al evento y que el día 25 de octubre fuese cantado un vibrante *Te Deum* de acción de gracias, a fin de que el mismo fuera traducido en el futuro en vida religiosa más perfecta, más unida a la eucaristía y más de acuerdo a las constituciones de la congregación.

El celo por la observancia de las constituciones fue expreso con mayor radicalidad en diciembre de 1955, cuando las superiores de la congregación fueron sometidas a un minucioso *examen de conciencia*. En carta que acompañaba el extenso documento, madre Joana escribió a las superiores de las comunidades:

*Mis hijas, es en vosotras que depositamos toda nuestra confianza por el motivo mismo de haber sido nombradas superiores. Por tanto las exhortamos a tornarse dignas de esa misma confianza de las superiores mayores, dando siempre buen ejemplo, por medio de la exacta observancia regular, por su piedad, por el cumplimiento de todos sus deberes religiosos. Recuerden siempre que las súbditas, principalmente en estos tiempos, aunque ellas no sean observantes, exigen que sus superiores lo sean. Y como saben decir: mi superiora no observa tal punto de la santa regla; mi superiora exige, pero no practica...*¹¹¹

La vigilancia de madre Joana de Camargo se deduce aún de una lista de *avisos a todas las hermanas retirantes*, anexa a una carta fechada también el 1 de diciembre de 1955 y en la que la superiora general hacía, entre otras, estas recomendaciones a las hermanas:

*Hijas carísimas, procurad aprovechar de las gracias de Dios pues en estos días Él las derrama con gran abundancia en vuestro medio, basta que cada una corresponda a la bondad divina. ¿Y cómo responder? Observando exactamente el horario establecido, quedando bien recogidas dentro de vosotras mismas. ¡Dios y mi alma! El resto debe quedar allá afuera en un rincón, esperando para después del retiro. Debéis hacer un examen minucioso para ver si no hay algo a remediar referente a la observancia de la santa regla, a la obediencia y al respeto hacia los superiores, a la piedad, a la unión con Dios, a la vida común.*¹¹²

Copias del exhaustivo cuestionamiento a las superiores y de las numerosas recomendaciones a las hermanas, prohibitivas en su mayoría y conservadas en el archivo general de la congregación mscs, permiten constatar elementos aun válidos y cambios ocurridos en consecuencia de una diferente comprensión de la vida consagrada. Buena parte de ese contenido permanece en el recuerdo y hasta en el estilo de vida de hermanas formadas en aquel período y constituye materia de historia oral del instituto pasada a las generaciones más nuevas, en especial en los momentos de ocio comunitario.

¹¹¹ CAMARGO, Joana. *Carta às superiores*. São Paulo, 1º de dezembro de 1955 (AGSS 1.5.6).

¹¹² CAMARGO, Joana. *Carta às irmãs “retirantes”*. São Paulo, 1º de dezembro de 1955 (AGSS 1.5.6).

Madre Joana de Camargo aprovechaba los sucesos del cotidiano para incentivar las hermanas a la observancia reglar. El 13 de mayo de 1958, en razón del fallecimiento del cardenal Adeodato Giovanni Piazza, por deliberación del papa Pío XII atendiendo solicitud de la dirección general mscs, el nuevo secretario de la congregación Consistorial, cardenal Marcello Mimmi, fue nombrado *cardenal protector* del instituto, con los mismos poderes que tuviera el cardenal Piazza. Al comunicar a las hermanas la noticia madre Joana, que se encontraba en Roma, volvió a recomendarles un renovado propósito de exacta observancia de las constituciones y de pronta sumisión a los superiores, en la unidad, en el espíritu de sacrificio y de oración como, escribía ella, exhortaba el Papa en sus audiencias.

Otra frecuente recomendación de madre Joana en su correspondencia a las hermanas era el del amor filial a María. En circular del 14 de septiembre de 1952 ella decía ser Nuestra Señora la verdadera madre general y que en la *Madrecita del cielo* las hermanas debían depositar toda su esperanza. En la circular citada, del 25 de octubre de 1955, pedía a las hermanas que renovasen la consagración al purísimo Corazón de María porque, afirmaba, *sin la Madre Santísima es imposible llegar al Hijo Jesús*. El 14 de noviembre de ese año, por sugerencia de la superiora provincial de la provincia de São Paulo, hermana Ana Facchin, la dirección general mandó celebrar mil santas misas para obtener la proclamación del dogma de la mediación de María.

En 1958, año de la celebración del centenario de las apariciones de Lourdes, propuso a la congregación mscs para el mes de octubre, junto a otras iniciativas: ofrecer al Papa un ramillete espiritual de rezas y sacrificios que fuera fruto de la participación de todas las hermanas; reavivar el hábito de abstenerse de dulces y de frutas a los sábados como siempre se hiciera en el instituto; renovar la consagración de la congregación al purísimo Corazón de María, hecha en 1945 en la celebración del cincuentenario de fundación del instituto y que, según madre Joana, debía ser repetida cada año. Ese homenaje a María tenía, entre otras intenciones enumeradas por la Superiora General, obtener de la Virgen gracias y favores para la congregación, en especial que transformase cada hermana mscs en una religiosa verdadera, cumplidora de todos los deberes, *amante de la observancia de las santas constituciones y de sus votos, sumisa a las legítimas superiores y unida a Nuestro Señor...*¹¹³ (113)

En el informe de fin de mandato, 1951-1960, madre Joana de Camargo atribuyó a Dios y a la tierna protección de María, mediadora de todas las gracias, todo cuanto fuera posible realizar y recordó la audiencia que tuviera con el cardenal Piazza el 23 de junio de 1951 cuando, reconociéndose limitada para asumir el encargo propuesto, Su Eminencia le aseguró que no sería ella quien dirigiría la congregación, sino Nuestra Señora. Madre Joana afirmó que, de hecho, la Virgen María suavizó cada vicisitud a lo largo de nueve años y obtuvo de Dios una prodigiosa expansión del instituto.

2.3 Crecimiento cuantitativo y descaracterización pastoral del instituto scalabriniano femenino

¹¹³ CAMARGO, Joana. *Circular n. 11*. São Paulo, 19 de setembro de 1958 (AGSS 1.5.6).

2.3.1 Evolución histórica y desvío pastoral de la congregación mscs en la década de 1950

Tres aspectos, entre otros, caracterizaron los casi nueve años de mandato de madre Joana de Camargo: la primacía dada a la observancia de las constituciones y el rigor en cohibir la indisciplina dentro del instituto; firmeza y frecuentes exhortaciones a la sumisión a los legítimos superiores; crecimiento cuantitativo de los miembros y de las obras de la congregación scalabriniana femenina. Inclusive cuando en mayo de 1960, electa ya la nueva dirección general, madre Joana escribió a las hermanas agradeciéndoles la colaboración y pidiendo disculpa si alguna vez fuera severa con ellas, la ex superiora general aprovechó la ocasión para recomendar una vez más a todas, que se mantuviesen en la observancia de las constituciones hasta en los mínimos detalles y en la docilidad y sumisión a las órdenes de los superiores. En los escritos, como en la historia oral, ese asunto aflora y es resaltado en el informe de la dirección general 1951-1960, documento que relaciona las obras del instituto, desde las más antiguas a las nuevas aberturas y subraya el movimiento de cada una en el año de 1959. En la década de 1950 las hermanas mscs, en mayor número incorporadas a las provincias de São Paulo y de Rio Grande do Sul, en su acción apostólica fueron perdiendo el contacto directo con la realidad migratoria, campo de su misión en la iglesia.

En el informe 1951-1960, después de referir el nombramiento de madre Joana de Camargo ocurrido el 23 de junio de 1951 en el edificio de la congregación Consistorial en Roma y la posterior composición del consejo general, y la confirmación de la superiora general para el sexenio 1954-1960, comunicada por el nuncio apostólico en Brasil d. Carlo Chiarlo en carta del 11 de mayo de 1954, la dirección general dedicó considerable espacio a la figura del *cardenal protector*, a nuncios apostólicos, a obispos y sacerdotes ligados a las obras de la congregación mscs. A cada nombre citado expresó homenaje de gratitud.

A Adeodato Giovanni Piazza, secretario de la Consistorial y nombrado *cardenal protector* del instituto scalabriniano femenino el 12 de abril de 1949, el informe prestó homenaje póstumo, recordando su bondad, la firme orientación y el empeño por el bien de la congregación mscs, demostrados desde el nombramiento hasta la última audiencia concedida el 17 de octubre de 1958, incluso su atención con las hermanas misioneras scalabrinianas cuando el cardenal visitó el Brasil en 1954.

En la historia mscs el nombramiento de un *cardenal protector* fue respuesta a la aspiración expresa por el instituto de poder contar, como otras congregaciones, con tal figura junto a la curia romana. Interpretado por algunos como discriminación de género ese protectorado tuviera en otros tiempos, de hecho, poco de honroso. Puesto al lado de superiores generales como medida de precaución, el *cardenal protector* las vigilaba para que cumplieran bien sus deberes. El poder que él ejerció, lo autorizaba hasta a deponer la superiora general en caso de faltas consideradas graves¹¹⁴.

Al entonces *cardenal protector* de la congregación mscs, Marcello Mimmi que sucediera a Adeodato Giovanni Piazza, la dirección general cesante registró en el informe 1951-1960 *filial homenaje de sumisión* y un vivo reconocimiento por benevolencia con que orientaba el instituto, asumiendo él mismo la responsabilidad en momentos de indecisión, en dos años de su protectorado¹¹⁵.

¹¹⁴ ROCCA, Giancarlo. *Donne Religiose. Contributo a una storia della condizione femminile in Italia nei secoli XIX-XX*. Roma, Ed. Paoline, 1992, cf. p. 83-4.

¹¹⁵ RELATÓRIO 1951-1960, p. 4 (AGSS 1.6.4).

El mismo informe presta a seguir homenaje y agradece la sabia orientación recibida del nuncio apostólico en Brasil, monseñor Armando Lombardi y del ex nuncio cardenal Carlo Chiarlo que, a su vez, sucediera a d. Benedetto Aloisi Masella, elevado al cardenato en 1946. De los tres nuncios apostólicos en Brasil la congregación mscs recibió particular atención. De d. Aloisi Masella, nuncio entre 1927 y 1946 y de quien el instituto scalabriniano femenino obtuvo el decreto de reconocimiento fechado el 19 de mayo de 1934, tiene sentido registrar aquí aspectos de su dinámica actuación en Brasil.

En la calidad de nuncio apostólico en el país, d. Benedetto Aloisi Masella visitó casi todos los estados brasileños. Fue en su tiempo el decreto de Pío XI, del 16 de julio de 1930, que declaró nuestra señora Aparecida patrona del Brasil. D. Aloisi Masella tuvo decisiva participación en la construcción del colegio Pío Brasileiro de Roma, inaugurado en 1934. En 1939, siempre en su tiempo de nuncio apostólico en el país, se realizó el Concilio Plenario Brasileño. En 1955 retornó al Brasil como legado papal al XXXVI Congreso Eucarístico Internacional realizado en Rio de Janeiro.

Después de otros homenajes y agradecimientos a obispos y sacerdotes, bienhechores especiales de la congregación mscs, el informe de fin de mandato resumió todo cuanto fue realizado por la dirección general, a fin de asegurar la observancia de las constituciones y la disciplina religiosa dentro del instituto, o para conmemorar eventos como el *año scalabriniano* en la ocurrencia del cincuentenario de muerte de Juan Bautista Scalabrini y el 60° aniversario de fundación de la congregación, ambos celebrados en 1955. En estas dos circunstancias, a través de circular, las hermanas fueron exhortadas a imitar las virtudes del Fundador y la abnegación y el amor de las pioneras con la congregación.

El enfoque principal del informe 1951-1960, como no podía dejar de ser, fue el desarrollo de las obras del instituto, relacionadas por provincia y reunidas en dos bloques a comenzar por las más antiguas, refiriendo a seguir las fundaciones del período 1951-1960. De todas fue elaborada breve síntesis histórica constando, incluso, datos relativos a la comunidad de hermanas. En cada obra relacionada se distinguió el movimiento de la misma en 1959.

En este ítem transcribimos en secuencia las fundaciones ocurridas en el período 1948-1951, o sea, en los tres primeros años del sexenio 1948-1954, que fue interrumpido con el alejamiento de madre Borromea Ferraresi. Son, por tanto, continuidad de las fundaciones ya relacionadas en el ítem 1.3.5 de este segundo volumen de la historia de la congregación mscs.

En la provincia de São Paulo, entre 1948 y 1951 fue abierta apenas la comunidad del Instituto Cristóbal Colón, sección masculina, en el Ipiranga, ciudad de São Paulo, el 1 de octubre de 1950. En ese local y fecha, en verdad, ocurrió el retorno de hermanas misioneras de san Carlos a la primera misión del instituto scalabriniano femenino. Una comunidad de hermanas mscs actuó allí hasta su transferencia para Vila Prudente, sección femenina, ocurrida el 4 de agosto de 1904, conforme consta en el informe de la dirección general 1951-1960, página 8.

En la provincia de Rio Grande do Sul, durante el período 1948-1951, ocurrieron cinco nuevas fundaciones:

- hospital Nossa Senhora Aparecida, Muçum, 4 de junio de 1948;
- colegio São Luis, Casca, 4 de julio;
- hospital Nossa Senhora do Rosário y un jardín de infancia, Serafina Corrêa, 1 de marzo de 1950;
- hospital São Manoel, Porto Alegre, 26 de septiembre de 1950;

- seminario São Rafael, Casca, 1 de abril de 1951.

La provincia de Italia sumó a las fundaciones en Piacenza, Roma, Bassano del Grappa y Hayange referidas en ítem anterior, cuatro comunidades más, abiertas antes del alejamiento de madre Borromea Ferraresi:

- Asilo Infantil, Sala al Barro, comune di Como, Italia, 4 de febrero de 1950;
- Instituto Cristoforo Colombo, Piacenza, Italia, 10 de julio de 1950;
- Misión Católica Italiana, Lucerna, Suiza, 13 de octubre de 1950;
- Asilo Infantil, Presina, Padova, Italia, 17 de diciembre de 1950.

En la provincia de los Estados Unidos, creada por la congregación Consistorial en 1954 como se verá, el informe 1951-1960 cita la abertura de dos nuevas comunidades en el trienio 1948-1951:

- Seminario San Carlos, en State Island, New York, el 1 de agosto de 1949;
- Asilo Vila Scalabrini, Melrose Park, 1 de julio de 1951.

Esta fecha, en verdad, integra ya el período de madre Joana de Camargo. En la comunidad de Vila Scalabrini se estableció después, en carácter provisional, la sede de la provincia de los Estados Unidos.

Las nuevas aberturas, relacionadas como fundaciones hechas durante el mandato de madre Joana de Camargo en la provincia de São Paulo, fueron diez:

- curia diocesana, Santo André, São Paulo, comunidad fundada el 25 de enero de 1955;
- hospital São Vicente, Guarapuava, Paraná, comunidad abierta el 20 de agosto de 1955;
- asilo infantil Nossa Senhora da Paz, ciudad de São Paulo, 4 de septiembre de 1955;
- escuela regional Nossa Senhora de Belém, Guarapuava, Paraná, 3 de enero de 1956;
- colegio Nossa Senhora Auxiliadora, Cascavel, Paraná, 18 de marzo de 1957;
- hospital São Vicente, Vera Cruz Paulista, São Paulo, 22 de febrero de 1958;
- instituto Sagrada Familia, Arroio Trinta, distrito de Videira, Santa Catarina, 9 de julio de 1958;
- asilo São Vicente, Itatiba, São Paulo, 19 de julio de 1959;
- hospital y maternidad São José, Itapuí, São Paulo, 31 de diciembre de 1959;
- hospital São Roque, Arroio Trinta, distrito de Videira, Santa Catarina, 15 de febrero de 1960.

Dos comunidades fueron suprimidas en la provincia de São Paulo entre 1951-1960: la de la guardería infantil São João Batista da Lagoa en la ciudad de Rio de Janeiro, en 1954 y la de la Nunciatura Apostólica en la misma ciudad, en 1955.

En la provincia de Rio Grande do Sul, las fundaciones hechas durante el mandato de madre Joana de Camargo fueron once:

- escuela Nossa Senhora de Fátima, Caxias do Sul, donde hermanas mscs actuaban desde 1946, siendo la comunidad local instituida el 1 de diciembre de 1952

- Instituto de Menores, Pelotas, 19 de marzo de 1953;
- Colegio São Carlos, Santa Vitoria do Palmar, 1 de abril de 1953;
- Educandario Don Luiz Guanella, Porto Alegre, 19 de marzo de 1953;
- Juvenato São Carlos, Bento Gonçalves, 7 de marzo de 1955;
- Hospital Nossa Senhora de Fátima, Flores da Cunha, 30 de marzo de 1957;
- Hospital benéfico São Domingos, São Domingos, entonces distrito de Casca, 30 de mayo de 1958;
- Casa de retiros espirituales Betânia, Caravágio, distrito de Farroupilha, 29 de enero de 1959;
- Casa Madre Assunta Marchetti, Porto Alegre, 3 de enero de 1959;
- Hospital Cristo Redentor, Porto Alegre, 20 de junio de 1959;
- Colegio São João Batista, Vespasiano Corrêa, distrito de Guaporé, 1 de agosto de 1959.

En la provincia de Rio Grande do Sul fueron suprimidas: la comunidad de la guardería infantil Bernardina Arnoni, de Santa Vitoria do Palmar y la escuela São Carlos, barrio Santa Catarina de Caxias do Sul, la primera en 1952 y la segunda en 1954.

La provincia de Italia, que ya contaba con ocho fundaciones, fue en ese período enriquecida con las siguientes cuatro nuevas aberturas:

- Misión Católica Italiana, Péronnes-les-Binche, Bélgica, 13 de noviembre de 1952, “destinada exclusivamente a asistencia de familias de emigrados italianos que se dedicaban al penoso trabajo de las minas de carbón”;
- Misión Católica Italiana, Marsella, Francia, 28 de noviembre de 1953;
- Asilo Vila Scalabrini, Fontenay-Trisigni, Francia, 24 de noviembre de 1954;
- Aspirantado D. Scalabrini, Casaliggio, Piacenza, 15 de agosto de 1958.

El informe incluye la casa Madre Assunta, de Acilia, Roma, establecida en un inmueble adquirido a mediados de 1958 para la transferencia de la sede general de la congregación mscs a ser allí instalada y donde, el 31 de agosto de 1959, fue instituida una comunidad formada de cuatro hermanas de la provincia italiana, siendo dos estudiantes. En el mes de octubre de ese año fue abierto en el local también un asilo infantil con 45 alumnos matriculados.

También en la provincia de Italia durante el período 1951-1960 fueron cerrados dos pensionados, uno en Emmembrucke, Suíza y otro en Maastricht, Holanda. Ambos habían sido abiertos el 1 de julio de 1951. En el primero, las hermanas actuaban junto a obreras italianas y consta en el informe que la casa fue cerrada, sobre todo por falta de *asistencia espiritual*, siendo que las hermanas debían *caminar más de un kilómetro a pie, en medio a la nieve alta para asistir a la Santa Misa y recibir la Santa Comunión, entre otros inconvenientes*. En el pensionado de Maastricht las hermanas mscs desenvolvían su misión junto a jóvenes italianas,

obreras en una fábrica que después fue cerrada. Por eso las jóvenes retornaron a Italia y las hermanas dejaron Holanda. La supresión fue en 1952¹¹⁶.

En los Estados Unidos durante los años de 1951 a 1960 la congregación mscs asumió nueva misión en la parroquia scalabriniana de *St. Michael Convent*, Chicago, el 24 de agosto de 1952. Cerca de cuatro meses después, el 26 de diciembre del mismo año, fue instituida allí nueva comunidad. La obra, que comenzó con un pequeño asilo infantil, creció en los años sucesivos. En 1959 las hermanas dirigían el maternal, el asilo infantil y la escuela elemental, cuidaban de la iglesia parroquial, visitaban las familias italianas y actuaban como catequistas en la parroquia y en el presidio local. En la provincia de los Estados Unidos, en 1951, fue suprimida la comunidad de Providence, Rhode Island.

Una estadística incluida en el informe de fin de mandato de madre Joana de Camargo muestra el crecimiento cuantitativo de miembros del instituto entre 1951-1960, período en que hubo en la congregación 344 aceptaciones, 318 vestiduras religiosas, 247 profesiones temporarias y 167 profesiones perpetuas. En mayo de 1960 eran 627 las hermanas misioneras de san Carlos, scalabrinianas. El cuadro de hermanas mscs, por provincia, presentaba entonces estos números:

¹¹⁶ Ibid., p. 46.

Provincia	hermanas de votos perpetuos	hermanas de votos temporarios	novicias	postulantas
São Paulo	121	46	17	15
Rio Grande do Sul	258	75	43	-
Italia	77	9	6	-
Estados Unidos	34	2	1	-
Sede general	5			

Durante el mandato de madre Joana de Camargo murieron 17 hermanas mscs, entre ellas madre Borromea Ferraresi y madre Lucia Gorlin. Madre Borromea murió el 29 de abril de 1957 y madre Lucia, el 24 de marzo de 1958. Para otras informaciones referentes al desarrollo de las obras de la congregación mscs en la década de 1950 sugerimos una lectura integral del informe 1951-1960, conservado en el archivo general de la congregación: AGSS 1.6.4

Un asunto crucial en la evolución histórica del instituto scalabriniano femenino, del que abordaremos a seguir algunos aspectos y que por su importancia necesita ser profundizado, es el del proceso formativo de la hermana mscs desde el inicio de la congregación hasta los años 50, considerando su adecuación al apostolado propio, confiado por la iglesia a la institución y en nombre de la que debe ser ejercido en las diferentes circunstancias de tiempos y lugares.

2.3.2 Formación de la hermana mscs

El instituto scalabriniano femenino es uno entre los numerosos surgidos en los siglos XIX y XX, reconocidos después como congregaciones religiosas, que mantuvieron la vida comunitaria, pero no la rígida clausura monástica y que adquirieron solidez, desarrollando actividades apostólicas inseridas en diferentes realidades sociales. La congregación mscs siguió ese nuevo modelo en que la vida comunitaria, la perpetuidad de los votos y una actividad pastoral propia, pasaron a constituir elementos característicos que presuponen un camino formativo imprescindible para una adecuada preparación de los miembros. Una lectura de documentos del archivo general y constataciones hechas dentro de las comunidades de la congregación muestran lagunas y cuestionan el proceso formativo del instituto a lo largo de los años. Circunstancias ligadas al período fundacional dificultaron a la institución desarrollar, desde el inicio, un proceso regular de formación de la hermana misionera scalabriniana. En verdad, el facilitar a su tiempo la realización de las diversas etapas formativas y de una apropiada preparación religioso-apostólica constituyeron posibilidades tardías para muchas misioneras de san Carlos. Reunimos aquí algunos aspectos relativos a la formación de la hermana mscs en el período anterior al concilio Vaticano II, poniendo en evidencia los años cincuenta.

A pesar de la emoción del acto de fundación del instituto el 25 de octubre de 1895, el inicio de la congregación fue marcado por la informalidad. El decreto inherente al hecho y requerido por la praxis canónica de entonces, no fue encontrado. Las hermanas pioneras que asumieron la misión junto a los huérfanos acogidos en el Cristóbal Colón del Ipiranga, en São

Paulo, a rigor, no habían hecho el postulantado ni el noviciado y las constituciones comenzaban a ser compiladas. Lejos de poner en discusión la excepcional calidad del servicio de las primeras hermanas, entendemos que la gracia del inicio, continuada en el tiempo, presupone adecuada preparación de formadoras y de estudiantes¹¹⁷. De la primera formadora de la congregación mscs, hermana Maria Franceschini, sabemos poco incluso porque su vida fue breve, aunque intensa.

Maria Stella Regina Franceschini nació el 14 de marzo de 1873, hija de Paolo y Cesira Franceschini. Tenía 20 años cuando ella y su compañera Maria Angela Larini, de 18 años, conocieron padre José Marchetti. El futuro Cofundador del instituto llegó a la pequeña parroquia de Compignano donde Maria Stella y Maria Angela nacieron y crecieron, a mediados de 1893. Allí padre Marchetti sumó a sus encargos la orientación espiritual de las dos jóvenes, que manifestaron su opción por la vida consagrada. Para favorecer a ellas mejor preparación, padre José Marchetti las envió a un convento de las hermanas Hospitalarias en Florencia. A fines de octubre de 1895, ya *siervas de los huérfanos y de los abandonados en el exterior*, embarcaron como grupo pionero en el *Fortunata Raggio* rumbo al Brasil. El 8 de diciembre iniciaron el servicio misionero en el orfanato Cristóbal Colón del Ipiranga que, un año después, abrigaba ciento ochenta huérfanos. Estaban así organizadas: Carolina Marchetti, superiora de las *siervas*; Assunta Marchetti, ecónoma de la casa; Angela Larini, enfermera; Maria Stella Regina Franceschini, responsable por la formación de postulantas.

Después de dos años, el 24 de octubre de 1897, víspera del segundo aniversario de fundación del instituto, cinco hermanas emitieron la profesión perpetua: Assunta Marchetti, Maria Stella Regina Franceschini, Angela Larini, Camilla Dal Ri e Maria Bassi. Dos de las cinco hermanas, Camilla Dal Ri y Maria Bassi, tirolesas reclutadas por el padre José Marchetti y por él admitidas como postulantas, fueron las primicias de la acción formativa de hermana Maria Stella Regina Franceschini. Del grupo pionero no profesó Carolina Marchetti, por razones que exigieron su retorno temporario a Italia al inicio de 1897.

El scalabriniano padre Faustino Consoni, que en marzo de 1897 había sucedido a padre José Marchetti en la dirección del orfanato Cristóbal Colón del Ipiranga, São Paulo, por delegación obtenida de Juan Bautista Scalabrini recibió la profesión perpetua de las cinco hermanas. Padre Consoni obtuvo también la facultad de recibir otras novicias, desde que tuviesen los requisitos exigidos por el derecho eclesiástico y por el derecho propio.

En la historia mscs de ese período tiene importancia particular la abertura, en abril de 1898, de un noviciado en Piacenza ubicado en la calle Nicolini 45, frente al instituto Cristóbal Colón, casa madre de los misioneros de san Carlos, scalabrinianos. En testimonio atribuido a hermana Carmela Tomedi consta que el mismo obispo Juan Bautista Scalabrini, con frecuencia, daba instrucciones a las novicias que llamaba de *colombinas*, animándolas y exhortándolas a se formar buenas misioneras¹¹⁸.

La formación de la hermana misionera de san Carlos, scalabriniana, en los primeros años del instituto, salvo la iniciativa de Piacenza se centralizó en São Paulo, antes en el Ipiranga, después en Vila Prudente y a partir de 1920 en Aparecida, interior del estado de São Paulo. Sólo en 1927 fue abierto en Bento Gonçalves, en el estado de Rio Grande do Sul, el segundo noviciado de la congregación, transferido para Caxias do Sul el 7 de marzo de 1955, tras larga *disputa*. El tercer noviciado del instituto scalabriniano femenino fue abierto en

¹¹⁷ JOÃO PAULO II. *Exortação apostólica Vita consecrata*, 1996, cf. n. 65-71.

¹¹⁸ MARTINI, Ettore. *Memorie sulla fondazione della Congregazione delle Suore Missionarie di San Carlo – Scalabriniane*, p. 2 (AGSS 1.4.4).

Piacenza en 1936. En Melrose Park, Estados Unidos, la congregación mscs tuvo instituido su cuarto noviciado en 1947.

El reclutamiento de nuevos miembros, al inicio, fue reducido. En junio de 1899, tras cinco días de retiro espiritual tres postulantas fueron admitidas a la vestidura e iniciaron la etapa del noviciado: hermana Maria das Dores, brasileña; hermana Clarice Baraldini, italiana; hermana Angelina Meneguzzo, nacida en Brasil de padres italianos. En septiembre de ese año fue admitida como postulanta la joven italiana Teresa Montagnoli que, por motivo de salud, luego retornó a la familia. En 1901 una nueva postulante, Lucia Gorlin llegó al orfanato Cristóbal Colón del Ipiranga, São Paulo, proveniente de Rio Grande do Sul, pero nacida en Italia. Así que, algunos años después, innúmeras hijas y nietas de inmigrantes italianos radicados en el sur de Brasil se tornarían hermanas misioneras de san Carlos.

A ese breve retrospecto súmanse los contratiempos creados cuando del intento de fusión con las apóstolas del sagrado Corazón de Jesús, hecho que condicionó la acción formativa de la congregación mscs en los primeros años del siglo XX. El 15 de febrero de 1903 las postulantas Teresa Montagnoli que fuera readmitida y Lucia Gorlin recibieron el velo de las hermanas apóstolas. La desistencia de hermana Maria Bassi resultó de ese clima desfavorable. En los años sucesivos a la separación de los dos institutos, en 1907, otras dificultades impidieron el crecimiento cuantitativo de miembros de la institución scalabriniana femenina.

La superación de tantos imprevistos fue posible gracias a la fe, fortalecida y testimoniada en las continuas pruebas y a la calidad del servicio evangélico enraizado en la historia, de la que fluían renovados llamados. Las *siervas de los huérfanos y de los abandonados en el exterior* tenían conciencia de que su respuesta a la misión abrazada comportaba una debida formación a ser complementada. También el fundador, Juan Bautista Scalabrini, les tendria asegurado que si la experiencia resultase positiva retornarían a Italia para hacer el noviciado regular.

La indispensable presencia pastoral de las *siervas* junto a los huérfanos en São Paulo tornó inviable su retorno a Italia. Por eso, Scalabrini determinó, en agosto de 1900, que fuese posibilitado a las pioneras un período de recogimiento, *una especie de noviciado*, para aprimorar su formación¹¹⁹. Juan Bautista Scalabrini entendía que la hermana misionera de san Carlos necesitaba formarse en el *verdadero espíritu de Jesucristo* y que la etapa del noviciado era el tiempo favorable para avanzar en ese aprendizaje esencial¹²⁰.

Ellas harían otro noviciado diez años más tarde, por nuevas dificultades surgidas: las tensiones resultantes de la fusión del instituto de las misioneras de san Carlos con el de las hermanas apóstolas del sagrado Corazón de Jesús; la muerte de Juan Bautista Scalabrini el 1 de junio de 1905; la posición del superior general de los misioneros de san Carlos, padre Domenico Vicentini, de no involucrarse con la cuestión de las hermanas; la solicitada intervención de d. Duarte Leopoldo e Silva, arzobispo de São Paulo, que el 22 de septiembre tornó posible un acuerdo entre hermanas de san Carlos y hermanas apóstolas, deshaciendo la malograda fusión.

Después de la separación de las dos instituciones, la necesidad de apoyo a las hermanas mscs motivó nuevas disposiciones de d. Duarte. En abril de 1910 el Arzobispo de

¹¹⁹ SCALABRINI, Giovanni Battista. *Lettera a Faustino Consoni*. Piacenza, 8-8-1900. In: FRANCESCONI, Mario. *Giovanni Battista Scalabrini vescovo di Piacenza e degli emigrati (1839-1905)*. Roma, Città Nuova, 1985, p. 1072.

¹²⁰ SCALABRINI, Giovanni Battista. *Lettera a Rosa Gatorno*. Piacenza, 27-9-1899 (AGSS 3024/4).

São Paulo nombró la hermana belga, Fulgencia Huysmans, de la congregación de san Vicente, superiora y maestra de novicias de las hermanas de san Carlos y padre Lourenço Hubbauer, redentorista, como su delegado y director espiritual de las mismas hermanas. Una determinación de d. Duarte fue la de que todas las hermanas mscs podían hacer nuevo noviciado con la duración de un año.

Pasados seis meses el Arzobispo hizo visita canónica a las hermanas, las interrogó, las oyó, dispensó de los votos a hermana Maria das Dores y, ponderando el parecer de hermana Fulgencia y de padre Lourenço, concedió a las demás hermanas autorización de hacer profesión perpetua pública. La ceremonia se realizó el 1 de enero de 1912 en la capilla del orfanato Cristóbal Colón de Vila Prudente, São Paulo. En la circunstancia recibieron el anillo, un símbolo que todavía hoy distingue la hermana mscs. De acuerdo con el libro de actas de las profesiones perpetuas, 1912-1934, que confiere con la relación nominal conservada en el archivo de la curia metropolitana de São Paulo, profesaron en la ocasión seis hermanas: Assunta Marchetti, Camilla Dal Ri, Carmela Tomedi, Antonietta Fontana, Angelina Meneguzzo y Lucia Gorlin. El libro de matrícula de la congregación incluye hermana Clarice Baraldini.

El 4 de noviembre de 1912, en una dependencia del orfanato Cristóbal Colón de Vila Prudente fue inaugurado el noviciado de la congregación mscs. A partir de entonces otras candidatas, en buen número alumnas del mismo orfanato admitidas como postulantes, harían allí su noviciado conforme establecían las nuevas constituciones aprobadas por d. Duarte Leopoldo e Silva el 16 de abril de 1914.

El contenido de las constituciones de 1914 destacaba además de la espiritualidad, el significado y la vivencia de los votos en un camino formativo de fuerte llamado a aspectos disciplinarios. La formación en esa época y en las décadas sucesivas se concentraba en la etapa del noviciado, con duración de dos años. La maestra de novicias debía *formar* las hermanas para la vida religiosa con palabras, pero sobre todo con una ejemplar observancia reglar. Su modo de proceder sería, de acuerdo con las constituciones, la más convincente lección de vida. En el segundo año del noviciado era permitido a las novicias aplicarse también a los estudios *literarios*, visando la preparación para un mejor desempeño en las diferentes obras apostólicas de la congregación.

Después de la fase más intensiva del noviciado la acción formativa de la hermana mscs era complementada a través de los retiros mensuales y del retiro anual, de lecturas comunitarias, de exhortaciones y del ejemplo de la superiora local, de lección de la superiora general y provincial en las visitas a las comunidades, de celebraciones y eventos religiosos en general. Las constituciones, en su número 39, establecían que las hermanas destinadas a la enseñanza se preparasen antes de entrar en su clase, que fuesen metódicas e incluso, para mayor uniformidad metodológica, que programasen reuniones mensuales, a fin de intercambiar ideas, compartir observaciones y experiencias sobre temas de educación. Estaba insinuado aquí un modo de formación permanente.

Pocas hermanas mscs frecuentaron cursos profesionalizantes o de enseñanza superior antes de los años cincuenta. En determinadas circunstancias se hicieron oír algunas recomendaciones en ese sentido, entre ellas la de padre Domenico Vicentini, superior general de los scalabrinianos. Informado sobre el inicio de la presencia pastoral de las hermanas de san Carlos en el sur de Brasil, escribió padre Vicentini en carta a padre Marco Simoni: *Mucho agrada la noticia de la ida de nuestras hermanas a Bento Gonçalves; cuiden que sean bien*

*preparadas porque está la competencia de las hermanas de san José que, parece, trabajan muy bien y que están presentes en más lugares de Rio Grande do Sul*¹²¹.

Una mejor preparación de la hermana mscs continuaría a ser preocupación en las décadas sucesivas, incluso de parte de d. Benedetto Aloisi Masella. En 1943 el instituto, todavía bajo intervención pontificia, encaminó al Nuncio dos pedidos de nuevas aberturas. D. Aloisi Masella autorizó una y consideró inoportuna la otra, alertando sobre la conveniencia en dar oportunidad a algunas hermanas un perfeccionamiento en los estudios, con obtención de diplomas, según las nuevas exigencias del estado brasileño relativas a la enseñanza.

Entre la recomendación de padre Domenico Vicentini y la orientación de d. Aloisi Masella se pasaron casi tres décadas, tiempo durante el cual la congregación mscs tuvo sus constituciones reformuladas, adaptadas al código de 1917. Aprobadas *ad experimentum* en 1934 las nuevas constituciones mantuvieron un camino formativo fijado más en el postulante y noviciado, dirigido a la ascesis e insistente en cuanto a aspectos disciplinares. Como modelo proponían Jesucristo, manso y humilde de corazón. De acuerdo con el número 57 del nuevo texto establecía que las novicias del segundo año podrían actuar en las obras del instituto, pero en carácter excepcional, por motivo grave y en vista de su formación. Sabemos que ni siempre fue así. En determinadas circunstancias ocurrieron envíos de novicias del segundo año a comunidades de misión, en detrimento de la formación de las jóvenes.

En las comunidades cabía a la superiora local celar por la observancia de las constituciones, exhortar y *corregir* las hermanas. Al menos dos veces por mes ella o alguien idóneo debía dar instrucciones sobre doctrina cristiana a las hermanas y personas ligadas al servicio de la casa. Las constituciones determinaban aún que toda la comunidad tuviese al menos dos veces por mes una conferencia espiritual, de preferencia hecha por sacerdote aprobado por el ordinario del lugar. Aunque sin usar la expresión *permanente* las constituciones de 1934-1948 en vigor hasta 1971, o sea, como las de 1914, dejaban subentender la importancia de la formación *continua*. La formación permanente como un proceso continuo y de mayor amplitud sería una conquista posterior al concilio Vaticano II.

En los años cincuenta la presión en favor de más adecuada formación de la hermana mscs se intensificó, sea en relación a la vida espiritual y comunitaria, sea en lo que respecta a la preparación académica de los miembros del instituto. Es de septiembre de 1955 una carta del cardenal secretario de la Consistorial y protector de la congregación, Adeodato Giovanni Piazza a la madre Joana de Camargo, diciéndose impresionado y preocupado con los frecuentes casos de abandono del instituto. El Cardenal cuestionaba la calidad de la formación de las novicias mscs y las motivaciones que las llevaban a ingresar en la congregación. En su carta advertía sobre la necesidad de ejercitar el espíritu de sacrificio y de observar con mayor rigor las constituciones. Exhortaba a las superiores a dar el buen ejemplo y a todas las hermanas recomendaba que mantuvieran el fervor inculcado en las casas de formación¹²². Nótese que las dos cartas exhortativas de madre Joana de Camargo, enviadas a las superiores y a las hermanas *retirantes* y referidas en el ítem 2.2.5 de este volumen, son de diciembre de 1955.

Además del llamado a la necesaria formación para la vida consagrada había, entonces, un llamado en favor también del esmero intelectual de los religiosos, a fin de facilitarles

¹²¹ VICENTINI, Domenico. *Lettera a Marco Simoni*. Roma, 5-4-1915 (Arquivo dos Missionários de São Carlos, scalabrinianos. Ipiranga-SP).

¹²² PIAZZA, Adeodato Giovanni. *Lettera a Joana de Camargo*. Roma, 22-9-1955 (AGSS 1.5.6).

mejor desempeño pastoral. Ora eran obispos, ora sacerdotes que alertaban sobre la importancia para el catolicismo de una formación teológica de los religiosos. En Brasil, país de mayor concentración de hermanas mscs la legislación estatal, a su vez, presionaba escuelas y hospitales particulares y al mismo tiempo favorecía el acceso a cursos de perfeccionamiento en el campo de la educación y de la salud.

A esta formación fragmentada de la congregación mscs, que hasta 1950 fue dado la oportunidad sólo para algunas hermanas frecuentar cursos universitarios, es justo añadir que poco a poco, cambiadas las circunstancias, se posibilitó a otras y en mayor número. En la década de 1950, sin embargo, era todavía atribución de las superiores indicar nombres de hermanas y determinar el curso que las mismas harían. En el informe de fin de mandato madre Joana de Camargo y consejeras generales afirman haber hecho todo lo posible para elevar el nivel de instrucción de las hermanas.

El informe 1951-1960 contiene un elenco de cursos frecuentados, diplomas, certificados y registros obtenidos por hermanas mscs en ese período. A ese *incremento intelectual* se sumaron otras iniciativas, como la adquisición de una casa en Porto Alegre, en Rio Grande do Sul, destinada de modo exclusivo a la formación de hermanas. Denominada casa Madre Assunta Marchetti, la nueva comunidad fue abierta el 3 de enero de 1959 y pasó a acoger hermanas estudiantes de la provincia del Sur, de diferentes áreas de formación. Proporcionar a la hermana mscs adecuada formación significó, para la congregación, posibilidad de mejor desempeño de su misión en la iglesia.

Pena que en la época formadoras y estudiantes del instituto scalabriniano femenino hayan ignorado la constitución apostólica *Exsul familia*, alejándose de la realidad migratoria. Dada la esencialidad de la cuestión sorprende que la Consistorial, atenta a otros aspectos, no haya alertado la dirección general a respecto del desvío y orientado a la congregación mscs a repensar su identidad, mediante un camino formativo de fidelidad a la inspiración original.

Un análisis más reciente reconoce que persiste en la congregación *una cierta improvisación y una insuficiente actualización del servicio de formación*¹²³. Aunque atenuado, sobre todo a partir del concilio Vaticano II, la poca preparación es visible y súmase a la inevitable limitación humana. Sin duda, entre la situación de emergencia que caracterizó el período fundacional y la propuesta formativa contenida en los *principios y orientaciones para la formación de la hermana mscs*, documento elaborado a lo largo del sexenio 1995-2001 y promulgado el 26 de mayo de 2002, la congregación mscs progresó, pero es necesario avanzar más.

La configuración plena del estilo de vida de la congregación scalabriniana femenina resultará de profunda identificación, de mente y de sentimientos, con la misión del instituto reconocida como propia por todas las hermanas misioneras de san Carlos, scalabrinianas.

2.3.3 Alternancia de buenos y más difíciles momentos

A lo largo de la década de 1950 las hermanas misioneras de san Carlos, scalabrinianas, como todo grupo humano ligado por opción común de vida y con un proyecto apostólico

¹²³ DÉCIMO CAPÍTULO GERAL – 2001. *Análise da realidade atual da congregação*. Documento n. 1, p. 27 (AGSS 1.6.11).

específico, experimentaron la alternancia de momentos de mayor progreso, tranquilidad y certeza y otros de trayectoria menos fructuosa, con desavenencias e indecisiones. Al recorrer la geografía de la presencia pastoral de la hermana mscs en el período 1951-1960 constátanse pasos nuevos, pero también ausencias que detuvieron el desarrollo del instituto en el campo misionero que le fue designado en la iglesia. En ese aspecto, según hemos visto, faltó repensar la identidad de la hermana misionera scalabriniana basada en la multiplicidad que entonces se manifestaba en el ámbito de la movilidad humana, lugar en que la congregación debía encarnar el carisma a través de dinámica fidelidad, condición para fructificar en las nuevas circunstancias del tiempo.

Al ser confirmada como superiora general para el sexenio 1954-1960 madre Joana de Camargo dio continuidad al estilo de gobierno por ella ejercitado entre 1951-1954 cuando completó el sexenio interrumpido con el alejamiento de madre Borromea Ferraresi. En ese trienio, *proficuo* en la evaluación del nuncio d. Carlo Chiarlo, madre Joana *remedió situaciones irregulares, retomó iniciativas que estaban paralizadas, puso fin a aquel malestar generalizado que reinaba y conquistó poco a poco la confianza de sus hermanas*¹²⁴.

En su servicio de gobierno, que se extendió por casi toda la década de 1950, madre Joana de Camargo exigió siempre de las hermanas minuciosa observancia de las constituciones y una ilimitada sumisión a las superiores. Con frecuencia y firmeza la Superiora General exhortó superiores y hermanas, posibilitó a la mayoría una relativa formación religiosa y facilitó para algunas la necesaria calificación profesional. En la medida de lo posible favoreció mejores condiciones a las obras de la congregación en Brasil. El instituto scalabriniano femenino era uno de los 183 existentes en ese país al momento de la realización del Congreso Nacional de Religiosos. El evento tuvo lugar en la ciudad de Rio de Janeiro del 7 al 13 de febrero de 1954 y de él participaron también dos consejeras generales y algunas superiores de la congregación de las hermanas de san Carlos. En tales circunstancias, el 11 de febrero fue fundada la CRB, conferencia de los religiosos del Brasil.

En 1954 la congregación mscs vivió otros buenos momentos como el de la institución de la provincia de los Estados Unidos, asunto que será abordado en el ítem 2.3.4. Particular significado tuvo la presencia del cardenal Adeodato Giovanni Piazza en Brasil donde, en la calidad de enviado papal, presidió el Congreso Mariano de São Paulo en septiembre de 1954. Madre Joana, consejeras y hermanas scalabrinianas asistieron a la abertura del congreso en que fue celebrante el cardenal d. Jaime de Barros Câmara. El cardenal protector del instituto, Adeodato Giovanni Piazza, visitó en esa oportunidad obras y casas de los padres scalabrinianos, y alguna obra y los noviciados de la congregación mscs en Rio Grande do Sul y en São Paulo.

La visita al noviciado del Sur ocurrió en agosto de 1954. Estaban presentes también madre Joana de Camargo y hermana Regina Ceschin, consejera y ecónoma general. Después de ser saludado por una novicia, el cardenal Adeodato Giovanni Piazza manifestó su alegría con las obras de la congregación en la provincia de Rio Grande do Sul.

El 8 de septiembre de 1954, según consta en *Hechos Salientes*, el cardenal Piazza visitó el noviciado de Aparecida do Norte. Allí, *se entretuvo por cerca de media hora con hermanas y novicias, animándolas a que siguieran siempre el espíritu del santo fundador, Scalabrini*. Después de *saludado por una novicia, recibió un ramillete espiritual y un buqué de rosas que mandó a poner a los pies de Nuestra Señora*. El Cardenal *agradeció y dijo que*

¹²⁴ CHIARLO, Carlo. *Lettera a Adeodato Giovanni Piazza*. Rio de Janeiro, 30-3-1954 (Archivio del ontificio Consiglio della Pastorale per i Migranti e gli Itineranti. Prot. 514/25).

*relataría tantas cosas bonitas al Santo Padre, en especial iba decir que quedó edificado viendo la devoción que el pueblo brasileño tiene con Nuestra Señora Aparecida y que hablaría al Papa de las obras scalabrinianas en Brasil. Afirmó que Scalabrini continuaba asistiendo las congregaciones que fundó y que esperaba verlo en breve subir a las honras de los altares...*¹²⁵.

Aún en la provincia de São Paulo, el 10 de septiembre de 1954, d. Adeodato Giovanni Piazza estuvo en el Pari, siendo recibido por hermanas, alumnas y numerosa población y donde asistió a una programación artística en su homenaje. La visita al Pari quedó *perpetuada* en mármol. El día siguiente, en Jundiaí, el cardenal Piazza bendijo la primera piedra del nuevo predio del noviciado de la provincia de São Paulo.

Otro momento feliz para el instituto fue la condecoración, con medalla de oro, conferida por el nuncio apostólico d. Carlo Chiarlo a la hermana Ana Facchin, evento registrado en *Hechos Salientes* el 11 de agosto de 1954. El homenaje expresó un vivo reconocimiento a las hermanas misioneras de san Carlos, scalabrinianas, por la solicitud y dedicación prestadas a la nunciatura apostólica en Brasil. La medalla fue entregada de forma solemne por el Nuncio a hermana Ana, entonces superiora de la comunidad y, de acuerdo a lo que se sabe, primera hermana a ser condecorada en la historia de la congregación mscs.

Entre esos y otros sucesos, a veces más y a veces menos favorables, siempre atenta a la orientación de la Consistorial, madre Joana de Camargo resolvió cuestiones pendientes como la del noviciado de la provincia de Rio Grande do Sul, transferido de Bento Gonçalves para la ciudad de Caxias do Sul en marzo de 1955. En la misma ciudad fue establecida también la sede provincial, antes en carácter provisional junto al colegio São Carlos y después en ala ubicada en el mismo predio del noviciado.

Otra propuesta *paralizada* que madre Joana retomó y comenzó a concretizar fue la de la transferencia de la sede general, sugerida hacía más tiempo por la congregación Consistorial, que ahora volvía a proponer con mayor insistencia. Para efectuarla, en junio de 1958 la dirección general adquirió un inmueble en Acilia, Roma, donde en los primeros años actuó una comunidad de la provincia italiana, ya referida. La transferencia de la casa general para Acilia ocurriría en 1961.

En nueve años de mandato de madre Joana de Camargo, el instituto scalabriniano femenino vio crecer su patrimonio material mediante nuevas adquisiciones, reformas, ampliaciones, construcciones y hasta donaciones como la del colegio Nuestra Señora de Belém, de la ciudad de Guarapuava, estado del Paraná, hecha por la congregación de las siervas del Espíritu Santo. Casi siempre el desarrollo de las obras, de modo particular en Brasil, resultó de exigencias del estado, el que favoreció las instituciones de la congregación scalabriniana femenina en ese país.

Atenta al progreso material del instituto, a su modo, la Superiora General se mantuvo constante en el celo por el crecimiento espiritual de las hermanas. En diferentes circunstancias sugirió la retomada colectiva de antiguos hábitos de mortificación, incentivó prácticas tradicionales como la del *ramillete espiritual*, propuso iniciar toda correspondencia con V.J.M.J., es decir, ¡*Viva Jesús, María, José!*

En el campo apostólico, la congregación mscs se tornó más conocida y la mayor visibilidad de su acción pastoral resultó en pedidos de nuevas aberturas en Brasil, en otros países de Latinoamérica, en Europa y Estados Unidos. Llamados de presencia llegaron de

¹²⁵ *FATOS SALIENTES: 1951-1956. Dia 8-9-1954 (AGSS 1.12.3).*

Chile y Argentina proponiendo la actuación de las hermanas mscs junto a inmigrantes italianos allí establecidos. En junio de 1954 fue solicitada la abertura de misión efectuada en París junto a señoras mayores, de nacionalidad italiana. La respuesta negativa a tantos pedidos, algunos más insistentes, constituyó una de las dificultades enfrentadas en esa época. Otro obstáculo, motivo de descontentamiento y de preocupación era la falta de preparación de las hermanas y las exigencias resultantes de tal situación.

El período 1951-1960 de la historia de la congregación mscs fue marcado también por un número creciente de pérdidas. Fallecieron a lo largo de esos años, además de madre Borromea Ferraresi y madre Lucia Gorlin, otras hermanas entre las cuales madre Imaculada Miletì, hermana Angelina Meneguzzi, hermana Clarice Baraldini, que en la urna mortuoria las hermanas vieron *rejuvenecida* y la novicia Josefa Verona que en los últimos días de vida, a pesar de dolores fuertes, repetía la jaculatoria *¡Jesús, yo te quiero bien!* Esos y otros ejemplos enriquecieron el patrimonio espiritual del instituto.

En la alternancia diversificada de los hechos y a pesar de la vigilancia de madre Joana de Camargo, no faltaron dentro de la congregación sucesos fuera de lo común, como supuestos fenómenos místicos protagonizados por hermana Leocádia Petroski y involucramientos en el caso, que fueron reprimidos con inusitada dureza, según consta en el libro de actas de las reuniones de la dirección general y en otros documentos de la época.

El acta número 322, del 9 de setiembre de 1958, registra que en la reunión de la dirección general de ese día se *habló en dejar consignada en la ficha de hermana M. Alice Milani y compañeras de rebelión, una nota referente a los subterfugios y desobediencia a las legítimas autoridades*. Ya en el acta del 27 de setiembre del mismo año consta la justificativa dada a la hermana Leocádia Petroski, que resume el posterior desdoblamiento del hecho:

Madre Alice Milani, por haber dado crédito y fomentado sus ideas de supuestas visiones sobrenaturales, la enseñó a hacer subterfugios y trabajó contra los legítimos superiores de la congregación y por ese motivo está retenida en Italia por la Santa Sede, tras haber sido retirada del cargo de maestra de novicias por el Señor Cardenal Protector¹²⁶.

En esa *punición*, aplicada a madre Alice y no a sus *compañeras de rebelión*, se consideró la particularidad de haber sido ella superiora provincial y desempeñar, en la época, la función de maestra de novicias.

El *exilio* de madre Alice Milani se prolongó por cerca de un año y nueve meses, de agosto de 1958 a mayo de 1960. Sin contestar, con ejemplar sumisión a las determinaciones de los superiores, en ese período madre Alice permaneció en Piacenza bajo la dependencia de la superiora provincial de la provincia italiana, hermana Elisa Spinelli. A esta, madre Joana de Camargo recomendó una rígida vigilancia sobre la hermana, enviándole las siguientes instrucciones: revistar sus valijas, a fin de ver si contenían papel para escribir, una vez que debía pedirlo cuando necesitase, como de costumbre; salir siempre acompañada de una hermana entre las tres indicadas por la propia superiora general; trabajar en la comunidad, nunca en el asilo infantil, ni en la portería o en el oratorio con los jóvenes¹²⁷. Por otro lado, madre Joana pidió a la Provincial que no dejase faltar lo necesario a la hermana durante su permanencia en Italia.

¹²⁶ LIVRO DE ATAS das reuniões do governo geral – sexênio 1954-1960. Atas de 9-9-1958 e 27-9-1958 (AGSS 1.12.1).

¹²⁷ CAMARGO, Joana. Cf. *Lettera a Elisa Spinelli*. São Paulo, 14-9-1958 (AGSS 1.5.6).

Durante ese tiempo madre Alice escribió a la Superiora General diversas cartas, incluso pidiéndole perdón. En junio de 1959, recuperada de una intervención quirúrgica a que fuera sometida en febrero, obtuvo una audiencia con el cardenal Marcello Mimmi, quien le dijo en tono paternal: *lo ocurrido ya no existe más y ni será recordado, ¿quién no puede errar?*¹²⁸ En carta a la Superiora General del 5 de abril de 1960 el Cardenal autorizó el retorno de madre Alice al Brasil.

Es importante la declaración de hermana Maria das Dores Marcarini, sobre esa página de la historia mscs. En él madre Alice Milani es recordada como hermana de *postura impecable, de personalidad saliente, poseedora de bondad y firmeza*, distinguiéndose por el celo y vida de oración, por la *profunda devoción a la santísima Madre del Señor y al sacrificio perpetuo del Cristo eucarístico*. Afirma hermana das Dores que madre Alice buscaba *dejar el Cristo vivir en ella* y que removía cualquier obstáculo, a fin de participar todos los días de la celebración eucarística. En el mismo documento hermana das Dores escribe que madre Alice y ella eran muy amigas, tenían *una confianza mutua, ligada a la espiritualidad en la configuración con Jesucristo*, entonces orientada a *‘ser para Cristo una humanidad que agregue’ conforme Isabel da Trindade*. Escribe también hermana das Dores que alrededor de 1953 madre Alice era superiora provincial y ella, superiora y directora del colegio Nossa Senhora Medianeira, de Bento Gonçalves, tiempo en que tuvo en la comunidad religiosa una hermana *agraciada con experiencias místicas*. Era hermana Leocádia Petroski, o hermana Rosa Maria Petroski, nombre civil de la religiosa. Esclarece hermana Maria das Dores: *hermana Leocádia confiaba en mí, por esto me informaba lo que le ocurría. Yo tuve la oportunidad de presenciar aquello que sufría, así como sus grandes alegrías... Madre Alice también fue testigo muchas veces de esas experiencias místicas de hermana Leocádia Petroski. Bueno, tras esas alegrías, vino el camino de la Cruz. Pero el Señor nos dio fuerzas, a la hermana agraciada, a la madre Alice y a mí*¹²⁹.

Nótese que los tiempos son siempre otros y que, pasados cincuenta años de aquel episodio, recuerda mucho más cuánto madre Alice Milani significó para la congregación mscs y para la iglesia. En 1971 ella sería electa superiora general del instituto, desempeñando esa función hasta octubre de 1983.

2.3.4 Fundación de la provincia de Estados Unidos

El decurso del tiempo, muchas veces condición para corregir situaciones equivocadas, es fundamental en el encadenamiento de los hechos que constituyen el proceso histórico, sea de un instituto religioso, sea de la sociedad humana en general. En la historia de la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos el bien sucedido inicio de la misión en los Estados Unidos hizo entrever allí una provisora expansión del instituto. Como hemos visto anteriormente el espíritu de mutua colaboración entre hermanas y padres scalabrinianos favoreció, en la década del 40, el desenvolvimiento de la misión scalabriniana femenina en los Estados Unidos, culminando con la propuesta de fundación de una provincia mscs en aquel país. Este paso histórico, mismo que precedido de pérdida de oportunidad considerada única, se concreta en 1954.

¹²⁸ MILANI, Alice. *Carta a Joana de Camargo*. Piacenza, 5-7-1959 (AGSS 1.5.6).

¹²⁹ MARCARINI, Maria das Dores. *Carta a Lize Maria Signor*. Farroupilha, 7-11-2007.

La tendencia de mayor progreso y estabilidad de la congregación mscs en los Estados Unidos a fines de los años 40 se puede deducir también de la intención referida en carta de madre Borromea Ferraresi a padre Armando Pierini, c.s., de enero de 1948, de abrir una casa para italianos ancianos en Melrose Park. La Superiora General de entonces decía ser consoladora la noticia de que el Cardenal de Chicago consentía en dejar a la congregación de las hermanas de san Carlos un terreno y asilo que se pretendía fundar. Madre Borromea aseguraba que no faltarían hermanas para la obra, pero necesitaba conocer antes las condiciones de la propuesta, a fin de presentarla en el capítulo general que se iba a realizar en marzo de aquel año.

Tres meses después, en carta del 12 de abril de 1948, el scalabriniano padre Salvatore transmitía a la Superiora General más informaciones sobre la abertura del asilo: fuera constituida una comisión encargada de llevar adelante el plan que contaba con la adhesión de todos los padres scalabrinianos; estaban programadas varias iniciativas con el objetivo de adquirir fondos para empezar la construcción del asilo; habían sido iniciadas las prácticas relativas a la adquisición del terreno; el asilo era visto como oportunidad de mayor desarrollo de la congregación de las hermanas de san Carlos en los EUA. Todavía comunicaba padre Salvatore: la casa de los ancianos sería construida atrás del noviciado: el Cardenal de Chicago mantenía la decisión de dar toda la propiedad a las hermanas que asumieran el asilo; una vez abierta la casa, cabía a las hermanas llevar adelante la obra; sobre eso no había necesidad de mayores preocupaciones una vez que el gobierno y el *Catholic Charities Bureau* pasarían una cantidad mensual para cada anciano: muchos de ellos, en especial los de sexo masculino, tendrían derecho a la pensión.

En realidad, las hermanas misioneras scalabrinianas no asumirían el asilo de Melrose Park. En carta a madre Borromea, sin fecha y que se supone ser de marzo de 1951, padre Armando Pierini comunicaba que en abril *la casa para ancianas italianas* estaría en condiciones de *acoger los primeros residentes* y que el cardenal Stritch aceptaba que las hermanas scalabrinianas asumieran los servicios de Villa Scalabrini. Escribía también el Padre: *yo hice lo posible a fin de que sus hermanas pudieran tener la casa para los ancianos. Siento decirlo, me parece que la señora no ha cooperado lo suficiente. Añadía padre Pierini: Sé que quisiera la señora puede hacer milagros, pero una ocasión como esta difícilmente se presentará otra vez...*¹³⁰. Recuérdese la crisis interna de la congregación scalabriniana femenina que en esa época alejó madre Borromea Ferraresi de la dirección general del instituto.

La pérdida de oportunidad en un tiempo favorable sugiere una reflexión sobre el proceso histórico del instituto, las causas y las consecuencias de los hechos, aunque hayan ocurrido hace más de medio siglo. En el caso del asilo para ancianos italianos en los Estados Unidos, mismo que la congregación scalabriniana femenina haya perdido la oportunidad de tornarse propietaria de la obra según la propuesta original, ha sido sin medida la donación e indiscutible el significado pastoral de la presencia de las hermanas mscs junto a los residentes de Villa Scalabrini, en Melrose Park.

Una carta del 15 de abril de 1948 enviada por el scalabriniano hermano Francesco Roti a madre Borromea, firmada también por el superior provincial, padre Giuseppe Bolzan y por hermana Caetana Borsatto, ofrece datos concretos acerca de la colaboración prestada por los misioneros de san Carlos a las hermanas en Melrose Park, muestra el relativo progreso del instituto scalabriniano femenino en los Estados Unidos, subraya la disponibilidad de las

¹³⁰ PIERINI, Armando. *Lettera a Borromea Ferraresi*. Melrose Park, I11, s.d. (AGSS 1.5.5).

hermanas mscs y la relación entre los misioneros de las dos congregaciones scalabrinianas que actuaban en ese país. Escribe hermano Francesco a madre Borromea:

Así que recibí su carta llevé al conocimiento del Padre Provincial su solicitud y con carta-pedido de la Superiora General de aquí, padre Franch generosamente anticipó mil dólares sobre el salario de dos hermanas a su servicio, dinero que él pagaba mensualmente: este fue expedido luego por telegrama y sin duda, será recibido en tiempo.

La gentil hermana Albertina seguramente me da más crédito de que yo tenga derecho, por el hecho de que siempre he seguido las órdenes de mis superiores y si alguna vez parece que yo hubiese hecho alguna cosa, fue siempre siguiendo órdenes recibidas. Padre Pigato me encargó de ayudar en la compra y construcción del Noviciado y de hacerlo del mejor modo. En la ayuda financiera fueron siempre los padres scalabrinianos y hasta ahora ningún otro contribuyó materialmente.

Para que la señora, Reverendísima Madre, tenga una idea exacta de cuánto nuestros padres hicieron, informo lo que sigue: fue a través de nuestros padres que el señor John Chiaro, 12 North 5 th Ave. Maywood, Illinois, ofreció el servicio de arquitecto gratis, y el señor Domenico Amici, toda la excavación para los cimientos también gratis. Su dirección es 1209 13 th. Ave. Melrose Park, si la señora quiere mandar unas líneas de agradecimiento.

<i>Para el viaje de Brasil a Melrose Park.....</i>	<i>2.000,00</i>
<i>Gasto para preparar el Noviciado provisorio.....</i>	<i>1.900,00</i>
<i>Suma recogida para el viaje Roma-Melrose Park.....</i>	<i>2.400,00</i>
<i>Contribución en dinero.....</i>	<i>2.000,00</i>
<i>Amueblado de la casa.....</i>	<i>2.000,00</i>
<i>Terreno donado.....</i>	<i>4.000,00</i>
	<i>14.300,00</i>
<i>Total empréstito para el Noviciado.....</i>	<i>17.000,00</i>
<i>-----</i>	<i>31.300,00</i>

Por un terreno igual al que la Pía Sociedad dio a las hermanas y que nosotros estimamos en \$ 4.000,00, hoy se pida la suma de \$ 30.000,00.

Nuestro padre Girometta está pagando cerca de \$ 40.000,00 por un convento más o menos de las mismas dimensiones del Noviciado.

Se ve, entonces, que la propiedad perteneciente a las Hermanas tiene un valor superior a 40.000,00 con una deuda de 17.000,00.

Además, fue prestado servicio al Noviciado, llevando en automóvil las postulantas a la escuela en Elmhurst por un año. El hermano Stefano, junto con los novicios y seminaristas, ayudó con trabajo en el Noviciado. Uno de nuestros padres fue capellán en los años pasados y todavía continúa.

Como es de su conocimiento, yo pasé más de medio siglo en América y puedo decir que las hermanas scalabrinianas hicieron y continúan haciendo un progreso nunca superado por ningún otro instituto religioso en los pocos años que están aquí.

Las hermanas, de su parte, fueron siempre corteses y cuando se presentó la oportunidad, hicieron también más que su deber. En las cifras arriba no se incluyó su salario, pago mensualmente conforme los usos del país.

Hacemos votos y esperamos que cuando la casa de los ancianos esté acabada las hermanas del Siervo de Dios, d. Scalabrini, pasen a distinguirse por el celo, laboriosidad, donación completa para el bien de las almas¹³¹.

Los elementos contenidos en la carta de Francesco Roti atestiguan momentos ricos de cooperación y complementariedad vividos en la década del 40 por las dos congregaciones scalabrinianas en los Estados Unidos. El reconocimiento de madre Borromea, expreso en carta dos meses después por motivo de viaje de la superiora general, confirma aspectos esenciales que muestran cómo fue construida la cuarta provincia de la congregación mscs:

...carísimo hermano Francesco, aquí entre nosotras hablamos de los reverendísimos padres y de usted, de que han hecho para nuestro bien espiritual y material y, digo la verdad, cuando pienso a solas, me conmueve ver cuánto se interesan por nosotras en todos los aspectos. Si en el pasado hubiésemos tenido personas así interesadas a nuestro respecto, en ese momento estarían mucho más ampliadas nuestras obras. Somos y seremos siempre reconocidísimas...

Fue muy bueno haberme dado por escrito porque son documentos también para las futuras cohermanas de los beneficios que hemos recibido de tantas personas queridas.

Sobre aquellos dos señores, les escribí una carta de agradecimiento. Gracias por haberme advertido. Quiera, hermano, agradecer a todos los padres, y al hermano Stefano y a usted, carísimo hermano, el buen Dios lo recompense largamente...¹³².

El espíritu que hermanaba misioneros y misioneras de san Carlos y que ha sostenido en sus primordios la presencia de las hermanas en los Estados Unidos, por fuerza del carisma scalabriniano contribuyó para promover la vocación misionera del instituto femenino y abrir horizontes a la universalidad de la misión que le fue confiada por la iglesia.

En 1950, la distancia geográfica preocupaba la dirección general de la congregación mscs. En reunión del 1 de julio de ese año, ausente madre Borromea Ferraresi que se encontraba en visita a la provincia de Rio Grande do Sul, se trató de la fundación de la provincia de *América del Norte*. El asunto volvía a ser abordado en ese día porque una decisión tomada al respecto en reunión del 24 de marzo tuviera un consenso verbal, no ratificada mediante votación secreta. De la reunión del 1 de julio autorizada por madre

¹³¹ ROTI, Francesco. *Lettera a Borromea Ferraresi*. Melrose Park, 15 Aprile 1948 (AGSS 1.5.5)

¹³² FERRARESI, Borromea. *Lettera a Francesco Roti*. São Paulo, 17 Giugno 1948 (AGSS 1.5.5).

Borromea y presidida por la vicaria general, hermana Leticia Negrizzolo, fue registrada esta reflexión de las consejeras generales:

Sin embargo, por el pequeño número de hermanas y la escasez de vocaciones, fue íntimamente comentado su objetivo, designando para aquella lejana región, una responsable entre las hermanas. Sería encargada, por el oficio mismo, de mantener la vigilancia asidua sobre cada comunidad y sobre cada hermana en particular, ofreciendo, en consecuencia, oportunidades prácticas de a ella dirigirse, en sus necesidades. Estrecharía la unión entre los miembros y conservaría la uniformidad de espíritu que podría desvirtuarse sin el inmediato control de los superiores mayores. Todas estas formalidades llevarían a estrechar la unión con la Madre General que sería informada de los sucesos con más fidelidad. La decisión fue tomada por votación secreta, las votantes unánimes concordaron...¹³³.

Serían necesarios todavía algunos años para que se efectuara la fundación de la provincia de los Estados Unidos. El 4 de noviembre de 1954, según registro en *Hechos Salientes* la entonces superiora general, madre Joana de Camargo, comunicó el hecho a las hermanas:

Siendo un día muy solemne para nuestra congregación, la reverendísima Madre General juzgó conveniente escogerlo para manifestar a las hermanas la gran gracia que alcanzó nuestra congregación. La Santa Sede determinó erigir otra provincia, la de Estados Unidos. Leyó, pues, el documento venido de la Sagrada Congregación Consistorial en pleno refectorio y a seguir presentó la recién electa superiora provincial, hermana Idalina Baratter que fue llamada a los EUA a fin de recibir las órdenes referentes al cargo. Fue saludada por todas con una salva de aplausos¹³⁴.

2.3.5 Cuarto Capítulo General, 1960

La evolución histórica del instituto scalabriniano femenino preveía para 1954, el mismo año de fundación de la provincia de los Estados Unidos, la realización de capítulo que debía elegir nueva dirección general de la congregación para el sexenio 1954-1960. La confirmación de madre Joana de Camargo en el servicio de gobierno del instituto por seis años más, determinada por la congregación Consistorial, suspendió la celebración del evento. Concluido el sexenio, en mayo de 1960 el Cuarto Capítulo General reunió representantes de las cuatro provincias del instituto y eligió madre Idalina Baratter superiora general por seis años, 1960-1966. El capítulo de 1960, realizado en el inicio de una década rica de sucesos que señalaron la historia de la sociedad humana, fue registrado como un marco en la historia de la congregación mscs.

La celebración del Cuarto Capítulo General fue precedida de realización de los capítulos domésticos y de los capítulos provinciales, de acuerdo con el derecho propio e instrucciones de la Superiora General que constan en circular del 14 de noviembre de 1959. Con la finalidad expresa de obtener de Dios la gracia del buen éxito del capítulo, la circular establecía que se hicieran en todas las comunidades de la congregación seis novenas: al divino Espíritu Santo, al sagrado Corazón de Jesús, a nuestra señora Inmaculada, a san Carlos, a san

¹³³ *LIVRO DE ATAS das reuniões do governo geral, 1935-1954. Ata de 1º de julho de 1950 (AGSS 1.12.1).*

¹³⁴ *FATOS SALIENTES: 1951-1956, p. 43 v e p. 44 (AGSS 1.12.3).*

José, al fundador Juan Bautista Scalabrini. Se solicitó hacer en cada novena *un día de ayuno y tres mortificaciones o sacrificios para atraer las bendiciones de nuestro Señor sobre tan importantes trabajos*. También se pidió a cada comunidad que mandase celebrar dos misas, una en honra al Espíritu Santo y otra en sufragio de las hermanas fallecidas. A todas las hermanas se recomendó *la más tierna caridad, una hacia las otras*, a fin de alcanzar la gracia de cumplir en todo la voluntad de Dios¹³⁵.

El Cuarto Capítulo General electivo, precedido aun de un retiro predicado por el scalabriniano padre Mario Rimondi y que tuvo como foco el espíritu del fundador, Juan Bautista Scalabrini, se realizó el 13 de mayo de 1960 en la guardería infantil nuestra señora de la Paz, São Paulo, con participación de 17 hermanas capitulares: los miembros de la dirección general, madre M. Joana de Camargo, hermana M. Bernadette Ugatti, hermana M. Regina Ceschin, hermana M. Paulina Miotto, hermana M. Cesarina Lenzini; provincia de São Paulo, la superiora provincial hermana M. Serafini Canal y las delegadas, hermana M. Gonzaga Cristofaro y hermana M. José Vasconcellos; provincia de Rio Grande do Sul, la superiora provincial hermana M. Romilda Cappellini y las delegadas, hermana M. Egidia Riboldi y hermana M. Augusta Chini; de la provincia de Italia, la superiora provincial hermana M. Elisa Spinelli y las delegadas, hermana M. Stanislà Fiscarelli y hermana M. Caterina Zambello; provincia de los Estados Unidos, la superiora provincial hermana Idalina Baratter y las delegadas, hermana M. Jesuina Peroni y hermana M. Hortência da Costa.

El evento fue presidido por d. Vicente Marchetti Zioni, entonces obispo auxiliar y asistente eclesiástico de las religiosas de la arquidiócesis de São Paulo que abrió la sesión, dando inicio al momento electivo del capítulo. Después de electas las dos escrutinadoras, hermana M. Serafina Canal y hermana M. Romilda Cappellini, y la secretaria del capítulo, hermana M. Cesarini Lenzini, se procedió a la elección de la superiora general que tuvo el siguiente resultado: hermana M. Idalina Baratter – 10 votos, hermana M. Elisa Spinelli – 5 votos, hermana M. Serafina Canal – 1 voto, hermana M. Regina Ceschin – 1 voto.

Hermana Idalina Baratter, electa superiora general por mayoría absoluta de votos, fue felicitada por el presidente del Cuarto Capítulo general, d. Vicente Marchetti Zioni. El Obispo invitó madre Idalina a ocupar el lugar de honra, a fin de recibir el obsequio de las capitulares que, besándole las manos prestaron homenaje y tributo de obediencia a la nueva superiora general. Acto seguido, al canto del *Te Deum* se dirigieron a la capilla para la bendición con el Santísimo. A pesar de la formalidad, la presencia del sobrino de madre Assunta y padre José Marchetti revistió la circunstancia de una atmósfera familiar.

Natural del estado de Rio Grande do Sul, madre Idalina Baratter nació el día 3 de mayo de 1914. Al ser electa Superiora General tenía 27 años de profesión. En los primeros tiempos actuó en la provincia de Rio Grande do Sul, como profesora, directora de escuela y superiora de comunidad. En 1948 fue transferida para los EUA donde cautivó a cuantos la conocieron, desempeñando también la función de superiora local y de primera superiora provincial de la provincia allí fundada en 1954.

El consejo general para el sexenio 1960-1966 quedó así constituido: hermana M. Elisa Spinelli, vicaria general; hermana M. Serafina Canal, segunda consejera; hermana M. Justina Barbieri, tercera consejera y secretaria general; hermana M. Egidia Riboldi, cuarta consejera y ecónoma general.

En la historia oral como en registros de comunidades consta que hubo profunda sintonía de las hermanas con el capítulo de 1960. En el libro de crónicas de la comunidad de

¹³⁵ CAMARGO, Joana. *Circular referente ao capítulo geral*. S. Paulo, 14-11-1959 (AGSS 1.6.4).

Acilia, por ejemplo, en fecha de 15 de mayo de 1960 está escrito que las hermanas recibieron *con una explosión de alegría* la comunicación de Piacenza de que madre Idalina Baratter fuera electa superiora general y que todas fueron a la capilla *agradecer al Señor el don singular* y pedirle que concediese a la madre *luz, fuerza y coraje en el desempeño de tan árdua misión*¹³⁶.

Al comunicar en carta del 14 de mayo de 1960 el resultado de la elección al secretario de la congregación Consistorial, d. Marcello Mimmi, madre Idalina Baratter y consejo expresaron al cardenal protector filial sumisión, pidiéndole ayuda y bendición. En respuesta a madre Idalina el Cardenal subrayó *los sentimientos de filial y devota sumisión* expresos en la carta y le aseguró *la protección, las directivas y el interés de la Consistorial*, afirmando que la misma acompañaba *con particular benevolencia y desvelo la vida y las obras de las hermanas de san Carlo*. D. Marcello Mimmi decía estar seguro de que madre Idalina sabría orientar sus hermanas para *una siempre más fiel y generosa correspondencia al ideal de la vida religiosa y misionera según el espíritu del instituto y las leyes de la santa iglesia, y no dejaría de celar por el buen andamiento y el desenvolvimiento, ya tan confortador, de las provincias y casas de la congregación*¹³⁷.

Del desarrollo de la congregación mscs durante los dos mandatos de madre Idalina Baratter, de que trataremos en la tercera parte de este segundo volumen, anticipamos que fue relevante en algunos aspectos, incluso como consecuencia de las nuevas perspectivas eclesiales y de las transformaciones por las cuales pasaba la sociedad humana en general, en la década de 1960.

Parte 3 – 1960-1971

¹³⁶ FATTI SALIENTI *della casa di Acilia: 1959-1969*. Libro 1°, dia 15-5-1960, p. 18.

¹³⁷ MIMMI, Marcello. *Lettera a Idalina Baratter*. Roma, 27 Maggio 1960 (AGSS 1.5.7).

PERSPECTIVAS DE CAMBIO EN LA VIDA – MISIÓN
DEL INSTITUTO

Perspectiva de cambios en la vida-misión del instituto

El período 1960-1971, de sorprendentes transformaciones ocurridas en la historia de la humanidad, fue crucial en algunos aspectos y original en otros, ya sea como consecuencia previsible de un proceso de cambios ya en acto, sea como génesis de un tiempo nuevo que le confirió una fascinación propia, dándole una particular importancia sobre todo por los reflejos significativos en la vida de la iglesia, incluso en la evolución histórica de la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos, scalabrinianas.

Una retrospectiva histórica resalta el pasaje de la guerra fría hacia la coexistencia pacífica en que el choque entre capitalismo y socialismo se hizo más blando; crece el número de países del tercer mundo, con reducida expresión política y en visible condición periférica en el contexto mundial; aumenta la deuda externa de los países menos desarrollados; la tensión Este x Oeste, de cuño geopolítico, cede espacio al conflicto Norte x Sur, de naturaleza económica.

La época es de mayor conciencia de las desigualdades sociales y de dependencia económica y tecnológica de los países considerados subdesarrollados. Fueron intensificadas las discusiones acerca del desarrollo de los pueblos, evidenciándose la complejidad de la cuestión. De modo gradual verificase el fenómeno de la mundialización de la economía capitalista. Aunque sea un sistema envuelto de contradicciones e incapaz de generar justicia social, la mayoría de los países se somete al capitalismo internacional.

Los años 1960-1971 abrigan la génesis de aún mayores transformaciones que llevarán el mundo a la tercera revolución industrial, de alta tecnología, considerada a la vez el motor del desarrollo y que tendrá mayor expresión en el campo de la electrónica e informática, en la biotecnología y en la química. De la innovación tecnológica resultará la aceleración, faceta importante de la globalización, fenómeno interpretado como etapa de la mundialización capitalista y generador también de maléfica desigualdad entre las naciones.

En ese complejo mundo la iglesia redescubre su misión universal y redobla el empeño misionero por desarrollo integral del hombre y de todos los pueblos. En la década de 1960, la enseñanza social de la iglesia es enriquecida de sustanciales documentos del concilio Vaticano II, mensajes y encíclicas papales que tuvieron gran repercusión internacional. Medellín, con su opción por los pobres, fue un evento extraordinario para la iglesia latinoamericana y para la iglesia en general.

En el ámbito de la movilidad humana los notables cambios ocurridos desde períodos precedentes repercutían en los debates políticos. El tema conquistó más espacio en la prensa mundial. La nueva realidad suscitó de parte de la iglesia católica particular atención como se puede constatar en documentos del concilio Vaticano II y en las señales oportunas a esa temática hechas en otros documentos de cuño social, máxime en la *Pacem in terris* de Juan XXIII y en la *Populorum progressio* de Pablo VI. De esa progresiva caminata resultó la revisión de las normas de la *Exsul familia*, de Pío XII, relativas a la pastoral junto a los migrantes y que fueron actualizadas a través del motu proprio *Pastoralis migratorum cura* de papa Pablo VI y de la instrucción *De Pastoralis migratorum cura*, de agosto de 1969. En 1970 Pablo VI instituyó la Comisión pontificia para la pastoral de las migraciones y del turismo,

transformada en 1989 en el Consejo pontificio para la pastoral de los migrantes e itinerantes, que reporta al proyecto de Juan Bautista Scalabrini presentado al papa Pío X en 1905.

En tal contexto, marcado por transformaciones profundas, la congregación mscs vivió momentos de celebración y progresó en algunos aspectos, consecuencias de las nuevas perspectivas eclesiales y de los cambios que caracterizaron la sociedad de la época. El período 1960-1971 comprende los dos mandatos de madre Idalina Baratter durante los que ocurrieron, entre otros hechos, la transferencia de la sede general de São Paulo para Acilia en Italia y el pasaje del instituto, hasta entonces dependiente de la congregación de los Obispos, a la dependencia directa de la congregación de los Religiosos, de acuerdo con el derecho común. Avances más consistentes, de renovada fidelidad al carisma, ocurrirían a partir del Capítulo General Especial realizado en dos etapas entre 1960 y 1971.

3.1 Complejidad coyuntural y sus reflejos en la evolución histórica de la Congregación mscs durante el período 1960 y 1971

3.1.1 Retrospectiva 1960-1971

En el período 1960-1971 las relaciones entre EUA y URSS confirmaron la tendencia al cambio, perceptible ya en los años 50, encaminándose hacia la coexistencia pacífica, una nueva actitud considerada por algunos historiadores como la segunda fase de la guerra fría. El cambio, en verdad, consiguió ablandar el choque permanente entre capitalismo y socialismo sólo en determinadas circunstancias. En esa época los países del llamado tercer mundo adquirieron mayor expresividad cuantitativa, pero continuó irrelevante su fuerza política, anulada por la dependencia económica, factor que agigantaba de año para año sus problemas económicos sociales. La tensión en la relación entre los *tres mundos* se intensificó, creció el endeudamiento de los países subdesarrollados, caracterizados por las desigualdades sociales y bajos indicadores socioeconómicos, de economía dependiente sea financiera, sea tecnológica, reducidos a la condición periférica y sumisos al capitalismo internacional. Tal situación produjo el conflicto Norte x Sur, de naturaleza económica, penetrado a su vez por la confrontación Este x Oeste, de cuño geopolítico, involucrando a las dos superpotencias, Estados Unidos y URSS.

Marcada por la idea de la coexistencia pacífica, propuesta que visaba transferir para el área económica la oposición entre las dos superpotencias, la década de 60 vio crecer de manera considerable a Alemania Occidental y Japón, factor que asoció los dos países a los Estados Unidos. Esa sociedad, además de ayudar a contener la expansión del socialismo resultó, en los años 70, en la *comisión trilateral* constituida por los Estados Unidos, Alemania Occidental y Japón, cuyo objetivo era una estrategia común, capaz de subyugar los países del tercer mundo, vale agregar, expresión que hoy no tiene sentido. En las décadas sucesivas el conflicto continuaría a manifestarse, permaneciendo los países menos desarrollados como prisioneros de la lucha entre el bloque capitalista y el comunista, incapaces de satisfacer las necesidades básicas de poblaciones enteras.

La realidad internacional durante el período 1960-1971 evidenció, con disfraces nuevos, la activa confrontación entre capitalismo y socialismo, dos fuerzas que polarizaban el

mundo y que el propósito de coexistencia pacífica de alguna forma disimulaba. Las demostraciones concretas de colaboración, como el teléfono rojo ligando Washington a Moscú para eventuales emergencias fueron insignificantes e incapaces de anular el conflicto ideológico y sus manifestaciones, incluso violentas, como la invasión norteamericana a Vietnam del Sur, en 1962.

En ese cuadro político y socioeconómico internacional, a pesar de la buena voluntad de algunos gobernantes, el resultado de sus iniciativas se ha limitado a la alternancia de previsiones siniestras y de frustradas esperanzas. Señal positiva para la humanidad fue la posición de la Unión Soviética y Estados Unidos contraria a la deflagración de nueva guerra mundial aunque el conflicto bélico, evitado por su capacidad de mutua destrucción, haya por veces sido para muchos un temible presagio. Otros sucesos del período, como las guerras de liberación nacional en Asia y África ligadas al proceso de descolonización, resultaron en la formación de nuevos estados en esos dos continentes.

En los años 60 surgieron en África cerca de una decena de nuevos países. En esa década, sólo las colonias de Portugal, entre ellas Angola, resistían a la descolonización. En los años 70 Angola tendría un proceso de emancipación de mayor complejidad por el conflicto interno entre tres diferentes grupos de guerrilleros que contaban con apoyo externo: el MPLA, movimiento popular de liberación de Angola, que recibiría ayuda de la Unión Soviética a través de Cuba; a FNLA, frente nacional de liberación de Angola y la UNITA, unión nacional por la independencia total de Angola, que contarían con el apoyo de los Estados Unidos a través de África del Sur. La ayuda recibida por los guerrilleros en lucha contra el colonialismo de Portugal comprobaría la continuidad del enfrentamiento ideológico entre capitalismo y socialismo soviético, oponiendo Este x Oeste y que pasaba a interponerse en la guerra de los ricos contra los pobres, o sea, en el conflicto de carácter socioeconómico Norte x Sur. La expresión es impropia una vez que el hemisferio sur muestra algunas realidades socioeconómicas encuadradas como *Norte*, mientras en el hemisferio norte hay situaciones de pobreza, incluso por causa las desigualdades sociales y el elevado número de inmigrantes que buscan allí mejores condiciones de vida.

También en Oriente Medio sucedieron importantes hechos en los años 60. Mientras Kuwait y Iemen se emancipaban, la cuestión entre israelíes y palestinos tuvo otros desdoblamientos, una vez más bajo la doble influencia de los Estados Unidos en apoyo al expansionismo de Israel y de la URSS, próxima a los árabes que por su afinidad se mantienen solidarios a los palestinos. En 1967 ocurrió la *guerra de los seis días* vencida por Israel, que ocupó el Sinaí, las colinas de Golan y Jerusalén, dejando la situación aún más complicada. En los años 70 la interminable cuestión del Oriente Medio recrudecería, incluso con el boicot del suministro de petróleo a los países cercanos a Israel, con reflejos en todo el mundo occidental.

La realidad geopolítica y socioeconómica internacional, involucrando centro y periferia del mundo, el período 1960-1971 registra sucesivos episodios y momentos de mayor importancia histórica tales como:

- El gobierno de John Fitzgerald Kennedy, integrante del partido demócrata, electo presidente de los EUA en 1960 y asesinado el 22 de noviembre de 1963 en Dallas, Tejas.
- La continuidad de la *desestalinización* iniciada por Nikita Jruchov, que sucediera a Stalin y que cambió profundamente la política soviética.

- Las cambiantes relaciones internas y externas de la Unión Soviética y las consecuentes divergencias dentro del bloque socialista, en particular el conflicto de cuño ideológico que la alejó de China, con reflejos políticos y económicos.
- La coexistencia pacífica que acercó soviéticos y norteamericanos, pero no extinguió los conflictos entre los bloques socialista y capitalista.
- La fracasada invasión de la *Bahía de los Cerdos*, iniciativa de John Kennedy en 1961 y que visaba devolver a los Estados Unidos la hegemonía en Cuba, perdida con la victoria de Fidel Castro en 1959.
- El ultimátum de John Kennedy que exigió la retirada de los misiles soviéticos instalados en Cuba y el retroceso de Krushev que ordenó el desmonte de las plataformas de lanzamiento de misiles en la isla.
- La construcción en 1961 del *muro de Berlín* que dividió la ciudad y que tenía como objetivo hacer cesar el enorme flujo de refugiados de Alemania Oriental hacia Alemania Occidental.
- La expulsión en 1962 de Cuba de la OEA, organización de estados americanos y el aislamiento impuesto desde entonces al país.
- Los movimientos de guerrillas difundidos en diferentes países de América Latina,
- La muerte del guerrillero y líder de la revolución cubana *Che Guevara* en Bolivia, en octubre de 1967.
- La *Alianza para el Progreso*, un programa de ayuda económica establecida por John Kennedy, a fin de contener otros movimientos revolucionarios en América Latina.
- La *revolución cultural china*, 1966-1976, movimiento de expurgos dentro del gobierno, que comenzó como intento de integración entre trabajo manual e intelectual y que suscitó el entusiasmo revolucionario en China.
- Las continuas tensiones en Vietnam, en el Oriente Medio y en África.
- La independencia de Argelia en 1962.
- La *Primavera de Praga* en Checoslovaquia gobernada por Alexander Dubcek, que llevó al país hacia oportunas reformas, buscó humanizar el socialismo, estimuló la creatividad artística y científica, dando apoyo a los obreros, estudiantes e intelectuales.
- La invasión de Checoslovaquia en agosto de 1968 por las tropas del Pacto de Varsovia, acción ordenada por Moscú y que sofocó el intento de liberalización del socialismo en ese país.
- El gobierno de Lyndon Johnson, 1964-1968, que se distanció de la Unión Soviética e involucró a los Estados Unidos en la guerra de Vietnam, enviando a aquella región de Asia más de 500 mil soldados.
- La política intervencionista de los Estados Unidos y la reacción de la opinión pública norteamericana contra la guerra de Vietnam.

- La intervención militar de Johnson en República Dominicana para defender la hegemonía de los EUA en el continente latinoamericano y resguardar el territorio de nuevos avances socialistas.
- Las crecientes manifestaciones estudiantiles y populares, contrarias a la guerra de Vietnam.
- La revolución estudiantil de 1968 ocurrida en varios países del mundo y motivada en buena parte por la falta de perspectivas políticas, sociales y culturales.
- El movimiento negro contra el racismo, siempre más actuante, sobre todo en los Estados Unidos, bajo el liderazgo de Martin Luther King, pacifista que adoptó la doctrina de Mahatma Gandhi y su propuesta de *desobediencia civil* y de *no violencia*.
- Los asesinatos, en 1968, de Martin Luther King y de Robert Kennedy, hermano de John Kennedy, este por un palestino en protesta contra el apoyo de los Estados Unidos a Israel.
- El poderío nuclear de China comprobado en la explosión de la primera bomba atómica del país en 1964 y de la bomba de hidrógeno en 1967.
- La ruptura en las relaciones de China con la Unión Soviética, motivada por la acusación del partido comunista chino de que Kruschev y los soviéticos se estaban distanciando de las ideas originales del marxismo.
- Avances en la ciencia médica, en especial el descubrimiento de los antibióticos, que posibilitaron considerable disminución en las tasas de mortalidad, aumentando el crecimiento vegetativo en todo el planeta.
- El programa espacial de la Unión Soviética que permitió la entrada en órbita del primer satélite artificial, el Sputnik, en 1957 y que ponía el primer cosmonauta, Iuri Gagarin, en órbita alrededor de la Tierra en 1961. El avance en ese campo de Estados Unidos, país que llevó el hombre a la Luna en 1969, hazaña contestada por algunos como siendo falsa, aún en nuestros días.
- El acercamiento de China a los Estados Unidos y el ingreso del país en la ONU, en 1971.
- La ocurrencia de guerras civiles como la de Biafra, Nigeria, 1967-1970, que causaron la ruina social y económica de muchas naciones.
- La formación del estado libre del Congo, que tuvo como primer ministro Patrice Lumumba, considerado el símbolo de la lucha por la liberación de África y que fue asesinado en 1961 por mercenario de la provincia minera de Katanga.
- Otras luchas internas ocurridas en los años 60 en el Congo, que pasó a llamarse República de Zaire y que, años más tarde, adoptaría el nombre de República Democrática del Congo.
- El avance del proceso de integración de las economías de la Unión Europea mediante la supresión de las tarifas aduaneras, en 1968.
- La actuación de políticas desarrollistas y gradual descrédito de las prácticas populistas en América Latina.

- Política desarrollista de Juscelino Kubitschek, presidente del Brasil en los años de 1956-1960, la construcción de Brasilia y el papel de los retirantes nordestinos en la construcción de la nueva capital del país.
- La *marcha de la familia con Dios por la libertad* y el golpe militar en Brasil, el 31 de marzo de 1964.
- El creciente endeudamiento de los países subdesarrollados.

Después la segunda guerra mundial, se pasó a hablar de subdesarrollo. La expresión creada con propiedad por políticos norteamericanos, se refiere a la situación de hambre y pobreza existentes en el mundo y alertaba respecto al creciente aumento de la población de los países pobres de África, Asia y América Latina y sobre la necesidad de encontrar alternativas de *ayuda*.

En el período 1960 y 1971, ora en estudio, prevaleció la concepción de que existían *tres mundos*: el primero, formado por los países capitalistas desarrollados, bajo influencia de los Estados Unidos; el segundo, reuniendo países socialistas bajo influencia de la Unión Soviética; el tercero congregaba países capitalistas subdesarrollados y países socialistas no ligados al bloque soviético. La mayoría de las naciones latinoamericanas independientes desde el siglo XIX y los nuevos estados resultantes del proceso de descolonización afroasiática, integraban el tercer mundo. Ya se hablaba también de un cuarto mundo, formado por los migrantes y por cuantos vivían en situación de movilidad humana.

3.1.2 La cuestión del desarrollo humano y económico de los pueblos en el espacio geográfico mundial durante el período 1960-1971

Desde la segunda guerra grande la sociedad humana viene adquiriendo mayor conciencia de las profundas diferencias entre los países, sobre todo en la esfera social, cultural y económica. De las desigualdades existentes, un tema que pasó a centralizar la atención del mundo, se ocupan organismos internacionales, gobiernos e instituciones. Discútnese hoy estrategias de desarrollo, se elaboran teorías para explicar las causas del subdesarrollo, se clasifican los países en grupos, algunos desarrollados, emergentes otros, la mayoría subdesarrollados, considerando el proceso de industrialización, el patrón económico, el nivel tecnológico, las condiciones sociales de cada uno. En la década de 1960, mientras el socialismo y el capitalismo en el conflicto Este x Oeste sometían naciones a sus respectivas zonas de influencia, afloraba ya la oposición Norte x Sur, o sea, entre países desarrollados y países subdesarrollados. La nueva realidad pasó a multiplicar los debates acerca del desarrollo, una cuestión siempre más compleja en el espacio geográfico mundial.

El creciente predominio del capitalismo, sistema socioeconómico que generó desigualdades en el mundo dentro de cada país y entre las naciones, propone una breve retomada de su dinámica evolución en el tiempo y espacio a partir de fines del siglo XV hasta la década de 1970. Es costumbre distinguir cuatro etapas en el proceso de desarrollo del capitalismo: la primera, del capitalismo comercial; la segunda, del capitalismo industrial; la tercera del capitalismo financiero y la cuarta, del capitalismo informacional. Esta ocurre después de la segunda grande guerra y se evidencia a partir de los años 1970.

La decadencia del feudalismo, de su estructura económica, social, política y cultural, predominante en Europa occidental durante la Edad Media, llevó a la formación del capitalismo, sistema que se expandió primero en el occidente y después se esparció por el mundo. En su primera etapa el capitalismo comprende el período situado entre las grandes navegaciones y la revolución industrial del siglo XVIII.

La expansión marítima europea de fines del siglo XV y el consecuente descubrimiento de nuevas tierras, la apropiación y explotación de vastos territorios, diversificaron las mercancías e intensificaron la actividad comercial. La acumulación de capital resultante de la comercialización explica la expresión *capitalismo comercial* que designa la primera fase del proceso de desarrollo del sistema capitalista.

En aquella época la economía se orientaba por la doctrina mercantilista que defendía la intervención del gobierno en las relaciones comerciales. El mercantilismo visaba aumentar la influencia del estado nacional y garantizar su prosperidad. El criterio para evaluar riqueza y poder de un país era la cantidad de metales preciosos que él poseía.

El mercantilismo fue esencial en el desarrollo del capitalismo porque, a través del comercio lucrativo, fruto de la explotación de las colonias, favoreció a la burguesía europea la acumulación de capital, factor que a su vez tornó posible la revolución industrial. Con ella el comercio dejó de ser el elemento principal del sistema capitalista, iniciando entonces la etapa del *capitalismo industrial*.

La utilización de la máquina facilitó la transformación de la naturaleza, posibilitó el aumento de la producción de mercancías, multiplicó la ganancia, generó cambios en la relación de trabajo. En ese aspecto el régimen de esclavitud, propio de la etapa del capitalismo comercial, dio paso al trabajo asalariado, incluso para favorecer mayor consumo de bienes producidos. La intervención del estado en la economía abrió espacio a la libre competencia que consolidó el liberalismo como nueva doctrina económica que permanecería como ideología capitalista.

La tercera etapa en el proceso de desarrollo del capitalismo tuvo inicio a fines del siglo XIX. La fase se caracterizó por el crecimiento de industrias, casas de comercio, bancos y una fuerte concentración y centralización de capitales. Los bancos pasaron a financiar la producción, algunos incorporaron industrias, otros fueron creados para servir de soporte a las mismas. La dificultad de distinguir el capital industrial, agrícola y comercial, del capital bancario motivó la denominación, *capitalismo financiero*.

A lo largo de esa etapa hubo un expresivo avance en la siderurgia, en la industria mecánica y en la petroquímica. El descubrimiento de la electricidad, además de favorecer las industrias, mejoró la calidad de vida de las personas. El uso progresivo del motor a combustión interna y la resultante utilización de combustibles derivados de petróleo se reflejaron sobremanera en la industria automovilística y aeronáutica, innovando y expandiendo los medios de transporte.

Esa fase del capitalismo, que coincidió con la expansión imperialista europea en África y Asia, se distinguió todavía por una obstinada competencia, visando garantizar mercados consumidores, materia prima y nuevas inversiones que llevaron a la formación de grandes corporaciones entre las cuales Nestlé, Siemens, Coca-Cola, General Electric, Fiat y la General Motors, empresas de las más internacionalizadas del mundo y, excepto las dos últimas, todas de fundación anterior a la congregación mscs.

En el período posterior a la segunda guerra grande, en especial entre 1960-1971, la *mundialización de la economía capitalista* comandada por corporaciones multinacionales se

acentuó. La época fue *de gestación de las profundas transformaciones por las que el mundo pasaría, sobre todo a partir del fin de los años 1970*, cuando el capitalismo alcanzó la fase informacional, caracterizada por la *creciente importancia del conocimiento, que es apenas la información organizada y sistematizada*¹³⁸.

El *capitalismo informacional* resulta de la revolución tecnocientífica o tercera revolución industrial, aún en curso. La primera revolución industrial fue movida a carbón, la segunda a petróleo y electricidad, mientras la tercera es impulsada por el conocimiento. Sin dejar de ser industrial y financiero el capitalismo, en la cuarta etapa de su proceso de desarrollo, no pudo dispensar el conocimiento:

*No por acaso las primeras industrias, de la era de las chimeneas, se desarrollaron alrededor de las cuencas carboníferas y actualmente las instituciones típicas de la revolución informacional, las llamadas industrias limpias, están cerca de las universidades y centros de investigación, donde se desarrollan los polos tecnológicos. En esos centros industriales, típicos de la tercera revolución industrial, hay gran concentración de industrias de alta tecnología: informática, telecomunicaciones, robótica y biotecnología, entre otras. El polo tecnológico del Valle del Silicio, en los Estados Unidos, alrededor de la universidad de Stanford, fue el primero a formarse...*¹³⁹

Antes que la tercera revolución industrial y el proceso de globalización descortinaran esa nueva realidad para el mundo, caracterizada por cambios profundos en la economía, el conflicto Este x Oeste acababa y empezaba a manifestarse otro antagonismo de carácter económico que dividió el planeta en Norte y Sur, como hemos visto, acentuando la oposición entre países desarrollados o países ricos y países subdesarrollados o países pobres. El límite, a rigor, no es la línea del ecuador que divide el globo en dos hemisferios, norte y sur.

Al norte del ecuador predominan países industrializados y de avanzada tecnología, con más equilibrada distribución de renta entre la población. En el hemisferio sur, al revés, el predominio es de países no industrializados, con una renta *per capita* en general muy concentrada. Ese es el factor que determina las diferencias de indicadores sociales, como tasa de natalidad y de mortalidad, esperanza de vida e índice de analfabetismo, entre países desarrollados y países subdesarrollados.

El subdesarrollo afecta la vida de la mayoría de la población mundial, sobre todo de los pueblos de ex colonias de América Latina, Asia y África, que presentan bajos índices de desarrollo humano y económico, siendo en mayor o menor grado dependientes en lo financiero y tecnológico. Razones externas y mucho más causas internas explican el subdesarrollo: la falta de inversiones en el campo social, sobre todo en la salud y en la educación, la aplicación de recursos públicos en obras no prioritarias, el desvío de las funciones propias del estado, la corrupción generalizada y la impunidad constituyen trabas mayores al desarrollo de un país.

¹³⁸ MOREIRA, João Carlos & SENE, Eustáquio de. *Geografia Geral e do Brasil: espaço geográfico e globalização*. Ed. reformulada. São Paulo, Scipione, 2004, p. 174.

¹³⁹ *Ibid.*, p. 174.

3.1.3 La misión universal de la iglesia y el desafío del desarrollo de todos los pueblos

Las décadas de 1950 y 1960 evidenciaron dos aspectos ligados a la cuestión del desarrollo humano y económico de los pueblos: la gradual mundialización de la economía capitalista y la génesis de más profundos cambios económicos, que determinarían después de la década de 1970 la tercera revolución industrial y la globalización, a su vez, generadora de aun mayor desigualdad entre las naciones. En ese contexto la iglesia, que ya en 1891 a través de la *Rerum Novarum* había tratado de la cuestión social resultante de la industrialización, asumió una nueva actitud ante los desafíos de la cambiada realidad. Al establecer como objetivo del concilio ecuménico Vaticano II, 1962-1965, la renovación de la iglesia visando su misión universal, el papa Juan XXIII propuso la triple abertura: al mundo contemporáneo, por las modernas exigencias de la familia humana; a la causa del ecumenismo y de más plena universalidad; a los pobres, para que la iglesia se tornase en la práctica el espacio de todos. En la década de 1960, documentos conciliares, nuevas encíclicas papales y eventos como la conferencia de Medellín, enriquecieron sobremanera la enseñanza social de la iglesia, desencadenaron oportuno proceso de renovación, abrieron un repensado horizonte a la acción evangelizadora universal de la iglesia.

La encíclica *Rerum Novarum* de León XIII, de 1891 y cuarenta años después la *Quadragesimo anno* de Pío XI, indicando caminos para un orden social más justo muestran la solicitud de la iglesia a través del tiempo, a fin de preservar la dignidad de todos los seres humanos. Persuadida de formar ‘*un grupo histórico y una comunidad espiritual*’ en camino con toda la humanidad, aunque convicta de que el misterio de la historia humana permanece incomprendible hasta el fin de los tiempos la iglesia busca, en su relación con el mundo y a través de todos sus miembros, *contribuir para tornar más humana la familia de los seres humanos y su historia*¹⁴⁰.

En la década de 1960 transformaciones en curso resaltan los desafíos del subdesarrollo. La iglesia, peregrina con la humanidad y conciente de su papel de *fermento de la historia*, se apropia del tema *desarrollo*, busca *expresarse de manera más adecuada a los tiempos*, constata que los desequilibrios económicos y sociales ocurren *tanto entre los diversos sectores, agricultura, industria y servicios, como entre regiones diversas de una misma nación o estado*, percibe el conflicto Norte x Sur y advierte que la *brecha cada día mayor entre las naciones ricas y los otros países puede tornarse una amenaza a la paz*¹⁴¹.

De esa percepción de la iglesia hablan documentos conciliares como la *Gaudium et spes*, y además de otros documentos eclesiales, tres encíclicas publicadas a lo largo de los años 1960: la *Mater et magistra*, de 1961; la *Pacem in terris*, de 1963; la *Populorum progressio*, publicada en 1967.

En la *Mater et magistra* el papa Juan XXIII aborda la cuestión del desarrollo y exhorta a las naciones económicamente más desarrolladas a ayudar a aquellas en desarrollo, a fin de reducir las desigualdades y contribuir para la formación de una comunidad de los pueblos y para la unidad universal.

¹⁴⁰ CONC. ECUM. VAT. II, Const. Past. *Gaudium et spes* sobre a igreja no mundo de hoje, n. 1443-4. In: *Vaticano II, mensagens, discursos e documentos*. São Paulo, Paulinas, 1998. Título original: *Enchiridion Vaticanum*. Tradução: Francisco Catão.

¹⁴¹ *Ibid.*, n. 1460, 1462, 1536.

Dos años después de la publicación de la *Mater et magistra* el papa Juan XXIII retoma el tema del desarrollo en nueva encíclica, la *Pacem in terris*, poniendo en evidencia la cuestión de la paz, *anhelo profundo de todos los hombres de todos los tiempos*. En una época de guerra fría y de fabricación de *gigantescos armamentos* que implicaban costos enormes e imponían sacrificios pesados a los ciudadanos el Papa recomendaba el desarme y proponía que recursos sustraídos a la corrida armamentista fuesen destinados al desarrollo económico social de naciones más necesitadas de ayuda incluso porque, afirmaba, *no se asegura la paz sino con el equilibrio de fuerzas...* Ante los problemas de entonces el Papa escribía que en aquella coyuntura histórica, como exigencia del bien común universal era necesaria la institución de una autoridad pública, también universal, creada mediante acuerdo de todos y capaz de preservar la igualdad jurídica y la dignidad propia de cada nación¹⁴².

El 4 de octubre de 1965 en discurso proferido en la Asamblea de las Naciones Unidas e insertado en los actos del concilio Vaticano II el papa Pablo VI hizo referencia a la repercusión favorable que la *Pacem in terris* tuviera en la ONU. El Papa expresó satisfacción también por las resonancias positivas en el ámbito de la Organización de las Naciones Unidas, entonces aún acreditada y pasando por un buen momento, a la propuesta *por la causa de la paz* que hiciera en Bombaim, India, en diciembre de 1964, de destinar a países en desarrollo por lo menos parte de los recursos provenientes de posible reducción del armamento, proposición que ahora renovaba¹⁴³.

Un documento aún más sustancial acerca del desarrollo es la encíclica de Pablo VI, la *Populorum progressio* publicada en 1967, que repercutió de manera extraordinaria y duradera, quedando como referencia en la enseñanza social de la iglesia.

En la introducción de la *Populorum progressio* Pablo VI afirma que el desarrollo de los pueblos, en especial de las naciones más pobres, es acompañado con atención por la iglesia. El Papa refiere al concilio Vaticano II y la nueva conciencia suscitada por el evento acerca de las exigencias del evangelio y de la obligación de la iglesia de estar al servicio de todos los hombres, también en la profundización del tema del desarrollo e incentivar una acción solidaria amplia en aquel momento que considera decisivo en la historia de la humanidad; retoma las grandes encíclicas y mensajes de sus predecesores sobre ese tema, los que *no dejaron de cumplir el deber que les incumbía de proyectar en las cuestiones sociales de su tiempo la luz del evangelio*; llama atención para la *universalidad de la cuestión social* y para la situación de los *pueblos del hambre* que se vuelven para los *pueblos de la opulencia*; recuerda viajes y las constataciones hechas *in loco*, de problemas ligados al subdesarrollo; comunica la creación de la comisión pontificia *Justicia y paz*, en respuesta al deseo expreso por el concilio Vaticano II de que la Sede Apostólica contribuyera de modo concreto a la causa de las naciones menos desarrolladas; llama a todos los hombres de buena voluntad a empeñarse en *una acción organizada para el desarrollo integral del hombre y para el desarrollo solidario de la humanidad*¹⁴⁴.

En la primera de las dos partes en que se divide, ante el creciente desequilibrio entre países ricos y países pobres, del *choque de civilizaciones y conflicto de generaciones* la *Populorum progressio* orienta para un *humanismo total*, significando *el desarrollo integral del hombre todo y de todos los hombres*. Basado en su visión cristiana la segunda parte afirma

¹⁴² JOÃO XXIII. Carta encíclica *Pacem in terris*, 1963.

¹⁴³ VATICANO II: *mensagens, discursos e documentos*, op. cit., n. 389.

¹⁴⁴ PAULO VI. Carta encíclica *Populorum progressio*. 2 ed. São Paulo, Ed. Paulinas, 1967, n. 3-5.

que el *desarrollo integral del hombre* pasa por el *desarrollo solidario de la humanidad*, aseverando por fin, que *desarrollo es el nuevo nombre de la paz*¹⁴⁵.

En su parte conclusiva la encíclica *Populorum progressio* convoca a todos los católicos, los cristianos y los creyentes, los hombres de buena voluntad y los hombres de estado, los pensadores y los sabios a empeñarse por la causa del desarrollo verdadero, aquel que resulta de la economía compartida en la fraternidad y cuyo fruto es la paz.

Después de el concilio ecuménico Vaticano II y de la *Populorum progressio* tuvo lugar la II conferencia general del episcopado latinoamericano realizada en Medellín, Colombia, en 1968 y que tuvo como tema la *Presencia de la iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio*. En época de profundos cambios, de avance en el proceso de mundialización de la economía, de manifiesta preocupación de la iglesia con la cuestión del desarrollo, de anhelos de liberación y de justicia social, la conferencia de Medellín constituyó un hecho eclesial relevante. Según algunos, el concilio Vaticano II *llegó a América Latina a través de Medellín, con su potencial creativo y movilizador, viniendo a ser como si fuera la traducción del Vaticano II para la iglesia latinoamericana*¹⁴⁶.

En América Latina era sentida por muchos la urgencia de cambios en el ámbito socioeclesial. En esa tarea, entre otras figuras de relieve tres nombres se destacaron por la comprensión de aquel momento histórico y por la acción profética desarrollada: d. Manuel Larraín, de Chile, que fue presidente de la CELAM entre 1963-1966; d. Oscar Romero, de El Salvador y d. Helder Câmara, de Brasil. Gracias a ellos y a tantos otros la iglesia dejó de *ser una institución al margen de la historia latinoamericana, que quedaba a la defensiva ante los sucesos externos, tornándose protagonista histórico partiendo de la vida real, política, económica, cultural y religiosa del pueblo de los pobres explotados*¹⁴⁷.

La sintonía de la iglesia con la realidad de la vida de todos los pueblos, la insistencia por un desarrollo integral de cada hombre y el interés por el desarrollo solidario de toda la familia humana, expresados de diferentes modos con renovado vigor a lo largo de la década de 1960, subraya su estructura carismática y profética de la que es parte integrante también la obra scalabriniana, realizada junto a poblaciones en movilidad.

3.1.4 Nuevas corrientes migratorias y renovado compromiso eclesial con la movilidad humana

La inexistencia de un conflicto directo entre las superpotencias entre 1960-1971 no significó ausencia de tensiones mundiales, ni la interrupción de disputas que visaban mantener y conquistar más áreas de influencia. El hecho tornó ex colonias de Asia y África sobre todo, lugar de violentas guerras que originaron miles de prófugos y refugiados políticos. A esa realidad, además de las incontables cifras relativas a las migraciones internas, comenzaron a

¹⁴⁵ Ibid., n. 10, n. 42, n. 43.

¹⁴⁶ FREITAS, Maria Carmelita de. *Conjuntura eclesial latino-americana e vida religiosa*. In: *Vida religiosa e nova consciência eclesial. Caminhada pós-conciliar na América Latina*. Conferência dos religiosos do Brasil – CRB – Rio de Janeiro, 1989, p. 60.

¹⁴⁷ DUSSEL, Enrique. *História da igreja latino-americana, 1930-1985*. 2 ed. São Paulo, Paulus, 1989, p. 68. Tradução: Eugenia Flavian.

sumarse nuevas corrientes internacionales de migración masiva que llevaron miles de personas a dejar sus países buscando mejores condiciones de vida. Los graduales cambios en el campo de la movilidad humana, la amplitud del fenómeno, la vulnerabilidad de la mayoría de los migrantes motivaron a la iglesia católica, que ve a si misma peregrina sobre la tierra, a reвер conceptos y a innovar su práctica pastoral a la luz de la universalidad de su misión en el mundo.

La dependencia económica, financiera y tecnológica, que en mayor o menor grado caracteriza los países subdesarrollados y que viene aumentando en el mundo posguerra fría generó en el período 1960-1971 constante inestabilidad, tensiones y nuevos flujos migratorios. Resultado de la creciente desigualdad entre países ricos y países pobres, el fenómeno migratorio fue relevante en esa época por las elevadas cifras presentadas y por la perversidad de muchas situaciones, pero constituyó un factor de progreso y de enriquecimiento, consecuencia también de los diferentes aspectos culturales como idioma, religión y costumbres en general que la movilidad humana pone en contacto.

El hecho de la congregación mscs considerar hasta fines de los años 1960 como su campo pastoral propio la migración italiana, justifica abordar aquí las corrientes migratorias a partir de la transformación ocurrida en ese período en Italia, cuando nuevos datos pasaron a invertir una tradicional característica del país que, de área de emigración, empezaba a tornarse polo de atracción de inmigrantes. El cambio tuvo particular importancia histórica para la obra scalabriniana una vez que, basada en las nuevas tendencias de la movilidad humana, a la luz de los documentos de la iglesia y gracias al dinamismo del carisma, extendió su misión apostólica a los migrantes de todas las nacionalidades.

El espacio entonces abierto a la actividad pastoral scalabriniana era inmenso y diversificados los flujos migratorios, entre los que se contaban aún miles de italianos, ahora más numerosos los del sur de Italia. A parte la migración interna hacia Lombardía, Piemonte, Liguria y centro del país, Roma en particular, el movimiento migratorio italiano en la década de 1960, además de constituir un hecho meridional mantuvo la preferencia por otros países europeos necesitados de mano de obra como Suiza y sobre todo los de la comunidad europea, creada en 1957. La institución de la CEE, bajo el liderazgo de grandes estadistas, Alcide De Gasperi de Italia, Konrad Adenauer de Alemania y Robert Schuman de Francia, suscitó gran expectativa de mejora en las condiciones de vida de los inmigrantes. Cuando las fronteras fueron liberadas, en 1969, la salida de inmigrantes italianos a los países de la CEE seguía expresiva, mientras ocurría una gradual reducción del flujo hacia Suiza. En ese contexto la realidad vivida en el continente europeo continuaba dura para la mayoría de los inmigrantes.

Otros aspectos a considerar en el movimiento italiano de la década de 1960 son: la irregularidad, la acentuada caída y por otro lado el carácter permanente de la emigración transoceánica; la temporalidad de la emigración en Europa; el elevado número de mujeres y de jóvenes, integrando el flujo emigratorio; la creciente competencia sufrida en el mercado de trabajo europeo, en el que la mano de obra italiana debía competir con inmigrantes de otras proveniencias, siempre más numerosos.

A la competencia por mercado de trabajo se suma la situación de inferioridad a que eran sometidos los trabajadores inmigrantes, no sólo los italianos, en la Europa de entonces. Sin preparación antes de emigrar, poco o nada agregaban a su calificación profesional durante su permanencia en el exterior. Muchos emigraban sin familia, dejando los hijos a los cuidados de otros familiares. Desconocían el idioma local, Vivían en locales insalubres, se sometían a duros trabajos. Regresar al país de origen, proporcionar un futuro mejor a los hijos y envejecer con dignidad era el sueño de la mayoría.

Las corrientes migratorias surgidas en el mundo a partir de la segunda grande guerra tuvieron especial importancia para la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos Borromeo, scalabrinianas, también porque motivaron, en 1971, la reinterpretación del carisma heredado de Juan Bautista Scalabrini que ya a su tiempo tuviera clara percepción de la universalidad del hecho migratorio.

Aunque el flujo transoceánico de migrantes europeos haya disminuido entre 1961 y 1970, cerca de 4 millones dejaron entonces Europa, estableciéndose en países de ultramar. De acuerdo con datos de la UNESCO, en esos años, 1353600 europeos se establecieron en Australia; 156500 en Nueva Zelanda; 955100 en Canadá; 1132200 en los Estados Unidos; 228300 en África del Sur y 357300 en América Latina.

Importante todavía, en los años 1960, fue el movimiento migratorio dentro de Europa. Al inicio de la década, sólo en Berlín antes de la construcción del muro, tres millones de alemanes habían migrado de la parte oriental hacia la occidental de la ciudad. A lo largo del decenio cerca de 8 millones de migrantes, provenientes en mayor número del sur y del este europeos, se establecieron en la parte occidental del continente. Calcúlase 450000 el número de turcos que dejaron su tierra, fijándose de preferencia en Alemania. Fueron numerosos también los migrantes venidos de Hungría y Polonia que, por razones políticas, migraron hacia otros países.

En la misma época, en menor número, africanos, asiáticos y latinoamericanos migraron hacia Australia, Canadá y Estados Unidos. En 1965 fueron más numerosos los migrantes asiáticos que se establecieron en Canadá y Estados Unidos. Entre los que optaron por los Estados Unidos, miles venían de India, Filipinas y Hong Kong.

En el continente africano, siempre en el período citado, además de la intensa movilidad interna hubo gran flujo de norteafricanos hacia Europa. Al mismo tiempo, se mantuvo significativo el movimiento de regreso de europeos de ex colonias de África y Asia, de nacionalidad francesa, holandesa, portuguesa, y en menor número, belga e italiana.

América Latina, que recibiera millones de europeos en épocas anteriores, continuó a acoger inmigrantes también de otros continentes. A su vez los latinoamericanos conocieron elevadas cifras de migración interna en sus países, vieron crecer la migración entre un país y otro en el propio continente y aumentar el éxodo hacia los EUA, sobre todo. Antes, fueron los miles de prófugos de Cuba y Puerto Rico. En los años 60 emigraron para los Estados Unidos cerca de 450000 mexicanos, muchos dominicanos y colombianos ¹⁴⁸.

Los datos referidos, aunque incompletos, dan idea de la amplitud de las migraciones y de su permanencia en el tiempo, sea movilidad interna o internacional. En la década de 60 surge un nuevo perfil de la sociedad humana, cada vez más caracterizada por el pluralismo étnico cultural. Ganan importancia, entre otros aspectos, los desafíos y los cambios resultantes del hecho migratorio; la mano de obra migrante tanto la menos cuanto la más calificada, siempre factor de desarrollo económico de las naciones; el mayor progreso cultural y científico de los pueblos que la movilidad humana pone en contacto; el valor de las diferentes culturas en la obra evangelizadora de la iglesia.

En respuesta a su misión universal, en el contexto histórico del decenio 1960-1970, la iglesia católica manifestó de diferentes modos y en múltiples ocasiones su compromiso con la

¹⁴⁸ *Storia della congregazione scalabriniana*. Roma, Centro Studi Emigrazione, 1982, v. VI, dal 1941 al 1978, cf. p. 3-6. Collana Sussidi – 8. A cura di Mario Francesconi.

realidad migratoria mundial, tema que pasó a ocupar una posición más central en los documentos eclesiales.

En la encíclica *Pacem in terris*, de abril de 1963, Juan XXIII defendía el derecho de emigrar y de inmigrar. El Papa afirmaba al respecto: *cuando legítimos intereses aconsejen debe serle permitido dirigirse a otras comunidades políticas y en ellas domiciliarse. Por ser alguien ciudadano de determinado país, no se le impida el derecho de ser miembro de la familia humana, o ciudadano de la comunidad mundial.* Al abordar, en el mismo documento, la cuestión de los prófugos políticos el papa Juan XXIII recordaba que *deben serles reconocidos los derechos de persona y que tales derechos no desaparecen con el hecho de haber ellos perdido la ciudadanía de su país.* El Papa expresaba *profunda amargura al contemplar el fenómeno* que asumía, entonces, enormes proporciones y ocultaba *innúmeros y lancinantes sufrimientos*¹⁴⁹.

El decreto *Christus dominus* del concilio Vaticano II, de octubre de 1965, recomendaba que fuese desarrollada una pastoral especializada para los *innúmeros migrantes, extranjeros y exiliados, marineros, aeroviarios, nómadas y otros, incluidos los que viajan de vacaciones*¹⁵⁰. Ya la constitución pastoral *Gaudium et spes* habla de los *profundos cambios provenientes de grande número de personas llevadas a emigrar*¹⁵¹.

En la *Populorum progressio*, de marzo de 1967, Pablo VI exhortaba a la *caridad universal*, hablaba de *crisis de fraternidad entre los hombres y entre los pueblos*, insistía en el *deber de acogimiento* y nombraba a los *trabajadores emigrados: Débese el mismo acogimiento a los trabajadores emigrados que, ahorrando para aliviar un poco la familia que en su tierra natal quedó en la miseria, viven en condiciones por veces deshumanas*¹⁵².

Las citas arriba, algunas entre tantas, comprueban que en los documentos del concilio Vaticano II y en la enseñanza social de la iglesia relativa al fenómeno migratorio venía siendo retomada, indicando convicción en cuanto a su importancia y compromiso eclesial con la nueva realidad. Aún en los años sesenta, ante las cambiadas circunstancias históricas y en su catolicidad, la iglesia entendió necesaria una actualización de la *Exsul familia*, según consta en el motu propio *Pastoralis migratorum cura* del papa Pablo VI y en la instrucción *De Pastoralis migratorum cura* de la congregación de los Obispos, de agosto de 1969.

La oportuna reformulación de la materia sobre el complejo fenómeno migratorio estableció normas, visando actualizar y dar un aspecto peculiar, como un nuevo rostro, a la pastoral a ser desarrollada junto a todas las personas en situación de movilidad. Menos de un año tras la nueva formulación, a 19 de marzo de 1970, el papa Pablo VI instituyó la Comisión pontificia para la pastoral de las migraciones y del turismo, un organismo central encargado incluso de coordinar la acción pastoral de las conferencias episcopales en el campo de la movilidad humana. Con la constitución apostólica *Pastor Bonus*, del 28 de junio de 1988 la Comisión pontificia fue transformada en el Consejo pontificio para la pastoral de los inmigrantes e itinerantes. El organismo ha contado también con la colaboración de misioneros y misioneras de las congregaciones scalabrinianas.

¹⁴⁹ JOÃO XXIII, enc. *Pacem in Terris*, 1963.

¹⁵⁰ CONC. VATICANO II, decr. *Christus dominus*, n. 18.

¹⁵¹ CONC. VATICANO II, const. *Gaudium et spes*, n. 6.

¹⁵² PAULO VI, enc. *Populorum progressio*, n. 66, n. 67, n. 69.

3.2 Cambios y eventos conmemorativos en la vida-misión del instituto a lo largo de la década de sesenta

3.2.1 Primer mandato de madre Idalina Baratter, 1960-1966

En el período 1960-1971, que comprendió dos mandatos de madre Idalina Baratter, sucedieron en la vida-misión de la congregación scalabriniana femenina cambios importantes, destacándose la transferencia de la sede general de São Paulo para Acilia, Italia, y el pasaje del instituto a la dependencia directa de la congregación de los Religiosos. A mediados de los años sesenta ocurrieron cuatro eventos celebrativos: 70° aniversario de fundación del instituto; 50° de presencia de la congregación en Rio Grande do Sul; 25° de fundación de la provincia de Italia; 25° de presencia mscs en los Estados Unidos. A los cambios y eventos se sumaron el aumento expresivo de nuevos miembros, mejor preparación profesional de las hermanas y nuevas fundaciones. En el campo de la misión propia, a pesar de la nueva realidad migratoria mundial, del concilio Vaticano II y de los documentos eclesiales relativos a la temática, faltó un avance osado en aquel momento histórico.

El primer mandato de madre Idalina Baratter inició el día 13 de mayo de 1960 y se alargó hasta el Capítulo General de 1966 cuando, el 6 de mayo, la entonces superiora general fue reelecta por un sexenio más que se extendería hasta octubre de 1971. En el mismo 13 de mayo de 1960, conforme referimos en 2.3.5, fueron electas las cuatro consejeras generales para el sexenio 1960-1966: hermana Maria Elisa Spinelli, vicaria general; hermana Maria Serafina Canal, segunda consejera general; hermana Maria Justina Barbieri, tercera consejera y secretaria general; hermana Maria Egidia Riboldi, cuarta consejera y ecónoma general.

Al día siguiente, 14 de mayo de 1960, bajo la presidencia de madre Idalina Baratter, nueva superiora general, se reunieron las hermanas capitulares en la guardería infantil Nossa Senhora da Paz, en São Paulo, a fin de tratar de asuntos de interés de la congregación mscs. El acta, que registra las cuestiones abordadas el día 14 y en los tres días sucesivos, resume las preocupaciones, dificultades y aspiraciones de hermanas de las cuatro provincias del instituto y muestra aspectos interesantes, característicos de una realidad en cambio. La dirección general cesante, incluso, expresó en aquella circunstancia su preocupación con la *introducción del modernismo y secularización en las comunidades*.

Otros motivos de preocupación eran la observancia de las constituciones en general, a la clausura en particular, a la censura o control de correspondencia, al reducido número de vocaciones provenientes de escuelas de la congregación. Se cuestionó en esa ocasión el *diario íntimo* elaborado por las superiores y que desde entonces fue suprimido, quedando la obligatoriedad de registrar los *hechos salientes* de las comunidades.

Entre las dificultades registradas constan la falta de preparación de superiores locales en el desempeño de su misión; la difícil delimitación de las atribuciones de la superiora local y de la directora de escuela; la falta de necesaria calificación profesional, sobre todo de las hermanas enviadas en misión a hospitales; los insuficientes recursos humanos para una respuesta efectiva al ansia de renovación espiritual.

Numerosas y diferenciadas eran las aspiraciones de las hermanas mscs al inicio de la década de sesenta. Entre otras expresadas, subrayamos: mejor calificación profesional; anhelo de más libertad en el ámbito de actuación apostólica; retorno al nombre de bautismo; recitación del oficio y demás oraciones en idioma vernáculo; cambios en el libreto de oraciones; simplificación del examen de conciencia en la noche; retiro ignaciano para hermanas con diez años de profesión; nociones de lengua italiana; traducción de la vida de san Carlos para el portugués; elaboración de la historia de la congregación; creación de un *periódico* de la congregación; cambios en el hábito; más abertura en lo que refiere a visita a los familiares, a la participación a celebraciones de casamientos y de bautismos; celebración eucarística en sufragio de los padres y de los hermanos; permiso de usar reloj de pulso y hasta tacones para hermanas de baja estatura. En buena parte esas aspiraciones no fueron concretadas en los años sesenta.

Las provincias también llevaron al Cuarto Capítulo General reivindicaciones y pedidos: la provincia de São Paulo obtuvo el abono de deuda que tenía con la casa general de Cr\$ 1184432,00 o sea, un millón ciento ochenta y cuatro mil, cuatrocientos treinta y dos cruzeiros; la provincia de Rio Grande do Sul presentó la propuesta de nombramiento de una procuradora, con residencia en Porto Alegre; la provincia de Italia, según propusiera, pasó a contar con una representante en el consejo general; las hermanas residentes en los Estados Unidos sugirieron la construcción del predio del noviciado¹⁵³.

El Capítulo General de 1960 aprobó todavía la propuesta de dar a cada provincia de la congregación un titular, nuestra señora o un santo, escogido por las hermanas de la respectiva provincia. El resultado, sería comunicado por madre Idalina Baratter en circular del 4 de enero de 1962; provincia de São Paulo, nuestra señora Aparecida; provincia de Rio Grande do Sul, Inmaculada Concepción; provincia de Italia, san José; provincia de América del Norte, nuestra señora de Fátima¹⁵⁴.

Importante iniciativa de la nueva dirección del instituto fue la transferencia de la sede general de la congregación mscs, de São Paulo para Acília, asunto que abordaremos a seguir. De la nueva sede donde se encontraba, el 8 de abril de 1961, madre Idalina Baratter solicitó al santo padre Juan XXIII el nombramiento de nuevo cardenal protector por la muerte del cardenal Marcello Mimmi acaecida el 6 de marzo de 1961. La Superiora General propuso al Papa el nombre del cardenal Carlo Confalonieri. Cerca de un mes después, el 9 de mayo de 1961 el cardenal Tardini comunicó a la madre Idalina Baratter que el papa Juan XXIII nombraba al cardenal Carlo Confalonieri *Protector de las Hermanas Misioneras de San Carlos Borromeo para los emigrados italianos – Scalabrinianas*. En carta del 27 de mayo la Superiora General expresaba al nuevo Cardenal Protector de la congregación mscs satisfacción por el nombramiento y se solicitaba fijar la fecha para la toma del cargo, ocurrida apenas el 2 de febrero de 1962.

Pronto, al día siguiente, el 3 de febrero de 1962, mediante circular de número 7 madre Idalina informaba a las hermanas sobre la ceremonia de posesión realizada en la pequeña capilla de la nueva sede general del instituto y descrita por ella como una *conmovedora solemnidad* de la que participaron, además de la dirección general otras hermanas de la provincia de Italia, sacerdotes y clérigos. A lo largo de la ceremonia padre Raffaele Larcher,

¹⁵³ *LIVRO DE ATAS do Quarto Capítulo Geral de 1960*. Ata dos trabalhos do capítulo geral após as eleições, 14-17 de maio de 1960 (AGSS 1.12.2).

¹⁵⁴ BARATTER, Idalina. *Circular n. 6*. Acília, 4 de janeiro de 1962) AGSS 1.5.7).

superior general de los padres scalabrinianos, leyó el breve pontificio de Juan XXIII, de nombramiento del cardenal protector Carlo Confalonieri y profirió un *bellísimo discurso* en nombre de la Superiora General y de la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos, scalabrinianas. A seguir las hermanas, en orden de precedencia, de rodillas, prestaron *acto de obediencia* al nuevo cardenal Protector, que sería el último en la historia de la congregación mscs¹⁵⁵.

Un momento anterior de gran emoción, vivido por la dirección general el 7 de marzo de 1961, fue la audiencia privada con el papa Juan XXIII durante la cual el pontífice quiso saber del instituto y del Fundador que dijo haber conocido personalmente. Se congratuló con la transferencia de la sede general y expresó sus votos de progreso para la congregación mscs. La bendición del santo Padre al fin de la audiencia fue extensiva a todas las hermanas, a las obras y a los bienhechores del instituto scalabriniano femenino.

El informe de fin del sexenio, que resume las realizaciones de la dirección general en los primeros años de la década de sesenta, subraya la feliz coincidencia, *la mayor que se podría esperar: el concilio ecuménico Vaticano II considerado el suceso del siglo, cuyo reflejo se prolongará en el futuro, en la historia de la iglesia, de la humanidad, de la vida religiosa*. En ese clima de optimismo la Superiora General y consejo exhortaban cada hermana a una eficaz colaboración en cuanto a los cambios emanados del Vaticano II. Tal reforma, anticipaba la dirección general, *será actuada por la iglesia con el método por ella deseado y que poco a poco hará conocer a la autoridad competente, a fin de que la enseñanza del concilio pueda llegar inalterada a todos los miembros del instituto y producir frutos de santidad y de apostolado*¹⁵⁶.

Al establecer la sede del instituto en Acilia al inicio de la década de sesenta la dirección general se sintió envuelta por la atmósfera de entonces, de mayor comunión eclesial, que favoreció avances en determinados aspectos en la vida de la congregación mscs. Eventos históricos, que resaltaban la catolicidad de la iglesia, se tornaron repetidos llamados también a la universalidad de la misión del instituto.

La prioridad de la dirección general siguió siendo, como en la década precedente, la observancia de las constituciones. Madre Idalina y el consejo buscaron mantener las hermanas informadas acerca de la marcha general de la congregación mediante envío de circulares, de correspondencia diversa y a través de las visitas canónicas realizadas conforme establecía el derecho propio.

Los registros comprueban, igualmente, preocupación y empeño de la dirección general en favorecer la necesaria formación de las hermanas. En el informe del período 1960-1966 madre Idalina y el consejo afirman haber *buscado dar todo el incremento posible a la preparación religiosa y cultural de las hermanas*. Los datos muestran numerosas conclusiones de curso y nuevos ingresos, sea en universidades o en otros campos de formación de interés del instituto y de las obras apostólicas a él confiadas¹⁵⁷.

Además de la frecuencia a cursos regulares las hermanas fueron incentivadas a perfeccionar sus conocimientos a través de participación a cursos de religión, liturgia y de actualización en general, a fin de desempeñar con mayor competencia la misión asumida. A su vez, los llamados de la época estimulaban y exigían siempre más adecuada preparación profesional.

¹⁵⁵ BARATTER, Idalina. *Circular n. 7*. Acilia, 3 de fevereiro de 1962 (AGSS 1.5.7).

¹⁵⁶ *RELATÓRIO do governo geral, sexênio 1960-1966*, p. 3-4 (AGSS 1.6.5).

¹⁵⁷ *Ibid.*, p. 67-71.

En 1966, al fin del primer mandato de madre Idalina Baratter, el número de miembros del instituto scalabriniano femenino totalizaba 624 hermanas de votos perpetuos, 205 hermanas de votos temporales, 87 novicias, 17 postulantas. A lo largo del sexenio 1960-1966 murieron ocho hermanas mscs. Como congregación de porte medio, con expresiva fuerza joven y con una misión propia de notable actualidad, el instituto presentaba buenas perspectivas de aún mayor desarrollo en los años sucesivos. En el campo apostólico, en nuestro entendimiento, ese tiempo propicio debía haber llevado la congregación mscs también a una renovada presencia pastoral en el ámbito de la movilidad humana.

3.2.2 Transferencia de la sede general de la congregación mscs de São Paulo para Acilia, Italia

La transferencia de la sede general de la congregación de las hermanas misioneras scalabrinianas de São Paulo para Acilia se concretó después de lento proceso, exigió empeño y generosidad de tantos y, aunque se tratara de una adquisición modesta por los menguados recursos del instituto, constituyó un marco en su evolución histórica. Aunque ubicada en región periférica y con limitadísimas condiciones de confort, la nueva sede general se tornó una conquista preciosa porque tras setenta años de historia la congregación pasó a tener una dirección suya, en inmueble de su propiedad, pero también porque la nueva residencia, centralizadora de la animación de la vida-misión de las hermanas mscs, favoreció de muchos modos el instituto scalabriniano femenino, descortinando en especial oportunas perspectivas de expansión misionera.

Los antecedentes de la transferencia de la sede del instituto de São Paulo para Acilia, a parte la antigua aspiración de las hermanas mscs de tener una casa general ubicada en local más conveniente, incluyen otros proyectos de cambio como el del nuncio apostólico en Brasil, d. Benedetto Aloisi Masella, propuesto al cardenal Rossi el 25 de marzo de 1936. En esa época, según d. Masella, la difícil situación creada entre la congregación de las hermanas de san Carlos y d. Duarte Leopoldo e Silva sugería transferir el noviciado y la sede general del instituto para otra localidad que no estuviera bajo la jurisdicción del entonces arzobispo de São Paulo. La propuesta era establecer el noviciado en Sorocaba y caso saliera bien, transferir para esa ciudad del interior del estado de São Paulo también la sede general del instituto. En Sorocaba, escribía d. Masella al cardenal Rossi, *el obispo d. Aguirre, que conoció padre Marchetti hermano de madre Assunta y creo también d. Scalabrini, es hombre de piedad, de buena índole y a mi pedido daría de inmediato ayuda y apoyo a las misioneras de san Carlos. Igualmente, las hermanas scalabrinianas podrían tener como director espiritual un buen padre benedictino o franciscano y de ese modo las novicias adquirirían buen espíritu*¹⁵⁸. En un primer momento la congregación Consistorial llegó a aprobar el proyecto presentado por el Nuncio, pero no fue concretado.

Una propuesta posterior consta en cartas de padre Giovanni Sofia a la madre Borromea. En la primera, escrita a fines de 1948, el scalabriniano propuso a la Superiora General la adquisición de un terreno situado en Roma, en territorio de la parroquia de san Pancracio, Monteverde, *una zona no central, pero bonita y muy salubre*¹⁵⁹. Al saber de la

¹⁵⁸ ALOISI MASELLA, Benedetto. Lettera a Raffaello Carlo Rossi. Rio de Janeiro, 25 Marzo 1936 (Archivio del Pontificio Consiglio della Pastorale per i Migranti e gli Itineranti. Prot. 514/25).

¹⁵⁹ SOFIA, Giovanni. Lettera a Borromea Ferraresi. Roma, 6-12-1948 (AGSS 1.5.5).

imposibilidad de la compra por su costo elevado, padre Sofia escribió segunda carta a la Superiora General el 20 de febrero de 1949, insistiendo y recordando el compromiso de transferir *dentro del tiempo establecido* la sede en Roma, *según le fuera ordenado por la congregación Consistorial*¹⁶⁰.

Cerca de cinco meses después, en julio de 1949, padre Giovanni Sofia volvió a insistir en el tema relativo a la transferencia de la sede general:

*Visitando la casa de Piacenza el Excelentísimo Cardenal Piazza constató que es muy bonita y muy grande. Hay lugar también para la madre general y su consejo. Recuerde el encargo que le fue dado de transferir la casa general para Italia, primero a Piacenza y después Roma, tan pronto pueda adquirir una sede decorosa. Planee las cosas de modo que tal disposición sea ejecutada lo más pronto posible*¹⁶¹.

A pesar de esos y otros intentos, cinco años después la sede general permanecía en Vila Prudente, São Paulo, mientras en Brasil e Italia hermanas comentaban el tema de la *casa madre* de la congregación, que viviera otra reciente crisis interna de la que resultara el alejamiento de madre Borromea Ferraresi de la dirección del instituto.

En carta a Adeodato Piazza, del 7 de marzo de 1954, madre Joana de Camargo entonces superiora general y que se encontraba en Roma solicitaba al cardenal protector de la congregación mscs un esclarecimiento al respecto: *No tenemos ningún documento que compruebe la Casa Madre de nuestra congregación. Las hermanas de Italia dan este nombre a la casa del noviciado de Piacenza. Las hermanas de Brasil, especialmente las más ancianas, no concuerdan con eso, por no haber sido aquella la residencia de las primeras hermanas. Suplicamos a Vuestra Eminencia un esclarecimiento*¹⁶². Como respuesta y como forma de señalar, el cardenal Piazza esclareció:

Por lo que pude inferir de los documentos existentes junto a esta S. C. me parece totalmente infundado hablar de Casa Madre de las Hermanas de S. Carlos en Italia. Aunque las primeras Hermanas de la Congregación hayan profesado en las manos del Siervo de Dios d. Scalabrini en Piacenza, todavía no tuvieron allí casa alguna hasta 1936. En los pocos días que las primeras Hermanas pasaron en Piacenza fueron huéspedes de las Hermanas de S. Ana y dos días después de la profesión partieron para São Paulo.

La primera casa en que residieron en São Paulo fue el orfanato Cristóbal Colón fundado por los scalabrinianos en el Ipiranga. Con el inicio de la sección femenina del orfanato en Vila Prudente, también en São Paulo, 1904, las Hermanas se transfirieron para el nuevo predio que se tornó su verdadera y principal sede en Brasil. Cuando fueron aprobadas por el Arzobispo de S. Paulo como congregación religiosa diocesana tenían allí incluso el noviciado. Hasta hoy Vila Prudente es también sede de la casa general.

¹⁶⁰ SOFIA, Giovanni. *Lettera a Borromea Ferraresi*. Roma, 20-2-1949 (AGSS 1.5.5).

¹⁶¹ SOFIA, Giovanni. *Lettera a Borromea Ferraresi*. Roma, 6-7-1949 (AGSS 1.5.5).

¹⁶² CAMARGO, Joana. *Lettera a Adeodato Piazza*. Roma, 7-3-1954 (AGSS 1.5.6).

Por tanto, aunque Vila Prudente no sea la primera sede de las Hermanas de S. Carlos en orden de tiempo, pero por los motivos arriba expuestos parecería responder más a los requisitos de Casa Madre. Ni me parece que pueda haber cualquier dificultad por el hecho de la casa de Vila Prudente pertenecer a los scalabrinianos, pues su uso fue permitido a las Hermanas por el común objetivo combinado desde la fundación del Orfanato¹⁶³.

En nota manuscrita, en el mismo documento y fechada el 26 de marzo de 1954, el Cardenal afirma que *casa madre* es una simple cuestión histórica, mientras que *casa general* es una cuestión jurídica.

Entre 1955 y 1958 la congregación Consistorial continuó insistiendo en la transferencia de la sede general del instituto para Italia, ya sea a través del cardenal Piazza sea después, a través del cardenal Marcello Mimmi. La Consistorial, incluso, anticipó la autorización de compra de un inmueble para ese fin, quedando la congregación mscs con el compromiso de hacer a su tiempo el pedido por escrito. Luego de años de pesquisa y hasta de esperanza de donación que no aconteció, se presentó una ocasión considerada favorable. Se trataba de una propiedad a la venta ubicada en Acilia, en el camino de Ostia.

Al ser informada de esa posibilidad, madre Joana de Camargo quiso conocer *in loco* el terreno y la casa. Al inicio de mayo de 1958 determinó la adquisición del inmueble, incumbiendo a la hermana Maria Elisa Spinelli, superiora provincial de la provincia de Italia, de ocuparse de los trámites relativos a la compra. El 24 de junio de 1958 hermana Elisa, Luigia Spinelli como representante legal, encaminó a la autoridad italiana competente el pedido de reconocimiento de la personalidad jurídica de la sede general del instituto scalabriniano femenino.

En los primeros días de julio de 1958, superadas nuevas dificultades y con el importante auxilio prestado por el scalabriniano padre Giacomo Danesi, hermana Maria Giustina Cavalli, por delegación de la representante legal hermana Maria Elisa Spinelli, firmó el contrato de compra del inmueble. Para la adquisición, la provincia de los EUA contribuyó con la suma de 50 000 dólares¹⁶⁴. Con fecha 16 de enero de 1960 la gaceta oficial de la república italiana publicaría el reconocimiento de la personalidad jurídica de la sede general de la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos, scalabrinianas.

El 15 de julio de 1959 madre Joana de Camargo solicitó al cardenal Valerio Asti, del vicariato de Roma, *autorización para abrir una casa religiosa en Acilia, Via dei Monti di San Paolo, número 55*, donde pasaría a funcionar una escuela infantil y donde, en futuro cercano, se establecería la casa general del instituto scalabriniano femenino, en la época aún en Brasil¹⁶⁵.

Aspectos interesantes de los antecedentes y de los primeros tiempos vividos en Acilia por las hermanas mscs de la provincia italiana, que supieron tornar gracioso un ambiente rústico y desprovisto de casi todo, fueron registrados con sensibilidad histórica por hermana Maria Prassede Carrara, nombrada superiora de la comunidad. La presencia de las hermanas pioneras, su ejemplo de fe, espíritu de sacrificio y de donación produjeron junto a los

¹⁶³ PIAZZA, Adeodato. *Appunto circa da Casa Madre delle Suore di S. Carlo*. 24-26 Marzo 1954 (Archivio del Pontificio Consiglio della Pastorale per i Migranti e gli Itineranti. Prot. 514/25).

¹⁶⁴ LIVRO DE ATAS das reuniões do governo geral: 1954-1960. Ata n. 322, 1958 (AGSS 1.12.1).

¹⁶⁵ CAMARGO, Joana. *Lettera a Valerio Valeri*. São Paulo, 15-7-1959 (AGSS 1.5.6).

hermanos de la parroquia S. Leonardo da Porto Maurizio de Acilia, inmediatos frutos de bien¹⁶⁶.

Poco más de un año después de abierta la comunidad, el 31 de octubre de 1960, la nueva superiora general madre Idalina Baratter solicitó por escrito al cardenal Marcello Mimmi, secretario de la congregación Consistorial y protector de la congregación mscs, permiso para transferir la sede general de São Paulo para Acilia. El cardenal Protector aprobó *plenamente la propuesta de transferencia para Roma de la casa general del instituto*¹⁶⁷.

A partir de entonces la dirección general se organizó, proporcionó pasajes para las hermanas y la expedición del equipaje. Como despedida de la casa general en Brasil fue programada una misa en acción de gracias en la capilla de Vila Prudente, celebrada el 26 de diciembre de 1960 por el padre Isidoro Bizzotto, director del Orfanato y que contó con la participación de las hermanas de la dirección general, excepto hermana Elisa Spinelli que regresó a Italia, de la dirección general cesante, de la dirección provincial de São Paulo, de la superiora provincial de Rio Grande do Sul y de numerosas otras hermanas de las comunidades más cercanas.

Pocos días antes, en circular número 3 fechada el 15 de diciembre de 1960, madre Idalina Baratter expresó sentimientos de gratitud a Dios por los beneficios recibidos y dejó registrado también un afectuoso agradecimiento al Brasil, país donde el instituto prosperó y que abrigó en su suelo durante tantos años la sede general de la congregación mscs. En la circular la Superiora General comunicaba a las hermanas la visita que junto a la hermana Egidia Riboldi, consejera general, haría a la provincia de los Estados Unidos, y la partida hacia Roma de dos otras consejeras generales, hermana Serafina Canal y hermana Justina Barbieri. El viaje de estas sería marítimo. De hecho, ambas embarcaron en el puerto de Santos, São Paulo, en el *Frederico C*, el 3 de enero de 1961. En el mismo navío iban en esa oportunidad los archivos y pertenencias de la casa general de la congregación mscs¹⁶⁸.

Después de un viaje bien sucedido, el día 16 de enero hermana Serafina Canal y hermana Justina Barbieri desembarcaron en el puerto de Génova haciendo, al inverso, el trayecto de las hermanas pioneras en 1895. La dos hermanas se detuvieron algunos días en Piacenza. Los equipajes, entre los que estaba el archivo del instituto, fueron expedidos de Génova para Acilia.

Es elocuente, de modo especial, la transferencia del archivo general de la congregación de las hermanas misioneras scalabrinianas a su *propia sede*, en Italia. En 1895 las primeras hermanas mscs dejaron el país con una historia casi toda a ser construida. Ahora el instituto poseía ya una rica historia a custodiar¹⁶⁹. En fin, la congregación es su propia historia.

Los sucesivos momentos ligados a la transferencia de la casa general de São Paulo para Acilia incluyeron la organización de la nueva sede donde el 21 de enero de 1961 llegaron sin problemas todos los equipajes, cada uno trayendo intacto el *Agnus Dei* puesto antes de la expedición en São Paulo; la recepción a madre Idalina Baratter y hermana Egidia Riboldi llegadas a Fiumicino y a la Casa Madonna Assunta, Acilia, el 1 de febrero; la primera reunión de la dirección general en la nueva sede, realizada el 4 de febrero, siempre en 1961; la

¹⁶⁶ *FATOS SALIENTES da casa geral, 1959-1967* (AGSS 1.12.3).

¹⁶⁷ MIMMI, Marcello. *Lettera a Idalina Baratter*. Roma, 23 novembre 1960 (AGSS 1.5.7).

¹⁶⁸ BARATTER, Idalina. *Circular n. 3*. São Paulo, 15-12-1960 (AGSS 1.5.7).

¹⁶⁹ JOÃO PAULO II. *Vita Consecrata*, 1996, cf. 110.

audiencia, en la misma fecha, concedida a la Superiora General y consejo por el cardenal Marcello Mimmi, secretario de la congregación Consistorial y protector de la congregación mscs: el envío de la circular número 6 a todas las comunidades, agradeciendo a las hermanas las oraciones, comunicándoles el buen éxito de los viajes y la llegada a la nueva sede general.¹⁷⁰

En la visita a la casa general el 2 de febrero de 1962 el cardenal Carlo Confalonieri, nuevo secretario de la congregación Consistorial y protector de la congregación mscs, dejó escrito este mensaje:

Le più ampie ed elette Benedizioni di Dio accompagnino e fecondino ognora più le attività apostoliche delle Suore Missionarie de San Carlo Borromeo – Scalabriniane, particolarmente dedicate all'assistenza degli Emigranti, e santifichino la Casa Generaliza aperta in Acilia sul sacro Suolo di Roma, centro della Cattolicità.

2 Febbraio 1962 – Festa della Purificazione di Maria Ssma.

*Carlo Card. Confalonieri
Protettore¹⁷¹.*

La ubicación de la sede general del instituto scalabriniano femenino en suelo romano facilitó a la dirección general y a otras hermanas de la congregación la frecuencia a cursos y la participación en eventos tales como: las conmemoraciones del 10º año de la publicación de la *Exsul familia* realizadas en dos momentos, el 4 de agosto de 1962 en la basílica de Santa Maria Mayor, con misa celebrada por el cardenal Carlo Confalonieri y el 5 de agosto en la basílica de San Pedro, con misa y audiencia del papa Juan XXIII, que contaron con la presencia en Roma de miles de emigrantes y refugiados de todas las partes del mundo; reuniones de superioras mayores, entre otras aquella realizada en *Rocca di Papa* el 20 de mayo de 1962; la celebración eucarística del 6 de octubre de 1962 que reunió religiosas en la basílica de Santa Maria Mayor para rezar por el feliz éxito del concilio ecuménico Vaticano II; la procesión de penitencia del 7 de diciembre del mismo año, también para implorar la bendición de Dios sobre el Concilio; el cierre del Vaticano II, el día 8 de diciembre de 1965¹⁷².

Esa proximidad favoreció la comunión eclesial, posibilitó mayor percepción de la catolicidad de la iglesia y enseñó a la hermana mscs la actualidad y la universalidad de su misión, sea en lo de las nuevas situaciones de movilidad humana, sea cuanto a otra dimensión del carisma scalabriniano que recuerda a todos los seres humanos, romeros o no, la condición de caminantes para una patria común.

3.2.3 Pasaje del instituto a la dependencia directa de la congregación de los Religiosos

Pocos años después de la transferencia de la sede general de la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos, scalabrinianas, de São Paulo para Acilia, por propuesta de

¹⁷⁰ FATOS SALIENTES da casa geral, 1959-1967 (AGSS 1.12.3).

¹⁷¹ CONFALONIERI, Carlo. *Termo de visita*, 2.2.62. In: *TERMOS DE VISITAS de 1942 a 1977* (AGSS 1.12.8).

¹⁷² FATOS SALIENTES da casa geral, 1959-1967 (AGSS 1.12.3).

la congregación Consistorial de la que el instituto scalabriniano femenino dependía desde hacía casi cuarenta años, el papa Pablo VI determinó el pasaje del mismo a la dependencia directa de la congregación de los Religiosos, de acuerdo con el derecho común, visando el bien mayor del referido instituto.

La dependencia de los misioneros y de las misioneras de san Carlos, scalabrinianos, de la congregación Consistorial, hoy congregación de los Obispos, según el primer volumen de historia de la congregación mscs, está ligada a la iniciativa del papa Pío X del 15 de agosto de 1912, documento en que el santo padre confió a aquella congregación pontificia *el cuidado espiritual de los emigrados* y que, en consecuencia, se ocupaba de los misioneros scalabrinianos que desenvolvían su misión junto a los emigrados italianos. Fue en razón de esa atribución que el 15 de octubre de 1925 la Consistorial se interpuso en el conflicto interno del instituto scalabriniano femenino, regularizándolo y disciplinándolo en el transcurso de largo período de intervención.

Después de la reordenación y posterior aprobación por el papa Pío XII en audiencia concedida al cardenal Rossi el 7 de agosto de 1948, la congregación mscs continuó dependiente de la Consistorial. En carta a madre Borromea Ferraresi, del 6 de diciembre de ese año, en la que padre Giovanni Sofia informaba a la superiora general a respecto del cardenal Adeodato Piazza, nuevo secretario de la congregación Consistorial, que sucedía al cardenal Rossi, el cohermano scalabriniano afirmaba: *las misioneras de san Carlos son las únicas hermanas que dependen de tal sagrada Congregación*¹⁷³.

La dependencia directa del instituto scalabriniano femenino de la congregación Consistorial se tradujo en *sentimientos de filial y devota sumisión*, de parte de las hermanas. La Consistorial, a su vez, aseguraba a la congregación mscs, con su protección, oportunas directrices y empeño en seguir *con particular benevolencia y atención la vida y las obras de las hermanas de san Carlos*¹⁷⁴.

La comunicación a la superiora general madre Idalina Baratter de que, por propuesta de la propia congregación Consistorial el papa Pablo VI en audiencia del 14 de septiembre de 1963 determinara el pasaje de la congregación mscs a la dependencia directa de la congregación de los Religiosos fue hecha por el cardenal Carlo Confalonieri en dos momentos: el 25 de junio de 1964, en audiencia concedida a la Superiora General, acompañada en la circunstancia por la vicaria general, hermana Elisa Spinelli. Menos de una semana después, en carta del 1 de julio de 1964 el cardenal Confalonieri confirmó el pasaje y resumió los casi cuarenta años de dependencia del instituto scalabriniano femenino, de la congregación Consistorial. Por su significado transcribimos a seguir, integralmente, la carta del cardenal protector Carlo Confalonieri a madre Idalina Baratter.

Roma, 1° de julio de 1964

*Reverendísima Madre,
Como ya comunicado en viva voz, por ocasión del encuentro del día 25 p.p., me adelanto a informarle que, por propuesta de esta sagrada Congregación, el santo Padre en la audiencia del 14 de septiembre p.p., para el mayor provecho espiritual de las religiosas dependientes de ese instituto, dispuso que la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos, hasta ahora bajo dependencia de este*

¹⁷³ SOFIA, Giovanni. *Lettera a Borromea Ferraresi*. Roma, 6-12-1948 (AGSS 1.5.5).

¹⁷⁴ MIMMI, Marcello. *Lettera a Idalina Baratter*. Roma, 27 Maggio 1960 (AGSS 1.5.7).

sagrado “Dicasterio”, pase a la dependencia directa de la sagrada congregación de los Religiosos, de acuerdo con el derecho común.

V. M. bien conoce cómo este sagrado “Dicasterio”- al que Pío X, de f. m., con “moto propio” del 15 de agosto de 1912 confió los cuidados espirituales de los emigrados y que, por tal título, se ocupaba de los misioneros de san Carlos para los emigrados italianos en el exterior, scalabrinianos – el 15 de octubre de 1925 se propuso regularizar y disciplinar también la congregación de las hermanas de san Carlos.

La dependencia de la congregación de este sagrado “Dicasterio” se Tornó completa cuando el 13 de enero de 1934 este mismo “Dicasterio” aprobó “ad experimentum ad septennium” las nuevas reglas y constituciones del instituto, que de ese modo se hizo de derecho pontificio.

Pío XII, finalmente, en la audiencia concedida a nuestro predecesor cardenal C. Rossi el 7 de agosto de 1948, se dignaba benignamente a aprobar el instituto y aprobar de modo definitivo las constituciones, con algunos cambios y enmiendas conforme el ejemplar conservado en el archivo de esta sagrada Congregación.

En los últimos veinte años, protegida de manera visible y largamente por la divina Providencia y bajo la paterna y sabia dirección y protección de nuestros predecesores, los eminentísimos cardenales Carlo Rossi, Adeodato Piazza y Marcello Mimmi, esa congregación vio multiplicarse los miembros y las casas religiosas, más de 90, distribuidas en Brasil, Europa y Norteamérica, con una sede general propia en Roma. Como se ve en el último detallado informe enviado por ese consejo general en 1960, solamente en el decenio 1951-1960 el instituto registró 344 aceptaciones, 318 vestiduras religiosas, 247 profesiones temporales y 167 profesiones perpetuas.

Con el actual objetivo de multiplicar y al mismo tiempo, de asegurar de forma sólida los copiosos frutos a favor de la iglesia que hace años este instituto ofrece, y resultando siempre más difícil a este sagrado “Dicasterio”, por el creciente desarrollo del instituto, acompañar de modo eficaz, con los medios más adecuados e idóneos, su vida espiritual y su organización, propusimos a la augusta consideración del santo Padre la providencia arriba, providencia que no dejará de ejercer un benéfico influjo en la vida del mismo instituto.

A tal intento el santo Padre aprobó que esa congregación venga en el futuro depender directamente, conforme el derecho común, de la sagrada congregación de los Religiosos. Solicito, por tanto, a Vuestra Madre Reverendísima quiera hacer, así que le fuere posible, los oportunos contactos con la referida Congregación, a la que este sagrado “Dicasterio” se apresuró en comunicar la augusta disposición del santo Padre.

Con el objetivo de permitir a esa sede general conservar los datos históricos principales del origen y del desenvolvimiento jurídico de esa congregación, me complace enviarle, en paquete a parte, copia de los documentos principales conservados junto a los archivos de esta Secretaría.

Invocando sobre V. M. y su consejo general, y sobre todos los miembros de ese instituto y las actividades que atraen las copiosas bendiciones divinas, válgome de la circunstancia para profesarle con sentimientos de distinto obsequio.

Dev. Mo no Señor
*C. Card. Confalonieri, secr*¹⁷⁵.

Cabía pues a la dirección general del instituto scalabriniano femenino hacer los debidos contactos con la congregación de los Religiosos, que ya había sido informada por la propia congregación Consistorial de la determinación del santo Padre. También la retirada de copia de documentos conservados en la congregación Consistorial, de interés de la congregación de las hermanas de san Carlos, scalabrinianas, fue informada.

La selección de documentos históricos sobre el origen y el desenvolvimiento jurídico del instituto, conservados junto al archivo de la congregación Consistorial, fue obra de las consejeras generales, hermana Elisa Spinelli y hermana Egidia Riboldi, el 7 de agosto de 1964¹⁷⁶. Copia de los documentos seleccionados fue entregada a la congregación mscs el 23 de septiembre de 1964.

El 14 de octubre de ese año madre Idalina Baratter, a su vez, en la calidad de superiora general de la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos, scalabrinianas, escribió al cardenal Ildebrando Antoniutti, prefecto de la congregación de los Religiosos, diciendo haber recibido de Su Eminencia Reverendísima el cardenal Carlo Confalonieri, comunicación de que el santo Padre había determinado el pasaje del instituto a la dependencia directa de esa congregación pontificia. La Superiora General anticipó que, de acuerdo con el consejo general, había adherido de buena gana a la augusta disposición del Papa y solicitaba al cardenal Prefecto de la congregación de los Religiosos una *breve audiencia*, a través de la que haría *un primer contacto*¹⁷⁷.

Consta en *Hechos Salientes* de la casa general que la primera audiencia de la Superiora General con el cardenal Ildebrando Antoniutti ocurrió el día 5 de diciembre de 1964 y que, a partir de esa fecha, la congregación mscs *pasó de la Consistorial a la sagrada congregación de los Religiosos, según disposición del santo Padre, el papa Pablo VI*¹⁷⁸.

Después de las formalidades usuales madre Idalina Baratter, en circular del 8 de diciembre de 1964, comunicó a las hermanas de la congregación *las nuevas disposiciones* de la iglesia y afirmó haber aceptado, *sin dudar*, la determinación del Papa. La circular reafirma que el 5 de diciembre de ese año la congregación mscs pasó, de modo oficial, a la dependencia de la congregación de los Religiosos y que en ese día, acompañada por hermana Elisa Spinelli, la Superiora General tuviera la primera audiencia con el cardenal Ildebrando Antoniutti, prefecto de la misma congregación. Su Eminencia, escribe madre Idalina en la circular, las recibió con *paternal interés*, expresó votos de continuo progreso para el instituto, santidad para sus miembros y bendijo todas las hermanas mscs. En la misma circular, en que expresa gratitud por los *grandes e innúmeros beneficios recibidos* de la Consistorial, madre Idalina Baratter declara: *después de Dios, es a la sagrada congregación Consistorial que debemos la supervivencia de nuestra congregación*¹⁷⁹.

Aunque bajo la dependencia directa de la congregación de los Religiosos, la dirección general de la congregación mscs continuó a contar con la benevolencia del cardenal Carlo

¹⁷⁵ CONFALONIERI, Carlo. *Lettera a Idalina Baratter*. Roma, 1º luglio 1964 (AGSS 1.5.7).

¹⁷⁶ *FATOS SALIENTES da casa geral, 1959-1967* (AGSS 1.12.3).

¹⁷⁷ BARATTER, Idalina. *Lettera a Ildebrando Antoniutti*. Roma – Acilia, 14 Ottobre 1964 (AGSS 1.5.7).

¹⁷⁸ *FATOS SALIENTES da casa geral, 1959-1967* (AGSS 1.12.3).

¹⁷⁹ BARATTER, Idalina. *Circular n. 10*. Roma, Acilia, 8 de dezembro de 1964 (AGSS 1.5.7).

Confalonieri, en la calidad de *cardenal protector* del instituto. De su parte el instituto scalabriniano femenino, repetidas veces y de diferentes modos manifestó reconocimiento al Cardenal. Por ocasión de sus jubileos *de 50 años de ordenación sacerdotal* y *25° aniversario de consagración episcopal* el instituto ofreció al cardenal Carlo Confalonieri, un *florilegio espiritual de 9 días de rezos de cada hermana de toda la congregación*¹⁸⁰. Él fue el último *cardenal protector* de la congregación mscs, por la nueva legislación que suprimió la figura de los *cardenales protectores* de congregaciones religiosas.

3.2.4 Septuagésimo aniversario de fundación del instituto scalabriniano femenino, 1895-1965

Después del pasaje del instituto scalabriniano femenino a la dependencia directa de la congregación de los Religiosos el cardenal protector, Carlo Confalonieri, participó de otros momentos especiales para la congregación mscs, entre ellos el del 19 de junio de 1965, momento de la consagración del altar y bendición de la nueva capilla de la sede general en Acilia, dedicada a san Carlos Borromeo. Otra significativa participación del cardenal Carlo Confalonieri ocurrió en octubre del mismo año, por la conmemoración del septuagésimo aniversario de fundación del instituto. En esas circunstancias, como la habían hecho en otras sus antecesores, el cardenal Protector manifestó su estima por la congregación y ensalzó el meritorio apostolado desarrollado por las hermanas mscs junto a los inmigrantes italianos y sus descendientes en diversos países del mundo. También el mensaje del cardenal Ildebrando Antoniutti, prefecto de la congregación de los Religiosos, enviada por el 70° aniversario de fundación del instituto, evidenció la misión de las hermanas scalabrinianas junto a los emigrados y las exhortó a la fidelidad al Fundador mediante una renovada acción apostólica.

La fidelidad al espíritu del Fundador y a su proyecto apostólico constituyó siempre el modo más apropiado de celebrar cada año el aniversario de fundación del instituto. Los cardenales “protectores” de la congregación mscs, conforme se constata en documentos de archivo, tuvieron todos muy presente la benemérita misión del instituto scalabriniano femenino. El cardenal Raffaello Carlo Rossi, en el cincuentenario de la institución, escribió en su mensaje:

*me gratifica participar con el pensamiento, de su fiesta conmemorativa y enviar mi bendición. Puedan las buenas hermanas scalabrinianas continuar haciendo tanto bien, según el espíritu de su venerado Fundador que las quiso para asistir a los italianos emigrados. Ahora, entonces, que la institución retornó a Italia de donde las primeras hermanas partieron, no hay más que desear una retomada siempre mayor, de la actividad misionera...*¹⁸¹

Cincuenta años después de la fundación, ante nuevas situaciones de movilidad humana, era tiempo de retorno a la intención del origen para readquirir el impulso del inicio y corregir desvíos acumulados en actividades pastorales asumidas por la congregación a lo

¹⁸⁰ FATOS SALIENTES *da casa geral, 1959-1967* (AGSS 1.12.3).

¹⁸¹ ROSSI, Raffaello C. *Lettera a Borromea Ferraresi*. Roma, 3 febbraio 1946 (AGSS 1.5.5).

largo de décadas. Los votos formulados por el cardenal Rossi en febrero de 1946, de una *retomada siempre mayor de la actividad misionera* propia del instituto, contenían una precisa indicación que, en nuestro entender, fue poco considerada justo en los veinte años posteriores cuando, según escribió el cardenal Confalonieri en julio de 1964, *visible y largamente protegida por la divina Providencia* la congregación mscs *vio multiplicarse los miembros y las casas religiosas, más de 90, distribuidas en Brasil, Europa y América del Norte.*

Los registros conservados en actas de los capítulos generales realizados por el instituto en 1948 y en 1960, no incluyen reflexiones sobre la realidad migratoria mundial y sobre el *apostolado propio* de la congregación. Se puede concluir que si tales capítulos fueron omisos en temas tan importantes el instituto de modo general, en la época, no cuestionaba la fidelidad a la misión. El tema, al revés, se tornaría muy presente tras el concilio Vaticano II.

Las decisiones tomadas por el Cuarto Capítulo General realizado en mayo de 1960, relativas a la formación espiritual e intelectual de las hermanas mscs y la preocupación manifestada por las capitulares en cuanto *a la más perfecta observancia regular y al buen andamiento y desarrollo de las casas del instituto* fueron alabadas por el cardenal Marcello Mimmi, entonces cardenal protector de la congregación mscs¹⁸².

En carta del 18 de julio de 1960 el Cardenal expresaba satisfacción por el progreso del instituto, como pudiera constatar a través de informe enviado por la dirección general, referente al período 1951-1959. Aseguraba el cardenal Marcello Mimmi el apoyo de la congregación Consistorial, a fin de que el instituto scalabriniano femenino *continuase a 'vivir, florecer y crecer' en el espíritu religioso y en las obras de apostolado*¹⁸³.

A lo largo de toda la década de 1960 como se verá, antes y tras el pasaje del instituto a la dependencia directa de la congregación de los Religiosos, no faltaron a la congregación mscs oportunidades de mayor expansión apostólica. Además de 12 nuevas fundaciones hechas en el primer mandato de madre Idalina Baratter hubo otros pedidos de presencia pastoral de las hermanas scalabrinianas: en Brasil, Suiza, Canadá, Francia, Inglaterra, Estados Unidos, Italia, incluso en Cerdeña y que no fueron asumidos.

En documentos de esa época, enviados por la Secretaría de Estado de Su Santidad o por las congregaciones pontificias, la Consistorial y la de los Religiosos en particular, las hermanas scalabrinianas eran identificadas como *misioneras de san Carlos para los emigrados italianos*. La dirección general, a su vez, en ciertas circunstancias también de modo explícito tuvo presente la *misión propia* del instituto. En 1961, al aprobar por unanimidad la abertura de nueva comunidad en Winterthur, Suiza, madre Idalina Baratter y consejo consideraron que aquella *misión favorecía de cerca los inmigrantes italianos*¹⁸⁴.

El 25 de octubre de 1965, ya mucho menos *misioneras junto a los inmigrantes italianos*, las hermanas scalabrinianas celebraron el septuagésimo aniversario de fundación del instituto. En carta al cardenal Ildebrando Antoniutti, del 2 de octubre de ese año, madre Idalina Baratter expresó el deseo de celebrar de manera conveniente el significativo aniversario y solicitó al prefecto de la congregación de los Religiosos un *pensamiento y la bendición apostólica* que enviarían a través de circular a toda la congregación fundada hacia

¹⁸² MIMMI, Marcello. *Lettera a Idalina Baratter (minuta)*. Roma, 23-6-1960 (Archivio del Pontificio Consiglio della Pastorale per i Migranti e gli Itineranti. Prot. 514/25).

¹⁸³ MIMMI, Marcello. *Lettera a Idalina Baratter*. Roma, 18-7-1960 (AGSS 1.5.7).

¹⁸⁴ *LIVRO DE ATAS das reuniões do governo geral: 1960-1967*. Ata n. 393, 1961 (AGSS 1.12.1).

70 años, con la finalidad de la *asistencia a los italianos emigrados*¹⁸⁵. El breve mensaje del cardenal Antoniutti, del 25 de octubre de 1965 y que transcribimos, inicia con una afirmación contestable y concluye con oportuna exhortación:

*A las hermanas scalabrinianas que hace 70 años acompañan los emigrados por la rutas del mundo y distribuyen los tesoros de la caridad en las familias, en las escuelas, en los hospitales, en las misiones, envío mi cordial bendición con vivas satisfacciones por el bien realizado y con votos de que se mantengan fieles al espíritu y a las enseñanzas de su Fundador, en un apostolado siempre más activo, generoso y fecundo*¹⁸⁶.

El mensaje del cardenal Antoniutti fue precedido por el del cardenal Carlo Confalonieri del 7 de octubre, *Fiesta del Rosario* 1965, en la que el cardenal protector escribió:

*Hace setenta años del nacimiento de las hermanas misioneras de san Carlos Borromeo, por obra del ilustre y tan benemérito obispo de Piacenza d. Juan Bautista Scalabrini, es digno y placentero volver la mirada a la espléndida e incluso cristianamente silenciosa floración del bien que, primero en Brasil y sucesivamente en otras tierras del Nuevo y del Antiguo Mundo confortó a las vicisitudes de los emigrados italianos, a ellos y a sus hijos, esparciendo los tesoros de la caridad que Jesucristo encendió sobre la tierra; en eso encontramos motivo para agradecer al Señor por todos los inestimables dones concedidos y dar a las buenas hermanas prueba de estima sincera y profunda por haber sido sabias y decididas ministras; entendiéndolo aquí recordar – con el recuerdo de la sagrada congregación Consistorial – las predilecciones de los cardenales protectores que nos han precedido en nuestro humilde servicio; sobre todas las dilectas religiosas y sobre sus obras, y sobre el futuro que se abre con todavía más amplias prospectivas de acción y de santificación, las más efusivas bendiciones celestiales*¹⁸⁷.

Los mensajes arriba contenían elementos provocativos para la congregación scalabriniana femenina a mediados de la década de 1960. La cuestión de la fidelidad al carisma originario del instituto, sea en la dimensión de la espiritualidad, sea en su dimensión apostólica, necesitaba ser profundizada. En las últimas décadas la congregación mscs se había alejado de la intención del Fundador en muchas de sus opciones pastorales. La conmemoración del septuagésimo aniversario del instituto reveló una historia rica de *bien realizado* y enseñó, igualmente, cuánto era necesaria la actualización propuesta por el concilio Vaticano II.

3.2.5 Otros eventos y nuevas fundaciones de la congregación mscs en el sexenio 1960-1966

Durante el primer mandato de madre Idalina Baratter, que comprendió el sexenio 1960-1966, la congregación scalabriniana femenina conmemoró otros importantes eventos en el ámbito de sus provincias. En ese período la evolución histórica del instituto, sobre todo en

¹⁸⁵ BARATTER, Idalina. *Lettera a Ildebrando Antoniutti*. Roma-Acilia 2 ottobre 1965 (AGSS 1.5.7).

¹⁸⁶ ANTONIUTTI, Ildebrando. *Lettera a Idalina Baratter*. Roma, 25 ottobre 1965 (AGSS 1.5.7).

¹⁸⁷ CONFALONIERI, Carlo. *Lettera a Idalina Baratter*. Roma, 7 ottobre 1965 (AGSS 1.5.7).

las provincias brasileñas, evidenciaba siempre más la necesidad de retomar la intención original y traer al centro las diferentes situaciones de movilidad humana que marcaban la época. Las nuevas fundaciones reforzaron la concentración de obras, sobre todo en el estado de Rio Grande do Sul. Aunque ante la distinta realidad migratoria en Brasil y en el mundo la misión propia, en ese sexenio, no constituyó la motivación central de la mayoría de las opciones apostólicas de la congregación

La celebración del septuagésimo aniversario de fundación del instituto, en 1965, fue también conmemorativa de los 70 años de fundación de la provincia nuestra señora Aparecida. En el mismo año ocurrió el cincuentenario de la misión scalabriniana femenina en Rio Grande do Sul. Cuatro años antes, en 1961, la provincia italiana había celebrado el 25° aniversario del retorno de la congregación a Italia y abertura del noviciado en Piacenza. En 1966 la provincia nuestra señora de Fátima conmemoró el 25° aniversario de la presencia mscs en los Estados Unidos.

Setenta años después del memorable inicio en 1895 la provincia paulista, ahora provincia nuestra señora Aparecida, se constituye de 28 comunidades, dos de las cuales fundadas a lo largo del sexenio 1960-1966, una en Brasilia y otra en Jundiá, esta en el interior del estado de São Paulo. En el contexto brasileño de la época miles de migrantes internos, sobre todo nordestinos, se establecieron en Brasilia y en São Paulo, abriendo vasto campo apostólico a las hermanas misioneras scalabrinianas.

La abertura de una comunidad en Brasilia resultó de aspiración de las dos provincias de Brasil, la de São Paulo y la de Rio Grande do Sul. La motivación, aunque justificada, no era, por supuesto, la presencia allí de numerosos migrantes internos y de otras nacionalidades. Brasilia había sido construida para ser capital de Brasil, transfiriéndose la capital de Rio de Janeiro, ciudad litoral, para el interior del país. La construcción de la nueva capital ocurrió en el gobierno de Juscelino Kubitschek, 1956-1960. La ciudad fue inaugurada en abril de 1960. Con su política desarrollista el presidente Kubitschek implantó en Brasil el *plan de metas*, visando el crecimiento económico del país. El programa de desarrollo preveía inversiones macizas en todos los sectores de la vida nacional.

La política que caracterizó el *plan de metas*, resultó también en la concentración aún mayor de industrias en la región sureste de Brasil, atrayendo numerosos trabajadores, sobre todo nordestinos. En las décadas de 50 y 60 muchos de ellos se establecieron en São Paulo donde se hicieron obreros del sector industrial. La transferencia de la capital para la región central del país acentuó el fenómeno de la migración interna. La ciudad de Brasilia, en especial, fue construida en buena parte gracias a la contribución de los *candangos*, o sea, obreros en general migrantes de procedencia nordestina.

Sobre la fundación de una obra mscs en Brasilia, ocurrida en 1961 y donde la provincia nuestra señora Aparecida abriría la escuela san Carlos, el informe de final de sexenio 1960-1966 habla de *vivo deseo* de las hermanas de las dos provincias brasileñas *de tener una casa en la nueva capital de Brasil*. Por ocasión de visita canónica a la provincia de São Paulo, madre Idalina Baratter y hermana Egidia Riboldi ecónoma general, se *dirigieron a Brasilia con ese fin*. Como consta en síntesis en el mismo informe, la *Providencia que guiaba sus pasos las condujo al Reverendísimo padre Veloso Guimarães, párroco de la parroquia 'Santa Cruz' en Brasilia. Obtuvieron de él promesa de un terreno y más tarde, durante la novena de Navidad, la confirmación definitiva. El terreno de 15000 metros cuadrados fue adquirido por el valor de 1 800 000 cruzeiros, moneda brasileña en vigor en la época*¹⁸⁸. En

¹⁸⁸ RELATÓRIO do governo geral cessante, 1960-1966. p. 24 (AGSS 1.6.5)

el local fue abierto luego un pensionado, siendo la comunidad pionera constituida de tres hermanas: madre Joana de Camargo, ex superiora general, hermana Maria Augusta Peixoto y hermana Maria Adelaide de Oliveira. La fundación tiene fecha de 3 de mayo de 1961.

Aun en la provincia nuestra señora Aparecida hubo en 1965 la transferencia de la sede provincial, del Pari en la capital paulista para Jundiá. La construcción de un predio en Jundiá fue iniciada más de diez años antes, en 1954, durante el mandato de madre Joana de Camargo. La intención era establecer en el local la casa del noviciado de la provincia paulista. Algunos contratiempos interrumpieron los trabajos. Al ser retomada la construcción se decidió transferir la sede provincial para la nueva casa. El 30 de agosto de 1965 madre Maria Josélia de Medeiros, superiora provincial y consejeras pasaron a residir en el edificio todavía inconcluso, mientras proseguían los trabajos de conclusión de la casa, que fue inaugurada el 8 de septiembre de ese año. Además de la sede provincial, se tornó casa de reposo para hermanas ancianas y enfermas, aspirantado y local de cursos diversos. En noviembre de ese año se determinó transferir para el mismo edificio, por un año, de febrero de 1966 a febrero de 1967, también el noviciado, hasta ser restaurada la casa de formación de Aparecida do Norte.

Otro significativo jubileo celebrado por la congregación en 1965 fue el cincuentenario de la presencia de hermanas mscs en el estado de Rio Grande do Sul. La nueva misión, iniciada en 1915, se tornó fuente de renovada vitalidad para la congregación scalabriniana femenina. De ella se originaron dos provincias del instituto, Imaculada Conceição y Cristo Rei que sería instituida a lo largo del segundo mandato de madre Idalina Baratter.

Al celebrar su 50° aniversario de fundación la provincia Imaculada Conceição se constituía de 47 comunidades, pero la realidad migratoria ya no tenía la misma consideración en su proyecto apostólico. En la publicación conmemorativa del cincuentenario, que contiene la síntesis de cada obra entonces existente en la provincia, la migración, aspecto esencial en la historia de la mayoría de las fundaciones sureñas del instituto, está completamente ausente¹⁸⁹.

A las 42 comunidades que integraban la provincia al inicio del mandato de madre Idalina Baratter se sumaron cinco otras fundaciones, todas en el estado de Rio Grande do Sul, cada una a su tiempo autorizada por la dirección general, o porque había disponibilidad de miembros, o en razón de insistencia de la parte de los responsables por las obras, que solicitaban la colaboración de las hermanas. Fueron las siguientes las nuevas fundaciones de la provincia Imaculada Conceição en el sexenio 1960-1966:

- hospital São Luiz, Vespasiano Correa, municipio de Muçum, fundado el 27 de octubre de 1960;
- casa de salud Nossa Senhora da Conceição, Porto Alegre, fundada el 6 de febrero de 1962;
- hospital Santa Lúcia, Casca, fundada el 2 de marzo de 1963;
- hogar de ancianos São Francisco de Assis, Caxias do Sul, fundado el 3 de agosto de 1964;
- hospital Nossa Senhora de Fátima, Caxias do Sul, fundado el 7 de abril de 1965;

La provincia de Italia, tercera del instituto scalabriniano femenino en orden cronológica, celebró en 1961 su jubileo de plata. Para conmemorar el evento el 8 de diciembre de ese año las hermanas habían pensado, en un primer momento, declarar d. Juan Bautista

¹⁸⁹ PROVINCIA CRISTO REI. *Uma abordagem sócio-pastoral*. Porto Alegre, Renascença, 1993, p. 25. Equipe responsável, Maria Ana Cauzzi, Edi Maria Eidt, Lice Maria Signor.

Scalabrini patrono de la provincia italiana. Como el Fundador todavía no era *canonizado* las hermanas eligieron san José patrono de la provincia, entonces constituida de 13 comunidades, siendo la de Winterthur ya mencionada, la de fundación más reciente¹⁹⁰.

Fueron cuatro las nuevas fundaciones de la provincia de san José durante el sexenio 1960-1966:

- *Casa del Niño Italiano*, Winterthur, Suiza, fundada el 15 de septiembre de 1961;
- Asilo infantil *Ridolfi*, Avasinis di Trasaghis, Udine, Italia, fundado el 30 de junio de 1962, asumido por la provincia con esperanza de nuevas vocaciones locales a la vida religiosa scalabriniana femenina;
- *Misión Católica Italiana*, St. Gallen, Suiza, comunidad fundada el 27 de noviembre de 1963;
- Casa de salud *Villalba*, Bologna, Italia, una clínica nueva y bien equipada, donde las hermanas mscs pasaron a actuar el día 1 de septiembre de 1965.

En 1966, todavía durante el primer mandato de madre Idalina Baratter, también la provincia nossa senhora de Fátima conmemoró importante evento: 25 años de presencia misionera de la congregación mscs en los EUA. Con justa satisfacción, después de superados muchos obstáculos, las hermanas pudieron ver concluido el nuevo edificio para la sede provincial y noviciado, además de otras actividades de la provincia, constituida entonces de seis comunidades. La de fundación más reciente era la *Misión Católica de San Conrado* en Los Angeles, California, del 12 de noviembre de 1963.

Desde mediados de 1965, entre celebraciones de eventos históricos, nuevas fundaciones y empeños propios de la vida-misión del instituto, la dirección general comenzó también a preparar el Quinto Capítulo General Electivo, que sería realizado en mayo de 1966 en Acilia, en la sede general de la congregación scalabriniana femenina. Aunque restaurada, *la casa no era suficiente. Se pensó en ampliar o buscar otra casa mayor y más central*. La segunda alternativa era la aspiración de la dirección general, pero en la época las condiciones económicas del instituto no lo permitieron. Se decidió, pues, *ampliar y mejorar lo que ya existía*¹⁹¹. Esa fue una realización más de madre Idalina Baratter y el consejo en el sexenio 1960-1966.

3.3 Respuesta de la congregación mscs al concilio Vaticano II

3.3.1 Quinto Capítulo General, 1966

Setenta años después de su fundación la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos, scalabrinianas, aunque muy alejada del migrante, vivía una fase de progreso y de reconocida solidez como institución religiosa de derecho pontificio. En los últimos treinta

¹⁹⁰ *LIVRO DE ATAS das reuniões do governo geral: 1960-1967*. Ata n. 402 (AGSS 1.12.1).

¹⁹¹ *RELATÓRIO do governo geral cessante, 1960-1966*, p. 10-11 (AGSS 1.6.5).

años de su historia, a pesar de los contratiempos ocasionados por la guerra grande de 1939-1945 y por el conflicto interno del inicio de la década de 1950, la congregación mscs había crecido en número de miembros y de obras, siendo su presencia pastoral cada año más solicitada por instituciones e iglesias locales en diferentes países del mundo. El instituto scalabriniano femenino, ahora bajo la dependencia directa de la congregación de los Religiosos, sin mayores imprevistos externos e internos y en el plazo establecido por las constituciones, preparó y realizó en mayo de 1966 el Quinto Capítulo General que reeligió madre Idalina Baratter superiora general para el sexenio 1966-1972. Documentos venidos del concilio ecuménico Vaticano II orientaron las hermanas capitulares en sus reflexiones. El decreto *Perfectae caritatis*, sobre todo, orientaría las deliberaciones de madre Idalina Baratter a lo largo de su segundo mandato.

La historia del capítulo general de 1966 resalta entre otros, dos aspectos significativos: su secuencia regular, o sea, seis años después de celebrado el anterior, conforme establecían las constituciones del instituto. Por circunstancias diversas nunca antes la congregación mscs había conseguido celebrar dos capítulos generales de modo ininterrumpido. El capítulo de 1966 fue también el primero a realizarse en la nueva sede general del instituto en Acilia, Roma.

La dirección general del sexenio 1960-1966, precavida ante lo inusitado en materia de capítulos generales, el 3 de julio de 1965 fue a la congregación de los Religiosos, a fin de obtener informaciones. Le fue asegurado que la única exigencia era proceder conforme determinaban las constituciones del instituto.

Con la orientación recibida la Superiora General y el consejo pasaron a preparar el Quinto Capítulo General de la congregación mscs mediante los siguientes pasos:

- Envío a todas las comunidades del instituto, de la circular del 24 de octubre de 1965, estableciendo las oraciones a ser hechas para implorar de Dios el buen éxito del capítulo general. La circular contenía también instrucciones sobre el modo de realizar los capítulos locales y provinciales.
- Indicación de la fecha de los capítulos locales, 8 de diciembre de 1965, día del cierre del concilio ecuménico Vaticano II, y de la fecha de los capítulos provinciales fijada para el día 10 de enero de 1966. De común acuerdo con el predicador del retiro, padre G. B. Andretta, asistente general adjunto de la unión internacional de los superiores mayores, quedó establecida la fecha de 7 de mayo de 1966 para la realización del capítulo general electivo.
- Convocación de las delegadas al capítulo general, hecha a través de carta del 4 de febrero de 1966.
- Envío a cada una de las comunidades del instituto, de lista conteniendo el nombre de todas las hermanas capitulares.
- Invitación al cardenal Carlo Confalonieri para presidir el Quinto Capítulo General electivo, invitación que el cardenal protector de la congregación mscs aceptó, sólo proponiendo cambio de horario, de la mañana para la tarde del 7 de mayo.
- Audiencia con el vicario general de su santidad el papa Pablo VI, cardenal Luigi Traglia, a quien por derecho cabía presidir la asamblea capitular, expresando el deseo de que el momento electivo del Quinto Capítulo General fuese presidido por el cardenal protector del instituto, Carlo Confalonieri, que pronto fue atendido¹⁹².

¹⁹² Ídem, p. 72.

Aún en la fase de preparación del capítulo la dirección general envió un oficio al Reverendísimo monseñor Mario Nasalli Rocca, maestro de cámara de su santidad el papa Pablo VI, solicitando una audiencia con el pontífice entre el 10 y 25 de mayo para las hermanas capitulares en número de 18 y que están así relacionadas en carta del 10 de febrero de 1966, enviada por la Superiora General a las comunidades de la congregación:

Madre M. Idalina Baratter – superiora general

Madre M. Joana de Camargo – ex superiora general

Madre M. Elisa Spinelli – vicaria general

Madre M. Serafina Canal – II consejera general

Madre M. Justina Barbieri – III consejera y secretaria general

Madre M. Egidia Riboldi – IV consejera y ecónoma general

Provincia Nossa Senhora Aparecida – São Paulo

Madre M. Josélia Medeiros – superiora provincial

Hermana M. Maurília Silva – I delegada

Hermana M. Leticia Negrizzolo – II delegada

Provincia Imaculada Conceição – Rio Grande do Sul

Madre M. Natália Peroni – superiora provincial

Hermana M. Alice Milani – I delegada

Hermana M. Ursulina Scopel – II delegada

Provincia San Giuseppe – Italia

Madre M. Prassede Carrara – superiora provincial

Hermana M. Carlina Pin – I delegada

Hermana M. Ofelia Martignoni – II delegada

Provincia Our Lady of Fatima – USA

Madre M. Caetana Borsatto – superiora provincial

Hermana M. Anne Consolo – I delegada

*Hermana M. Marcolina Campagnolo – II delegada*¹⁹³

¹⁹³ BARATTER, Idalina. *Carta às superiores e irmãs*. Acilia, 10 de fevereiro de 1966 (AGSS 1.5.7).

El Quinto Capítulo General fue organizado en tres momentos: sesiones preliminares; elección de la superiora general y consejo; sesiones posteriores a la elección de la nueva dirección general. En acta de las sesiones preliminares, que se extendieron del 29 de abril al 6 de mayo de 1966, constan: la llamada de las capitulares, presentando una a una el *título* de convocación; la presentación del informe de la dirección general cesante, seguida de lectura de los informes de las provincias, en orden cronológica de fundación.

Los días 3, 4 y 5 de mayo fueron de retiro, predicado por el padre G. B. Andretta s. j. que orientó las hermanas capitulares, considerando el espíritu de la congregación y las constituciones del instituto, basado en el evangelio y en los documentos pontificios, en especial los originados en el concilio ecuménico Vaticano II.

El día 6 de mayo prosiguieron los trabajos preliminares con *rendición de cuentas de las herencias de las Hermanas*, exhortación de la Superiora General a las capitulares y para *no abusar del tiempo al Eminentísimo Cardenal Carlo Confalonierise* anticipó la elección de las escrutinadoras y de la secretaria del capítulo. Resultaron electas las hermanas Maria Caetana Borsatto y Maria Alice Milani como escrutinadoras y hermana Maria Prassede Carrara como secretaria del Quinto Capítulo General Electivo de la congregación mscs¹⁹⁴.

Día 7 de mayo de 1966, en la tarde, en la sede general del instituto scalabriniano femenino en Acilia, presentes las 18 hermanas capitulares, presente también padre Antonio Perotti, scalabriniano que actuaba en la congregación Consistorial, bajo la presidencia del cardenal Carlo Confalonieri protector de la congregación mscs, inició el Quinto Capítulo General Electivo que reeligió en primer escrutinio, con mayoría absoluta de votos – 11 – madre Idalina Baratter superiora general para un segundo sexenio.

A las 17 horas y 15 minutos del 7 de mayo se procedió a la elección del consejo general. Hermana Maria Elisa Spinelli fue electa primera consejera y vicaria general, obteniendo en el primer escrutinio la mayoría absoluta de votos. En sucesivos escrutinios resultaron electas: hermana Maria Egidia Riboldi, segunda consejera general, 12 votos; hermana Maria Natália Peroni, tercera consejera general, 11 votos; después de tres nuevos escrutinios el capítulo eligió hermana Maria Serafina Canal cuarta consejera general. Se siguieron dos otros escrutinios para la elección de la secretaria y de la ecónoma general, resultando electas hermana Maria Egidia Riboldi como secretaria y hermana Maria Natália Peroni como ecónoma general del instituto.

Dos días después, el 9 de mayo, la secretaria del capítulo hermana Maria Prassede Carrara comunicó a la congregación de los Religiosos el resultado de las elecciones. En respuesta a la comunicación escrita de hermana Prassede el secretario de la misma congregación de los Religiosos, monseñor Paolo Philippe, felicitó madre Idalina Baratter por su elección como superiora general y expresó *firme confianza* de que ella se empeñaría *con todas las fuerzas para que la vida religiosa, inspirada en el decreto Perfectae caritatis del concilio Vaticano II, viniera a florecer siempre más entre sus hermanas*¹⁹⁵.

En su segundo mandato sería grande el empeño de madre Idalina Baratter y del consejo general en la orientación de las hermanas mscs a una vida *inspirada en el decreto Perfectae caritatis del concilio Vaticano II*. Diferentes interpretaciones del documento, por

¹⁹⁴ ATAS das eleições do governo geral, 1966. Ata das sessões preliminares do capítulo geral de 1966. Roma, 6 de maio de 1966 (AGSS 1.6.5).

¹⁹⁵ PHILIPPE, Paolo. *Lettera a Idalina Baratter*. Roma, 20 de maio de 1966 (AGSS 1.5.7).

otra parte, ser tornarían motivo de preocupación y de tensiones, incluso dentro del instituto scalabriniano femenino.

Entre los días 9 y 21 de mayo en sesiones posteriores al momento electivo del capítulo fueron presentadas a las capitulares, sea por la dirección general, sea por las representantes de cada provincia, cuestiones y propuestas de las que resultaron numerosas deliberaciones del Quinto Capítulo General de 1966. Realizado en una época de expresivas transformaciones el capítulo reveló inquietudes, innovó en algunos aspectos y dejó para atrás antiguos usos en el cotidiano del instituto.

Preocupaciones comunes entre las hermanas capitulares eran: la vivencia de las directivas del concilio Vaticano II en el cotidiano de las comunidades mscs; el perfeccionamiento de la formación de las hermanas, en especial las junioristas; la intensificación de la animación vocacional; la preservación de la memoria histórica del instituto; el fortalecimiento de la unidad entre las hermanas; un conocimiento mayor de las diferentes realidades de la congregación.

Las reivindicaciones relatadas en acta incluyen: la participación de las hermanas en la elección de las superiores provinciales; casa de vacaciones para las hermanas de la provincia; posibilidad de hablar con el confesor fuera del confesionario; permiso para vestir salto de cama en el aposento, en caso de enfermedad; uso de reloj de pulso; visitas más frecuentes a la familia; comparecencia a banquetes junto a familiares, a cócteles de colación de grados y ordenaciones sacerdotales.

Ejemplos de pequeños cambios entre otros ocurridos tras el capítulo de 1966 fueron: la dispensa del beso del anillo de la superiora, pero se conservó *la costumbre de besar el crucifijo de la superiora de la comunidad, en la mañana y en la noche*; permiso de hacer meditación y la lectura espiritual *individualmente, pero en el mismo lugar y horario*; introducción de lectura *en común y comentada, sobre la sagrada escritura, documentos pontificios y santa regla, dos veces por semana*; no obligar más a las novicias, a *pedir los permisos de rodillas*¹⁹⁶.

Sobre la *misión propia*, consta en acta una observación hecha por la provincia Aparecida, que considera el *fin de la congregación algo bien determinado y específico* en las constituciones, dando paso a la posibilidad del instituto *poder ocuparse libremente también de los emigrados de otras nacionalidades*¹⁹⁷. El tema será retomado por la Superiora General en enero de 1967 al dar inicio a la fase de preparación del Capítulo General Especial, como veremos.

Al comunicar a las hermanas de la congregación las deliberaciones del Quinto Capítulo General Electivo de 1966 madre Idalina Baratter aclaró que los cambios referentes al derecho propio, según el parecer de la congregación de los Religiosos, fueron dejadas para más tarde, momento de la *revisión total de las Constituciones*¹⁹⁸.

En el informe final de mandato la dirección general citaría como normas originadas del Quinto Capítulo General de 1966, las siguientes:

- vida de piedad.
- Formación de las postulantas, novicias y junioristas.
- El desmembramiento de la provincia ‘Imaculada Conceição’.

¹⁹⁶ ATAS das reuniões do governo geral, 1966. Atas do trabalho do capítulo geral após as eleições. Acilia, 21 Maio 1966 (AGSS 1.6.5).

¹⁹⁷ Ídem, atas do trabalho do capítulo geral após as eleições.

¹⁹⁸ BARATTER, Idalina. Circular n. 18. Roma-Acilia, 17 de agosto de 1966 (AGSS 1.5.7)

- La construcción de un túmulo a los cofundadores, madre Assunta y padre José Marchetti.
- Elaboración y divulgación de los datos históricos de la congregación.
- Algunas otras normas relativas a la disciplina religiosa y a la observancia regular, que no tuvieron la aprobación de la Santa Sede...¹⁹⁹

3.3.2 Creación de la provincia Cristo Rei

El desmembramiento de la provincia Imaculada Conceição citado en el informe de la dirección general, período 1966-1971, fue anunciado a las hermanas de la congregación a través de circular número 19, del 30 de noviembre de 1966. La división en dos de la provincia de Rio Grande do Sul fue presentada como una necesidad al Quinto Capítulo General y solicitada a la Sede Apostólica por la Superiora General tras su realización. Teniendo en manos el rescripto número 123 de la congregación de los Religiosos, del 25 de noviembre de 1966, fue creada la provincia Cristo Rei, quinta de la congregación mscs en orden cronológico. Las raíces históricas de la nueva provincia remontan al año de 1915 cuando fue abierta la primera misión scalabriniana femenina en Rio Grande do Sul, cuya historia comprende tres períodos: 1915-1941, caracterizado por la acción pastoral desarrollada junto a los inmigrantes italianos y sus descendientes; 1941-1965, años de pérdida gradual de la originalidad de la misión propia; 1965 en adelante, tiempo que incluye la creación de la provincia Cristo Rei y su desarrollo en Rio Grande do Sul, en Brasil y en el exterior.

La abertura de la misión en el Sur del Brasil constituye un marco en la historia de la congregación mscs, por la intrepidez de la apostólica hazaña dada a las circunstancias de la época, pero mucho más por los resultados que envolvieron lo hecho. Iniciada con audacia e identificada con la misión que la iglesia confió al instituto, la actividad pastoral de la hermana mscs en Rio Grande do Sul durante el primer cuarto de siglo se distinguió por notable vitalidad.

Creado el *Regional Sur* a mediados de 1926 la misión pasó a constituir la segunda provincia de la congregación. Su sustancial contribución tornó posible al instituto scalabriniano femenino emprender en 1936 el soñado retorno a Italia y abrir en el año de 1941 una comunidad en los Estados Unidos. De esos dos importantes pasos se originaron las provincias de Italia y de los Estados Unidos.

En el período 1941-1965 *el migrante se tornó cada vez más ausente del proyecto apostólico de las comunidades* de la provincia sureña que, por otra parte, continuó a expandirse. Después de cincuenta años de iniciada, creció en número de hermanas y de obras *y estaba pronto a cosechar uno de los más significativos, entre 'tantos laureles': la creación de una nueva provincia, generada por ella*²⁰⁰.

El hecho constituye materia del tercer período de expansión misionera del instituto en el sur de Brasil. La celebración del cincuentenario de la presencia mscs en Rio Grande do Sul, ocurrida en 1965, coincidió con el año del cierre del concilio ecuménico Vaticano II. Este evento, que despertó una nueva conciencia eclesial, provocó cambios también en el ámbito de

¹⁹⁹ RELATÓRIO do governo geral cessante, 1966-1971, p. 1 (AGSS 1.6.5).

²⁰⁰ PROVINCIA CRISTO REI. Uma abordagem sócio-pastoral, op. cit., p. 28-9.

la provincia Imaculada Conceição y de toda congregación de las hermanas misioneras de san Carlos, scalabrinianas. La creación de la provincia Cristo Rei está ligada a ese contexto.

Las razones y los antecedentes de la creación de una nueva provincia en Rio Grande do Sul constan en sucesivos documentos, como en la circular de la Superiora General del 6 de junio de 1966 y enviada a las hermanas de la Imaculada Conceição. A la provincia, que había quedado *privada de su superiora provincial* hermana Natália Peroni electa consejera y ecónoma general, madre Idalina Baratter comunicaba:

En vista del gran número de religiosas y de casas, la provincia de Rio Grande será dividida, en breve. Esta división fue aconsejada por la sagrada congregación de los Religiosos.

Así, las queridas hermanas quedarán mejor atendidas en sus justas necesidades, por las propias madres provinciales. La santa madre iglesia está siempre lista a venir al encuentro y ayudar las hijas, en especial cuando sea para el bien espiritual de cada una.

Hasta que esta división no sea concretada, el gobierno general decidió nombrar superiora provincial, interina, hermana M. Alice Milani. El actual consejo provincial también quedará interino hasta nuevas determinaciones²⁰¹.

El 30 de agosto de 1966 en carta a madre Alice Milani, después de abordar diversos temas, la Superiora general volvió a referir el desmembramiento de la provincia Imaculada Conceição, cuyo ámbito geográfico se limitaba entonces al territorio del estado de Rio Grande do Sul:

Cara Madre Alice, pediríamos el favor de mandarnos un pequeño mapa de Rio Grande con las divisiones de los respectivos municipios y en esos localizar las ciudades donde la congregación posee las casas. Bien hecho, porque será presentado a la Santa Sede, para efectuar la división de la Provincia. El tamaño del mapa podrá ser de 40 o 50 centímetros²⁰².

Tres meses después, en la circular número 19 del 30 de noviembre de 1966, madre Idalina Baratter comunicaba el inicio de la visita canónica que haría a las comunidades e informaba a toda la congregación que la provincia Imaculada Conceição sería desmembrada en 1967:

Avisamos, igualmente, que la primera provincia visitada será la de la Imaculada Conceição, Rio G. do Sul, cuyos trabajos exigen con urgencia nuestra presencia, pues, la susodicha provincia, en el próximo año, será desmembrada ya tenemos el beneplácito de la Santa Sede para ese trabajo²⁰³

²⁰¹ BARATTER, Idalina. *Carta circular*. Acilia-Roma, 6 de junho de 1966. Arquivo da provincia Imaculada Conceição. In: *PROVINCIA CRISTO REI. Uma abordagem sócio-pastoral*, op. cit., p. 30-1.

²⁰² BARATTER, Idalina. *Carta a Alice Milani*. Acilia-Roma, 30 de agosto de 1966. Arquivo da provincia Imaculada Conceição. In: *PROVINCIA CRISTO REI. Uma abordagem sócio-pastoral*, op. cit., p. 31.

²⁰³ BARATTER, Idalina. *Circular n. 19 (AGSS 1.5.7)*.

Transcribimos a seguir los términos del “beneplácito de la Santa Sede” del 25 de noviembre de 1966:

Vigore facultatum a SS.mo Domino Nostro concessarum, Sacra Congregatio Negotiis Religiosorum Sodalium praeposita, attentis expositis benigne adnuit pro gratia iuxta preces, servatis ceteris servandis.

Contrariis quibuslibet non obstantibus.

Datum Romae, die 25 novembris 1966.

JoB Verdelle Sub.

G. Milanik. Sub a Studiis²⁰⁴.

En el informe de la dirección general, sexenio 1966-1971, está escrito que el desmembramiento de la provincia de Rio Grande do Sul fue aconsejado por la congregación de los Religiosos cuando el instituto pasó a la dependencia directa de aquella congregación pontificia. El informe registra también que durante el Quinto Capítulo General de 1966 *fue presentada la necesidad de dividir la referida provincia para poder atender mejor las necesidades y las solicitudes de las comunidades y de los miembros*. Consta todavía que *el 11 de febrero de 1967, teniendo ya el rescripto número 18846/66 de la sagrada congregación de los Religiosos, fue creada la nueva provincia, con sede en Passo Fundo, que recibió el nombre de ‘Cristo Rei’²⁰⁵*.

En solicitud formal dirigida al *Beatísimo Padre*, el 9 de noviembre de 1966, madre Idalina Baratter justificaba la necesidad de la división en dos de la provincia Imaculada Conceição porque, escribía la superiora general, *la mencionada provincia de Rio Grande do Sul cuenta con 474 hermanas, 46 casas y cerca de 70 novicias²⁰⁶*.

En el momento de la división, 256 hermanas pasaron a integrar la nueva provincia. A ella fueron incorporadas las siguientes 23 casas:

- Guaporé, escuela normal d. Scalabrini, hospital municipal Manuel Francisco Guerreiro, seminario san Carlos;
- Porto Alegre, casa madre Assunta, hospital Cristo Redentor, hospital N. S. da Conceição, hospital são Manuel, hospital Mãe de Deus, instituto de menores d.Guanella;
- Roca Sales, gimnasio são José, hospital Roque Gonzales, instituto de clínicas Alto Taquari-ICAT;
- Nova Brescia, escuela normal rural Sagrado Coração de Jesus, hospital são João Batista;
- Anta Gorda, escuela santa Teresinha, hospital padre Catelli;
- Serafina Correa, hospital y escuela N. S. do Rosario;
- Casca, ginasio são Luiz, seminario são Rafael, hospital santa Lúcia, hospital são Domingos;

²⁰⁴ SACRA CONGREGATIO DE RELIGIOSIS. Rescrito n. 123, Prot. 18.846/66, 25 novembre 1966.

²⁰⁵ RELATÓRIO do governo geral cessante, 1966-1971, p. 3 (AGSS 1.6.5).

²⁰⁶ BARATTER, Idalina. *Lettera a Paolo VI*. Acilia, Roma, 9 novembre 1966 (AGSS 1.5.7).

- Sarandi, hospital santo Antonio;
- Bento Gonçalves, escuela normal N. S. Medianeira.

Ese cuadro cambió cuando el hospital Mãe de Deus volvió a integrar la provincia Imaculada Conceição. Según circular del 11 de febrero de 1967, quedó también establecido que las tres casas de formación, noviciado, juniorato y madre Assunta, en un primer momento, pertenecerían a las dos provincias. Para una distribución equitativa, en la división de la provincia Imaculada Conceição en dos, se pensó en los *centros de vocaciones* y los aspectos culturales y económicos de las casas. La escuela normal N. S. Medianeira de Bento Gonçalves, pionera de la misión mscs en Rio Grande do Sul, pasó a ser parte de la nueva provincia para facilitar a las hermanas el acceso al magisterio y la frecuencia a la facultad²⁰⁷.

En los primeros meses la nueva provincia tuvo como sede provisional la escuela normal d. Scalabrini de Guaporé. La dirección provincial, nombrada por un trienio, quedó así constituida: hermana Ester Chini, superiora provincial; hermana Dina Menegat, primera consejera y secretaria provincial; hermana Olga Cecilia Pasqual, segunda consejera y ecónoma provincial.

El nombre de la nueva provincia resultó de consulta hecha a las hermanas de la misma, que así se manifestaron: Cristo Rei, 99 votos; Sagrado Coração de Jesus, 73 votos; São Carlos, 23 votos; Nossa Senhora Medianeira, 20 votos; Scalabrini, 10 votos; Mãe de Deus, 9 votos; Espírito Santo, 3 votos; Nossa Senhora de Caravaggio, 1 voto. La dirección general acató la manifestación de las hermanas, determinando que su nombre sería “Cristo Rei”.

El 12 de diciembre de 1967 la sede de la provincia Cristo Rei fue transferida de la escuela normal d. Scalabrini de Guaporé para el Instituto São Carlos, ubicado en la ciudad de Passo Fundo, estado de Rio Grande do Sul, en una propiedad adquirida por el valor de Cr\$ 120 000 000 – ciento veinte millones de cruzeiros. Además de la sede provincial, la intención era construir allí la casa del noviciado y del juniorato de la entonces más nueva provincia de la congregación mscs.

Desde el inicio la provincia Cristo Rei se caracterizó por un peculiar dinamismo misionero que ampliaría sobremanera el campo pastoral de la hermana mscs. De hecho, la nueva provincia de inmediato extendió su acción misionera a la región Centro-Oeste de Brasil, al Paraguay y, en años más recientes, pasó a actuar en el continente africano, además de colaborar en otros importantes proyectos apostólicos desarrollados por la congregación scalabriniana femenina en diversos países del mundo.

3.3.3 Septuagésimo quinto aniversario de fundación del instituto scalabriniano femenino

En los tres años sucesivos a la creación de la provincia Cristo Rei la congregación mscs se volvió para dos importantes sucesos de su historia: la realización del Capítulo General Especial y la conmemoración de su septuagésimo quinto aniversario de fundación. Basada en la orientación de la iglesia posconciliar y a determinaciones del capítulo de 1966 la

²⁰⁷ BARATTER, Idalina. *Carta circular*. Caxias do Sul, 11 de fevereiro de 1967. Arquivo da provincia Imaculada Conceição. In: *PROVINCIA CRISTO REI. Uma abordagem sócio-pastoral*, op. cit., p. 36.

dirección general indicó a las hermanas, comunidades y a las provincias entonces en número de cinco, pasos y formas de celebración de los dos eventos. Para la solemnidad del año jubilar, además de exhortaciones a las hermanas y de oportunas incumbencias que involucraron todas las comunidades y las obras, fue confiado a cada provincia una tarea particular, a fin de avivar el amor a la congregación visando al momento festivo, pero también al futuro del instituto. De modo general, la programación del año jubilar denota un nuevo interés por algunos componentes fundamentales de la identidad de la hermana misionera de san Carlos, scalabriniana.

La invitación a la celebración del jubileo y su programación constan en circular de madre Idalina Baratter, del 6 de junio de 1970, enviada a las comunidades de la congregación, entendiendo involucrar todas las hermanas y personas relacionadas a las obras del instituto. En la circular la Superiora General exhortaba las hermanas a la reflexión personal y comunitaria sobre la espiritualidad de Juan Bautista Scalabrini. Madre Idalina sugería que se hablase también a los alumnos, padres, profesores, funcionarios, enfermos, asilados y personas ligadas a las hermanas, del Fundador y de su espíritu.

La circular del 6 de junio de 1970 establecía todavía que en cada comunidad fuera colocado *en lugar de honor* un cuadro de Juan Bautista Scalabrini y que todas las comunidades elaborasen el *histórico de la propia casa y en cada provincia el histórico de la propia provincia*, para *completar el histórico general de la congregación*. Los escritos debían ser enviados a la sede general hasta el 31 de mayo de 1971²⁰⁸.

Ese pedido de la Superiora General de reunir los datos históricos de cada comunidad y obra remonta a las determinaciones del Quinto Capítulo General, comunicadas a toda la congregación por madre Idalina Baratter el 9 de agosto de 1966. La XV deliberación establecía que cada comunidad tuviera *un pequeño archivo*, reuniendo los documentos siguientes:

- El comprobante de la erección canónica de la comunidad.
- La crónica de la fundación.
- Las escrituras de la propiedad.
- Los contratos.
- El registro en libro de entrada y salida.
- Libro de los hechos salientes, constando también una pequeña acta de la posesión de la superiora y salida de la cesante, con firma de ambas.
- Libro de actas de renovación de los santos votos de las hermanas junioristas, con las respectivas firmas.
- Circulares recibidas de los superiores mayores y otros documentos importantes.
- El inventario de los muebles, inmuebles, utensilios de valor, obras, con la respectiva baja cuando dejan de aparecer²⁰⁹.

Con base en otras determinaciones del Quinto Capítulo General la circular del 6 de junio de 1970 señalaba específicas tareas para cada una de las cinco provincias del instituto:

²⁰⁸ BARATTER, Idalina. *Circular n. 28*. Acilia-Roma, 6-6-1970 (AGSS 1.5.7).

²⁰⁹ BARATTER, Idalina. *Determinações do Quinto Capítulo Geral, 1966*. Acilia, 9-8-1966 (AGSS 1.5.7).

- Provincia N. Sra. Aparecida – S. Paulo: biografía de madre Assunta Marchetti. Construcción del túmulo de los cofundadores, madre Assunta y padre Marchetti.
- Provincia Imaculada Conceição – Rio Grande do Sul: traducción e impresión del libro de la espiritualidad de d. Scalabrini, en portugués tras obtener el *nula obstat* del autor, padre Mario Francesconi.
- Provincia San José – Italia: en la casa provincial, inauguración, en el día de la abertura del año jubilar, de una placa de mármol, marco indeleble para la fecha conmemorativa, siendo la ciudad de Piacenza la cuna de la congregación.
- Provincia N. Sra. Fátima – Estados Unidos: en el noviciado Bishop Scalabrini, colocación del busto del Fundador en lugar de honra.
- Provincia Cristo Rei – Rio Grande do Sul: traducción en portugués e impresión de la biografía de padre José Marchetti, tras obtener el *nula obstat* del autor²¹⁰.

Además de eso fue propuesto a cada provincia su propia programación conmemorativa del día 25 de octubre de 1970, que debía incluir una celebración eucarística de acción de gracias en todas las comunidades. Fue también solicitado que a lo largo del año jubilar se hiciesen oraciones por la beatificación del fundador, Juan Bautista Scalabrini.

En su total, las actividades programadas, constituyeron momentos de retorno a los orígenes del instituto, caracterizándose por repetidos llamados a la profundización de la espiritualidad de Scalabrini, a la divulgación de la vida y obra del fundador y de los cofundadores, madre Assunta Marchetti y padre José Marchetti, a la elaboración de la historia de cada casa, provincia y de toda la institución. “La divulgación de las notas históricas de la congregación dio una marca especial a la celebración del 75° aniversario” de fundación del instituto scalabriniano femenino²¹¹.

La historicidad es dimensión fundamental de la identidad de las personas y de las instituciones. Cada ser humano está unido a un tiempo preciso, se involucra con realidades contextuales, con cambios y conquistas de su momento histórico. Lo mismo ocurre con un instituto. La pérdida de la conciencia histórica nubla la identidad, deja vacíos, descaracteriza. Para un instituto religioso, tal pérdida lo hace un desertor de sus raíces históricas, es decir, del patrimonio heredado de un pasado que no se puede anular.

El carisma de una congregación religiosa, sea en la dimensión de la espiritualidad, sea en el aspecto de la misión, necesita expresarse en formas nuevas que el propio espíritu sabe indicar en el transcurso del tiempo. La falta de atención a sus manifestaciones torna inconsistente la identidad y debilita la pertenencia expresada también por medio de señales como las actividades antes mencionadas, conmemorativas del 75° aniversario de la congregación mscs.

En paralelo a las iniciativas realizadas en aquella circunstancia entendimos que faltó una reflexión profunda también sobre la caminata apostólica de la congregación, de modo a

²¹⁰ BARATTER, Idalina. *Circular n. 28*. Acilia-Roma, 6-6-1970 (AGSS 1.5.7).

²¹¹ *RELATÓRIO do governo geral cessante, 1966-1971*, p. 4 (AGSS 1.6.5).

provocar una efectiva mensuración de las obras mediante un proyecto apostólico que enfocara los cambios ocurridos en el campo de la movilidad humana y los renovados llamados de la iglesia, relativos a las migraciones de la época.

En ese ámbito, a pesar de la actualización posconciliar contenida en el motu proprio *Pastoralis Migratorum Cura* y en la instrucción *De Pastoralis Migratorum Cura*, de agosto de 1969, la respuesta de la congregación mscs a la realidad de las migraciones humanas, como ahora uno de los grandes desafíos de la sociedad de entonces, continuaba inexpresiva a fines de la década de 1960.

Al inicio de 1971, fruto de una inusitada trayectoria, las provincias Imaculada Conceição y Cristo Rei extendieron la presencia pastoral de las hermanas misioneras de san Carlos al centro oeste de Brasil, junto a migrantes internos, reaproximando de alguna forma el instituto scalabriniano femenino a la intención fundacional de 1895.

3.3.4 Renovación posconciliar: reflejos en la misión y en el estilo de vida de las hermanas misioneras de san Carlos a fines de la década de 1960

A la realización de las actividades programadas para el año jubilar y a las ocupaciones de rutina de la dirección general durante la segunda mitad de la década de 1960 se sumaron implicaciones ligadas a nuevas aberturas y otras preocupaciones resultantes del proceso de renovación posconciliar propuesto por la iglesia a las congregaciones religiosas. En ese período el *celo por la vida espiritual, por la disciplina y la observancia regular* fue redoblado por diferentes visiones dentro del instituto, que dificultaron una puntual y adecuada renovación en el campo apostólico y en el estilo de vida de las hermanas misioneras de san Carlos, scalabrinianas²¹².

Las fundaciones de nuevas comunidades autorizadas por la dirección general durante el quinquenio 1966-1971 fueron, en la provincia Imaculada Conceição, la del hospital Mãe de Deus y la del colegio São Jerônimo y que sería suprimida años después. En ese período, a título de experiencia, fueron abiertas también las comunidades Betânia y Juan XXIII, desmembradas del colegio São Carlos de Caxias do Sul. En un registro proporcionado por el archivo general consta, igualmente, la abertura en 1971 de la comunidad del hospital Nossa Senhora dos Navegantes en Torres, litoral de Rio Grande do Sul.

El inicio de la historia del hospital Mãe de Deus fue marcado por desencuentros ocurridos aún en 1964. Por un lado la dirección general preocupada con el costo de la empresa y por otro hermana Jacomina Veronese, procuradora de la provincia del Sur, convicta de la importancia de la iniciativa y determinada a llevar adelante un proyecto para el que aseguraba subsidio del gobierno federal.

Dada la insistencia de hermana Jacomina la dirección general autorizó la compra de terreno con la condición de que sólo fuese efectuada cuando tuviera *toda la importancia de los auxilios de los poderes públicos en manos*. Diversas comunicaciones fueron hechas a lo largo de 1964 relativas al Mãe de Deus, confirmando la decisión de madre Idalina y consejo de eximir el instituto de la responsabilidad del costo de la obra. Un momento más crítico ocurrió en octubre de ese año. En una síntesis retrospectiva registrada en acta del 2 de febrero de 1965 consta que hermana Natalia Peroni, superiora provincial del Sur, a través de carta del 14 de octubre de 1964, así informaba la Superiora General:

²¹² RELATÓRIO do governo geral cessante, 1966-1971, p. 4 (AGSS 1.6.5).

*Madre, apareciendo un extraordinario negocio y no siendo posible aplazar la oportunidad, realizamos la compra de un terreno en Porto Alegre, teniendo ya construido el primer y el segundo piso de un grandioso hospital. La compra quedó en noventa millones de cruzeiros. Hermana Jacomina ya ha conseguido una cierta cantidad de auxilios.... Y la compra será pagada con auxilios. Caso no lo consigamos, será puesta en venta con gran ventaja*²¹³

Ante el hecho nuevo, la dirección general envió al Brasil hermana Egidia Riboldi, entonces consejera y ecónoma general, para constatar *in loco* la situación. Después de contactos, hermana Egidia comunicó a madre Idalina y a las demás consejeras su parecer: en la opinión de la ecónoma general, retroceder sería peor porque perjudicaría la reputación de todo el instituto scalabriniano femenino.

Basadas en las informaciones de hermana Egidia Riboldi, en diciembre de 1964 después de *estudiar y mucho reflexionar*, madre Idalina y consejeras decidieron autorizar la compra. Siempre según el relato registrado en el acta del 2 de febrero de 1965, en carta a hermana Egidia la Superiora General así se expresó: *Estamos muy perplejas, pero siendo como dice usted en su carta, de dos males debemos escoger el menor y es el de consentir en la compra*. La elección del *mal menor* resultaría en un *grandioso hospital*²¹⁴.

En el ámbito de la provincia san José en el período 1966-1971 fue abierta una comunidad en Catania, Sicilia. Las hermanas mscs asumieron allí una escuela maternal y actividades ligadas a la pastoral parroquial y a la catequesis, con la esperanza de conseguir nuevas vocaciones para la provincia italiana. Abierta el 30 de septiembre de 1966 la comunidad fue cerrada en agosto de 1970 por *incompatibilidad entre el párroco y las hermanas*²¹⁵.

Según los datos proporcionado por el archivo general de la congregación, en 1971 fue autorizada la abertura de la comunidad Santa Chiara en Duisburg-Oberhausen, Alemania. Las hermanas de la provincia italiana asumieron allí la pastoral de las migraciones como principal misión. En el mismo año la provincia san José abrió una comunidad en Sannicandro Garganico, Foggia, Italia, suprimida en 1972.

La provincia nossa senhora de Fátima, a su vez, abrió el 19 de septiembre de 1966 la comunidad de *Villa Rosa Rest Homme* en Mitchellville-Maryland, en la arquidiócesis de Washington. La institución se destinaba a acoger ancianos ítaloamericanos, aspecto llevado en consideración por la Superiora General y consejo al autorizar la abertura de la comunidad, solicitada aún en el sexenio 1960-1966.

En la provincia Cristo Rei fueron abiertas dos comunidades en el año de 1967: la del Instituto São Carlos en la ciudad de Passo Fundo, Rio Grande do Sul y una comunidad en el seminario São Carlos de los padres scalabrinianos, también en Passo Fundo.

Un hecho original fue la expansión del instituto en la región Centro Oeste de Brasil al inicio de la década de 1970. Consideramos como precedentes de la presencia scalabriniana femenina en esa región brasileña algunos importantes factores tales como: el clima suscitado por el concilio Vaticano II; la comprensión mayor de la dimensión misionera de la vida consagrada; la acción solidaria de sacerdotes, de hermanas y de laicos con iglesias locales

²¹³ *LIVRO DE ATAS das reuniões do governo geral: 1960-1967*. Ata n. 507 (AGSS 1.12.1).

²¹⁴ *Ibid.*, ata n. 507, 2-2-1965.

²¹⁵ *RELATÓRIO do governo geral cessante, 1966-1971*, p. 35 (AGSS 1.6.5).

necesitadas de fuerzas evangelizadoras; el contacto con realidades de pobreza y marginalización, en buena parte ligadas a las migraciones internas en Brasil; los cursos promovidos por el COM, centro de orientación misionera de Caxias do Sul, que facilitaron conciencia más clara de la dimensión eclesial de la vocación religiosa y la consecuente adhesión a un efectivo comprometimiento pastoral; la iniciativa de algunos obispos de aquella región que visitaron comunidades y obras apostólicas en Rio Grande do Sul, sensibilizaron hermanas y jóvenes que se tornaron pioneras de la nueva expansión misionera de la congregación mscs.

En ese contexto a mediados de 1970 las superiores provinciales, hermana Mafalda Seganfredo de la provincia Imaculada Conceição y hermana Ester Chini de la provincia Cristo Rei, visitaron diversas diócesis de Goiás, estado que integra la extensa región Centro Oeste del Brasil, a fin de conocer mejor aquellas realidades. En febrero de 1971, superadas algunas dificultades, fue concretada la abertura de cinco misiones en diferentes diócesis goianas:

- Gurupi, diócesis de Porto Nacional, misión asumida por la provincia Cristo Rei el 11 de febrero de 1971.
- Crixás, diócesis de Rubiataba, misión asumida por la provincia Imaculada Conceição el 12 de febrero de 1971.
- Heitorai, diócesis de Goiás, misión asumida por la provincia Imaculada Conceição el 20 de febrero de 1971.
- Palmeiras de Goiás, en la diócesis de São Luiz de Montes Belos, también asumida por la provincia Imaculada Conceição el 20 de febrero de 1971.
- Itapirapuã, diócesis de Goiás, la segunda asumida por la provincia Cristo Rei, el 21 de febrero de 1971.

En el informe de la dirección general del período 1966-1971 consta la autorización de abertura de sólo *una casa de misión*, sea para la provincia Imaculada Conceição sea para la Cristo Rei. En acta de reunión de la misma dirección general que trató de la abertura de la misión de Palmeiras de Goiás está escrito que, en vista de la insistencia de la dirección provincial de la Imaculada Conceição, después de *serias reflexiones y estudios, considerando la inestabilidad de los miembros y evasión de los mismos se hizo votación de la que resultó un voto a favor de abrir y cuatro votos contra*. La misma acta contiene aún este registro, no claro: *Para abrir la misión de Palmeiras de Goiás le fue comunicado que la segunda misión sería abierta para el próximo año*²¹⁶.

Se evidencia, de forma general, que la renovación propuesta por la iglesia posconciliar provocó diferentes reacciones entre las hermanas del instituto. En el campo apostólico la mayoría de las nuevas fundaciones arriba relacionadas resultaron de iniciativas de las provincias, cuando no de aspiración de alguna hermana, mucho más que de un proyecto apostólico de la congregación mscs.

En el ámbito comunitario, la búsqueda a veces apresurada de un nuevo estilo de vida generó tensiones dentro del instituto. Entre las manifestaciones más controvertidas y en algunos casos provocativas sobresalieron el uso del traje civil y la opción por pequeñas comunidades. La cuestión del hábito religioso originó seria discordancia que se prolongó en el tiempo.

²¹⁶ LIVRO DE ATAS das reuniões do governo geral: 1966-1971. Ata n. 615 (AGSS 1.12.1).

En diciembre de 1967, a través de circular número 21, la Superiora General comunicó a todas las hermanas de la congregación la aprobación por la Sede Apostólica, en carácter provisional, de nuevo modelo de hábito, determinando incluso el tipo de tela y tres colores posibles. El cambio era facultativo y cabía a la comunidad establecer el día del cambio para aquellas que optasen por el nuevo modelo. Las hermanas eran convidadas para hacer un triduo de oraciones en preparación a ese cambio. En la circular madre Idalina Baratter advertía a las hermanas y las exhortaba a seguir las directrices del concilio ecuménico Vaticano II: *cuiden de los falsos profetas que vienen cubiertos de piel de oveja para hablarles en nombre del Concilio, pero que del Concilio tienen sólo la piel y el resto es filosofía propia o de alguien*²¹⁷.

Sucesivas circulares de madre Idalina Baratter y algunos episodios registrados en *Hechos Salientes* de la casa general muestran cómo la cuestión del hábito se tornó motivo de larga tensión, involucrando sobre todo las dos provincias del Sur, Imaculada Conceição y Cristo Rei.

Ya, el 6 de noviembre de 1967 se había realizado una reunión de la Superiora General con las tres superioras provinciales de Brasil, a fin de tratar de la simplificación del hábito. Consta en *Hechos Salientes* que por divergencias *se propuso mandar a la Santa Sede un modelo provisorio* y que, bajo presión de las dos provinciales de Rio Grande do Sul, *se permitió usar el hábito de color gris azulado en los lugares calientes...* En aquella circunstancia madre Idalina pidió a las provinciales que aguardaran hasta el Capítulo General Especial, y eso no fue aceptado²¹⁸.

Todavía a fines de 1967 madre Idalina Baratter, superiora general y hermana Egidia Riboldi, ahora consejera y secretaria general, reunidas con las superioras provinciales de Rio Grande do Sul trataron incluso del uso del traje civil, y de bolsa y zapatos de tacones. Para la dirección general esos permisos, aunque concedidos a título de experiencia, dependían de la Sede Apostólica, en la época, Santa Sede. La posición fue contestada por el entonces Secretario de la conferencia de los religiosos, CRB-Porto Alegre, involucrado en la cuestión *para contentar algunas hermanas*. Otros registros hablan de involucramiento, hasta forzado, de obispos; de licencias obtenidas por coacción; de contactos de la dirección general con la congregación de los Religiosos, buscando esclarecimientos y orientación; de carta de exhortación a las superioras provinciales del Sur; del procedimiento de las mismas, considerado pasible de deposición; de informe fechado el 16 de diciembre de 1968 y enviado a la Sede Apostólica sobre la *grave situación de las dos provincias sureñas*²¹⁹.

De contactos de la dirección general con la congregación de los Religiosos resultó la circular número 22, de enero de 1968. En ese documento madre Idalina Baratter refería la circular número 21 que trataba del *modelo del hábito religioso con frontino y pliegue en el busto*, aprobado por la Sede Apostólica. La Superiora General justificaba la retomada del tema y afirmaba: *fuiamos obligadas a dar licencia para hábito sin frontino, por experiencia. Hicimos esto sin poder consultar nuestro Consejo y sin pedir la necesaria licencia a la Santa Sede, solamente de la cual pueden partir órdenes y licencias válidas*. La licencia de *hacer experiencia sin el frontino* concedida por madre Idalina fue considerada nula por la Sede Apostólica, y por eso retirada. En la circular número 22 las hermanas fueron también

²¹⁷ BARATTER, Idalina. *Circular n. 21*. Jundiá, 13 de dezembro de 1967 (AGSS 1.5.7).

²¹⁸ FATOS SALIENTES da casa geral, 1959-1967 (AGSS 1.12.3).

²¹⁹ Ibid., FATOS SALIENTES da casa geral, 1959-1967 (AGSS 1.12.3).

advertidas: *los señores obispos no tienen autoridad alguna de conceder licencia para usar otros hábitos y menos aún el traje civil...*²²⁰.

Diferente sería el tenor del decreto relativo al hábito religioso de la congregación mscs, divulgado en la circular número 27 del 2 de febrero de 1970, después de concluida la primera etapa del Capítulo General Especial: *Cada provincia debe estudiar la cuestión del hábito religioso, considerando las diferentes regiones. En ese tiempo serán hechas experiencias y en la segunda etapa del Capítulo serán traídos los resultados de las mismas*²²¹.

Un informe posterior al decreto capitular arriba transcrito, del 17 de noviembre de 1970 y firmado por las hermanas Elisa Spinelli y Natalia Peroni, enviado a la congregación de los Religiosos después de visita canónica a las provincias de Brasil realizada por ambas en la calidad de delegadas de la Superiora General, todavía se detiene, en buena parte de su contenido, en la cuestión del hábito.

El relato confirma diferentes percepciones ligadas al contexto de cambios propio de la década de 1960 en el que se integra el proceso de renovación pos conciliar a que fueron llamados todos los institutos religiosos. El escrito refleja aspectos del clima de la primera etapa del Capítulo General Especial de la congregación mscs que incluyó divergencias en el modo de pensar, dificultades de diálogo, desconfianzas y tensiones, pero también ricos momentos de fraternidad.

En el citado informe las posiciones de las provincias y delegadas de las dos provincias sureñas, fueron interpretadas como reflejos de secularización y atribuidas a *ideas avanzadas*, inculcadas en cursos de renovación. Según el relato, tales cursos fueron suministrados por *sacerdotes tan progresistas que suscitaron en las hermanas ideas de excesiva abertura para el mundo y de intolerancia de la autoridad, con devaluación de la consagración y de los valores a ella conexos y la afirmación de la personalidad y de la feminidad*²²².

A parte de sus limitaciones, tanto en las dos provincias de Rio Grande do Sul como en las demás provincias del instituto scalabriniano femenino la actualización posconciliar, en verdad, incluyó cambios más sustanciales que el controvertido modo de vestir. El Capítulo General Especial marcaría la historia de la congregación mscs, favoreciendo un proceso de renovación abierto a una dinámica continuidad en el tiempo.

3.3.5 Preparación y realización del Capítulo General Especial

Los últimos años del mandato de madre Idalina Baratter fueron dedicados sobre todo a la preparación y realización del Capítulo General Especial, tema que completa este segundo volumen de historia de la congregación mscs. El Capítulo Especial fue realizado en la sede general del instituto scalabriniano femenino en Acilia-Roma en dos etapas, la primera del 26 de agosto de 1969 al 10 de enero de 1970 y la segunda del 21 de junio al 12 de octubre de 1971. Este tiempo incluyó la realización del Sexto Capítulo General electivo, anticipado de mayo de 1972 para octubre de 1971. El Capítulo General Especial tuvo como objetivo una adecuada renovación de las constituciones del instituto y fue, a su modo, la aplicación del

²²⁰ BARATTER, Idalina. *Circular n. 22*. Acilia-Roma, 12-1-1968 (AGSS 1.5.7).

²²¹ BARATTER, Idalina. *Circular n. 27*. Acilia-Roma, 2 de fevereiro de 1970 (AGSS 1.5.7).

²²² SPINELLI, Elisa & PERONI, Natalia. *Relazione Sacra Congregazione*. Acilia-Roma, 17 novembre 1970 (AGSS 1.5.7).

concilio ecuménico Vaticano II en la vida religioso-apostólica de la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos, scalabrinianas.

El importante evento fue precedido de una fase de preparación coordinada por la Superiora General y consejo y que involucró a todas las hermanas del instituto. Sólo ocho meses después de la realización del Quinto Capítulo General, a través de circular del 17 de enero de 1967, madre Idalina Baratter comunicaba que la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos, como todas las demás, realizaría su Capítulo General Especial conforme las normas del concilio Vaticano II.

Para ese trabajo, que la Superiora General afirmaba ser de *mucha importancia y de gran responsabilidad*, era solicitada la colaboración de cada hermana. Madre Idalina pedía y determinaba específicas oraciones para el feliz éxito del Capítulo Especial; recomendaba *vivamente* a las superiores que adquiriesen los documentos conciliares y facilitasen a cada hermana la lectura de estos; comunicaba el posterior envío de *otras directivas y cuestionarios* a ser respondidos con base a los documentos del concilio ecuménico Vaticano II y a las experiencias de las hermanas; exhortaba sobre todo *para que ese trabajo importantísimo* fuese realizado *con verdadero y conciente espíritu de unión fraterna y de un auténtico deseo constructivo, con caridad, en una única inspiración, para mayor gloria de Dios y el bien de la Congregación*²²³.

En la fase de preparación del Capítulo Especial, para motivar los miembros de la congregación a una activa y responsable participación al evento la Superiora General, a través de otras circulares volvió a convidar cada hermana a la oración, a la reflexión individual y comunitaria, al estudio de textos conciliares, a la profundización del espíritu del Fundador. En circular del 28 de febrero de 1968, madre Idalina Baratter repetía que el Capítulo General Especial visaba *la renovación y la adaptación prescriptas por el Concilio mediante el decreto Perfectae caritatis*, documento en que las hermanas encontrarían los principios que orienten *ese arduo trabajo y delicada empresa*²²⁴.

Como en la circular del 17 de enero de 1967, la del 28 de febrero de 1968 incentivaba la lectura, estudio y meditación de los documentos conciliares que expresaban el pensamiento y las directrices de la iglesia, es decir, la voluntad de Dios a ser seguida por la congregación mscs. La Superiora General exhortaba las hermanas a reflexionar *sobre la gravedad e importancia del trabajo* que visaba renovar el instituto, *sobre todo para el bien de todas las hermanas presentes y futuras*²²⁵.

Instrumento adecuado, capaz de dar mayor amplitud a la participación de las hermanas y posibilitar a cada una oportunas sugerencias sería el cuestionario ya referido en la circular anterior y para el que madre Idalina recomendaba ahora la colaboración fraterna, el respeto a la libertad de expresión y a las sugerencias de todos los miembros del instituto. Las respuestas debían ser compiladas en dos vías y remitidas, una a la sede general, otra a la sede de la respectiva provincia de la hermana, hasta agosto de 1968. Cerca de un 90% de las hermanas respondieron el cuestionario, manifestando la intención de fidelidad al carisma y de comunión más fraterna dentro del instituto.

En nueva circular de número 24 y fechada el 15 de noviembre de 1968 madre Idalina Baratter determinaba el día 26 de diciembre de ese año para la realización del capítulo

²²³ BARATTER, Idalina. *Circular n. 20*. Acilia-Roma, 17 de janeiro de 1967 (AGSS 1.5.7).

²²⁴ BARATTER, Idalina. *Circular n. 23*. Acilia-Roma, 28 de feveerario de 1968 (AGSS 1.5.7).

²²⁵ Ibid., circular n. 23.

doméstico en todas las comunidades y establecía la fecha de 2 de febrero de 1969 para la celebración de los capítulos provinciales. En esa fase de preparación del Capítulo General Especial se realizaron en todas las provincias de la congregación encuentros de estudio organizados por comisiones provinciales designadas para eso.

Cinco días después, en la circular número 25 en que trataba de la cuestión del hábito religioso, madre Idalina advertía a las hermanas: *Es deseo de la iglesia que se haga la renovación, pero es también voluntad firme de la misma iglesia que la renovación se haga en la ortodoxia*²²⁶.

La gran aspiración expresada por la Superiora General en la circular del 15 de noviembre de 1968, era *el renacimiento y la renovación del instituto dentro del espíritu conciliar y de las directivas genuinas de la iglesia*. Para realizar ese intento Madre Idalina pedía que cada comunidad mandara celebrar dos misas, una al Espíritu Santo y otra por las hermanas fallecidas. Exhortaba aun las comunidades a hacer antes del Capítulo General Especial *nueve días de vigilia bíblica* con precisas intenciones, así indicadas:

- 1- para pedir la docilidad al Espíritu Santo, luz y guía de la renovación;
- 2- para mayor valoración teológica de los santos votos;
- 3- para una eficaz valoración de la vida interior;
- 4- para avivar las virtudes teologales, sobre todo la fe;
- 5- para una sabia y justa orientación de la vida comunitaria;
- 6- para vivir la Eucaristía como vínculo de unión;
- 7- para la formación religiosa visando la profundización de la vida bautismal;
- 8- para mayor asimilación del espíritu del venerable Fundador;
- 9- intención libre, pero siempre para el feliz éxito del Capítulo Especial²²⁷.

El 28 de febrero de 1969, a través de circular número 26, la Superiora General comunicaba a todas las hermanas el resultado de los capítulos provinciales en que fueron electas las delegadas de las provincias:

- Provincia de São Paulo: hermanas M. Leticia Negrizzolo, M. Cesarina Lenzini y M. Maurilia P. da Silva.
- Provincia de Caxias do Sul: hermanas M. Lia Barbieri, M. Vanda Rosset y M. Teresângela Giongo.
- Provincia de Italia: hermanas M. Albina Bianchin y M. Dionisia Barbisan.
- Provincia de los Estados Unidos: hermanas M. Agostina Cutrara y M. Raffaella Chiovini.
- Provincia de Passo Fundo: hermanas M. Arlinda Guisso, M. Zenaide Alessi y M. Cecília Signor.

²²⁶ BARATTER, Idalina. *Circular n. 25*. Acilia-Roma, 20 de novembro de 1968 (AGSS 1.5.7).

²²⁷ BARATTER, Idalina. *Circular n. 24*. Acilia-Roma, 15 de novembro de 1968 (AGSS 1.5.7).

Las hermanas delegadas de las provincias en número de 13, junto a los miembros de derecho, o sea, la Superiora General, las cuatro consejeras y las cinco superioras provinciales, participarían del Capítulo General Especial a realizarse en la sede general de la congregación mscs en Acilia, Roma, con inicio marcado para el día 26 de agosto de 1969. La circular número 26 comunicaba aún el nombre de las hermanas designadas para la comisión central, constituida de los siguientes miembros: hermanas M. Leticia Negrizzolo, M. Lia Barbieri, M. Prassede Carrara, M. Raffaella Chiovini, M. Arlinda Guisso y las maestras de las junioristas, M. Idina Perin de São Paulo, que no participó por motivo justificado, M. Alice Milani de Rio Grande do Sul y M. Teresa Ferrario de Italia²²⁸.

Los trabajos de la comisión precapitular iniciaron el 7 de abril de 1969 en la sede general de la congregación y constaron de reuniones, consulta a peritos, investigaciones y estudios relativos a las directrices conciliares, a la realidad migratoria en el contexto mundial de entonces, al carisma de fundación y a la historia del instituto scalabriniano femenino.

En ese período precapitular la comisión central contó con la asesoría de dos scalabrinianos, los padres Giacomo Danesi y Mario Francesconi. Padre Danesi, vicario general de la congregación de los misioneros de san Carlos, abordó entre otros asuntos el fenómeno de la movilidad humana, distinguiendo las migraciones internas como siendo también campo pastoral scalabriniano.

Padre Mario Francesconi, historiador de la congregación scalabriniana masculina, desarrolló temas relativos a la vida y obra de Juan Bautista Scalabrini y evidenció las figuras de padre José Marchetti y de madre Assunta Marchetti, cofundadores de la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos, scalabrinianas. Después de la profundización histórica padre Francesconi se detuvo en el estudio del espíritu del fundador, Juan Bautista Scalabrini.

La comisión precapitular contó todavía con la asesoría de padre Gerardo Ruitz, claretiano, que basado en las directrices conciliares orientó las hermanas acerca de las atribuciones de la dirección general y del Capítulo General Especial y les advirtió sobre la necesidad de actuar con sabiduría de modo a unir lo antiguo al nuevo en una dinámica fidelidad al evangelio, a la iglesia y al espíritu del Fundador. Padre Ruitz sugirió el siguiente esquema de redacción para el documento base a ser elaborado por la comisión:

- 1° - Fin de la congregación
- 2° - Formación de los miembros
- 3° - Vida Religiosa
- 4° - Formas de Apostolado
- 5° - Gobierno y administración

Durante cuatro meses la comisión central se atuvo a la elaboración de documento a ser presentado a las capitulares como subsidio, pudiendo ser complementado, modificado e incluso sufrir eventual rechazo de parte de ellas. Concluido el trabajo precapitular, según lo establecido, el 26 de agosto de 1969 en la sede general del instituto tuvo inicio la primera etapa del Capítulo General Especial. Los primeros días fueron de preparación espiritual, con breve retiro predicado por el padre Gerardo Ruitz.

²²⁸ BARATTER, Idalina. *Circular n. 26*. Acilia-Roma, 28 de fevereiro de 1969 (AGSS 1.5.7).

En la sesión plenaria de abertura del Capítulo General Especial la presidenta, madre Idalina Baratter, exhortó a las hermanas capitulares a la responsabilidad e invitó a cada una a buscar la renovación auténtica en base a las directrices de la iglesia, visando las exigencias vitales de la congregación. Se siguió la votación para la elección de las secretarías del Capítulo, siendo elegidas por unanimidad hermana Alice Milani y hermana Teresa Ferrario, ambas no capitulares, a fin de facilitar a estas una participación más activa en las sesiones plenarias. Como escrutadoras fueron electas entre las capitulares las hermanas Dionisia Barbisan y Teresângela Giongo.

Después de los procedimientos iniciales las hermanas pasaron al estudio individual y en grupo del documento base elaborado por la comisión precapitular. Un asunto que suscitó prolongadas discusiones entre las capitulares y ocupó un tiempo considerable fue el regimiento del Capítulo. Las imprevistas divergencias motivaron la elaboración de nuevo regimiento del Capítulo General Especial.

El proyecto de regimiento había sido elaborado por la dirección general y sometido al análisis de las hermanas desde el inicio del Capítulo. La demora en su aprobación impedía un regular desarrollo de los trabajos capitulares. A pedido de la Presidenta el Capítulo entonces elaboró y votó un nuevo regimiento, indispensable al buen funcionamiento de la asamblea capitular.

Otro asunto de mayor importancia abordado en los primeros días de realización del Capítulo Especial se refería a un punto controvertido en la historia del instituto, relativo a la paternidad de la fundación. La cuestión fue recordada con propiedad y para responder a una duda puesta a lo largo de décadas y esclarecer otros aspectos de la trayectoria histórica de la congregación el Capítulo contó, en diferentes momentos, con la valedera presencia de padre Mario Francesconi.

En su intervención del 4 de septiembre de 1969 padre Francesconi admitió la dificultad de interpretar determinados hechos que señalaron el inicio de la historia de la congregación scalabriniana femenina. Conocedor del asunto, el Padre *pudo disipar las dudas que fueron presentadas* y afirmó que *la congregación fue fundada como emanación de la congregación de los misioneros de san Carlos*. Para comprobar la posición presentó a las hermanas fotocopia de importantes documentos de la historia de las congregaciones scalabrinianas. De especial significado fue esta otra afirmación de padre Francesconi: *los destinatarios de nuestra misión son los emigrantes, vistos a la luz particular de la pobreza, del abandono, aquellos por los cuales nadie se interesa*²²⁹.

Esa nueva conciencia de la misión scalabriniana en la iglesia y en el mundo contenida en la afirmativa de padre Mario Francesconi y suscitada en la vida-misión del instituto scalabriniano femenino a partir del Capítulo General Especial tornaría el evento un divisor de aguas en la caminata histórica de la congregación de las hermanas mscs.

A mediados de octubre, siempre durante la primera etapa del Capítulo Especial y en sucesivas charlas, padre Francesconi retomaría el tema, *misión específica*, aseverando que la vuelta a las fuentes y la realización del carisma del Fundador ocurrirían en la medida en que las obras del instituto fuesen *de preferencia a favor de los migrantes más pobres y abandonados*. El Padre hizo notar la contradicción en las constituciones entonces en vigor y que, según él, fue motivada por la intención de *salvar el fin de la congregación y todas las obras ya existentes* cuando las mismas fueron elaboradas. Garantizó, por otro lado, que

²²⁹ RELATÓRIO do Capítulo Geral Especial, 1969-1971, p. 2-3 (AGSS 1.12.2).

hermanas y obras no volcadas de modo directo al migrante *son justificadas en vista de la necesidad de subsistencia de la congregación y de la formación de sus miembros.* En sesión del 14 de octubre reafirmó ser *importante la fidelidad al carisma del Fundador al que la congregación no puede renunciar. Se hace necesario, empero, volver al fin, de manera gradual, sin abandonar las obras, antes darles una abertura que permita alcanzar el fin específico*²³⁰.

Ya el asesor del Capítulo General Especial, el canonista claretiano padre Gerardo Escudero, en días ininterrumpidos orientó las hermanas sobre el estado de espíritu que debía animar cada una, y sobre el método a seguir en el trabajo de revisión del derecho propio. Padre Escudero insistió en que las normas elaboradas fuesen *impregnadas del evangelio* y visaran el bien de la congregación, *obtenido a través de una adecuada renovación de los miembros, conforme las directrices del Concilio y en un continuo retorno a las fuentes evangélicas y al espíritu del Fundador.* Recomendó empeño en *tornar presente en la congregación el espíritu del Fundador, de manera viva y dinámica.* Afirmó que *el carisma del Fundador viene transmitido a los miembros como un legado que debe ser desarrollado, enriquecido y adaptado a las circunstancias siempre actuales y que prácticas nuevas no emanadas del espíritu pierden la autenticidad*²³¹.

Según la orientación recibida de padre Escudero el 10 de septiembre de 1969 fueron formadas las siguientes comisiones de estudio: fin de la congregación, formación, vida religiosa, apostolado, gobierno y administración. Cada capitular, de modo espontáneo, podía inscribirse en una o dos comisiones que quedaron así constituidas:

Fin: Hermanas Dionisia Barbisan, Raffaella Chiovini, Prassede Carrara, Amantina Seganfredo, Caetana Borsatto, Zenaide Alessi y Serafina Canal.

Formación: Hermanas Albina Bianchin, Dionisia Barbisan, Cesarina Lenzini, Bertilla Scola, Lia Barbieri, Vanda Rosset y Elisa Spinelli.

Vida Religiosa: Hermanas Amantina Seganfredo, Egidia Riboldi, Maurília Pereira da Silva, Natália Peroni, Leticia Negrizzolo, Teresângela Giongo, Augusta Chini, Caetana Borsatto y Bertilla Scola.

Apostolado: Hermanas Cesarina Lenzini, Zenaide Alessi, Arlinda Guisso, Maurília Pereira da Silva, Raffaella Chiovini, Lia Barbieri, Josélia Medeiros, Teresângela Giongo, Leticia Negrizzolo, Vanda Rosset, Cecília Signor y Dionisia Barbisan.

*Gobierno y Administración: Hermanas Egidia Riboldi, Leticia Negrizzolo, Natália Peroni, Amantina Seganfredo, Serafina Canal, Prassede Carrara, Josélia Medeiros, Augusta Chini, Caetana Borsatto, Cecília Signor, Zenaide Alessi, Vanda Rosset y Elisa Spinelli*²³².

²³⁰ Ibid., p. 16-7.

²³¹ Ibid., p. 3.

²³² Ibid., p. 5 e 6.

A partir de entonces el trabajo de las comisiones de estudio, visando la reformulación de las constituciones de la congregación mscs siguió esta metodología: cada comisión estudia el respectivo asunto y presenta propuestas a las demás comisiones antes de someterlas al plenario. La secretaria de cada comisión comunica por escrito a la asamblea capitular el trabajo de su grupo. De ese intercambio resultan oportunas intervenciones, enriqueciéndolo. En el momento de la votación, cada norma es examinada, discutida y después votada. Los casos polémicos son encaminados para ulterior reestudio, visando el consenso de las capitulares.

De ese empeño colectivo que se prolongó hasta el 10 de enero de 1970 resultó un proyecto de *Constituciones y Directorio* a ser llevado a conocimiento de la *Santa Sede* y de todas las hermanas del instituto. Antes del cierre de la primera fase del Capítulo General Especial el proyecto fue confiado a una comisión encargada de la redacción final. Era formada por las hermanas Egidia Riboldi, Lia Barbieri y Albina Bianchin, los peritos padre Giacomo Danesi y padre Mario Francesconi, y tenía otras atribuciones establecidas por el mismo capítulo.

El 2 de febrero de 1970, a través de circular número 27, la Superiora General comunicaba a las hermanas la conclusión de la primera etapa del Capítulo General Especial; solicitaba a cada una el estudio del proyecto de nuevas constituciones y del directorio, y de cuestiones no resueltas por el Capítulo: la admisión y salida de miembros, votos o promesas, administración; divulgaba tres decretos votados para aplicación *ad experimentum*: vida de oración, hábito religioso, gobierno de la congregación. En la misma circular madre Idalina Baratter agregó algunas deliberaciones capitulares relacionadas a anteriores, emanadas del Capítulo General de 1966, de las que resaltamos cuatro:

- *Es abolido el beso del crucifijo de la superiora. En la mañana las hermanas, en cordialidad recíproca, saludense con la expresión usada en el respectivo lugar.*
- *Todas pueden retomar libremente el nombre civil o de bautismo, precedido por la palabra 'hermana'. Aquellas que quieran hacerlo comunicarán a la respectiva superiora provincial. Esta, a su vez, enviará la relación a la dirección general que se encarga de informar las provincias.*
- *En cuanto al uso del anillo ser en la mano derecha o izquierda, está en estudio.*
- *Para recitar el Oficio Divino quedó establecido usar los textos aprobados por las respectivas naciones.*

La Superiora General observaba que desde 1966 las *oraciones vocales* habían sido reducidas, a fin de *dejar más tiempo disponible para la oración personal, en la convicción de que no podrá haber renovación verdadera, conforme el pensamiento genuino de la Iglesia, disminuyendo el tiempo consagrado a la oración, sino tornándola más viva y más fecunda*²³³.

Las capitulares se habían manifestado del mismo modo sobre la oración. Todas reconocían la necesidad de establecer en las constituciones y en el directorio un período de tiempo destinado a la oración individual. Proponían que las actividades asumidas por las hermanas facilitasen esa práctica. Con satisfacción constataron a través de *consulta amplia* la aspiración de la mayoría de las hermanas mscs, de que la oración fuese *más personal* y

²³³ BARATTER, Idalina. *Circular n. 27*. Acilia-Roma, 2 de febreiro de 1970 (AGSS 1.5.7).

consideraron ese deseo muy importante para la renovación del instituto scalabriniano femenino²³⁴.

Antes de la conclusión de la primera etapa, el 9 de diciembre de 1969 las capitulares se pronunciaron también sobre la fecha y local de la segunda etapa del Capítulo General Especial. Fijó el inicio para junio de 1971, juzgando oportuno no exceder entre la primera y la segunda etapa el intervalo establecido por la iglesia. La opción por Roma como local tuvo en cuenta, entre otros aspectos, eventual necesidad de recurrir a la *Santa Sede*, la posibilidad de consultar el archivo general y de contar allí con peritos calificados, sobre todo para asuntos referentes al carisma y a la misión propia de la congregación.

Otro tema debatido en la sesión del 9 de diciembre de 1969 fue el de la conveniencia de hacer coincidir la segunda etapa del Capítulo General Especial con el capítulo electivo, previsto para mayo de 1972. Consultadas a respecto, las capitulares optaron por dejar esta decisión a la Superiora General y consejo. Poco más de un mes después de la conclusión de la primera etapa, en reunión de la dirección general realizada el 15 de febrero de 1970, madre Idalina Baratter y consejo, unánimes, se manifestaron a favor de la anticipación, hasta porque *se tornaría muy costoso hacer otro capítulo sólo algunos meses después*²³⁵.

El 25 de noviembre de 1970 madre Idalina Baratter enviaría al cardenal Ildebrando Antoniutti, prefecto de la congregación de los Religiosos, el pedido de anticipación del capítulo electivo del instituto. En respuesta a la Superiora General del 19 de diciembre de ese año consta esta orientación de la congregación de los Religiosos, que sería seguida a su tiempo por la dirección general: *es suficiente que durante la segunda etapa del Capítulo Especial, fijada para junio de 1971, usted presente las propias renunciaciones. Si estas fueran aceptadas, el Capítulo se torna automáticamente electivo y podrá proceder a la renovación de los cargos*²³⁶.

Concluida la primera etapa del Capítulo General Especial, madre Idalina Baratter y el consejo, el equipo intercapitular y las hermanas de la congregación pasaron a ocuparse de la segunda etapa que tendría inicio el día 21 de junio de 1971. Mientras las hermanas del instituto, orientadas por las capitulares, realizaban todo lo solicitado en la circular número 27 la comisión intercapitular desempeñaba su función, que incluía la elaboración de síntesis de las respuestas para enviar a la sede general por las cinco provincias.

En aquella época, la congregación mscs tenía 891 hermanas. Sobre ese total, 807 hermanas se pronunciaron sobre el proyecto de las nuevas constituciones del instituto. De la provincia Aparecida, de 216, 182 se pronunciaron en la ocasión; de la Imaculada Conceição, de 255, 235 respondieron; de la provincia san José se pronunciaron 87, entre 108; de la provincia de Fátima que tenía entonces 49 hermanas, 43 respondieron; de la provincia Cristo Rei, de 263 hermanas, 259 se pronunciaron. Las capitulares dieron gran importancia a la expresiva participación de las hermanas y llevaron muy en cuenta sus contribuciones.

A pesar del empeño de la dirección general, de las capitulares y de la mayoría de las hermanas hubo un imprevisto en el proceso intercapitular. Concluida la primera etapa se presentó copia de los actos del Capítulo General Especial a la *Santa Sede*, a solicitud de esta. Después de algún tiempo, la Santa Sede alertó sobre lagunas de naturaleza jurídica existentes en el texto. Era necesario recurrir a un perito y reformular el proyecto de las constituciones.

²³⁴ RELATÓRIO do Capítulo Geral Especial, 1969-1971, p. 31 (AGSS 1.12.2).

²³⁵ LIVRO DE ATAS das reuniões do governo geral: 1966-1971. Ata n. 603 (AGSS 1.12.1).

²³⁶ HUOT, D. M. Lettera a Idalina Baratter. Roma, 19 dicembre 1970 (AGSS 1.5.7).

Informados por la dirección general sobre el parecer de la *Santa Sede* los asesores del Capítulo Especial, padre Mario Francesconi y padre Giacomo Danesi, indicaron el dominicano padre Benito Gangoiti, profesor de teología y filosofía del derecho en la universidad Santo Tomás de Roma, perito de reconocida competencia, para la reformulación del proyecto. Con la colaboración de los padres Francesconi y Danesi y considerando las contribuciones de las hermanas, padre Gangoiti reelaboró el proyecto de las constituciones del instituto scalabriniano femenino.

Cumplidos de esa forma los pasos de la fase intercapitular, el 21 de junio de 1971 en la sede general de la congregación en Acilia, Roma, presentes las mismas capitulares de la primera etapa, tuvo inicio la segunda fase del Capítulo General Especial. Tras un retiro espiritual predicado por el scalabriniano padre Giuseppe Piccolo, madre Idalina Baratter declaró el reinicio oficial de los trabajos del Capítulo y presentó a la asamblea capitular el proyecto de las constituciones reelaborado por el padre Benito Gangoiti.

A las 21 horas del día siguiente, 22 de junio, padre Gangoiti presentó los principios fundamentales por él seguidos en la reformulación del texto y que deberían orientar las capitulares sobre la decisiones a tomar en materia legislativa; invitó a las hermanas a trabajar en un clima fraterno, de libertad y abierto al diálogo; recomendó evitar la exhortación excesiva, para así dar a las constituciones mayor equilibrio teológico-jurídico; indicó el esquema a seguir: leyes fundamentales, normas constitucionales y ordenaciones; sugirió el estilo propio de la ley, que es el imperativo. Después de necesaria profundización y de otras oportunas aclaraciones las capitulares se dedicaron al trabajo intenso que se prolongó hasta el 6 de julio. El 7 de julio de 1971, reunidas en asamblea, iniciaron la votación del nuevo texto de las constituciones de la congregación mscs.

En ese inicio de la segunda fase del Capítulo General Especial dedicado al estudio y a la votación de las normas, proceso que siguió el esquema indicado por el padre Benito Gangoiti, o sea, leyes fundamentales, normas constitucionales y ordenaciones, el clima entre las hermanas fue de tranquilidad y búsqueda de la voluntad de Dios. Tanto el Perito como las capitulares tuvieron presentes las sugerencias de las hermanas de la congregación y buscaron llegar a un consenso. La mayoría de las normas votadas recibió 23 votos positivos, que representaba la totalidad de las capitulares.

Algunas cuestiones fueron muy discutidas y estudiadas nuevamente, resultando en modificaciones que aseguraron una redacción más completa y adecuada al texto de las nuevas constituciones. Además de la norma número 38 relativa al hábito religioso y la de número 60 que establecía el tiempo destinado a la lectura espiritual, entre otras más, una propuesta de norma que suscitó demorado debate fue la de los vínculos temporales o promesas. Era necesaria la distinción entre duda en cuanto a la opción de vida y madurez para asumir los votos. Por fin fue formulada nueva norma, n. 137, incluida en las ordenaciones a título de experiencia.

Es importante resaltar que durante todo el Capítulo General Especial las capitulares mostraron particular preocupación con la fidelidad al carisma, sobre todo con la misión propia del instituto. En esa materia, en una de sus muchas intervenciones, padre Gangoiti aseveró que la fidelidad dinámica se expresa en la búsqueda constante de nuevas formas de apostolado, que la misión del instituto en la iglesia *es actualísima*, que *grande es su carisma de fundación y se tornará más actual cuando desaparezcan las fronteras*²³⁷.

²³⁷ RELATÓRIO do Capítulo Geral Especial, 1969-1971. p. 49-50 (AGSS 1.12.2).

A lo largo del proceso de estudio y votación de las normas relativas al apostolado de la congregación scalabriniana femenina, el sector de pastoral catequística se impuso como exigencia de fidelidad a la intención del Fundador. Para las capitulares, la catequesis debía animar toda la acción apostólica del instituto. A su vez, los sectores de educación cristiana, pastoral de salud y servicio social, abrieron amplio espacio a la movilidad humana.

A la temática relativa al sector de educación cristiana el Capítulo General Especial añadió la situación de tantos migrantes marginados, para los que la acción educativo-apostólica de las escuelas scalabrinianas podía y necesitaba estar dirigida, a fin de responder de manera efectiva al proyecto apostólico de Juan Bautista Scalabrini. Al sector de pastoral de la salud fue confiada la asistencia a migrantes enfermos, donde quiera que actuara como enfermera la hermana misionera de san Carlos, scalabriniana.

El sector de acción social, que ahora aparecía como novedad en las constituciones del instituto, no lo fue en la intención fundacional. La inclusión de la asistencia a los ancianos y a los huérfanos, respondió a la voluntad de las hermanas, de mayor fidelidad a la misión. La intención primigenia era de preferencia para los excluidos de la sociedad. El proyecto sociopastoral scalabriniano se realizó en contextos migratorios, en muchos casos en la complementariedad cuando exigida la presencia masculina y femenina, concretándose a través de iglesias, orfanatos, escuelas, hospitales, asilos y otras instituciones de interés de los migrantes. Desde el origen, movidos por el mismo ideal, los misioneros y misioneras scalabrinianos realizan su misión junto a huérfanos y a miles de seres humanos que la persistencia del movimiento migratorio continúa a dispersar por el mundo.

El paréntesis evasivo reporta a la votación de la norma número 18 de las leyes fundamentales, oportunidad en que padre Benito Gangoiti se detuvo en un elemento introducido en el texto de las constituciones, relativo al vínculo que une misioneros y misioneras scalabrinianos. Justificaba padre Gangoiti en tal circunstancia:

Es un caso típico exhortativo y es según el espíritu del Fundador. Expresa su origen común con la congregación masculina, con la que la congregación femenina tiene un ideal común, aunque con líneas, competencias y jurisdicciones propias. Actuar de manera diferente sería no respetar la naturaleza. La naturaleza de la realidad es la única razón que nos lleva a esta afirmación. Un objetivo común, un Fundador común, lógicamente conduce a una amistad especial las dos familias religiosas²³⁸.

Después de algunas décadas esa reflexión, ampliada y profundizada, daría la certeza de una única familia scalabriniana, integrada por tres institutos: la congregación de los padres misioneros de san Carlos, scalabrinianos; la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos, scalabrinianas; el instituto de las misioneras seculares scalabrinianas. Las tres instituciones reconocerían, con el tiempo, las implicaciones propias del significado más profundo de la herencia común. La familia religiosa, enriquecida de hodierna participación de laicos en la vivencia y en la difusión del carisma scalabriniano en la iglesia y en el mundo.

La renovación propuesta por el concilio ecuménico Vaticano II a todos los institutos religiosos, visando el bien de la iglesia, incluía fidelidad a la índole propia de cada uno. Esto significaba reconocer y mantener fidelidad al espíritu del fundador y a las sanas tradiciones, elementos constitutivos del patrimonio del instituto²³⁹.

²³⁸) Ibid., p. 50.

²³⁹ Cf. Conc. Ecum. Vat. II, Decr. Sobre a renovação da vida religiosa *Perfectae caritatis*, 708.

El contenido arriba, indicado por el decreto conciliar *Perfectae caritatis*, fue más veces recomendado por la dirección general a las hermanas y retomado por las capitulares, concientes de la esencialidad y de las exigencias de ese principio general de la renovación propuesta a los institutos religiosos por la iglesia. Aunque supieran que el proceso de renovación a que aspiraban apenas comenzaba y que el camino a recorrer comportaría inevitables desafíos en razón de las circunstancias que envolvieron el origen y la evolución histórica del instituto, las capitulares creían en el éxito de la camino emprendido por el Capítulo Especial, demostraban entusiasmo y renovada esperanza ante el futuro, considerado promisorio.

El día 26 de julio de 1971 esa atmósfera de optimismo sufrió un pequeño estremecimiento al ser comunicada a la asamblea capitular la decisión de la Superiora General y consejo, de anticipar el capítulo electivo. Según las directivas ya referidas y procediendo conforme orientación de la *Santa Sede*, madre Idalina Baratter y el consejo presentaron a las capitulares, en carácter oficial, sus renunciaciones. Perpleja, la asamblea pidió tiempo para rezar y reflejar, analizar el hecho y consultar peritos en la búsqueda de necesaria orientación.

Después de haber ponderado decidieron recurrir una vez más a padre Benito Gangoiti, que desde el fin del capítulo legislativo se encontraba en España. Bajo su orientación, el 11 de agosto de 1971, a través de votación secreta, las hermanas concordaron con la anticipación del capítulo general electivo, mediante condiciones transformadas en disposiciones capitulares, como consta en circular de la Superiora General y firmada por todas las capitulares:

1. *que el gobierno general cesante permanezca en el cargo hasta la elección de nuevo gobierno general;*
2. *que se haga esta elección según las nuevas constituciones o nuestras leyes, es decir, del Capítulo General Especial, iniciado el 21 de junio de 1971, en Acilia-Roma;*
3. *por tanto, a partir del 11 de agosto de 1971, quedan promulgadas y entran en vigor las normas de las nuevas constituciones o nuestras leyes que se refieren a la elección del gobierno general y al propio gobierno general²⁴⁰.*

La misma circular explicaba el motivo de por qué el Capítulo General Especial se tornaría también capítulo electivo; determinaba la elección de otras delegadas, según la norma 210 de las nuevas constituciones que concedía a las provincias Aparecida, Imaculada Conceição, San José y Cristo Rey la participación de una delegada más al capítulo electivo; orientaba sobre la apuración de los votos relativos a las nuevas delegadas, a ser hecha por el consejo provincial y otra hermana por él indicada; establecía que la hermana, electa capitular, estuviera presente en la sede general de la congregación el 25 de septiembre de 1971; proponía a las hermanas el envío de sugerencias que juzgaran oportunas.

En el acta número 1, del 25 de septiembre de 1971, relativa a los trabajos preliminares del capítulo general especial y electivo, consta la comunicación de madre Idalina Baratter a las capitulares según la cual, el día 6 de octubre, bajo la presidencia del cardenal Carlo Confalonieri, prefecto de la congregación Consistorial y protector de la congregación mscs, se realizaría el Sexto Capítulo General Electivo del instituto scalabriniano femenino

²⁴⁰ BARATTER, Idalina. *Circular n. 30*. Acilia-Roma, 12 de agosto de 1971 (AGSS 1.5.7).

Los días que precedieron la elección de nueva superiora general y consejo fueron dedicados, en buena parte, a la presentación de los informes de la dirección general, quinquenio 1966-1971 y de los informes de las provincias. A lo largo de las sesiones, a veces exhaustivas, más que quejas por falta de diálogo, hubo aciertos como la regularización de nuevas aberturas y sobre todo el compartir y el enriquecimiento mutuo. Aún en la sesión del 26 de septiembre madre Idalina Baratter había comunicado a la asamblea el nombre de las cuatro nuevas delegadas al capítulo electivo: hermana Alice Milani, provincia Aparecida; hermana Clarência Dall’Agnol, provincia Imaculada Conceição; hermana Teresa Ferrario, provincia san José; hermana Dina Menegat, provincia Cristo Rei.

El día 6 de octubre, como establecido, bajo la presidencia del cardenal Carlo Confalonieri, se realizó la elección de nueva dirección general para el sexenio 1971-1977, que quedó así constituida: superiora general, madre Alice Milani; primera consejera general, hermana Serafina Canal; segunda consejera general, hermana Dina Menegat; tercera consejera general, hermana Teresa Ferrario; cuarta consejera general, hermana Ligia Mânica. En dos escrutinios posteriores hermana Dina Menegat sería electa secretaria general y hermana Ligia Mânica, ecónoma general, ambas para el sexenio 1971-1977.

Al día siguiente a la elección de la nueva dirección general, bajo la presidencia de madre Alice Milani, las capitulares reunidas en asamblea trataron de las disposiciones a ser emanadas del Capítulo General Especial y Electivo y que fueron organizadas en cuatro bloques: oración, fin de la congregación, gobierno de la congregación y administración y economía.

Entre las 16 disposiciones entonces emanadas fue dado particular relieve a la sexta, relativa al *fin específico* del instituto. Las capitulares juzgaban necesario que las hermanas de la congregación fuesen sensibilizadas *a encarnar el espíritu del Fundador y el fin específico del instituto*. Este, según ellas, necesitaba de *impulso y vitalidad*. Por eso fue propuesto elaborar las biografías de madre Assunta y de padre José Marchetti, y la historia de la congregación mscs. De la reflexión resultó la sexta disposición del Capítulo General Especial y Electivo así elaborada:

Que los gobiernos general, provinciales y todas las comisiones se propongan como primera y fundamental tarea impulsar y concretar el fin específico. Entre otros medios se indican los siguientes:

- 1- *el estudio de las constituciones,*
- 2- *el conocimiento del espíritu del Fundador,*
- 3- *el estudio de las biografías de madre Assunta y padre José Marchetti,*
- 4- *la historia de la congregación,*
- 5- *la ilustración y la información continuas del problema migratorio*²⁴¹.

Tratando de la oración, capitulares propusieron que las oraciones comunitarias hechas en la capilla iniciaran con una súplica más teológica. Su formulación fue confiada a padre Mario Francesconi y después apreciada por el Capítulo. Es de autoría de padre Francesconi la oración que sustituyó la *comunión espiritual* usada entonces en la congregación. Se estableció que la nueva súplica sería rezada antes de los actos comunes en la capilla, *excepto en la*

²⁴¹ LIVRO DE ATAS do Capítulo Geral Especial e Eletivo, 1969-1971. Ata n. 13 (AGSS 1.12.2).

oración de la mañana. También fue elaborada por él la *oración específica de la congregación*, a ser recitada cada mañana por las comunidades²⁴².

En sesión del 12 de octubre de 1971 fue escogida, entre varias presentadas, la sigla de la congregación: *mcs*, misioneras de san Carlos, scalabrinianas. Tomada la significativa decisión las capitulares expresaron reconocimiento a la dirección general cesante que *por largos años y en tiempos difíciles, con intensa dedicación*, llevó a buen término la realización del Capítulo General Especial y Electivo.

A lo largo de ese evento fueron elaboradas las nuevas constituciones del instituto scalabriniano femenino, *impregnadas de profundo espíritu evangélico, conciliar y fundacional* las cuales, por disposición capitular, entrarían en vigor en el día de Navidad, el 25 de diciembre de 1971. La opción por los migrantes de todas las nacionalidades y en cualquier situación de movilidad, de preferencia los más pobres y abandonados fue consensual. La elocuente convergencia constituyó el ápice, la esencia del Capítulo General Especial que, como legítima institución colectiva, en aquel momento histórico tenía el deber de asegurar la continuidad del carisma originario del instituto, favoreciéndole condiciones de mayor desarrollo y visibilidad. Otra vez la fuerza del carisma fortaleció la cohesión de los miembros, tornó más pequeñas las diferencias y más compacto el instituto, que vio restablecida su identidad en la iglesia y en la sociedad.

También en sesión del 12 de octubre luego de recitar el salmo 8 y un canto a la Virgen Aparecida, patrona de Brasil, cuya fiesta es celebrada en ese día, fue concluido el Capítulo General Especial y Electivo de la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos, scalabrinianas²⁴³.

Mediante el proceso de renovación propuesto por el concilio ecuménico Vaticano II y actuado en el instituto a partir del Capítulo General Especial la hermana misionera de san Carlos, scalabriniana, adquirió nueva conciencia de su identidad. La congregación *mcs* se tornó más ella misma, resultando en mayor visibilidad del carisma scalabriniano en la iglesia y en el mundo.

²⁴² Ibid., ata n. 9 e ata n. 10 (AGSS 1.12.2).

²⁴³ Ibid., ata n. 14 (AGSS 1.12.2).

CONSIDERACIONES CONCLUSIVAS

A pesar del sueño *de un mundo sin fronteras, sin confines, sin pasaportes de ningún género, sin muros de protección*, en el período 1934-1971 como en todos los tiempos, esa aspiración estuvo lejos de realizarse. Al revés, se confirmó la convicción de Juan Bautista Scalabrini de que la movilidad humana sería un hecho de gran importancia a lo largo del siglo XX, comprendiendo migrantes de varias nacionalidades. Su proyecto pastoral a todos contemplaba²⁴⁴.

Desmentida la transitoriedad del fenómeno migratorio la obra scalabriniana continúa siendo *verdadera profecía para toda la iglesia*. En la práctica pastoral propia, misioneros y misioneras scalabrinianos *siéntense un poco como el corazón de la Iglesia Peregrina, aquella que está a camino desde siempre y que en los acontecimientos de las infinitas migraciones ve la perpetuación del primer Éxodo, aquél que lleva de la esclavitud a la libertad*²⁴⁵.

En este estudio constatamos que entre 1934 y 1971 la congregación mscs testimonió con mayor o menor intensidad ese ideal de vida. Consideramos positiva la expansión misionera del instituto ocurrida entre 1934 y 1948, sobre todo por las razones que motivaron el retorno a Italia y la abertura de las primeras comunidades en los Estados Unidos. Ya en las décadas de 1950 y 1960, justo cuando la congregación scalabriniana femenina crecía más en número de hermanas, su acción apostólica, salvo excepciones, fue omisa e inoperante en el campo que le es propio.

El desvío verificado en las opciones apostólicas del instituto, todavía hoy difícil de corregir, se debió a las circunstancias del tiempo que era otro. La visibilidad del carisma scalabriniano puede haber sido ofuscada, pero no le fue quitado el potencial. A fines de la década de 1960 la congregación mscs pasó a responder con renovada energía al llamado de la iglesia, de retorno a los orígenes de la institución.

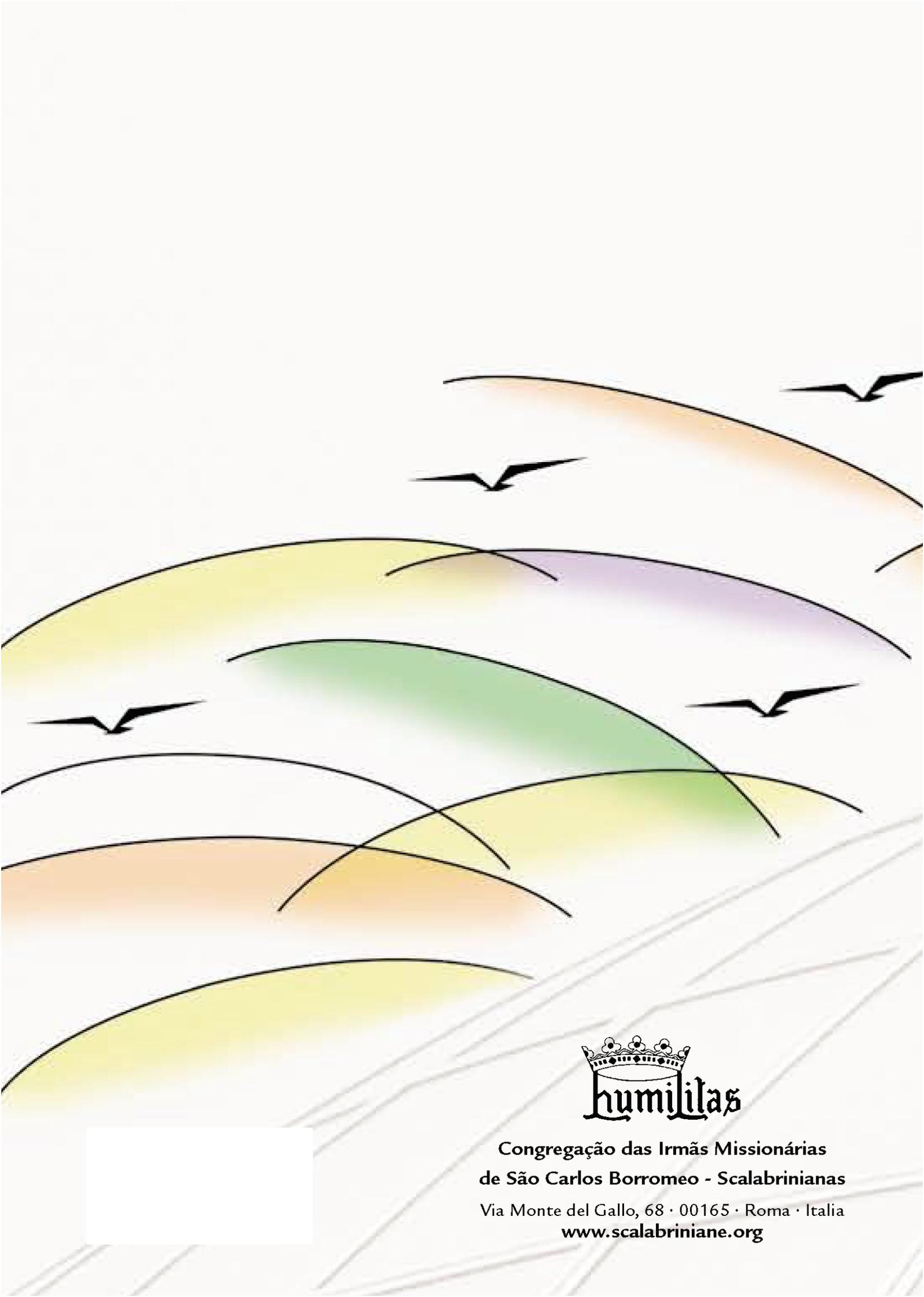
A la distancia de algunas décadas se evidencia el cambio significativo ocurrido en la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos, scalabrinianas, tras el concilio ecuménico Vaticano II. La realización del Capítulo General Especial, una propuesta de la iglesia posconciliar, intensificó la voluntad colectiva de vivir según el espíritu del fundador, Juan Bautista Scalabrini y de los cofundadores, padre José Marchetti y madre Assunta Marchetti, en la fidelidad a la misión del instituto, identificada con la intención del origen.

Así que, para la congregación de las hermanas misioneras de san Carlos y para las demás instituciones scalabrinianas, toda la situación de movilidad humana lejos de ser un simple acontecimiento carga en sí el llamado de un carisma vivo en aquel hecho, determinado por un designio superior. Aunque situadas en un preciso horizonte histórico las realidades migratorias trascienden las contingencias de tiempo-espacio e interpelan cada misionero scalabriniano. Y aunque desaparezcan las fronteras nacionales la misión scalabriniana, por

²⁴⁴ GUGLIELMI, Silvano. *Un nuovo Esodo. Beato G. B. Scalabrini – Vescovo di Piacenza e Padre degli emigrati (1839-1905)*. Piacenza, postulazione generale dei Missionari Scalabriniani, 1997, p. 5-6.

²⁴⁵ *Ibid.*, p. 5-6.

fuerza de su carácter carismático, será capaz de respuestas proféticas, de permanente actualidad.



**Congregação das Irmãs Missionárias
de São Carlos Borromeo - Scalabrinianas**

Via Monte del Gallo, 68 · 00165 · Roma · Italia
www.scalabriniane.org